



Capítulo 90 – Lectura en Voz Alta (3)



Desde que Fei Du había comenzado a ser capaz de comer algo de comida ordinaria, su naturaleza problemática se había revelado sin duda alguna. Se había tapado la nariz ante la comida aguada y sin sabor del hospital. De hecho, la idea original del Presidente Fei había sido trasladarse a un hospital privado con hermosas decoraciones y contratar a un cocinero, llevándose a su multitud de hermosas asistentes para charlar y hacerlas hacer los recados necesarios mientras él se recuperaba. En cualquier caso, no le importaba si sería reembolsado por los gastos médicos o no.

Desafortunadamente, las reservas de energía de Fei Du se habían agotado en ese momento y había sido difícil hablar. Antes de que terminara de exponer este plan perfecto, Luo Wenzhou ya había decidido por él.

Luo Wenzhou dijo:—¿No te gusta comer esto? De acuerdo, cocinaré para ti y lo traeré. Tantos problemas. ¿Por qué eres tan difícil de cuidar?

Fei Du sólo pudo expresar con tacto que shixiong mismo estaba herido; no quería molestar a una persona herida.

Habiendo escuchado esto, Luo Wenzhou asintió, luego rechazó su objeción, teniendo la última palabra:—No hay necesidad de que te preocupes. Está resuelto.

A pesar de que el trabajo manual de Luo Wenzhou era verdaderamente bastante bueno, ciertamente no alcanzaba el nivel para poder participar en el programa “Celebrity Cook-off”. Sólo podía preparar comida casera sencilla. Pero de alguna manera, por el bien de estas sencillas comidas caseras, Fei Du se tapó la nariz obedientemente y se quedó en el hospital público; cuando pensó en ello después, él mismo no pudo entenderlo.

Sólo podía atribuirlo al hecho de que nunca había comido un “almuerzo gratis” en su vida.

Para el Equipo de Investigación Criminal, el caso del Clan Zhou había sido cerrado temporalmente, pero la investigación económica estaba lejos de llegar a una conclusión, y el trabajo de seguimiento era muy complicado. Luo Wenzhou había estado muy ocupado desde que volvió a la Oficina de la Ciudad, y hoy tenía una reunión

atrás de otra y realmente no podía escapar. Sólo podía delegar a Madame Mu Xiaoqing para que fuera a su casa a vigilar el estofado y a Luo Yiguo, y molestarla para que fuera al hospital.

Antes de irse, Luo Wenzhou le había ordenando a Tao Ran que se lo comunicara a Fei Du.

No había esperado que tan pronto como Tao Ran llamara, Fei Du lo saludaría con la frase: “Ge, estás en altavoz, el Presidente Zhou está aquí y quiere escuchar algo de lo que está ocurriendo de ti”.

Tao Ran, con su atención como la de una brújula, había escuchado esto e inmediatamente cambiado de dirección, ingresando al modo trabajo y lanzando todos los asuntos sobre mamás y entregas de comida muy, muy lejos. Cuando colgó el teléfono, había habido algunas dudas en la mente de Tao Ran; pensó que se había olvidado de algo. Le dio vueltas mentalmente, determinado que había dicho todo lo que debería haber dicho, no había dicho nada que no debería haber dicho, por lo tanto, se había relajado y había concentrado su atención en escribir un informe.

Esto había producido la calamidad actual...

Mirando al Fei Du vivo frente a ella, hubo unos segundos en los que Mu Xiaoqing realmente pensó que había ido a la habitación equivocada.

La última vez que había visto a Fei Du, él había sido sacado de la Unidad de Cuidados Intensivos. Había estado inconsciente en ese momento, su rostro completamente pálido, su brazo con suero intravenoso estaba tan delgado que se podían ver los huesos; casi no se veía piel que no estuviera cubierta por vendajes. Lucía como una pieza de porcelana que podría romperse con un toque. A pesar de estar inconsciente, tenía el ceño fruncido, como si hubiera estado soportando una agonía que no podía ser ocultada ni siquiera con un sueño profundo. Se veía tan lamentable como era posible.

Posteriormente, Mu Xiaoqing había escuchado que podría haberse agachado detrás de su automóvil y terminado con un rasguño como máximo, y que sólo había resultado herido así por el bien de proteger a su desafortunado hijo, y acto seguido, en relación con el rostro de rasgos delicados de Fei Du, había imaginado la historia de un joven enamorado que había sido embelesado por un vil sinvergüenza; cada vez que pasaba por su habitación de hospital, su amor maternal casi se desbordaba.

Así que después, cuando Fei Du había despertado y Luo Wenzhou había evitado que sus padres vinieran de visita con mentiras como: “Todavía no he hablado con él sobre hacerlo público, y no hemos llegado al punto de conocer a los padres, así que si ustedes se acercan con demasiadas formalidades, me preocupa que se estrese”, ¡Mu Xiaoqing realmente se lo había creído!

Al verlo en persona ahora, finalmente se dio cuenta de que su imaginación se había desviado demasiado.

Estar medio incapacitado no detuvo la capacidad de Fei Du para coquetear. Llevaba una chaqueta gris oscuro sobre su bata de hospital, su cabello estaba perfectamente peinado y llevaba un par de anteojos sin montura. Antes de que hablara, ya había parte de una sonrisa en sus ojos de flor de durazno, reflejándose en sus fríos lentes con un aura poderosa y misteriosa. Simplemente era bastante demoníaco... Simplemente una persona diferente al “pobre niño” en la cama de hospital.

¿Cómo es que esto no se parecía en nada a lo que había dicho Luo Wenzhou?

–Oh, gracias, el departamento de hospitalización es un poco confuso
–Mu Xiaoqing lo miró de arriba abajo, miró hacia la placa numérica en la puerta de la habitación del hospital, verificó que era la correcta tres veces y luego preguntó:–¿Conoces a un tal Luo Wenzhou?

La sonrisa originalmente inexpugnable de Fei Du se congeló cuando sintió vagamente que algo andaba mal. Entonces, respondió muy cautelosamente:–¿Oh? Es mi colega. Disculpe, ¿usted es...?

Mu Xiaoqing tomó las palabras “es mi colega” y las masticó en su mente. Según su experimentado sentido del gusto, no podía sentir ningún otro significado detrás de estas palabras.

¿Todos los jóvenes de hoy en día eran tan tranquilos y no se ruborizaban por sus romances?

Mu Xiaoqing soltó un “oh” y asintió comprensivamente, pensando que no era de extrañar que ese mocoso de Luo Wenzhou, por una vez enviándola a traer comida hoy, la había exhortado primero, diciéndole que diga esto y no aquello, como si Fei Du fuera de una raza poco común que se avergüenza fácilmente en la época actual.

Después de todo este alboroto, ¡lo que Luo Wenzhou había dicho fuera de la UCI ese día había sido una fanfarronada completamente unilateral!

Mu Xiaoqing se dio cuenta de lo que estaba sucediendo e inmediatamente se llenó de alegría, sabiendo que tenía a Luo Wenzhou de la cola. Entregó familiarmente la comida y las flores, sentándose en la silla frente a la cama del hospital, diciéndole muy cálidamente a Fei Du:—¿Yo? Soy su vecina. Dijo que hoy tenía algo que hacer de lo que no se podía librar, y casualmente mi esposo está en el hospital por algunos días, así que me encomendó traerte comida mientras estoy aquí. ¿Tu colega te trae comida todos los días? ¡Es muy bueno contigo!

Fei Du era extremadamente sensible hacia las expresiones de otros. Creía cada vez más que había algo extraño en esta “belleza” de mediana edad, por lo que evitó la pregunta seria y simplemente estuvo de acuerdo, respaldando el hecho de que Luo Wenzhou era muy bueno con él, y luego cambió de tema:—Gracias, pero, ¿realmente ya está casada?

Mu Xiaoqing sabía perfectamente bien que esto era adulación totalmente insincera, pero al mirar el rostro de Fei Du, aún así la adulación la tranquilizaba por completo. Radiante, dijo:—Eres un niño muy bien hablado. ¡Mi hijo ya está tan alto como un poste de luz!

Fei Du:—...

Esa descripción... Realmente sonaba muy robusta.

El corazón de Madame Mu Xiaoqing era tan grande como el Océano Pacífico, capaz de tragar a Asia de un bocado. Por más que se había quedado temporalmente atónita por el gran cambio en Fei Du, se recuperó muy rápidamente, trayendo de vuelta apresuradamente a su imaginación, que había salido del sistema solar, ajustándose a la realidad a la velocidad de la luz. Después de todo, era verdad que Fei Du había salvado a su hijo bajo esas circunstancias, y las emociones fluctuantes de Luo Wenzhou fuera de la UCI habían sido reales.

Por lo tanto, muy felizmente comenzó a preguntar sobre la familia de Fei Du.

Fei Du no sabía si los “buenos vecinos chinos” de hoy en día eran tan confianzudos inmediatamente. Si bien no era incapaz de

defenderse, igualmente no estaba preparado para enfrentar este “interrogatorio al estilo suegra”. No había tenido oportunidad de descansar su cuerpo y mente después de su concurso de ingenio con Zhou Huaijin, y ahora se enfrentaba a estas “grandes pérdidas”. Y por sobre todas las cosas, sentía que acababa de meter la pata...

Cuando por fin consiguió que Mu Xiaoqing se levantara y se despidiera de él, Fei Du rápidamente envió un mensaje a Luo Wenzhou mientras ella estaba de espaldas: “¿*Quién vino a traer comida?*”

Luego, como si nada pasara, mantuvo su sonrisa y se acercó con su silla de ruedas a abrirle la puerta a Mu Xiaoqing.

—¿Dónde está la habitación del miembro de su familia? La llevaré a la puerta más cercana.

Mu Xiaoqing estaba feliz después de su conversación y ya se había olvidado de sus disparates iniciales. Tan pronto como escuchó la pregunta, respondió casualmente:—El departamento de piernas.

Fei Du la miró, perplejo.

—... ¿Qué?

Mu Xiaoqing dijo:—No, eso es incorrecto, no hay tal cosa como un departamento de piernas. ¿Cómo es? ¿Departamento de miembros?

¿Departamento de miembros inferiores? ¿Dónde va normalmente la gente con pie de atleta?

Fei Du:—...

Su bocanada de tonterías definitivamente tenía que provenir de genes muy similares a los de Luo Wenzhou.

—Venga conmigo, por aquí —Sin objeciones, Fei Du la llevó hacia las puertas principales. Antes de separarse, intentó dar una impresión de “templado y gentil” para borrar su anterior comportamiento repugnante de la mente de esta dama. Persistió en bajar en el ascensor con Mu Xiaoqing, acompañándola a las puertas principales del departamento de pacientes hospitalizados como si estuviera escoltando respetuosamente a la Emperatriz Viuda—. Puede continuar sin problemas desde aquí.

Sonriendo alegremente, Mu Xiaoqing dijo:—No me lleves más lejos. Hey, ¿cómo puede ser que de repente eres tan cortés nuevamente después de que estuvimos conversando?

Fei Du le dio una sonrisa muy moderada.

—Como debe ser.

En ese instante, el celular en su rodilla vibró. Fei Du bajó la vista y vio que, en su prisa, Luo Wenzhou había respondido con dos palabras: “*Mi mamá*”.

En el cortante viento frío de principios de invierno, Fei Du comenzó a sudar silenciosamente.

–Adiós, tía. Cuídate.

Mu Xiaoqing suspiró.

–Ah, he sido “joven dama” por menos de media hora y ahora me he convertido en una “tía”.

Con gran dificultad, Fei Du mantuvo su expresión inquebrantable. Elegante y “tímidamente”, dijo:–Es que... Realmente eres demasiado joven. Cometí un error al principio. Lo siento mucho...

Mu Xiaoqing sólo quería escuchar la primera parte de lo que había dicho y felizmente ignoró su sincera disculpa.

–Amo hablar contigo, en serio. Han pasado años desde que recibí flores de un joven apuesto. Supongo que ni siquiera Luo Wenzhou lo ha hecho, ¿no es así?

Los ojos de Fei Du se abrieron de par en par instantáneamente. Un momento, ¿qué quiso decir con “ni siquiera Luo Wenzhou lo ha hecho”?

Estas palabras parecían tener un significado bastante profundo.

Pero antes de que pudiera reaccionar, Mu Xiaoqing emitió una oración aún más implacable.

Dijo:—Jaja, tendré que llevármela a casa y presumírsela a mi viejo esposo.

Luego, sosteniendo la flor, Madame Mu Xiaoqing se alejó alegremente, completamente despreocupada.

Fei Du:—...

Si hubiera sido capaz de moverse un poco más libremente, probablemente se hubiera arrodillado ante ella.

Durante un intervalo entre sus reuniones, Luo Wenzhou recordó el mensaje de Fei Du de hace un momento y estaba muy sorprendido de que Tao Ran no le hubiera explicado las cosas con claridad. Estaba un poco preocupado de que Mu Xiaoqing no haya sido capaz de controlar su boca y haya hablado tonterías, así que lo llamó.

—¿Qué ocurre?

En una voz algo extraña, Fei Du dijo:—Nada. Te amo, shixiong.

Luo Wenzhou sabía perfectamente bien que las palabras “te amo” saliendo de la boca de Fei Du eran más o menos lo mismo que “¿has comido?”, pero aún así se chocó accidentalmente contra un bebedero de agua potable en el pasillo.

Luego, esa tarde, recibió un franco y ardiente ramo de rosas. La dulce fragancia que asaltaba su nariz hizo que Luo Wenzhou pensara por un momento que Fei Du había hecho algo para decepcionarlo, pero recordando la condición de Fei Du, incluso si hubiera querido hacer algo, hubiera sido un caso de “el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil”, así que se calmó de inmediato y alegremente se llevó las flores a casa y las puso en su estudio, y cuando Luo Yiguo fue a investigar, lo dejó afuera sin piedad, silbando felizmente.

Madame Mu Xiaoqing ahora tenía asas inexpresables en ambos, pero su coexistencia pacífica diaria mientras cada uno albergaba sus propias intenciones, ahora era mucho más armoniosa que antes.

Finalmente, después de otro mes y más, durante la primera nevada del pleno invierno, Luo Wenzhou ya no cojeaba y Fei Du se había recuperado lo suficiente como para dejar el hospital.

El calor dentro del auto era demasiado fuerte. Fei Du se quedó dormido accidentalmente. Cuando Luo Wenzhou lo despertó, abrió sus ojos y miró alrededor, notando que los alrededores no eran conocidos en absoluto.

–Son cinco minutos hasta mi casa –Dijo Luo Wenzhou–. Despierta o te congelarás y pescaras un resfriado.

Fei Du repitió por lo bajo:–¿Tu casa?

Luo Wenzhou, manteniéndose calmado, mantuvo su atención fijada en el camino adelante y forzó un expresión práctica, sin emociones.

–Correcto. He preparado todas las necesidades diarias habituales. Cuando bajes, podrás ver qué falta y hacerme una lista.

Quizás Fei Du tuvo una idea equivocada. Aceptó silenciosamente este arreglo, al mismo tiempo que inconscientemente se lamía los labios.

Fei Du había estado en casa de Luo Wenzhou dos veces. Tenía alrededor de cien metros cuadrados, con un sótano complementario adicional. Era un poco-demasiado grande para un soltero, aunque un gato podía dar brincos por todos lados a su antojo.

Entraron. La calefacción estaba encendida, y el olor a carne cocida flotaba desde la cocina para recibirlos, un aroma a hogar envolviendo intransigentemente a las personas que habían llegado del día helado y nevado, como si pudiera derretirlas.

Como la integridad revolucionaria del Camarada Luo Yiguo era insuficiente para ganarse la confianza de otros y porque había un pollo cocinándose en la cocina, Luo Wenzhou había encerrado al gato en el baño antes de irse. Luo Yiguo estaba fuera de sí de la rabia por este arreglo. Al escuchar la puerta principal, rayó la puerta aún más furiosamente, aullando. Tan pronto como se abrió la puerta, se lanzó hacia adelante para arañar la cara del encargado de la caja de arena.

Pero antes de que pudiera poner su plan en práctica, Luo Yiguo olfateó el olor de un extraño, se detuvo a dos metros de los pies de Fei Du, abrió los ojos en círculos y luego, aterrorizado, huyó de regreso a su cárcel provisional, escondiéndose silenciosamente detrás de la puerta.

Fei Du era como un guardián doméstico. Tan pronto como él venía, no había necesidad de protegerse del gato que saltaba sobre la mesa del comedor. Por una vez, Luo Wenzhou comió sin tener que mantener los ojos y los oídos bien abiertos; estaba tan tranquilo que casi se conmovió.

Estaba aún más conmovido por el hecho de que Fei Du en realidad no había llevado a cabo ningún truco. No sólo no objetó contra Luo Wenzhou llevándolo a casa por iniciativa propia, sino que su

temperamento también estaba muy bien; no importaba lo que le dijeras, siempre respondería “está bien”, y estaba controlando temporalmente su naturaleza problemática, sin ser quisquilloso en absoluto con las necesidades diarias que Luo Wenzhou había preparado... Por supuesto que, al anochecer, Luo Wenzhou descubrió que se había conmovido demasiado pronto.

Capítulo 91 – Verjovenski I



El propio Luo Wenzhou vivía habitualmente en la habitación de huéspedes, ya que la habitación de huéspedes y su baño estaban más cerca de la puerta principal, así que si dormía hasta tarde por la mañana, podría cumplir con la misión de quitarse el pelo de gato de la cara, vestirse y lavarse en dos minutos.

Por lo que cuando, usando el dormitorio principal como habitación de invitados, llevó un juego de sábanas limpio para colocarlo para Fei Du, Fei Du evidentemente tuvo una impresión equivocada.

Luo Wenzhou aún no se había enderezado cuando el aroma familiar de Mu Xiang apareció detrás de él. Luego, fue abrazado por detrás, una mano muy mal educada se enganchó alrededor de su cintura, la otra mano pasando por su cuello, rozándolo suavemente, y presionando sus labios; después apareció una respiración en su oído.

El oído de Luo Wenzhou zumbó. Su cuerpo no esperó instrucciones; sin autorización, la mitad ya estaba en llamas. Agarró la muñeca de

Fei Du, pensando que su propia palma estaba tan caliente que era humillante.

Luo Wenzhou dijo:—No juegues.

Fei Du había descubierto hace tiempo que Luo Wenzhou no podía resistirse al Mu Xiang, especialmente cuando sólo quedaba un rastro, por lo que antes de salir del hospital, había hecho que su asistente trajera una botella. Ahora, hizo oídos sordos a la débil resistencia de Luo Wenzhou, dejándolo amablemente agarrar su muñeca, lamiendo la parte de atrás de su cuello.

—Shixiong, estás pretendiendo ser un santo.

Luo Wenzhou se estremeció. Fue sorprendido con la guardia baja cuando Fei Du empujó la parte posterior de sus rodillas, empujándolo hacia la colcha que acababa de tender.

El cabello recién lavado de Fei Du estaba mojado, las gotas de agua se acumulaban en los extremos, brillando a la tenue luz de la lámpara de la mesita de noche, deslumbrante. Una gota de repente tomó forma y cayó. La garganta de Luo Wenzhou se movió con ella.

Fei Du, con una sonrisa que no era del todo una sonrisa, agregó:— Aunque me gusta tu tipo de “falso santo” que **hace pasar al lobo a la casa (1)**. Debes tener un muy buen sabor.

—Quítate —Como una tortuga china de caparazón blando, Luo Wenzhou estaba internamente **caliente y molesto (2)**, pero aún así

extendió una mano para empujarlo. Apretando los dientes, dijo:—
¿Acabas de salir del hospital y estás **cortejando a la muerte (3)**?

Fei Du había visto que la voluntad de resistencia del enemigo era muy poco entusiasta. Lo dejó empujar, sin esquivar. Como era de esperar, la fuerza de Luo Wenzhou no era mayor que la de Luo Yiguo. Sólo dio un ligero empujón. Fei Du no se retiró, por lo que la mano de Luo Wenzhou en su pecho cambió de significado; parecía que no se negaba, sino que estaba tomando ventaja.

Luo Wenzhou sintió los latidos de Fei Du. Había oído que se habían detenido una vez, así que cuando Fei Du acababa de salir de la UCI, no había podido resistirse a escuchar el corazón de Fei Du, pensando que habría hecho cualquier cosa para que ese latido débil y lento funcionara de nuevo.

...Ahora que funcionaba, Luo Wenzhou estaba algo arrepentido, queriendo comerse sus palabras de entonces.

Mientras estaba perdido en sus pensamientos, Fei Du se acercó. Todos los músculos del cuerpo de Luo Wenzhou se tensaron de repente y se quedó sin aliento.

Fei Du primero tocó débilmente la comisura de sus labios. Luego, con un rastro de ronquera, habló como en un suspiro:—Si estoy cortejando a la muerte, morir en la cama contigo sería un buen final.

Luo Wenzhou realmente no quería escuchar la palabra “morir”. Su semblante cambió instantáneamente.

—Deja de decir...

La pobre reprimenda “deja de decir tonterías” no había terminado de salir cuando Fei Du selló su boca.

Esta vez había un leve sabor a limón entre los labios y los dientes — la nueva pasta de dientes que él había comprado—.

Fei Du le demostró en el acto el “don de la palabra” que podía atar un tallo de cereza en un nudo, convirtiendo a Luo Wenzhou, quien había creído firmemente que estaba “libre de pensamientos distractores”, en una olla de avena, hirviendo su última pizca de razón. Para cuando Luo Wenzhou volvió en sí, ya estaba devolviendo el beso sin poder hacer nada. Inconscientemente presionó la espalda de Fei Du, sus manos escaparon del control de su cerebro, comenzando a toquetear el cuerpo de Fei Du bajo la dirección de un órgano diferente... Hasta que accidentalmente tocó la parte posterior del hombro de Fei Du.

Ser tocado en un lugar lesionado obviamente hizo que Fei Du diera un respingo de dolor, pero él realmente era una cosa increíble; por el bien de ciertos objetivos inexpresables, aguantó sin hacer ruido. Pero la cabeza de Luo Wenzhou se aclaró instantáneamente; no supo si reír o llorar.

De repente, hizo trampa, dándose la vuelta inesperadamente, presionó a Fei Du contra la mullida colcha con una rapidez incomparable. Antes de que Fei Du pudiera reaccionar, sintió una gelidez en la muñeca y escuchó un clic. Su mano izquierda había sido esposada a la cabecera de la cama.

Para calmar los latidos acelerados de su corazón, Luo Wenzhou, con el rostro serio, tronó su cuello, que se había puesto rígido como una piedra.

–Cálmate.

Fei Du inclinó la cabeza y sacudió la muñeca. Las esposas emitieron un sonido nítido. Se rió despreocupadamente.

–¿Planeas ser así de intenso desde el principio?

El sabor del “falso santo” realmente podía ser llamado magnífico; estuvo a la altura de las expectativas.

Luo Wenzhou rodó los ojos hacia él, agarrando irritadamente un puñado de su propio cabello desordenado. Se puso de pie y sacudió la colcha, sacándola de debajo de Fei Du, envolviéndolo rápida y eficientemente como un gran capullo. Luego, palmeó la cabeza de Fei Du.

Fei Du:–...

No, esta no parecía ser la dirección correcta.

Cuando terminó de palmear, Luo Wenzhou lo golpeó de manera imparcial e incorruptible un par de veces a través de la colcha.

–Duerme.

El Presidente Fei no había esperado en absoluto que este Oficial Luo, quien dijo que quería enmarcar un dibujo de él mismo desnudo, fuera un “verdadero santo”. Como si se hubiera encontrado inesperadamente con una de **las bestias guardianas (4)** del país en medio de una calle del centro, se quedó mirándolo fijamente en estado de shock por un momento, tirando con incredulidad de las esposas que se cerraban sobre la cabecera de la cama.

–Luo Wenzhou, ¿vas a hacerme dormir así?

Por supuesto que eso no era lo que Luo Wenzhou estaba pensando. Después de un momento, volvió con un secador de cabello. Lo encendió y lo subió hasta su máxima potencia, apuntando hacia la cabeza “sensualmente goteante” del Presidente Fei y soplando ruidosamente, usando exactamente los mismos movimientos que cuando secaba el pelaje de Luo Yiguo después de darle un baño.

Al escuchar el sonido familiar, Luo Yiguo miró por la rendija de la puerta y descubrió que el encargado de la caja de arena estaba llevando a cabo el “maltrato felino” contra otra persona, y se preocupó instantáneamente, temeroso de que después fuera su turno. Rápidamente se escapó silenciosamente usando las yemas de sus patas.

Cabello largo en su rostro, incapaz de hablar sin comer cabello, el Presidente Fei sólo pudo cerrar la boca.

Luo Wenzhou llevó a cabo esta tarea muy hábilmente. En menos de cinco minutos, había terminado con la preciosa cabeza del Presidente Fei de forma sencilla y conveniente. No la agarró con

mucha delicadeza, luego estaba por apagar la lámpara de la mesita de noche.

–Así está mejor. Ve a dormir.

Fei Du hábilmente extendió la mano que le quedaba libre y tiró de Luo Wenzhou hacia atrás.

–Shixiong, me equivoqué. Libérame, te garantizo que dejaré de jugar.

Luo Wenzhou lo miró inexpresivamente. La televisión de la sala de estar estaba reproduciendo una obra de teatro; una oportuna línea de diálogo flotó a través de la rendija de la puerta: “*¡Tú, zorro milenario, ¿qué juegos raros estás jugando conmigo?! (1).*”

Fei Du:–...

Luo Wenzhou:–...

En esta extraña situación, contra este extraño telón de fondo, los dos se miraron el uno al otro por un momento, sin poder hacer nada, luego finalmente encontraron el humor en esta escena y comenzaron a reír simultáneamente.

Fei Du, sin saber si reír o llorar, se recostó sobre la almohada. La almohada era muy suave, con un ligero aroma dulce.

Quizás Luo Wenzhou le había rociado un poco de aromatizante para dormir, o quizás Fei Du se había cansado de dar vueltas; tan pronto como tocó la almohada, sus párpados comenzaron a caer. Levantó la mano libre contra la suave luz de la lámpara de la mesita de noche, semi-cubriéndose los ojos y diciendo sombríamente:—Entonces, ¿para qué me trajiste a casa?

Luo Wenzhou se sentó en silencio al lado de la cama por un rato.

—Quiero cuidar de ti. ¿No puedo?

Fei Du pausó. Sus ojos, al borde de cerrarse, se abrieron de par en par en silencio.

—¿No has estado cuidando de mí este último par meses?

Luo Wenzhou se giró, apoyó los codos en las rodillas y puso su cara entre sus manos, mirándolo.

—¿Crees que estaba cuidando de ti porque te pusiste en medio de una bomba por mí?

Antes de que Fei Du pudiera responder, Luo Wenzhou le dio una palmada a través de la colcha.

—Bastardo.

Fei Du se movió ligeramente, haciendo sonar las esposas en la cabecera de la cama. Con su cabello desordenado, esponjoso y suave gracias a Luo Wenzhou, lo miró con impotencia, sin saber cuál de ellos dos era el bastardo.

Luo Wenzhou de repente recordó algo, preguntó:—Cuando estábamos yendo a atrapar a Zheng Kaifeng, ¿cuál era la “pregunta personal” que querías hacerme en el auto?

Fei Du pensó al respecto por un rato, bajando su mano, bloqueando firmemente sus ojos.

—La olvidé en el hospital. ¿Qué te parece si pienso otra? Por ejemplo... ¿Qué posición te gusta?

—Eso no era lo que querías preguntar en ese entonces —Dijo Luo Wenzhou con seguridad. Entonces, cuando Fei Du pensó que iba a evadir la pregunta, Luo Wenzhou respondió inesperadamente en serio.

Dijo:—Me gusta cuando las dos personas pueden verse las caras mutuamente. Este tipo de pregunta para la que sabrías la respuesta inmediatamente si lo intentaras no tiene ningún valor. Presidente Fei, ¿es usted tan tonto cuando está haciendo negocios? ¿Cómo puede ser que su empresa aún no haya cerrado? Le daré otra oportunidad para hacer un trato, ¿de acuerdo?

Con el Capitán Luo forzando un trato, Fei Du no estuvo de acuerdo ni en desacuerdo. Guardó silencio durante un rato bajo la suave luz de la mesa de noche. Luego dijo:—Xu Wenchao... El que secuestro y asesinó a esas niñas. El lugar donde se deshizo de los cuerpos pertenecía a una empresa de proyectos bajo la bandera del Fondo Guangyao. Como algunas formalidades no podían ser completadas, el proyecto se posponía constantemente, y ese terreno no utilizado se convirtió en un cementerio seguro. Ya sabías eso. Te diré algo que no sabes. El plan de proyecto para ese proyecto llegó a manos de Fei

Chengyu para que él invirtiera capital. Fei Chengyu no lo hizo, dando la razón de que “no había un modelo de ganancias maduro”.

Fei Chengyu era el padre de Fei Du, el fundador de su conglomerado.

“Sin modelo de ganancias maduro” no sonaba para nada inusual, pero Luo Wenzhou podía escuchar algo espeluznante en la voz de Fei Du. Inconscientemente enderezó la espalda.

—¿Tu papá tenía una conexión con el Fondo Guangyao?

—Solían ser socios cooperativos muy cercanos —Fei Du elevó dos dedos, indicando que esta era su segunda pregunta—. Investigué después de que tomé el mando de la compañía. Antes, él contribuyó con una gran cantidad de dinero a un fondo de bienestar público bajo la bandera de Guangyao. En sus primeras etapas, la gestión de la empresa fue irregular, y las cuentas fueron muy difíciles de investigar. Pero a juzgar por los pocos materiales que quedan, este Fondo Guangyao tiene una larga trayectoria y casi ninguno de los proyectos en los que colaboraron generó ingresos...

La esquina del ojo de Luo Wenzhou tembló involuntariamente.

—Entiendo a Fei Chengyu. Era muy codicioso, astuto e insensible — Dijo Fei Du lentamente, cada palabra parecía atorarse en su garganta, saliendo muy pesadamente—. Había algunos proyectos que al mirar el nombre se notaba que eran inversiones ridículas. No creo que lo hubieran engañado una y otra vez.

Luo Wenzhou reflexionó sobre esto en silencio por un momento.

–¿Hay algo más?

–No –Fei Du se encogió de hombros–. ¿Crees que fue fácil para un “joven maestro” ingresar al complejo conglomerado que dejó atrás? Me llevó casi dos años acceder a los documentos encriptados de la empresa.

Deshacerse tanto abierta como secretamente de todo un obstáculo de refuerzo.

Fei Du se tragó esta última frase y, fingiendo estar muy animado, se recostó contra la cabecera de la cama, semi-incorporándose.

–Ahora es mi turno de preguntar. ¿Tú...?

Luo Wenzhou se estiró para bloquear sus labios.

–¿Quieres pensarlo? No desperdicies otra oportunidad. Si realmente no la recuerdas, puedo repetir todo lo que dijimos en el auto ese día.

Fei Du permaneció en silencio durante mucho tiempo, sus ojos de flor de durazno, de apariencia originalmente frívola, estaban calmos. Luego de un rato, finalmente dijo:–Esta es la primera vez que me encuentro con un competidor tan enérgico para responder preguntas.

Sin dejarlo escapar, Luo Wenzhou miró a Fei Du fijamente a los ojos.

Había sentido que cuando Fei Du le había hecho cambiar asuntos personales por información, no había sido del todo una broma. Realmente había querido preguntar algo entonces, pero rápidamente se arrepintió y no quiso decirla. El camión de Zheng Kaifeng había aparecido entonces, dándole la oportunidad de liberarse. Si Fei Du solamente hubiera querido hacer una broma algo obscena, fácilmente podría haberla dicho mientras lo seguían; las cosas no habían llegado a un punto en el que no había tiempo para pronunciar una frase.

Las esquinas de la boca de Fei Du se tensaron involuntariamente.

Luo Wenzhou esperó por un momento. Con una expresión algo triste y su voz lenta, dijo:—Está bien, o puedes decírmela mañana...

—Quería preguntarte... —Fei Du comenzó precipitadamente, luego, a la mitad, sonrió—. Es una pregunta tonta. Si no hubieras insistido en preguntar, me habría olvidado. ¿No dijiste en ese momento que no eras el tipo de escoria que confiesa sus sentimientos a una persona y luego se da media vuelta y sospecha de ella? Entonces, quería preguntarte, ¿cuándo confesaste tus sentimientos y por qué no sé nada al respecto?

—¿No lo sabes? —Luo Wenzhou elevó las cejas—. No creo haber sido muy sutil. Eres un experto en distinguir el significado de los signos de puntuación de otras personas, ¿cómo puedes decir que no lo sabes?

»¿Realmente no lo entiendes o te estás haciendo el tonto? Fei Du — Luo Wenzhou suspiró, extendiendo la mano para acariciar la barbilla

de Fei Du—, vas a decir que tampoco entiendes por qué mi mamá fue al hospital a llevarte comida, ¿no es cierto?

Fei Du:—...

Luo Wenzhou sostuvo su barbilla, haciéndolo mirar hacia arriba.

—Además, hoy viniste aquí planeando acostarte conmigo. Nunca tuviste la intención de quedarte por mucho tiempo, ¿verdad?

Fei Du se quedó sin palabras temporalmente.

Claramente él era el que había hecho primero insinuaciones sexuales provocadoras, el que había traspasado los límites en sus intentos, pero cuando realmente fue llevado adentro, se sintió perdido e instintivamente quiso escapar.

Pero mientras sus instintos querían escapar, en su corazón realmente no quería escapar. Los dos impulsos chocaron, arrojándolo en un dilema. Sólo podía quedarse donde estaba, rígido por el pánico.

Luo Wenzhou se echó a reír, cortando su otro camino.

Dijo:—Sigue soñando.

Luego, trajo una colcha, la arrojó junto a Fei Du, puso un poco de algodón alrededor de las esposas de Fei Du y apagó la lámpara de la mesita de noche.

–Si quieres levantarte para ir al baño en la noche, despiértame así puedo quitarte las esposas. Duerme.



Nota del Traductor:

1. Hay una referencia aquí a 聊斋志异/Cuentos Extraños de un Estudio Chino, una colección de historias que incluye varias historias de amor entre humanos y demonios zorros o fantasmas.

Nota de la Traductora:

1. Expresión china. Significa introducir una potencial fuente de problemas.
2. “To be hot and bothered” significa que la persona está tan preocupada/ansiosa que no puede pensar con claridad o comportarse de forma sensata. En la jerga, también significa excitación sexual. Lo traduje literal a propósito.

3. Sinceramente no recuerdo si ya aclaré esto antes, pero “Cortejar a la muerte” (找死/ zhǎosǐ), es una expresión china usada como insulto o advertencia hacia una persona que está traspasando tus límites.

4. Los cuatro guardianes chinos, también conocidos como “Cuatro Dioses” y “Las Cuatro Bestias Auspiciosas”. Representan los cuatro puntos cardinales, los cuatro elementos y las cuatro estaciones del año. Estas bestias son el Dragón Azul, guardián del Este (en chino, Qing Lóng), la Tortuga Negra del Norte, (en chino, Xuán Wu), el Tigre Blanco del Oeste (en chino, Bai Hu), y el Ave Bermellón del Sur (en chino, Zhu Què). Pero estas bestias son más conocidas por sus equivalentes japoneses: Genbu, Suzaku, Byakko y Seiryu.

Si leyeron Mo Dao Zu Shi, conocen a la guardiana Xuán Wu. Y no las he visto en otro anime, pero si vieron InuYasha, los capítulos 137, 138 y 139 del anime donde aparecen los Cuatro Ninjas Monstruo, llevan los nombres japoneses de los cuatro guardianes.

Capítulo 92 – Verjovenski II

Content Warning: maltrato animal.



Al permanecer en el hospital durante más de dos meses, Fei Du había recuperado más o menos toda una vida de sueño perdido; realmente había dormido demasiado. Hoy había tenido algo de somnolencia debido a la almohada blanda, pero luego había pasado por una sesión de perturbación mental y emocional; una vez que se acostó, fue un poco difícil calmar su estado de ánimo — especialmente con su compañero de perturbación durmiendo muy inocentemente a su lado—.

Sólo podía colocarse en una posición relativamente cómoda y cerrar los ojos, los pensamientos revoloteaban por su mente como una **linterna giratoria (1)**. Pensó en lo que estaba persiguiendo, pensó en cuál debería ser su siguiente paso, pensó en lo que le había

revelado a Luo Wenzhou y lo que aún estaba escondiendo... Y etcétera.

La aparición repentina de la bomba en el camión de Zheng Kaifeng no sólo había hecho que Fei Du diera un giro en la frontera entre la vida y la muerte, también había alterado un poco sus planes.

Por ejemplo, por su estadía en el hospital, el Proyecto Álbum de Ilustraciones había cambiado temporalmente a una persona de contacto diferente. Evidentemente, la nueva persona de contacto sólo había aceptado la tarea para obtener créditos del curso, sin ir a la Oficina de la Ciudad en absoluto, aparte de para pasar por los procedimientos para obtener los materiales; además, gracias al caso de la familia Zhou, la Oficina de la Ciudad estuvo frenéticamente ocupada durante este período, por lo que todo el trabajo de creación del “Álbum de Ilustraciones” estuvo básicamente paralizado.

Para dar otro ejemplo, con la aparición del caso del Clan Zhou, *esas personas* dejaron su cola de zorro a la vista del público sin previo aviso. Aunque al final habían usado un método muy crudo para asesinar y silenciar, logrando encubrir las cosas y hacer que la Oficina de la Ciudad juntara algunas pruebas para cerrar el caso, aquellos que estuvieran prestando atención tendrían sus propias sospechas y conjeturas.

Por supuesto que, desde el punto de vista de Fei Du, esto no era necesariamente algo malo.

Pero ahora que las autoridades públicas habían sido alertadas, significaba que el grado de dificultad de su plan original para

deshacerse de *esas personas* sin que nadie se diera cuenta se había hecho mucho, mucho más alto.

Y luego...

Y luego estaba Luo Wenzhou.

Sí. Dejando de lado sus numerosos y complicados planes a mediano y largo plazo por el momento, todavía había un “asunto trivial” extremadamente urgente frente a él, obligando a Fei Du a tomar una decisión difícil. Hoy, desconcertantemente, había terminado quedándose en casa de Luo Wenzhou; ¿qué debería hacer mañana?

¿Debería quedarse aquí en una confusión mental o hacer un corte rápido, despedirse y marcharse?

Fei Du era capaz de vivir solo por naturaleza, y posteriormente había aprendido a involucrarse en relaciones sexuales casuales, pero nadie le había enseñado nunca cómo era una relación estable a largo plazo.

Pensando en todos los inconvenientes involucrados y la enorme incertidumbre en el futuro, Fei Du sintió una inexplicable inquietud y ansiedad; simplemente no podía entender por qué no abrió las esposas, saltó descalzo por la ventana y escapó.

Pero afortunadamente, mientras Fei Du estaba siendo atormentado por miles de pensamientos inaguantables, su hombro y pecho

heridos se encendieron repentinamente, el dolor interrumpió sus numerosos y desordenados pensamientos.

Por un momento, Fei Du no pudo respirar. Silenciosamente apartó la colcha que lo cubría un poco, luego, como le era habitual, se dio la vuelta y se acostó boca abajo, exhalando larga y lentamente, usando el dolor como sedante.

Fei Du no sólo no emitió ningún sonido, sino que se sintió secretamente aliviado. Tenía un cálido amor por la indisposición. Para él, el dolor corporal a veces era un sedante muy fuerte; mientras estaba concentrado en resistir el dolor, a menudo podía deshacerse de los pensamientos que lo distraían, y su deseo de control alcanzaba la mayor liberación; era un negocio muy adictivo.

En medio de este dolor semi-sofocante, Fei Du finalmente cesó el tormento al que se había estado sometiendo la mitad de la noche. Su cuerpo, cubierto de sudor frío, se relajó gradualmente y comenzó a sentirse un poco somnoliento.

Desafortunadamente, cuando estaba a punto de vencer al insomnio, Luo Wenzhou lo hizo fallar en el último minuto: este montón de bienes materiales, quizás temeroso de que no estuviera durmiendo bien, salió de la cama, creyendo que estaba siendo silencioso, y abrió las esposas de Fei Du. El metal hizo clic, inusualmente ensordecedor en el silencio, apuñalando como una aguja la somnolencia que Fei Du había reunido con dificultad.

Fei Du:—...

Realmente estaba demasiado agradecido por la “consideración” de Luo-shixiong.

Luo Wenzhou también parecía estar molesto por sus propios y bastante ruidosos movimientos. Contuvo la respiración en la oscuridad, observando con cautela los movimientos de Fei Du.

Fei Du, manteniendo sus ojos cerrados, simuló estar dormido. Pero cuanto más fingía dormir, más se agitaban sus nervios; estaban listos para levantarse de un salto y **derribar al enemigo (2)**

Después de un rato, Luo Wenzhou finalmente terminó de observar y volvió a la cama cautelosamente. El colchón se sacudió levemente. Finalmente se calmó; Fei Du exhaló un suspiro de alivio. Relajó sus tensos miembros, divagando pensó que dormir en la misma cama tenía sus puntos negativos. Estaba bien cuando podías cerrar los ojos y dormir después de un poco de “ejercicio”, pero si tenías un toque de insomnio, a la persona a tu lado respirando y girándose, se volvía inquietante, especialmente alguien como Luo Wenzhou, con su presencia...

El Luo Wenzhou de la poderosa presencia hizo crujir el colchón una vez más, girándose molesto y mostrando signos de levantarse.

Perplejo, Fei Du en serio tuvo un leve colapso, deseando agarrar un martillo y noquear a Luo Wenzhou y luego a sí mismo.

Luo Wenzhou no tenía ni idea de que estaba perturbando sus sueños puros. Apoyó ambas manos en el colchón, se semi-incorporó y estiró la cabeza para estudiar el “rostro dormido” de Fei Du a la tenue luz de la noche. Lo observó por un rato, luego realmente no pudo evitarlo; se inclinó y besó a Fei Du ligeramente, acto seguido, lo atrajo suavemente a sus brazos —sólo podía hacer estas cosas sigilosamente mientras Fei Du dormía; de lo contrario, el bromista probablemente se le treparía encima—.

Fei Du:—...

Como un cadáver, dejó que Luo Wenzhou lo moviera; la respiración que había creído molesta ahora estaba justo en la base de su oreja, y el pecho que subía y bajaba estaba apretado contra su espalda. Uno de los edredones se había dejado a un lado, sin usar. Era una posición particularmente invasiva.

Fei Du, indefenso, pensó: “olvidalo”.

La palabra “olvidalo” parecía ser un hechizo mágico; los resultados fueron instantáneos. Tan pronto como la pensó, todos los detalles molestos a su alrededor se resolvieron, y Fei Du durmió toda la noche.

Sin embargo, aunque su sueño había sido tranquilo, fue despertado de un susto.

A las 6 de la mañana, Luo Yiguo se despertó puntualmente de su primer sueño, sintiendo que faltaba algo. Acto seguido, el Señor

Gato dio un gran estiramiento, mostrando los dientes y sacando las garras. Luego, sacudiendo la cabeza y agitando la cola, tembló, recolocó todo su pelaje erizado y fue a patrullar su “feudo”, al final abriéndose paso por la rendija de la puerta hacia el dormitorio principal, que estaba dos grados más alto que el resto de los lugares.

Luo Yiguo se estiró, parándose sobre sus patas traseras y agarrándose del borde de la cama, oliendo curiosamente de izquierda a derecha. Luego, reuniendo coraje, maulló y saltó vigorosamente sobre la cama, agachando la cabeza para olfatear la mano de Fei Du, que yacía fuera de las mantas.

Medio dormido, Fei Du sintió una bola de pelo frotarse contra su mano e inconscientemente la estiró para tocarla, tocando una suave y cálida criaturita viviente.

Al principio se congeló. Luego pasó por completo de la somnolencia al estrés. Fei Du se sentó inmediatamente, sus pupilas se contrajeron instantáneamente, toda la sangre de su cuerpo fue empujada hacia sus extremidades por su presión sanguínea en fuerte aumento. Sus manos y pies se entumecieron, y su cuello parecía estar apretado por un anillo de metal imaginario, haciendo que su respiración se detuviera involuntariamente.

Luo Yiguo había estado identificando seriamente el extraño olor; se sobresaltó por el repentino levantamiento al estilo cadáver viviente de Fei Du, todo el pelaje de su cuerpo se erizó, la pierna trasera dio un paso en falso en el borde de la cama, haciéndolo caer.

Aún muy conmocionados, el humano y el gato se miraron el uno al otro con impotencia por un momento, finalmente molestando al señor de la casa. Luo Wenzhou, adormilado, tomó a Fei Du en sus brazos, palmeando suavemente su cintura.

–Deja de jugar... Aún está oscuro afuera.

Sólo entonces, Fei Du se recompuso, dejando escapar lentamente el aire atrapado en su garganta, despertando por completo.

Luo Yiguo se había agachado debajo de la pequeña silla de ratán junto a la cama, mostrando sólo su cabeza, descansando con cautela sobre sus patas delanteras, sus dos afiliadas orejas aplanadas, mirándolo como un conejo.

Fei Du le devolvió la mirada por un momento, luego hizo a un lado los brazos de Luo Wenzhou lentamente, salió de la cama sin hacer ruido y salió de la habitación.

Luo Yiguo miró fijamente su espalda con alarma. Sospechando que el idiota recoge-basura había sido asesinado por el “chico malo”, se apresuró a saltar a la cama para investigar. Dio dos vueltas alrededor de Luo Wenzhou, y, para su satisfacción, descubrió que el encargado de la caja de arena todavía respiraba. Entonces, se relajó y lo pisoteó sin piedad, salió corriendo del dormitorio y continuó explorando la situación del enemigo.

Pero el “enemigo” no había asaltado y capturado su lugar favorito para rascarse; ni había saqueado su lecho. Sólo estaba mirando distraídamente la ventana del piso al techo del balcón. Luo Yiguo

todavía le tenía miedo y vaciló en su lugar, sin atreverse a acercarse, lleno de recelo y comenzando involuntariamente a perseguir su propia cola. Para cuando se atrapó a sí mismo, descubrió que Fei Du lo había estado observando fijamente por un rato. Luo Yiguo se apresuró a frenar, abriendo de par en par sus grandes ojos y poniéndose rígido como una exhibición de museo.

Fei Du aún recordaba cómo había lucido este gato de pequeño. En aquel entonces, todavía era un gatito tambaleante con la cola hacia arriba, con su cabeza con pelaje como el de un pollito, luciendo como si su cabeza fuera demasiado grande para su cuerpo, su expresión estúpidamente confusa.

Por el bien de Tao Ran, había traído a regañadientes al gatito al apartamento en la ciudad. Además de darle comida y agua todos los días, básicamente había hecho la vista gorda con el gato. El gatito había sido pegajoso por naturaleza. A pesar de ser ignorado una y otra vez, no lo dejaría en paz, acercándose para acurrucarse en sus brazos. Si no le prestaba atención, chillaría, haciendo tanto ruido que Fei Du no podía soportarlo.

Un día, el gatito extendió una pata hacia él, sus garras se engancharon en la pernera de su pantalón; luego se dejó caer al suelo, exigiendo descaradamente atención. La paciencia de Fei Du finalmente se agotó. Mientras fruncía el ceño, mirando fija y fríamente al gato, deliberando a quién debería dárselo, Fei Chengyu llegó de repente.

En el momento que escuchó el sonido de las llaves, Fei Du agarró al gato que colgaba de la pernera del pantalón, partiendo las garras del gatito. El débil grito del gatito aún no había salido cuando el chico le

cortó la voz apretándole el cuello. Entonces, fue arrojado toscamente en un cajón.

Cuando el cajón acababa de cerrarse, el hombre abrió la puerta y entró. Fei Du, con un libro en mano, salió tranquilamente del estudio, como si hubiera sido perturbado por el sonido de la puerta abriéndose.

Fei Chengyu igualmente encontró la comida para gatos y la caja de arena en el apartamento. Afortunadamente, acababa de limpiar la caja de arena y aún no había servido el alimento para gatos.

Fei Chengyu preguntó:—¿Qué mascota has estado manteniendo?

—Un gato —Con una mirada distraída, Fei Du, quien aún no tenía quince años en ese momento, pareciendo casual, respondió—. Ese policía entrometido me lo dio.

Fei Chengyu se volteó para mirarlo con gran interés.

—Ese policía novato sabe cómo animar a los niños. ¿Dónde está el gato? Déjame verlo.

Fei Du lo miró, soltó una risa extraña y fría, luego extendió sus manos hacia él. Había algunos pelos de gato ensangrentados en sus palmas.

—Aquí está.

Después de ver esto, Fei Chengyu no dijo nada al respecto, solamente le dio un sermón con calma, ordenándole que compre otro gato que sea casi igual y lo devuelva; si podía acercarse un poco más al oficial de policía en el momento adecuado, habría beneficios para el futuro. Sin elevar la vista, Fei Du escuchó indolentemente, quizás escuchando algo de todo esto. Al mismo tiempo, frente a la cara de Fei Chengyu, entrelazó hábilmente algunos de los pelos de gato de sus palmas, soplándolos silenciosamente hacia la espalda del hombre cuando se dio la vuelta para irse...

Habiendo terminado de inspeccionar su “trabajo favorito”, Fei Chengyu se había ido satisfecho.

Esa había sido la primera rebelión de Fei Du, su primera decepción, su primera vez sabiendo que nadie en la tierra era omnipotente, y que incluso un demonio podía ser engañado fácilmente por su propia y excesiva autoconfianza.

Aunque ese gatito de entonces ahora se había convertido en un gato muy grande, supuestamente de una disposición excéntrica, y perdía pelo...

Fei Du desvió la mirada que estaba poniendo nervioso a Luo Yiguo, caminó lentamente por su lado y llenó su cuenco con comida para gatos.

Luo Wenzhou usualmente llegaba al trabajo a las 8:30. Si podía levantarse de la cama a las 8:10, ya era algo bueno. Cada mañana era como pelear una batalla. Pero hoy abrió sus ojos antes de las 8, estirando una mano para tantear. Sintiendo el vacío, dio un respingo,

rodó y se levantó. Se quedó mirando fijamente la ya fría mitad de la cama durante un buen rato, luego salió corriendo, casi asustado.

Luo Wenzhou sólo se relajó un poco cuando vio a Fei Du sentado en el balcón, tomando café.

Sobre la mesita del comedor había sándwiches calientes y otra taza de café. Fei Du debía haber bajado a primera hora de la mañana para comprarlos. El tazón de Luo Yiguo todavía estaba medio lleno de comida para gatos. Ese gato idiota, cuya lealtad estaba con quien lo alimentaba, estaba acomodado en el sofá, lamiendo sus patas, evidentemente habiendo comido y bebido hasta saciarse, sin intención de saludar a su encargado de la caja de arena.

–Demasiado temprano –Susurró Luo Wenzhou. Luego, frunciendo el ceño, se acercó y le arrebató el café a Fei Du—. ¿Quién te dijo que bebas esto? Ve a la cocina y saca la leche del armario de la izquierda.

Fei Du golpeteó su reloj.

–Llegarás tarde.

Luo Wenzhou no se dignó a discutir con él, planeando dejarle ver cómo era un “hombre tornado”.

Pero cuando terminó de lavarse y estuvo completamente despierto, Luo Wenzhou vio el pulcro atuendo de Fei Du e involuntariamente se sintió alarmado.

Mordió medio sándwich de un bocado. En medio de casi asfixiarse hasta la muerte, preguntó, fingiendo indiferencia:—¿A dónde vas hoy?

Cuando escuchó esto, Fei Du bajó la leche, su expresión algo incómoda.

Como un estudiante que acababa de ingresar la identificación de su examen de ingreso a la universidad y estaba esperando ver sus resultados, el corazón de Luo Wenzhou se le subió a la garganta, teniendo una trágica colisión con el desayuno que acababa de tragar. Tenía miedo de que Fei Du estuviera por decir: “lo he pensado, y mejor me voy”.

Fei Du dijo:—No tienes un lugar de estacionamiento adicional aquí, ¿verdad?

El corazón suspendido de Luo Wenzhou se estrelló contra su pecho, su incipiente buen humor estallando en plena floración mientras caía. Realmente no pudo ocultarlo, sonrió involuntariamente.

Al ver su expresión, Fei Du fue tomando por sorpresa, pensó: “no pensé que esta miserable propiedad tuviera un estacionamiento adecuado”.

Entonces, escuchó a Luo Wenzhou decirle alegremente:—Jaja, tienes razón, no hay.

Fei Du:—...

¿Cuál era su problema?!

Luo Wenzhou pospuso eficientemente su desayuno y le arrojó sus llaves, sin preguntarle a dónde iba.

—Durante los próximos días, conduce mi auto cuando salgas. Llegado el fin de semana, pensaré en una forma de conseguirte un lugar... Uno como máximo, no traigas tu “harén imperial” aquí.

Fei Du dijo:—¿Qué hay de ti?

Luo Wenzhou agitó su mano con gran vigor, corrió al sótano y sacó la gran bicicleta. Moviéndose como un perro loco, se alejó con un estrépito, dándole a la bicicleta un impulso de cohete, lanzándose hacia la Oficina de la Ciudad como una bengala.



Nota de la Traductora:

1. Esto me generó una confusión. En inglés decía “revolving horse lantern”, y en google me salían toda clase de lámparas con y sin caballos. Pero vi una tienda en internet donde venden estas lanternas que me aclaró un poco la visión, por lo tanto (y si no entendí mal), son las conocidas lanternas chinas. Por ejemplo, estas:



2. Bien, esto fue extremadamente confuso y realmente no sé si Priest quiso decir esto o yo me lo estoy inventando. Presten atención. Desconozco qué decía en chino, pero, en inglés, decía “do the tango”, y como dudo de que Fei Du se haya querido levantar de la cama a bailar tango, tuve que improvisar. “Do somebody” también puede significar matar a alguien, y “tango” en lenguaje militar es “objetivo”, entonces, “derribar al objetivo” me pareció lo más acorde de acuerdo al contexto.

Capítulo 93 – Verjovenski III



Al final, la “bengala” no fue tan rápida como un producto de cuatro ruedas de tecnología moderna. Después de alardear toda la mañana, el Camarada Luo Wenzhou tuvo la desgracia de llegar gloriosamente tarde.

Aunque con lo que a esto respecta, Luo Wenzhou era un delincuente habitual; llegar quince o veinte minutos tarde no era suficiente para hacerlo sentir culpable. Entró a la oficina pavoneándose, aceptando con mucha calma los ojos de bienvenida de todos sobre él.

–Buen día, niños. ¿Han comido?

Los ojos de bienvenida desarrollaron una película de suave luz expectante, las masas hambrientas lo miraban con profundo afecto.

Con las manos vacías, Luo Wenzhou se rió en voz alta, proclamando con suficiencia:—Yo he comido.

Las tiernas miradas se oscurecieron de inmediato, convirtiéndose en flechas de odio, sin querer nada mejor que inmovilizar a Luo Wenzhou en el suelo y pisarlo diez mil veces.

Poco después, sin embargo, el comedor de la planta baja llevó algunos dumplings de sopa recién hechos. Al enterarse de que el Capitán Luo había puesto esto en su tarjeta, el estado de ánimo de las masas se estabilizó una vez más, y el Capitán Luo se convirtió una vez más en el buen capitán de todos.

Mientras repartía los dumplings, Lang Qiao preguntó:—Jefe, ¿se ha levantado tarde otra vez?

—No —Dijo Luo Wenzhou en lo que parecía ser un tono muy casual—. Esta mañana le di mi auto a alguien, así que vine en bicicleta.

Luo Wenzhou no tenía el mal hábito de tratar a su auto como si fuera su esposa. En este aspecto, era bastante generoso. Cuando hacía visitas con ropa de civil y no podía conducir cómodamente un automóvil de servicio, a menudo usaba su vehículo privado para el trabajo público, y ocasionalmente se lo prestaba a sus colegas miserablemente pobres para que lo usaran para ir a citas. Pero el punto importante en lo que había dicho no era “prestar el auto”, era “esta mañana”.

Un colega caritativo preguntó:—¿Quién está conduciendo su auto tan temprano en la mañana, Capitán Luo? Alguien debe haberse quedado en su casa anoche.

Luo Wenzhou sonrió en un obvio intento de encubrimiento, sin decir sí y sin decir no, disfrutando del trato especial de “todos de pie para aplaudir”. Posteriormente, igual tenía que pavonearse, presumir mientras fingía quejarse.

—¿Por qué están haciendo tanto alboroto? He bebido una bocanada de viento del noroeste que todavía no he terminado de digerir. Ah, en momentos como este creo que estar soltero tiene sus puntos buenos.

Al escuchar esto, todos sintieron que los dumplings en sus bocas habían perdido el sabor de alguna manera. Aunque sus estómagos estaban llenos, igualmente querían rebelarse y matar a esta puta.

Luo Wenzhou cosechó sus miradas mortuorias con perfecta satisfacción, encendió su computadora y se conectó al Sistema de Arbitraje Móvil de la Oficina de la Ciudad.

Desde que se filtraron las identidades de los policías criminales que seguían a Yang Bo, había desarrollado el hábito de iniciar sesión cuando no tenía nada más que hacer.

—Cierto, jefe, —Dijo Lang Qiao—, el Director Wang de administración ayer dijo que se acerca fin de año, y la oficina está planeando armar una campaña propagandística de seguridad general para colgar en

autobuses y metros. Quiere que nuestro equipo envíe algunas personas. Los que causarán una mejor impresión.

–Dile a Lao Wang que mi gente es la compañía principal de bailarines folclóricos de las autoridades de seguridad pública de esta ciudad... No, de supermodelos. Dile que venga y elija. Puede llevarse a cualquiera que le guste. Vendemos nuestros cuerpos pero no nuestros talentos... –Luo Wenzhou estiró sus músculos, luego se desplazó por la página web—. Hey, ¿qué es esto? ¿Cómo una tontería como unos mocosos huyendo de casa acabó frente a mí?

El nombre completo del Sistema de Arbitraje Móvil era demasiado largo, por lo que todos habían elegido un apodo para él, llamándolo el “perforador de tarjetas”. El concepto de diseño del sistema era muy avanzado; era una red interna que abarcaba toda la ciudad. Pero no se había extendido al hacerse obligatorio, y sus funciones coincidían en muchos lugares con la red interna preexistente de Seguridad Pública, creando muchas redundancias. Por lo tanto, como tantas otras actividades sin motivo claro que la Oficina de la Ciudad emprendía cada año —como esta campaña propagandística que nadie iba a ver, por ejemplo—, se había convertido en un “proyecto de imagen”.

Aparte de aquellos que necesitaban pensar en la pequeña carga burocrática del “perforador de tarjetas” cuando salían al campo, otros sólo se agolpaban como abejas para iniciar sesión e indagar en sus registros de trabajo cuando llegaba el momento de escribir resúmenes de fin de año.

Los privilegios de Luo Wenzhou eran bastante elevados. Además de poder indagar sobre el estado del trabajo de campo del Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad, también podía ver lo que estaba haciendo el departamento de investigación criminal de la sub-oficina de cada distrito. Si las sub-oficinas o las comisarías de policía local encontraban algo relativamente complicado y necesitaban enviarlo arriba, primero harían una redacción simple y pedirían que el programa lo entregara al jefe del departamento correspondiente.

Pero el caso que se había presentado frente a él ahora era realmente una trivialidad: un grupo de estudiantes de secundaria huyendo todos juntos.

Había una escuela privada en la ciudad que incluía escuela secundaria de nivel inicial y nivel superior, llamada Escuela Secundaria Yufen. La Escuela Secundaria Yufen estaba sellada, todos sus estudiantes se alojaban en la escuela y regresaban a casa sólo una vez por semana. Pero esta semana, algunos estudiantes de primer año de secundaria superior habían saltado las paredes de la escuela durante la noche y habían escapado. Uno de los estudiantes había dejado una carta para sus maestros y padres, explicando las razones por las que se fue. Se trataba de nada más que “demasiado estrés”, “soledad”, ese tipo de cosas.

Cuando Luo Wenzhou leyó esto, quedó perplejo.

–Escuchen, ¿la próxima seremos responsables de buscar Golden Retrievers perdidos?

Así era cómo funcionaba normalmente el Sistema de Seguridad Pública de la Ciudad Yan: casos de suicidio, accidentes, personas desaparecidas, etcétera, estarían a cargo de la policía civil de las comisarías locales de bajo nivel. Si, después de que la policía civil se involucrara, se daban cuenta de que el caso era bastante complicado y requería la cooperación de técnicas especiales de investigación criminal, lo reportarían al equipo de investigación criminal de la sub-oficina en cuya jurisdicción se encontraran.

Por lo general, sólo los casos mayores que cruzan jurisdicciones o que son particularmente desagradables molestarían a la Oficina de la Ciudad.

Lang Qiao entró en su oficina y echó un vistazo.

—¡Ah, eso! Sé sobre eso. Primero, esto atraviesa jurisdicciones, y escuché que han pedido ayuda a la policía cibernética. No es algo que una comisaría local o dos puedan resolver. Hay bastantes departamentos cooperando, así que, tal vez cuando lo enviaron también marcaron accidentalmente la Oficina de la Ciudad.

Tao Ran preguntó sorprendido:—¿Por qué necesitan a la policía cibernética para encontrar personas desaparecidas? ¿Ese grupo de mocosos huyó hacia un cibercafé?

—No, es porque la carta que el niño les dejó se ha vuelto popular en internet —Lang Qiao abrió su red social en su celular y se los mostró—. Un montón de gente la repostó. Los niños de estos días no pueden dejar el internet ni por un instante. Si ven esto en alguna

parte, es posible que no puedan resistirse a responder por vanidad, por lo que podremos dar con su ubicación.

Luo Wenzhou lo ojeó.

–Ya han pasado tres días. ¿No los han encontrado aún?

Adolescentes huyendo de casa no era lo mismo que niños pequeños desaparecidos, y los estudiantes que habían desaparecido estaban en la escuela secundaria superior, tenían catorce o quince años, tanto hombres como mujeres. Debido a que se habían ido solos, la probabilidad de que corrieran peligro no era alta; y además, todavía eran jóvenes, por lo que serían relativamente fáciles de encontrar; por lo general, serían capturados muy rápidamente.

Por supuesto, era aún más común que los mocosos volvieran obedientemente corriendo a casa cuando se les acababa el dinero antes de que alguien pudiera encontrarlos. Realmente era bastante inusual que no los hubieran encontrado después de tres días.

–¿Quién sabe a dónde se han ido? –Lang Qiao se encogió de hombros—. Cuando tenía su edad, estaba muy ocupada teniendo citas como para hacer ese tipo de travesura y preocupar a mis padres y maestros...

–Claro, y definitivamente tampoco tenías tiempo para estudiar –Luo Wenzhou rodó los ojos, interrumpiéndola—. La mente de un niño de tres años, y aún así has hecho algunos progresos. ¡Deja de jugar a ser humilde, prepárate para la reunión!

Dado que la Oficina de la Ciudad estaba teniendo algunos días de inactividad después de la inhumana carga de trabajo del último semestre, Luo Wenzhou organizó indolentemente una sesión plenaria sobre juegos... No, sobre educación ideológica. El contenido principal de la reunión fue el Capitán Adjunto Tao leyendo materiales de estudio soporíferos con voz monótona mientras sus colegas de mediana edad y ancianos se susurraban entre sí, quejándose de que los niños no podían estudiar como era correcto, y los jóvenes, con el propio Capitán Luo a la cabeza, se unieron para derrotar a un jefe.

Sería mejor si todos los días pudieran ser así: toda la Ciudad Yan envuelta en frío y nieve, todos bostezando mientras iban al trabajo o a la escuela, el Sistema de Seguridad Pública hibernando en una sala de conferencias silenciosa, el caso más importante era un asunto de algunos estudiantes de secundaria que escaparon.

El jefe en el juego del celular fue noqueado. Luo Wenzhou les guiñó un ojo a todos a su alrededor, intercambiando choques de manos por debajo de la mesa. Al mismo tiempo, no pudo evitar dejar que su mente divagara, pensando: “¿Qué hacía Fei Du cuando estaba en la escuela?”

Su madre acababa de morir y tenía un padre cuestionable. Un niño de quince años, que no estaba dispuesto a decir una sola frase superflua a nadie, tan cargado de preocupaciones que una grúa no podría haberlos levantado. ¿Había escuchado las lecciones de sus profesores? ¿Había sido como otros niños, preocupándose por a cuál

universidad aplicaría? ¿Podría haber tenido tiempo de perderse en un temprano romance?

—Jefe, vamos a hacer otra ronda, apúrese a unirse.

Luo Wenzhou se recompuso y una vez más tomó su celular sobrecalentado, sintiendo que quizás Fei Du era venenoso, deslizándose en su mente para acosarlo en cada oportunidad; realmente era irritante.

Fei Du, más agraviado que **Dou E (1)**, actualmente no tenía conocimiento de su “crimen”; estaba conduciendo familiarmente hacia la Uni de Seguridad Yan.

Hubo tres golpes en la puerta de la oficina de Pan Yunteng. Elevó la vista y dijo:—Pase.

Cuando la Oficina de la Ciudad reinició el Proyecto Álbum de Ilustraciones, el esposo de la Dra. Bai, Pan Yunteng, había sido la persona a cargo de él en la Universidad de Seguridad Yan, y también era el asesor académico temporal de Fei Du —antes de que comenzara la escuela, el asesor decidido originalmente de Fei Du había recibido una rara oportunidad, así que había revisado sus contactos escolares y había establecido a Fei Du con Pan Yunteng, dejándolo comenzar “por casualidad” con el Proyecto Álbum de Ilustraciones—.

–¿Fei Du? –Pan Yunteng se quedó mirándolo en cuanto lo vio—.
¿Estás fuera del hospital? Siéntate.

Mientras Fei Du había estado en el hospital, por supuesto que Pan Yunteng y la Dra. Bai habían ido a visitarlo. Claramente aún lucía enfermo. Sus mejillas estaban pálidas, y estaba más abrigado de lo habitual. Al salir, había probado el amargo invierno de Ciudad Yan, y estar sentado en el auto con la calefacción sobre él durante todo el camino no lo había calentado. Sus manos todavía estaban rígidas.

Dijo “gracias” y le aceptó una bebida caliente a Pan Yunteng. La sostuvo en sus manos por un rato, y sus dedos enrojecidos finalmente volvieron un poco a la vida.

–No necesito ningún tratamiento posterior. No tiene sentido quedarme en el hospital. De todos modos, allí era incómodo. Preferí ir a casa y recuperarme –Dijo Fei Du—. Además, me preocupaba que si me quedaba más tiempo, todo el semestre habría pasado. ¿Qué haría si usted me hiciera repetir un año?

–Seamos serios el uno con el otro –Pan Yunteng no respondió a su broma, diciendo seriamente:–Puedo entender que un policía criminal de primera línea a veces se encuentra con el peligro, ¡pero esta es la primera vez que escucho que un estudiante, que fue a examinar algunos documentos, se involucró en este tipo de cosas!

–Sólo una coincidencia. La Oficina de la Ciudad no tenía suficientes autos de servicio, y les presté mi auto –Fei Du se reclinó

tranquilamente en su silla—. He oído que el autoexamen que escribió el Capitán Luo en mi lugar podría haber sido convocado para publicación. Por lo tanto, debe ser lo suficientemente claro. Profesor, ¿ha leído la tarea que entregué?

Pan Yunteng lo fulminó con la mirada, luego abrió el papel que había entregado en su computadora. Había una TV en su oficina. El Maestro Pan era devoto de sus estudios y de una disposición seria. Incluso cuando se relajaba ocasionalmente, lo que veía era el canal legal. Desde que Fei Du había entrado, la televisión había estado transmitiendo “Historias de la Policía Rural”, que describía a una mujer que había muerto a un costado de la carretera después de salir de su casa. Había marcas de derrape junto a ella, y la policía local rápidamente encontró el auto responsable. El conductor responsable había admitido que había estado conduciendo ebrio en medio de la noche y había atropellado a la víctima.

Pero el cuerpo de la víctima no había mostrado signos de haber muerto por el impacto; parecía haber otras circunstancias ocultas detrás de su muerte.

Probablemente porque le molestaba el ruido, Pan Yunteng apagó la televisión. Fei Du giró en la silla giratoria.

—Debe ser muy fácil para los forenses distinguir si una persona murió atropellada por un auto o si fue atropellada después de que ya estaba muerta. ¿Cuál es el punto de ese tipo de “trama”?

—Si hubieras leído detenidamente los archivos que organizaste antes, habrías descubierto que, de hecho, la mayoría de los delincuentes no

tienen suficiente sentido común o inteligencia –Pan Yunteng revisó el artículo de Fei Du de un vistazo. Sin elevar la vista, dijo:–Algunos matan enteramente por el calor del momento, y otros son muy estúpidos. Los asesinos incluso creerán en rumores descabellados e intentarán engañar a las técnicas modernas de investigación criminal. Los criminales verdaderamente difíciles de rastrear son muy raros... Sí, tendencias comunitarias. Has usado la palabra “tendencias” muy delicadamente. ¿Por qué quisiste escribir sobre este tema?

–Porque usted tiene razón. Aparte de algunas regiones bastante remotas, es muy difícil evitar las técnicas modernas de investigación criminal y, a menudo, es aún más desafiante para la resistencia psicológica de una persona. Pero los crímenes comunitarios son otra cosa. A veces, los miembros pueden pensar que no están participando en ninguna actividad delictiva –Dijo Fei Du–. Cuanto más aislado esté el entorno, más fácil será crear un grupo anormal. Prisiones, por ejemplo, o tráfico de personas en regiones montañosas remotas, etcétera. Por supuesto existe la misma posibilidad en una región desarrollada, pero el costo será comparativamente alto.

Pan Yunteng lo miró.

La bufanda de Fei Du todavía estaba alrededor de su cuello, semi ocultando su sonrisa. Explicó por qué había venido:–Maestro, estos tres casos mayores recientes han sido todos asuntos comunales. ¿Podemos convertirlo en un tema especial en el Álbum de Ilustraciones?

Las cejas de Pan Yunteng se levantaron muy alto. Si no hubiera elegido a esta persona de contacto él mismo, Pan Yunteng casi habría sospechado que Fei Du tenía otras intenciones.

Fei Du explicó tranquilamente:—No me gusta dejar las cosas inconclusas.

—Lo consideraré —Pan Yunteng agitó una mano hacia él.

Fei Du no lo molestó. Asintió, se puso de pie y se despidió de él. Al mismo tiempo, no le preocupaba mucho que Pan Yunteng no estuviera de acuerdo —si realmente no lo estaba, él también podría hacer que la persona de contacto actual se retirara debido a algún evento imprevisto—.

Esperaba tener buena suerte y que su papel convenciera a Pan Yunteng. Tener que utilizar métodos no convencionales sería una carga para una persona lesionada.



Nota de la Traductora:

1. Personaje de una obra china escrita durante la Dinastía Yuan. Tiene cuatro partes y narra la historia de Dou E, una joven que fue entregada en matrimonio por su endeudado padre con el fin de saldar su deuda. Cuando queda viuda, es condenada erróneamente por delitos que no cometió, todo gracias a un resentido pretendiente rechazado. Una vez que fue ejecutada, ocurren tres fenómenos profetizados que demuestran su inocencia: sangre cayendo en forma de lluvia, nieve en junio y sequía durante tres años. Al final, su padre demuestra su inocencia y lleva a la justicia a todos los implicados, reivindicando así a su hija. A día de hoy, la frase “nieve/está nevando en junio” todavía se utiliza en China como metáfora de un error judicial.

Capítulo 94 – Verjovenski IV

Content Warning: asesinato, desmembración de cadáver.



Cuando salió por la mañana, el sol había estado brillando intensamente, el cielo estaba lo suficientemente despejado como para ver a miles de li de distancia, pero alrededor de la tarde aparecieron nubes de la nada que dejaron caer provocativamente una lluvia de nieve.

Usando su bicicleta como quitanieves, Luo Wenzhou la deslizó por el suelo mientras caminaba. Cuando estaba por alcanzar las puertas de la Oficina de la Ciudad, Tao Ran apareció repentinamente corriendo detrás de él y colgó de su manubrio un paquete con envoltorio muy festivo.

–Te fuiste muy rápido, ¿estás muy apurado por llegar a casa y cocinar? Esto es un poco de carne curada que mi mamá envió desde casa, toda comida ecológica natural hecha de cerdos alimentados orgánicamente. Lo acabo de repartir en la oficina. Esta es tu parte.

Antes de que Luo Wenzhou pudiera decir “gracias”, vio a Tao Ran poner su mano sobre el paquete de carne, su dedo índice rápidamente golpeteó sobre ella tres veces.

Tan pronto como el clima se tornó frío, Tao Ran había comenzado a usar un abrigo de plumas como el caparazón de una tortuga, envuelto con tanta firmeza que no se podía ver nada más que sus ojos. Cuando Luo Wenzhou lo miró, vio que no había una sonrisa en sus ojos e inmediatamente supo que esta caja de “especialidades locales” no contenía únicamente especialidades locales.

Luo Wenzhou pausó, luego le agradeció como si nada pasara y sopesó la caja en sus manos.

–Cuando veo carne curada, sé que realmente es invierno... ¿Por qué es tan pesada? ¿Cuánto te envió tu mamá?

–Un montón –Dijo Tao Ran–. Incluso fui y le di un paquete a shiniang ayer.

Luo Wenzhou se congeló instantáneamente. Cuando Tao Ran había golpeado la caja, había estado indicando que había algo más que carne curada en ella; sumando esas palabras, quiso decir que la cosa venía de shiniang, la viuda de Yang Zhengfeng.

Ambos intercambiaron una mirada en silencio.

La única cosa que podría venir de parte de shiniang era algo dejado por Yang Zhengfeng.

Tentativamente, Luo Wenzhou dijo:—A shiniang no le gusta vernos, y no estamos en días festivos ahora mismo. ¿No te echó cuando fuiste a molestarla?

Lao Yang había renunciado a su vida hace tres años. Si ella tenía algo, ¿por qué recién ahora estaba dispuesta a entregarlo?

Tao Ran pausó, algo indescriptible llenando su mirada.

El viento nocturno acarreado nieve era frío y penetrante. Podría volar a través de tu carne directamente a tus pulmones. Las pancartas rojas en las puertas de la Oficina de la Ciudad se habían colgado para el **Día Nacional (1)** y aún no se han quitado. Revoloteaban en el viento nevado, tan rojas que parecían a punto de atravesar el crepúsculo.

Luo Wenzhou se enderezó, repentinamente teniendo una premonición siniestra.

–Shiniang... Shiniang fue al hospital el mes pasado –Tao Ran miró inconscientemente la luz oscura, luego sin rumbo fijo a sus propios pies, hablando en voz baja–. Han descubierto que tiene **linfoma (2)**.

Luo Wenzhou estaba aturdido.

–¿Qué?

–Etapa tardía –Dijo Tao Ran, sonado como si el viento invernal lo hubiera asfixiado, pronunciando las palabras con dificultad–. No... No le queda mucho tiempo.

–Voy a ir a verla –Después de quedarse mirándolo fijo por un momento, Luo Wenzhou se giró de repente y se subió a la bicicleta, pisando los pedales–. ¿Qué va a pasarle a la niña? No se ha graduado aún...

Tao Ran lo agarró del codo, negando con la cabeza hacia él.

–Es demasiado tarde hoy. Ve a casa. No perturbes su descanso – Diciendo eso, Tao Ran volvió a golpear el paquete envuelto de carne curada, diciendo significativamente:–Y no es como si todos te adoraran a primera vista. No necesariamente estará feliz de verte. Ve a casa y come bien. Me voy. Ve con cuidado.

–¡Tao Ran! –Luo Wenzhou escupió un aliento blanco, hablándole a sus espaldas–, ¿se enfermó por Lao Yang? ¿Todo esto es porque Lao Yang murió y ella ha estado deprimida desde entonces?

Tao Ran lo saludó con una mano desde lejos, sin responder.

No había respuesta que dar; sin embargo, investigar la causa, no cambiaría el efecto. En este punto, era demasiado tarde para decir algo.

Quizás era el destino.

Ya sea que tuvieras genio, habilidad o magia de tu lado, no importa cuán grande sea la fortuna que poseas, cuán vasto sea tu poder e influencia, nada de eso importaba.

La caja de carne curada que Tao Ran había colgado de su manubrio era realmente pesada, y estorbaba la rueda delantera de Luo Wenzhou. Se lanzó de cara al viento, su avance difícil.

Cuando salió por la mañana, las dos ruedas de esta bicicleta habían sido como un par de ruedas mágicas de viento y fuego; en su camino de regreso por la tarde, parecían haberse convertido en círculos de metal deformes.

Mientras Luo Wenzhou cruzaba la calle en bicicleta, miró a la derecha, pasando por el estacionamiento en las puertas del centro comercial. Levantó la vista repentina e instintivamente, dándose cuenta inmediatamente que el auto que acababa de pasar se veía bastante conocido.

Luo Wenzhou rápidamente puso su pie en el suelo para frenar la bicicleta y giró su cabeza para mirar, quedando cara a cara con su propio auto.

Con la cabeza cubierta de trozos de nieve y hielo, abrió los ojos de par en par e intercambió una mirada de impotencia con su coche. El motor del auto estaba en marcha, dejando escapar un zumbido; los copos de nieve giraban bajo la cálida luz de las luces delanteras bajas.

¿Fei Du había venido a recogerlo?

El corazón apesadumbrado de Luo Wenzhou parecía haber tenido instalado un **maglev (3)**; se elevó en el aire con un aleteo, nadando alrededor de su pecho. Se concentró, luego se acercó casualmente a la ventanilla del auto, inclinándose y planeando golpear, cuando su sorpresa de repente se convirtió en miedo...

No sabía cuánto tiempo Fei Du había estado esperando; estaba acurrucado en el asiento del conductor, dormido. La calefacción dentro del automóvil obviamente estaba muy alta, y él, tal vez por miedo al frío, ¡había cerrado las puertas y ventanas herméticamente!

Un aliento frío inundó el pecho de Luo Wenzhou, sus pulmones casi estallaron, y golpeó la ventana del auto varias veces.

–¡Fei Du! ¡Fei Du!

Cuando se estaba preparando para romper la puerta, Fei Du finalmente despertó. Se movió un tanto vagamente, como si hubiera olvidado dónde estaba, luego notó el sonido a su lado.

Fei Du frotó sus ojos y destrabó la puerta del auto.

—¿Has salido del...?

Antes de que terminara de hacer la pregunta, Luo Wenzhou lo agarró del cuello de la camisa y lo sacó del auto, clamando en su oído:—¿Estabas tratando de morir o no tienes ni un poco de maldito sentido común?!

Fei Du tropezó. Al ser sacado súbitamente del interior del automóvil que estaba tan cálido como la primavera hacia el aire frío del invierno, se estremeció, se despertó por completo y se dio cuenta de lo que había hecho. Fei Du no había tenido intención de asfixiarse; había salido del coche para pasear mientras esperaba a Luo Wenzhou, pero realmente no pudo soportar el frío y había vuelto al auto para calentarse un rato. Sólo que no esperaba que su estadía en el hospital lo hubiera herido a tal grado; antes de que la sangre circulara por completo por sus manos y pies, se había quedado dormido accidentalmente.

Fei Du muy raramente hacía cosas estúpidas como esta frente a otros; estaba bastante perturbado.

—De hecho, yo...

–Vamos, vamos, entra ahí de una maldita vez –En su furia, Luo Wenzhou no quería escuchar sus explicaciones. Empujando y tirando, arrojó a Fei Du en el asiento del pasajero, luego rodeó el automóvil y se metió en el lado del conductor, saliendo del lugar de estacionamiento como un torbellino, dejando un rastro de humo de diez metros de largo. Entonces, recordó algo y, maldiciendo, salió del auto y trajo la bicicleta olvidada y el paquete de carne, arrastrándolos al maletero.

Cerró la puerta del coche con un estruendo y condujo furiosamente a casa.

Fei Du había alcanzado su edad actual con poca experiencia de personas gritándole en el oído. Sus oídos zumbaban por el arrebató de Luo Wenzhou, y no había recuperado la compostura del todo, como Luo Yiguo después de derribar y romper un cuenco de porcelana.

Después de un período de mirarlo fija y tontamente, finalmente se recompuso. Para disimular la incomodidad, mostró una sonrisa excesivamente hábil, se puso una mano en la cabeza y la otra, maleducadamente, en el muslo de Luo Wenzhou. Bajando la voz, dijo:–Shixiong, ¿estás tan preocupado por mi?

Luo Wenzhou no quería ser toqueteado por él. Le dio una palmada en la pata.

–Aléjate.

El invencible Presidente Fei cambió instantáneamente de táctica, ralentizando su voz:—Tenía demasiado frío y entré para calentarme. No iba a quedarme demasiado tiempo. Estaba... Oh, estaba descansando mis ojos.

Luo Wenzhou dijo fríamente:—¿Estabas descansado tus orejas también?

Fei Du:—...

Las pocas frases de justificación de Fei Du provocaron una contrarreacción. Luo Wenzhou se había recuperado de su miedo inicial casi abrumador, y fue como si se hubiera presionado un botón; respiró hondo y desató un largo y explosivo sermón sobre Fei Du.

Luo Wenzhou, naturalmente, sacó su habilidad superior para improvisar sermones y regaños de su padre. Empezando con una enumeración de todas las cosas vergonzosas que Fei Du había hecho, pasó a él olvidando por completo las órdenes del médico tan pronto como salió del hospital, saliendo a jugar quién sabía dónde a primera hora de la mañana, intentando enfermarse.

Finalmente, emitió una pregunta bastante contundente en respuesta a la miserable explicación de Fei Du:—¿Tienes frío? Si tienes frío, ¿por qué no usas ropa interior larga?!

Esta pregunta dejó a Fei Du sin palabras. Sólo pudo quedarse callado, escuchando el sermón todo el camino a casa, sin intentar decir una palabra más.

Al ver que, después de entrar con la caja de carne curada en una mano y la ruidosa bicicleta bajo el otro brazo, Luo Wenzhou aún no mostraba signos de cesar las hostilidades, Fei Du, sin previo aviso, lo abrazó repentinamente, besándolo como ataque sorpresa, esta vez diciendo las líneas apropiadas:—Shixiong, me equivoqué.

—... —Luo Wenzhou mantuvo su rostro lo más severo posible, pero su voz se relajó incontrolablemente—. No me vengas con eso.

Fei Du bajó la cabeza ligeramente, enterrando su rostro contra su cuello. Pensó, luego dijo:—¿Puedo compensártelo con mi cuerpo?

Luo Wenzhou sabía que no podía esperar que nada bueno saliera de la boca de un sinvergüenza. Le golpeó ligeramente la parte baja de la espalda, luego le dio la bicicleta y dijo:—Puedes dejar la bicicleta en el sótano. Has un poco de ejercicio antes de que comamos, luces como si lo necesitaras.

Fei Du sabía cuándo rendirse. Sostuvo el manubrio y llevó la enorme y tosca bicicleta al sótano. Había un espejo de cuerpo entero en el armario de la escalera. Volviendo a subir, elevó la cabeza y descubrió que había una sonrisa algo indistinta en las comisuras de su boca.

La cadena de la bicicleta acababa de ser engrasada; la pierna del pantalón cuidadosamente planchado de Fei Du se había ganado una mancha clara en el proceso de mover la bicicleta. Hizo una pausa, como si no entendiera por qué razón sonreía. En ese momento, Luo Wenzhou lo apuró desde la cocina.

—No te limites a esperar para comer, ven y ayuda. ¿Puedes lavar los vegetales?

El que fue alguna vez un dominante director general, reducido a portero y lacayo de lavar verduras, se rascó la nariz.

—... No.

Luo Wenzhou dijo:—¡No puedes hacer nada! ¡Eres tan inútil como Luo Yiguo... Ah, pequeños cachorros!

Luo Yiguo se estaba lamiendo inofensivamente las patas, sin saber cómo había terminado involucrado. Al escuchar estas palabras, estaba fuera de sí por la rabia, saltando desde la parte superior del refrigerador, aterrizó con perfecta precisión en el empuje de Luo Wenzhou, pisando furiosamente, luego se echó a correr.

En la noche de invierno, con la escarcha como flores, la ciudad ardía de luces...

... Y también había rincones desconocidos donde se extendían sombras inimaginables.

La niña estaba escondida dentro de un cubo de basura, con los pies en un lío pegajoso, el olor punzante asaltando constantemente su cavidad nasal. Estaba temblando, acurrucada con fuerza en forma de bola, mordiéndose su propia muñeca. En la oscuridad, escuchó la respiración irregular de un hombre no muy lejos y el sonido sordo de una cuchilla afilada cortando un hueso.

La chica tenía 15 años, era tan alta como un adulto. Tal vez debería actuar como una adulta, abrir el bote de basura y salir a pelear con él.

Habían sido dos al principio. Dos contra uno. Probablemente hubieran tenido una oportunidad.

Pero ella era demasiado cobarde. Nunca se atrevía a enfrentar las cosas, no se atrevía a resistirse en absoluto; siempre se escondía instintivamente.

De repente, los pasos lentos y pesados volvieron a sonar, acercándose más y más. El corazón de la niña se estremeció junto con los pasos. En el pico del miedo, todo su cuerpo comenzó a entumecerse.

Los pasos de repente se detuvieron, deteniéndose fuera del cubo de la basura.

¿Qué tan lejos estaba? ¿Un metro? ¿Medio metro? ¿O... Treinta centímetros?

La chica contuvo la respiración. Separada de un asesino demente por un recipiente de plástico delgado, parecía ya oler la sangre en él.

De repente, hubo un suave golpe en el contenedor de basura de plástico.

Un boom.

Los nervios tensos de la chica colapsaron instantáneamente. Se estremeció violentamente, la cremallera de metal de su chaqueta golpeó contra el costado del contenedor de plástico...

Hubo una extraña risa suave en la oscuridad. Con voz ronca, un hombre canturreó una canción salvajemente desafinada:—**Conejita, sé buena, abre la puerta como deberías...(4)**.

La chica soltó un grito desgarrador. A menos de dos metros de donde se escondía yacía el cadáver de un chico. Le habían destrozado los ojos y le habían cortado todos los miembros; estos yacían en una ordenada fila a su lado. El torso estaba cubierto con la chaqueta reglamentaria de la Escuela Secundaria Yufen.

Eran las diez y media de la noche.

Luo Wenzhou guardó bajo llave todo lo que en casa contenía cafeína, sujetó la cabeza de Fei Du y le dio una taza de leche para beber, obligándolo a dormir.

–Son las diez y media –Fei Du miró su reloj, burlándose de este régimen para personas de mediana edad y ancianos–. Sacando la vida nocturna, la escena social aún no ha comenzado correctamente. Shixiong, hablémoslo...

Luo Wenzhou refutó las negociaciones, rechazándolo con una oración:–Cállate. Acuéstate y duerme.

Fei Du pensó que esta descarada dictadura de Luo Wenzhou era muy irrazonable. Se estaba preparando para protestar cuando vio a Luo Wenzhou sacar un par de esposas de su bolsillo.

Fei Du se sometió sabiamente a las circunstancias, acostándose inmediatamente sin emitir ningún sonido.

Luo Wenzhou se quedó con él hasta alrededor de medianoche. Cuando estuvo seguro de que Fei Du estaba completamente dormido, se levantó y lo besó suavemente, saliendo de la habitación y cerrando la puerta. Sacó la caja de carne curada que Tao Ran le había dado del cuarto de almacenamiento de la cocina. En medio del olor que asaltaba su nariz, encontró una carpeta gruesa.

Tan pronto como la abrió, cayó una carta.

Este era... El tipo de papel para escribir con cuadrados rojos que muy pocas personas usarían en esta época, escrito en pluma estilográfica con una letra que Luo Wenzhou había visto en innumerables ocasiones.... Pertenecía al viejo policía criminal Yang Zhengfeng.

La carta iba dedicada a su esposa. Yang Zhengfeng escribió:
“Jiahui, estoy escribiendo esta carta por las dudas. Por las dudas de que un día yo muera inesperadamente y tú encuentres lo que dejé atrás, espero que no las ponga en peligro a ti y a Xinxin. En mi profesión, nadie quiere poner en peligro a su familia. Pero no tengo nadie más a quién confiarle esto”.

El corazón de Luo Wenzhou dio un vuelco.

“Cuando hayas terminado con los arreglos para mi funeral, recuerda a toda costa no contactar a nadie de la Oficina de la Ciudad. Hay gente allí que ha cambiado. No sé quiénes son. Debes tener cuidado. Wenzhou y Tao Ran y los otros niños fueron todos educados por mí. Estoy seguro de ellos, pero son demasiado jóvenes. Puede que tengan un corazón abundante, pero sus habilidades son insuficientes. No los involucres y no te acerques demasiado a ellos, para así evitar que la generación más joven haga un sacrificio inútil”.



Nota de la Traductora:

1. El Día Nacional Chino se festeja el 1° de octubre con el fin de conmemorar la fundación de la República Popular China, establecida el 1° de octubre de 1949. Hoy día es una celebración que dura toda una semana, es decir del 1 al 7 de octubre, y se hace llamar “La Semana Dorada”, en chino, 黄金周 (huángjīnzhōu), siendo considerada también la semana más importante a nivel turístico, ya que las atracciones turísticas se encuentran repletas, sea de turistas o locales. Es un festejo altamente patriota que cuenta con varias actividades: el izamiento de la bandera nacional a las 6 am (evento que puede ser presenciado por locales y turistas y también es televisado nacionalmente), desfiles militares, juegos pirotécnicos, eventos deportivos, exposiciones de caligrafía y pintura, por la noche hay una gala donde se puede disfrutar de bailes y canciones sobre el amor a la patria y el festejo del desarrollo del país a lo largo de los años. Al tener toda la semana libre, muchos de los ciudadanos aprovechan para viajar a nivel nacional o al extranjero, para visitar a sus familiares en otras ciudades o para salir a pasear, por lo que el transporte público está mucho más concurrido de lo normal. También aprovechan para ir de compras, ya que esa semana muchas

tiendas ofrecen una variedad de descuentos. Las calles están decoradas con elementos festivos y patrióticos, entre ellos están los retratos de líderes nacionales, incluyendo el de Mao Zedong. Las comunidades chinas en los países extranjeros también suelen festejar este día, pero no de forma tan extravagante, claro.

2. Cáncer que se desarrolla en las células blancas (linfocitos) del sistema linfático.

3. Referencia al transporte de levitación magnética, principalmente utilizado en trenes. Es un sistema que incluye la suspensión, guía y propulsión de vehículos utilizando un gran número de imanes para la sustentación y la propulsión a base de la levitación magnética.

4. Canción para niños china. “Xiao Tuzi”, un lobo quiere entrar pero los conejitos no le abren porque es un desconocido, entonces logran salvarse. Letra aproximada:

“Conejitos, sean buenos, abran la puerta, rápido abran la puerta, quiero entrar.

No, no, no la vamos a abrir, Mamá aún no ha vuelto, no le abrimos a nadie.

Conejitos buenos, abran la puerta, rápido abran la puerta, quiero entrar.

Por supuesto que vamos a abrir la puerta, Mamá ha vuelto, rápido abrimos la puerta”.

- Vídeo animado para escuchar una versión de la canción [aquí](#)

Capítulo 95 – Verjovenski

V

Content Warning: descripción explícita de múltiples asesinatos y robos. Asesinato de animales.



Luo Wenzhou, llevándose el sobre de papel madera, fue al balcón, abrió la ventana y encendió un cigarrillo. Luo Yiguo, atraído por el olor de la carne curada, fue arrasado por la brisa helada e inmediatamente salió corriendo temblando, con la cola entre las piernas.

Ante él estaba la noche más fría del año, detrás de él, una habitación indulgentemente cálida; y en sus manos, un testamento final, cuyo papel había sido arrugado.

“No sé quiénes son mi enemigos y no sé por cuánto tiempo han existido. Tienen una organización colosal y una gran riqueza, poseen innumerables privilegios y recursos de alta calidad, pero aún así no están satisfechos. Todavía tienen que conseguir lo que quieren a pesar de los demás, poniéndose por encima de la ley. Sospecho que esta gente está conectada con muchos asesinatos, incluso que han estado apoyando a criminales buscados en privado, usándolos como asesinos”.

En este punto, la mano de Luo Wenzhou que quitaba la ceniza del cigarrillo se detuvo, temblando ligeramente sin él quererlo.

Su mirada recorrió una vez más las palabras “han estado apoyando a criminales buscados en privado, usándolos como asesinos”. En el caso del Clan Zhou, el asesino que había atropellado a Dong Xiaoqing había sido un criminal buscado que había obtenido una identificación falsa de alta calidad de algún lado y se ganaba la vida como asesino.

En medio de la oscuridad, parecía haber un delgado hilo que atravesaba la espesa bruma, revelando vagamente una frágil estructura.

“Jiahui, ¿aún recuerdas a Gu Zhao? El que fue mi buen amigo alguna vez, mi hermano. Hoy por hoy, nadie se atreve a mencionarlo. Se ha convertido en una ‘historia’ deshonrosa, necesitando ser escondido por los bordes en las fotos grupales. Aunque el Maestro Fan se descarrió, tenía razón cuando dijo que

Gu Zhao no era ese tipo de persona. Tiene que haber habido algo más detrás de esto.

El Maestro Fan ha fracasado, pero lo hizo por venganza privada. A veces pienso, ¿por qué estoy haciendo esto? No lo sé. He estado trabajando por más de veinte años. Razonablemente hablando, debería retirarme de las líneas del frente, concentrarme en la gestión, asistir a reuniones y dar discursos, no tratar con todo tipo de delincuentes todos los días. Debería jubilarme, ver a Xinxin graduarse y comenzar una familia, cuidarme y vivir mi vida asignada. Debería pretender no saber nada. En verdad quiero que sea de esa forma, hacer mi deber. Nadie podría criticarme por ello.

Pero tan pronto como cierro los ojos, pienso en el Maestro Fan, pienso en Gu Zhao, pienso en los que murieron insatisfechos en la Carretera Nacional 327 y en esas niñas cuyos paraderos aún se desconocen.

Jiahui, no puedo hacerlo. Espero que puedas perdonarme.

Este mundo es demasiado complicado. Innumerables cosas sórdidas se han ido acumulando bajo tierra durante mucho tiempo, como enfermedades crónicas que nunca pueden sanar.

Pero sigo pensando que el tiempo es una serie de grandes olas que se precipitan constantemente hacia la orilla. Cada vez que sube una ola, cae amenazadoramente, pero cada vez que fluye de nuevo, limpia algunas de las manchas. Por ejemplo, ahora tenemos todo

tipo de tecnología de investigación; podemos detectar las mentiras, podemos comparar el ADN. Quizás muy pronto la red de cámaras de vigilancia esté por todas partes, cubriendo todos los rincones.

Quizás cuando llegue la próxima ola, todo esto se revelará bajo la brillante luz del día. Si me he ido para entonces, por favor, presencia ese día en mi lugar, y dale estas cosas a aquellos que pueden continuar la investigación”.

Cuando Luo Wenzhou terminó de leer, exhaló una larga respiración, doblando cuidadosamente la carta de acuerdo con los pliegues que ya estaban allí. La carta que Yang Zhengfeng había escrito para su esposa no era larga, pero había algunas partes que él no podía comprender. Pero sí comprendió por qué Lao Yang había dicho que él “tenía el corazón, pero no la habilidad”.

Se esforzó por recordar los días anteriores al sacrificio de Lao Yang. Vagamente recordó que Yang Zhengfeng había estado fumando como una chimenea; cuando otros le habían preguntado al respecto, él sólo dijo que estaba preocupado por los exámenes de ingreso a la universidad de su hija, y ellos, un grupo de jóvenes ignorantes, se habían burlado de él por eso...

¿Qué había sentido Lao Yang cuando lo miraba en aquel entonces?

¿Había pensado que era un inútil?

Por lo tanto, como un héroe solitario sin nadie en quien confiar, el viejo policía criminal había caminado solo en la oscuridad de su peligroso camino.

Luo Wenzhou miró al vacío por la ventana por un momento, luego se giró y se dirigió hacia el estudio.

Luo Yiguo justo estaba caminando de un lado al otro frente a la puerta del dormitorio al lado del estudio, luciendo como si quisiera entrar. Cuando Luo Wenzhou pasó, se inclinó y levantó sus dos patas delanteras, colgándolas de su brazo, llevándose al gato al estudio.

–No lo molestes.

Luo Yiguo maulló y se convirtió en una bola, instalándose sobre sus piernas, observando mientras él iniciaba sesión en la intranet e ingresaba las palabras clave “Carretera Nacional 327”.

Básicamente, todo el material que surgió había sido escaneado; evidentemente había sido hace mucho tiempo, otro viejo caso. Era bastante difícil de leer.

Este había sido un asunto sensacional quince años atrás...

La “Carretera Nacional 327” era una autopista fuera de Ciudad Yan, rodeando la Montaña del Loto, construida hace más de treinta años. Alguna vez había sido una de las principales arterias de tráfico. Más

tarde, había resistido muchos cambios y gradualmente fue reemplazada por la autopista de recuperación de tierras que atravesaba la montaña, quedando desierta. Aparte de los que iban a uno de los pocos pueblos pequeños a lo largo de la Carretera Nacional 327, muy pocas personas evitarían deliberadamente la autopista de la montaña para tomarla.

Este caso de asesinato en serie había ocurrido a lo largo de esa ruta desolada.

Todas las víctimas habían sido conductores de camiones de corta distancia —los conductores de camiones de corta distancia por lo general viajaban solos para economizar y tenían que llevar sus pertenencias consigo—. Eran objetivos comparativamente blandos.

Quizás el asesino había creído en la superstición popular, pensando que una persona que murió violentamente desarrollaría espontáneamente habilidades fotográficas, grabando una imagen de lo último que había visto antes de su muerte. Por lo tanto, los ojos de las víctimas habían sido destruidos, su condición al morir parecía especialmente miserable.

El cuerpo del primer conductor asesinado había sido abandonado a un lado del camión, apuñalado una docena de veces, con heridas fatales en el pecho. Todo lo que tenía con él había desaparecido, ni siquiera le había quedado un centavo. Mientras tanto, al contenedor del camión le faltaba un refrigerador de pequeña escala. Aparte del conductor, también había un montón de huellas confusas en la

escena. El análisis mostró que probablemente habían sido realizadas por dos hombres y una mujer.

Aparte de esto, también había una sospechosa mancha de sangre en la rueda delantera. Como no era sangre humana, no les llamó la atención al principio.

Menos de dos meses después, hubo otro caso similar en la Carretera Nacional 327.

Quizás los asesinos habían aprendido de la experiencia. Además de los ojos destrozados como antes, la segunda víctima no había sido apuñalada salvajemente, sino que había muerto de un solo ataque. La víctima había sido baja y delgada; había estado agachado frente a la puerta del camión cuando murió, y no tenía muchas heridas defensivas. De acuerdo con la conjetura, por el bien de su vida y su seguridad, había entregado obedientemente sus pertenencias cuando los ladrones con cuchillos lo amenazaron, sin esperarse que los criminales no quisieran dejarlo ir. Sin resistirse en absoluto, había sido apuñalado fatalmente por la espalda.

Para el tercer asesinato, los métodos criminales subieron otro nivel. Esta vez, habían aprendido a jugar con la víctima. Después de que la víctima fuera asesinada de un solo impacto, le sacaron los ojos y le cortaron las extremidades, colocándolas junto a él, tan salvaje que resultaba exasperante.

La policía local había transferido rápidamente el caso de asesinato y robo serial a la Oficina de la Ciudad de Ciudad Yan, y la Oficina de la Ciudad había establecido un equipo de investigación especial.

La mirada de Luo Wenzhou se detuvo en los nombres de los dirigentes del equipo de investigación especial, viendo que el líder del equipo era Yang Zhengfeng, mientras que el líder adjunto tenía un nombre desconocido: Gu Zhao.

Luo Wenzhou frunció el ceño, acariciando de vez en cuando al gato.

Si este Gu Zhao era un mayor que había trabajado con Lao Yang y había pasado por muchos casos, ¿por qué nunca nadie lo había mencionado?

Luo Yiguo sólo quería encontrar algún lugar para dormir. Instalado con dificultad en el regazo del encargado de la caja de arena, aún así tenía que soportar todo este toqueteo, por lo que golpeó la mano del encargado de la caja de arena con las almohadillas de sus patas, saltó de sus rodillas y salió corriendo.

Luo Wenzhou no le prestó atención, continuó bajando por la página. El equipo de investigación especial había descubierto que en los tres robos, las ruedas delanteras de los camiones saqueados tenían pequeñas cantidades de sangre animal. Acto seguido, la mano de obra del equipo de investigación especial había realizado una búsqueda a gran escala a lo largo de la carretera nacional, centrándose en zonas con una alta incidencia de accidentes donde la

carretera era estrecha. Como era de esperar, cerca del lugar del asesinato más reciente, encontraron marcas de deslizamiento y el cuerpo de un perro.

El equipo de investigación especial había sospechado que los criminales habían usado animales como carnada, esperando para atacar a lo largo de tramos estrechos y oscuros de la carretera. Cuando el vehículo objetivo pasara, arrojarían repentinamente al perro, forzando al camión a desacelerar, luego enviarían a la cómplice femenina de la pandilla para que casi la atropellara, lo que obligaría al camión a detenerse y atraer a la víctima al exterior.

La Carretera Nacional 327 no era **Viaje Al Oeste (1)**; la gente que ve a una mujer sola no estaría muy en guardia. Tan pronto como la víctima bajara del camión, sus cómplices aparecerían para implementar el robo y el asesinato.

A través de informantes, el equipo de investigación especial había encontrado a un vendedor ambulante que capturaba y vendía ilegalmente perros callejeros. Siguiendo esta pista, al final determinaron que los asesinos, los delincuentes principales, eran un par de hermanos de un pequeño pueblo junto a la carretera nacional. El hermano mayor se llamaba Lu Guoxin, y el hermano menor, Lu Guosheng. Su cómplice era una delincuente femenina, la novia de Lu Guoxin.

No había nada destacable sobre Lu Guoxin. Era un joven desocupado y desempleado con antecedentes de encarcelamiento por robo.

El hermano menor, Lu Guosheng, sin embargo, era comparativamente especial; era un desertor universitario.

Este Lu Guosheng había estado ausente con frecuencia. Debido a que su conducta había sido mala y había reprobado en demasiados cursos, la universidad había pospuesto su graduación y le había negado su diploma. Después, logró que lo contrataran como oficinista en una pequeña empresa de transporte y luego lo despidieron por una pelea. Se había vuelto cada vez más resentido después de regresar a casa y había decidido vengarse de la sociedad, encajando fácilmente con la escoria de su hermano mayor, tramando esta serie de robos.

Habiendo saqueado los bienes, los tres gastaron generosamente, lo que fácil viene, fácil se va; cuando todo el dinero se gastó, empezaron a preocuparse por su próximo botín. Pero Lu Guosheng no era como los otros dos; era un elemento antisocial natural. No estaba interesado en el cambio que llevaban los camioneros en el bolsillo, pero al llevar a cabo un asesinato tras otro, había encontrado el placer en ello. Él fue la figura clave en esto. De los otros dos, uno era un matón y el otro un cebo, asistentes a su entera disposición.

La policía arrestó rápidamente a Lu Guoxin y a su novia, pero Lu Guosheng, el más peligroso entre ellos, había huido y desaparecido de la faz de la tierra.

Luo Wenzhou ingresó el nombre completo “Lu Guosheng” y descubrió que su aviso de búsqueda aún no se había eliminado. ¡Habían pasado 15 años y todavía no lo habían atrapado!

En una sociedad donde incluso un consumidor de drogas sería denunciado por sus vecinos, ¿cómo podría esconderse un criminal buscado durante quince años?

A menos que haya huido a algún lugar deshabitado y estuviera viviendo como un ermitaño... Pero, ¿podría una persona como Lu Guosheng realmente haber soportado la soledad y el deseo de lastimar?

Luo Wenzhou se frotó el centro de la frente, encendió otro cigarrillo y revisó las otras cosas en la carpeta de papel madera.

La primera página de la carpeta era una fotografía. Luo Wenzhou la había visto incontables veces en la oficina del Director Lu, pero el Director Lu había acomodado esta fotografía grupal de modo que una persona quede escondida por el marco; esta vez, finalmente la estaba viendo completa.

La quinta persona estaba de pie en una esquina con Yang Zhengfeng tirando de su codo. No parecía muy cómodo con la cámara. Su postura era bastante reservada y su amplia sonrisa parecía algo forzada.

Gu Zhao... ¿Esta persona era Gu Zhao?

Luo Wenzhou tecleó dos veces en el teclado, buscando “Gu Zhao,” pero había muy poca información, sólo un informe disciplinario incompleto. Luo Wenzhou leyó el reporte disciplinario varias veces, viendo frases como “falta grave de disciplina” y “actividad ilegal”. No había pistas sobre lo que realmente había hecho esta persona.

Aparte de la carta para Shiniang y la fotografía vieja, la carpeta de papel madera también contenía una pila de fotografías francas que habían venido de quién sabe dónde.

Había hombres y mujeres, jóvenes y viejos. No parecían diferentes de los residentes ordinarios de la ciudad. Luo Wenzhou meditó al respecto, luego se desplazó a través de los avisos de buscados. En menos de media hora, había encontrado bastantes personas que coincidían con las fotografías en la base de datos de la red interna; sin excepción, todos eran delincuentes fugitivos.

En ese momento, la puerta del estudio se abrió, rompiendo súbitamente el hilo de pensamiento de Luo Wenzhou. Sin levantar la vista, regañó:—Luo Yiguo, ¡qué molesto eres!

Entonces, el cable de alimentación a sus pies se movió. Luo Wenzhou miró hacia abajo y vio a Luo Yiguo, con los colmillos descubiertos, atacando el cable de alimentación; el cordón negro relucía con saliva... Entonces, ¿quién estaba en la puerta?

Luo Wenzhou inmediatamente miró hacia la puerta, encontrando a Fei Du recostado contra el marco de la puerta, observándolo.

–Salí para servirme un vaso de agua –Dijo Fei Du.

Luo Wenzhou se estremeció, cerró inconscientemente la página que estaba mirando, luego, nervioso, metió la carpeta de Lao Yang en un cajón. Se puso de pie.

–Yo... Yo te lo sirvo.

Luo Wenzhou sólo volvió en sí luego de servir el agua. Fei Du era un adulto, tenía brazos y piernas; ¿por qué necesitaba que alguien le sirviera un vaso de agua? ¿Y por qué Luo Wenzhou, navegando por internet en medio de la noche, había actuado como si hubiera sido atrapado cometiendo adulterio?

Fei Du tomó silenciosamente el vaso de sus manos, rozando las yemas de los dedos de Luo Wenzhou. De repente pensó: “Que yo me quede aquí es un inconveniente para él también”.

Tenía que levantarse en medio de la noche y esconderse en el estudio cuando quería mirar algo en su propia casa.

Ocultarse así bajo el mismo techo era un estrés para ambos. ¿Por qué esto era necesario?

Fei Du bajó la vista, considerando estas palabras, pensando una y otra vez cómo sacar el tema, pero cuando hubo terminado de beber el agua, aún no podía decir nada.

Era como un viajero caminado por el desierto, todo su cuerpo reseco, y Luo Wenzhou y su pequeña casa eran como una botella de agua medio llena que caía del cielo. Incluso si contenía arsénico, incluso si el intelecto frío estaba abriendo sus dedos uno por uno... Igualmente no podía soportar soltarla.

Ambos permanecieron en silencio mutuo por un momento. Luego, Luo Wenzhou habló de repente:—Estoy investigando la verdad detrás de la muerte de mi shifu. Acaba de aparecer una nueva pista.

Fei Du no había esperado que revele esto; estaba sorprendido.

—Hay demasiadas cosas involucradas. Mientras menos gente sepa, mejor —Dijo Luo Wenzhou, mirándolo directamente—. No elimino la posibilidad de que esto pueda tener que ver contigo. Ahora mismo hay muchas cosas que no he aclarado, así que no tengo forma de evaluar qué o cuánto puedo decirte, por lo que tendrás que darme algunos días. He sido franco hasta este punto. ¿Te sirve?

Fei Du nunca había visto un análisis tan claro del secreto y la sinceridad. Se quedó mirándolo fijamente durante un rato, en blanco, luego asintió inconscientemente.

—Sirve.

Luo Wenzhou se relajó. Al observar a Fei Du beber lentamente el agua, tuvo la premonición repentina de que si no decía algo, ocurrirían eventos que no estaba dispuesto a ver.

Puso un brazo alrededor de los hombros de Fei Du.

–Ahora será mejor que tú...

Sin ninguna advertencia, Fei Du tiró de su muñeca, empujándolo. El equilibrio de Luo Wenzhou flaqueó y se tambaleó hacia atrás contra el brazo del sofá.

Fei Du lo presionó contra el sofá con las rodillas, inclinando la cabeza para mirarlo. De repente, sonrió.

–Aunque, shixiong, no puedes esperar deshacerte de mí usando solamente tus palabras.



Nota de la Traductora:

1. En caso de que no lo recuerden, habla de la historia de Sun Wukong.

Capítulo 96 – Verjovenski VI

Content Warning: cadáver desmembrado.



Luo Wenzhou se maravilló de la habilidad divina de Fei Du para cambiar su estado de ánimo, estirándose impotente para apoyarse contra el respaldo del sofá.

–Tú...

Fei Du lo registró rápidamente, primero le quitó las odiosas esposas, luego se tomó medio segundo para considerar si debía conservarlas para su uso propio. Pero sabiamente abandonó la idea —él no tenía la familiaridad profesional del Sr. Policía y podría terminar fácilmente volado por su propio petardo—. Acto seguido, levantó la mano y arrojó las esposas al comedor.

Luo Wenzhou:—...

La sabiduría nace de la experiencia. Muy bien, el niño será capaz de arreglárselas solo en el mundo.

Luo Wenzhou tomó cuidadosamente su cintura, suspirando.

—¿No sabes que se supone que no debes hacer ejercicio extenuante?

—No tiene que ser extenuante. ¿No te gusta un poco más suave? —Fei Du empujó una rodilla entre sus piernas. Sus manos, ya frías después de haber dejado las mantas hacía no mucho tiempo, se deslizaron debajo de la ropa de Luo Wenzhou, tan frías que le hicieron dar un respingo. Fei Du lo besó. Por lo bajo, como si estuviera delirando en sueños, le dijo:—Te va a gustar. Confía en mi técnica.

Luo Wenzhou miró a Fei Du con sorpresa.

—Espera un minuto, ¿qué dijiste?

Puede que hayas malentendido algo...

Fei Du encontró su mirada, dos imágenes invertidas reflejadas en sus ojos, como si hubieran rodeado a Luo Wenzhou por completo, refractando capa tras capa de luz, increíblemente deslumbrante.

Entonces, le sonrió a Luo Wenzhou.

–Ge.

Luo Wenzhou inhaló. Su cuero cabelludo se entumeció, y hubo un cambio instantáneo en su cuerpo.

Por supuesto que Fei Du lo sintió. Persiguiendo su ventaja, presionó cada vez más abajo sobre su espalda.

–Te deseo.

Originalmente, ésta había sido sólo una línea casual de coqueteo, pero en el instante en que lo dijo, provocó un gran alboroto en el corazón de Fei Du, como si una brisa primaveral inesperada hubiera roto un vasto campo de nieve, creando algo de la nada, barriendo todo, los enormes ecos surgiendo a través de su corazón, temblando sin cesar.

Como si inadvertidamente hubiera escupido un pedazo ensangrentado de su verdadero corazón.

Fei Du cerró los ojos involuntariamente, casi piadosamente encontrando los labios algo secos de Luo Wenzhou, repitiendo las palabras en su mente.

“Te deseo”, pensó.

Toda su vida, evadía constantemente, luchaba constantemente y escapaba constantemente; nunca hubo una persona o cosa que se había mostrado reacio a dejar.

Esta era la primera vez que era invadido por un extraño anhelo, ondas invisibles que se alzaban en su pecho tranquilo, sumergiendo sus agudos sentidos.

Fei Du incluso olvidó temporalmente todas sus rutinas y técnicas, su boca llena de palabras melosas se silenció; sólo pudo seguir sus instintos para acercarse a la presa que parecía haber estado persiguiendo durante siglos.

Luo Wenzhou había soportado sus seducciones una y otra vez, pensando que estaba a punto de convertirse en un gran personaje que se había liberado de sus impulsos vulgares y había alcanzado el nivel ejemplar de “incorruptible por la riqueza o el rango, inflexible ante los poderosos”.

No había esperado que en vísperas de la victoria, la ofensiva del enemigo ascendiera un grado de la nada.

No tuvo tiempo de averiguar qué era diferente, su voluntad de hierro se desmoronó con esta “bala cubierta de azúcar”. Los últimos fragmentos de su intelecto sólo fueron suficientes para dar un grito en apuros, recordándole:—El sofá es demasiado duro, es fácil lastimarse. Vuelve a la habitación, no te olvides de cerrar la puerta con llave.

Luego, su prolijo “intelecto” fue abandonado en la desafortunada sala de estar junto con su camisa.

–Di algo si te lastimo, y dime si no puedes soportarlo, ¿está bien? – Luo Wenzhou habló en el oído de Fei Du, su respiración estaba acelerada. El cabello de Fei Du era completamente negro contra la funda de almohada blanca como la nieve; Luo Wenzhou sólo podía mantener una apariencia aproximadamente humana apretando los dientes—. Sé que te gusta torturarte a ti mismo, pero a mí no me gusta eso. No me gusta que sientas dolor.

Fei Du no tenía atención de sobra para considerar el significado detrás de sus palabras, ya que recién ahora estaba descubriendo que Luo Wenzhou y él quizás tenían diferentes puntos de vista sobre ciertos temas.

–No –Fei Du soltó una risa seca–, espera un minuto...

Desafortunadamente, ya era demasiado tarde.

Luo Wenzhou acarició el hueso algo sobresaliente de la muñeca de Fei Du y lo presionó contra la almohada. Lamió su propio diente canino y comenzó a interrogarlo:–¿Quién te dijo que me gusta ser el pasivo?

Recién salido del hospital, sólo la autoconciencia de Fei Du estaba funcionando bien. Ahora, se reveló la función débil de su corazón y pulmones. Estaba casi sin aliento. Como reconocido “defensor de las damas”, si bien se encontraba en una posición incómoda, no quería revelar el nombre en particular. Así que se quedó callado.

Luo Wenzhou estaba atónito.

–Esa persona te metió en este lío, ¿y aún así te contienen?

Fei Du pensó al respecto y le encontró sentido. Acto seguido, tomó una rápida decisión.

–Lang Qiao.

–Oh –Sin expresión, Luo Wenzhou concluyó su breve “interrogatorio” y rechinó ligeramente los dientes–. Bien, muy bien.

No sabía quién era el traidor escondido entre las sombras, pero había atrapado a esta ingrata, de todos modos.

La noche fue larga. Luo Yiguo llegó a la puerta del dormitorio principal una y otra vez, saltando para tirar de la manija, descubriendo para su sorpresa que la puerta estaba cerrada desde adentro. Sus bigotes se movieron, su cerebro del tamaño de un frijol reflexionó un rato, sintiendo que todo era muy inusual hoy. Aburrido, Luo Yiguo corrió en círculos, persiguiendo su cola. Luego, finalmente, incapaz de pensar en una explicación, fue a su

cama para gatos (que no se había usado durante mucho tiempo), donde se estiró a lo grande.

Ah, sí. También había una camarada charlatana que quizás tendría que comer bollos rellenos de cilantro como desayuno mañana.

Fei Du creyó que acababa de cerrar los ojos cuando el cielo comenzó a aclararse.

Se despertó cuando el primer rayo de luz matutina atravesó la grieta de las cortinas; sólo que él no quería moverse.

Si bien Luo Wenzhou había sido tan cuidadoso como para resultar algo molesto, aún así había sido bastante difícil. Fei Du había sido atormentado la mitad de la noche por sus heridas molestando intermitentemente; al final, quizás había estado demasiado cansado y se quedó dormido, o quizás simplemente se desmayó. En cualquier caso, el dolor de sus heridas no afectaba su sueño, por lo que no había dicho nada.

Fei Du giró la cabeza y miró a Luo Wenzhou, quien estaba envuelto a su alrededor, y dejó que sus ocupados pensamientos se queden en blanco y deambulen libremente durante un buen rato. Su mente desordenada finalmente regresó a su lugar apropiado y tardíamente pensó: “¿qué quiso decir con que me gusta torturarme a mí mismo?”

Considerándolo, pensó que podría ser por su estadía en el hospital. No había privacidad frente al personal médico, y por supuesto que ellos tuvieron que limpiar el garabatoso tatuaje adhesivo. Las cicatrices del electroshock habrían quedado al descubierto, así que... ¿Luo Wenzhou creía que era un intenso entusiasta del **S&M (1)**?

Fei Du estaba atrapado entre la risa y las lágrimas cuando sonó el celular de Luo Wenzhou, el cual había arrojado junto a la cama.

Al principio Fei Du no le prestó atención, pero mientras el tono de llamada estaba a punto de volar el techo, Luo Wenzhou seguía durmiendo como un perro muerto, mostrando absolutamente ningún signo de movimiento. Fei Du sólo pudo apartar suavemente los brazos que lo rodeaban, levantar incómodamente la parte superior del cuerpo y estirar el brazo por encima de Luo Wenzhou para tomar el celular. Cuando sus dedos acababan de alcanzarlo, Luo Wenzhou, medio dormido, lo empujó hacia abajo, abrazándolo con más fuerza.

Esta persona era selectivamente sorda. Negándose a escuchar el grito de “Ah— five rings...”, frotó su cara contra el cuello de Fei Du, se dio la vuelta y continuó durmiendo.

Como un veterano caso de problemas a la hora de levantarse de la cama, el Capitán Luo podría cometer todo tipo de delitos para poder dormir otros cinco minutos sin ninguna vergüenza.

Desafortunadamente, cuando había compartido una cama con el gato, Luo Yiguo no había aceptado nada de esto. Si no se levantaba

a tiempo para darle “ofrendas”, saltaría sobre él desde lo alto del armario, estrellándose para hacer que el muerto se levantara. Luo Wenzhou tenía una tremenda capacidad para holgazanear en la cama y ninguna oportunidad de ponerla en práctica. Esta vez, por fin había tenido la oportunidad de mostrar su comportamiento rebelde, por lo que definitivamente tenía que tener su cuota de rodar y seguir durmiendo.

Fei Du miró la pantalla del celular.

–Cariño, teléfono.

Luo Wenzhou se dio la vuelta y se acostó sobre él, acariciando inconscientemente los brazos de Fei Du por un rato. Luego gruñó de forma tenebrosa:–... Contesta.

La primera llamada de Tao Ran ya había sido desconectada porque no había sido respondida por demasiado tiempo. Evidentemente tenía mucha experiencia en este asunto. Rápidamente llamó por segunda vez.

Fei Du no tenía escapatoria. Sólo podía contestar.

–Soy yo, no puedo hacer que se despierte. Pondré el celular en su oreja y tú puedes arreglártelas para decir lo que tengas que decir.

–... ¿Huh? Uh... Jaja –Tao Ran primero balbuceó algunas palabras de relleno sin sentido. Después de buscar a su alrededor durante una eternidad, finalmente encontró su lengua–. De acuerdo... Bueno...

Ocurrió algo, bastante... Bastante urgente. ¿Puedes hacer que venga rápido?

Fei Du dijo:—Puedo intentar.

Tao Ran soltó una risa seca.

—Acabas de salir del hospital. Cuida tu salud. No deberías...
Bueno... Quiero decir... Ya sabes lo que quiero decir.

Quizás lo que Tao Ran quiso decir fue que pensaba que Fei Du había guisado a Luo Wenzhou en una olla y se lo había comido. Fei Du suspiró en dirección al techo, poniendo el celular al oído de Luo Wenzhou.

Tao Ran no sabía si la persona al teléfono había cambiado. Sólo siguió hablando:—... ¿No hubo un caso hace unos días de un grupo de estudiantes de secundaria que escapó? Nadie se lo tomó en serio al principio, pero uno de los chicos murió anoche. Razonablemente hablando, este caso no debería haber ido a la Oficina de la Ciudad...

Luo Wenzhou abrió los ojos silenciosamente.

—El asesino destrozó sus ojos y cortó sus extremidades y las puso a un lado...

Luo Wenzhou lo interrumpió:—¿Dónde?

–En un callejón en el Distrito Gulou –Dijo Tao Ran, con fuerza–. Capitán Luo, tiene que venir tan pronto como sea posible.

Luo Wenzhou estuvo listo a una velocidad inhumana. Cuando salió corriendo por la puerta, Fei Du acababa de abrocharse las mangas de la camisa. Cuando se puso un chaleco tejido y aún no lo había acomodado, Luo Wenzhou volvió a entrar corriendo.

Fei Du le echó un vistazo rápido a la puerta abierta del estudio, comprendiendo. Muy consideradamente pretendió no saber. Sin levantar la vista, preguntó:–¿Olvidaste algo?

–Olvidé esto –Luo Wenzhou dio grandes zancadas hasta él. Bajo su mirada aturdida, se inclinó y lo besó ferozmente, sintiendo su cuerpo de arriba abajo. Al ver que realmente parecía no sentir dolor, agarró la mano de Fei Du y le dio dos palmadas en el dorso, regañando:– ¡Desgraciado, ¿quién te dijo que me provoques?!

Fei Du:–...

Habiendo completado esta exhibición jactanciosa, Luo Wenzhou miró su reloj y volvió a salir corriendo como el viento. El pequeño tornado que había traído consigo tardó mucho en dispersarse.

Fei Du caminó lentamente hacia la puerta de entrada, sacando las llaves que Luo Wenzhou había olvidado ahí, intercambiado una

mirada impotente con Luo Yiguo. De repente le dijo al gato:—A su edad, tu papá debería ser un poco más tranquilo.

Luo Yiguo soltó un suave maullido, expresando cortésmente: “Estaré de acuerdo con cualquier cosa que digas, siempre y cuando me alimentes”.

Entre una respiración y la siguiente, el pecho de Fei Du dolía sordamente. Descansó contra la puerta principal por un rato, luego cerró la puerta del estudio y fue a abrir una lata de comida para gatos para Luo Yiguo.

El estado de ánimo de Luo Yiguo siempre era muy estable cuando había comido y bebido hasta llenarse. Dio vueltas alrededor de Fei Du, buscando caricias, haciendo un anillo de pelo alrededor de las perneras de sus pantalones.

Fei Du lo observó por un rato, luego finalmente se agachó y extendió tentativamente una mano hacia él.

Cuando las puntas de sus dedos acababan de tocar al gato, su celular sonó repentinamente. Fei Du retrajo la mano como si despertara de estar poseído. Se pellizcó el puente de la nariz y retomó su expresión fría y pensativa, contestando el teléfono.

—Profesor Pan.

Pan Yunteng no perdió tiempo con cortesías. Dijo:—Si crees que puedes hacerlo, entonces puedes volver.

Fei Du sonrió silenciosamente, esperando por el resto de lo que tenía para decir.

—Pero recuerda esto —Dijo Pan Yunteng fríamente—, no sé quién eres y no me importa qué quieres, pero yo soy la cabeza del Proyecto Álbum de Ilustraciones esta vez. Para cualquier material que solicites a la Oficina de la Ciudad necesitarás mi firma y aprobación, o de lo contrario, no verás ni una sola palabra.

Parecía que luego de leer su trabajo, el Profesor Pan había hecho preguntas sobre él.

Solamente Fei Du sabía que el accidente automovilístico de Fei Chengyu había sido cosechar lo sembrado.

Para un desconocido... Especialmente para alguien que sabía algo de la verdad sobre la iteración anterior del Proyecto Álbum de Ilustraciones, él parecería un huérfano soportando en silencio, dedicado a investigar la “verdad” detrás del accidente automovilístico de su padre.

—Por supuesto —Dijo Fei Du—. ¿No fue siempre de esa forma?

Cuando Luo Wenzhou llegó, los coches de la policía ya habían rodeado la escena herméticamente.

El Distrito Gulou era un lugar pintoresco. Apenas había barrios residenciales en los alrededores y, para proteger los edificios antiguos, el hotel más cercano estaba a más de quinientos metros de distancia. Aquí, el día era tan ajetreado como la noche silenciosa.

—El cuerpo aún está aquí. Estábamos esperándote para que le echés un vistazo antes de dejar que se lo lleven —Tao Ran salió para saludarlo. Mientras hablaba, miró a Luo Wenzhou de arriba abajo, sintiendo que este Luo Wenzhou era algo diferente del habitual. Sacado de la cama a primera hora de la mañana, no mostró ni un rastro de impaciencia. Su humor estaba muy estable. Era como un león que se había pasado media vida siendo agresivo y luego se convertía en un gato grande y suave cuando alguien se acercaba a acariciarle el pelaje.

Luo Wenzhou primero asintió, luego le preguntó con confusión:—
¿Por qué sigues mirándome?

Más avergonzado que las partes interesadas, Tao Ran soltó una tos seca y desvió la mirada. A día de hoy, aún no se había acostumbrado a la relación enteramente diferente entre esos dos.

Luo Wenzhou suspiró, diciéndole sinceramente a Tao Ran:—Taotao, la joven dama vive en el mismo edificio que tú, la ves todos los días, está interesada en ti... Y mírate. No sé lo que haces en todo el día.

Ha pasado medio año. Estoy extremadamente preocupado por ti. Si yo estuviera en tu lugar, imagino que ya estaríamos teniendo una **boda de emergencia (2)**.

Tao Ran:—...

Cuando Luo Wenzhou terminó de interpretar al lobo de cola grande, se puso manos a la obra, atravesó el cordón y entró en escena.

Este era un pequeño callejón con fachadas antiguas presionando a ambos lados. La pequeña calle entre ellos era estrecha y profunda. Había dos grandes cubos plásticos de basura al costado de la calle. Uno de ellos se había caído, bloqueando el cuerpo detrás de él. Si los trabajadores de saneamiento no hubieran estado haciendo su trabajo cuidadosamente, es posible que no se hubiera encontrado el cuerpo durante algún tiempo.

Antes de que Luo Wenzhou se acercara, un fuerte olor a sangre asaltó su nariz. Era casi imposible decir cómo habían lucido originalmente los rasgos del chico. Las extremidades cortadas y colocadas junto a él se lanzaron a los ojos de Luo Wenzhou, alineándose perfectamente con las imágenes que había visto anoche en el caso de la Carretera Nacional 327.

Xiao Haiyang había estado tomando fotos del cuerpo. Mientras estaba fotografiando, pensó en algo y sus movimientos pausaron. Se apartó de la zona y se sobresaltó cuando Luo Wenzhou pasó junto a él, poniéndose derecho rápidamente.

–Capitán Luo.

Luo Wenzhou respondió, luego miró de cerca el cuerpo del chico.

–¿Han notificado a los padres?

–Sí, deben estar de camino aquí ahora –Dijo Xiao Haiyang rápidamente–. La víctima se llama Feng Bin, 15 años de edad, primer año de secundaria superior en la Escuela Secundaria Yufen. Él escribió la carta en internet para los padres y maestros. El médico forense acaba de echarle un vistazo y dijo que la herida fatal posiblemente esté en el cuello. Hay heridas defensivas claras en sus manos y cabeza. Es probable que haya peleado con el asesino antes de morir. Tendremos que esperar que se lo lleven para examinación para obtener información más concreta.

Luo Wenzhou dijo:–¿A qué se dedican en la familia de este chico?

Xiao Haiyang respondió inmediatamente:–De acuerdo con los registros de la escuela, el padre dirige un pequeño negocio, mientras que su madre es ama de casa. Deben estar bastante bien económicamente, pero él no es realmente rico. Cuando sus padres lleguen, los interrogaré para descubrir si han ofendido a alguien en los negocios recientemente.

Luo Wenzhou, quizás deliberadamente, dijo:–Sacarle los ojos y cortarle las extremidades... ¿Por qué creo haberlo oído en alguna parte?

Xiao Haiyang se congeló. Luego, acomodó suavemente sus lentes.

–Capitán Luo, ¿ha escuchado sobre el caso de robo y asesinato en serie en la Carretera Nacional 327?

Luo Wenzhou lo miró.

–Un caso de hace 15 años –Dijo Xiao Haiyang. Entonces, como un robot, su discurso rápido, recitó los hechos del caso de la Carretera Nacional 327 como si los hubiera aprendido de memoria, ni una palabra diferente al resumen en internet–. Capitán Luo, el principal delincuente Lu Guosheng todavía está prófugo. ¿Esto podría tener que ver con él?

Luo Wenzhou entrecerró los ojos.

–¿15 años atrás? Sabes todo lo que ocurrió 15 años atrás. ¿Cuántos años tenías en ese entonces?

Xiao Haiyang dijo:–Lo leí en la intranet y... Mi memoria es bastante buena.

–Tu memoria no solamente es bastante buena, debe ser **eidética (3)**

–Luo Wenzhou se puso de pie, indicando que el aguardante médico forense debería recoger el cadáver, hablándole a Xiao Haiyang–.

Tus notas deben haber sido muy buenas cuando estabas en la escuela. ¿Por qué tuviste que ser oficial de policía? Nuestros salarios son muy bajos.

Xiao Haiyang parecía haber sido callado por esta pregunta. Nervioso, evitó su mirada. Después de una larga pausa, se recompuso.

–He... He soñado con ser oficial de policía desde que era pequeño.

–¿Tú también querías salvar al mundo? –Luo Wenzhou rió, sin cuestionarlo otra vez. Sólo llevó su vista hasta el final de la calle. Había una ambulancia aparcada allí.

Luo Wenzhou preguntó:–Está indiscutiblemente muerto, ¿para qué vino la ambulancia?

Xiao Haiyang soltó un suave suspiro de alivio.

–Ah... Ah, sí, Capitán Luo, me olvidé de decirle, cuando el asesino estaba cometiendo el crimen anoche, hubo un testigo ocular en la escena.



Notas de la Traductora:

1. Sólo por las dudas: S de sadismo, M de masoquismo.
2. “shotgun wedding”. Un matrimonio forzado por un embarazo.
3. Memoria eidética o memoria fotográfica. Las personas que tienen este tipo de memoria pueden recordar todo tal cual lo vieron o vivieron (olores, sonidos, posición de las personas, palabras dichas o leídas, fotos, etc.). Ejemplos de quienes poseen ese tipo de memoria son Sheldon Cooper de The Big Bang Theory y Spencer Reid de Criminal Minds.

Capítulo 97 – Verjovenski VII

Content Warning: un poco de gore.



–El testigo oculto se llama Xia Xiaonan, una chica, de la misma clase que Feng Bin. Un puñado de estudiantes se fueron juntos hace unos días. No sabemos por qué sólo ellos dos estaban juntos. Quizás se separaron de los demás –Xiao Haiyang siguió a Luo Wenzhou como un dispositivo de apuntar y hablar; si no sabías algo, podías apuntárselo y descubrirlo–. Cuando Feng Bin fue asesinado anoche, la chica estaba escondida en el bote de basura cercano. El chico probablemente quiso protegerla.

Mientras Luo Wenzhou daba grandes zancadas hacia la ambulancia, preguntó:–Dado que estos estudiantes todavía están en la ciudad, ¿por qué no han sido encontrados en todo este tiempo?

–Obtuvieron tarjetas telefónicas no registradas de alguna parte. Son difíciles de rastrear –Xiao Haiyang pausó, luego dijo:–De todas formas, todos son lo suficientemente mayores como para llevarse dinero con ellos cuando escaparon, y dejaron una carta. Realmente nadie pensó que podría pasarles algo. La policía local siempre está ocupada, a veces las cosas más urgentes tendrán prioridad...

Luo Wenzhou también había realizado trabajo policial de bajo nivel, por lo que por supuesto que entendía lo que estaba sucediendo. Agitó una mano para interrumpir a Xiao Haiyang.

–¿Quieres decir que estos dos estudiantes tenían sus celulares con ellos? ¿Cuándo ocurrió el asesinato?

Xiao Haiyang pausó.

–El médico forense acaba de echarle un vistazo. La conjetura inicial es que ocurrió antes de medianoche.

–Antes de medianoche –Los pasos de Luo Wenzhou pausaron–. Si no le pasó nada a la chica, ¿por qué no llamó a la policía después?

Xia Xiaonan, la única testigo ocular en este espantoso caso de desmembramiento, no sólo no había llamado a la policía, había pasado la mitad de la noche en cuclillas en el bote de basura, lo que le había dado al trabajador de saneamiento que la había encontrado un susto tan terrible que tuvo que abrir una pastilla para el corazón de acción rápida.

La chica de quince años era muy esbelta, con un rostro pequeño en forma de semilla de melón y rasgos delicados, una belleza en embrión... Aunque su condición actual no era especialmente digna. Estaba rancia y apestaba, sentada aturdida en un rincón, agarrando con fuerza una mochila en sus brazos, su rostro terriblemente pálido y sus ojos completamente negros, como una inconsciente muñeca de tamaño real.

Cuando Luo Wenzhou se acercó, descubrió que Lang Qiao y algunas otras mujeres policía estaban allí, junto con un grupo de personal médico, formando un círculo alrededor de Xia Xiaonan. Nadie se atrevía a acercarse.

Luo Wenzhou evaluó la extraña atmósfera.

—¿Qué ocurre? ¿Qué están mirando?

—No se acerque, jefe, es probable que la niña esté en shock —Dijo Lang Qiao por lo bajo—. No reacciona cuando le hablan y grita si alguien se acerca. Incluso ese médico de aspecto especialmente amable no puede acercarse a ella. Estamos esperando a los padres para ver si podemos inyectarle un tranquilizante.

Luo Wenzhou se agachó, tratando de encontrar la línea de visión de la niña desde lejos. La mirada de Xia Xiaonan se encontró con la suya brevemente y, pareciendo incapaz de concentrarse, pasó de largo.

–Un buen número de estaciones de policía, con la ayuda de la escuela y los padres, llevan tres o cuatro días buscándolos. Bien, la policía no pudo encontrarlos y dejamos que un chico malo los encuentre primero –Susurró Lang Qiao–. ¿Cómo le llamas a esto?

–Investiga las cámaras de seguridad cercanas. Este es un distrito pintoresco, no hay muchos puntos ciegos y el asesino no puede haber sido invisible. Además de eso, no dejes que los muchachos estén desocupados. Envíalos a preguntar en los alrededores, las tiendas de conveniencia, los supermercados, los restaurantes... Un grupo de niños huyó, no pueden arreglárselas sin comer o beber. Alguien debe haberlos visto –En este punto, de repente Luo Wenzhou frunció el ceño levemente, apuntando a la mochila en los brazos de Xia Xiaonan–. Er-Lang, mira, ¿qué es eso en su mochila? ¿Es suciedad o sangre?

Antes de que Lang Qiao pudiera concentrarse y mirar detenidamente, hubo un repentino sonido de frenado brusco detrás de ella, los neumáticos dejaron escapar un chillido agudo, como si abrieran un surco en el suelo.

Todos los policías y médicos reunidos se estremecieron.

Lang Qiao se volteó a mirar y dijo en un susurro:–Oh no, tenía miedo de esto.

Una mujer de mediana edad exquisitamente vestida abrió la puerta del auto y salió volando antes de que sus pies tocaran el suelo. Como

una caña azotada por un fuerte viento, se balanceó unos pocos pasos, luego, sin previo aviso, cayó al suelo, manchándose la mitad del cuerpo con sangre. Con cara de terror, agarró al oficial de policía que se había acercado para ayudarla a levantarse, casi bajándole los pantalones.

–¿Dónde está mi... Mi hijo? ¿Dónde está mi Binbin?

–Esa parece ser la madre de la víctima Feng Bin –Dijo Lang Qiao por lo bajo.

–Dile a los médicos forenses que se apuren y metan el cuerpo en una bolsa para cadáveres –Dijo Luo Wenzhou y la empujó ligeramente–. No la dejes ver. Has que identifique el rostro y que luego se lo lleven rápido. Puede verlo cuando hayamos terminado de investigar y el cuerpo haya sido unido nuevamente.

Pero era demasiado tarde.

La madre de Feng Bin era una mujer de mediana edad delgada y frágil, sin carne en su cuerpo, pero cuando vio a los médicos forenses entrar en el pequeño callejón, instantáneamente se levantó de un salto y con extraordinaria fuerza empujó a su esposo y al oficial de policía que intentaban detenerla, necesitando correr hacia allí y ver.

Una mirada que destrozó el resto de su vida.

Sin hacer ruido, la mujer se sentó en el suelo. El personal médico que había estado observando a Xia Xiaonan tuvo que correr para salvarla. Se la llevaron inconsciente. Tan pronto como abrió los ojos, la madre de Feng Bin vio a Xia Xiaonan acurrucada en una esquina y se estremeció violentamente, reviviendo de inmediato, se arrastró para agarrarla.

–Estudiante, tú sabes algo, ¿cierto? ¿Tú sabes quién mató a mi Binbin?

Con la madre de Feng Bin tirando de su chaqueta, todo el cuerpo de Xia Xiaonan sufrió un espasmo y dejó escapar un alarido inhumano.

Por un rato, los sonidos de llantos y lamentos, consuelo, interrogatorios y el chillido interminable de muchos decibeles de la adolescente bombardearon los oídos de todos, convirtiendo la escena en un lío insoportable.

La cabeza de Luo Wenzhou se hinchó por el ruido y se tapó los oídos con las manos, girándose para mirar el pequeño y anticuado callejón. ¿Había sido realmente el asesino Lu Guosheng de hace 15 años atrás? Si realmente había sido él, ¿cómo debían explicárselo a los padres? ¿Decirles que un espectro que había vagado libremente durante 15 años sin que la policía tuviera ningún indicio de él había matado a su hijo?

¿Por qué Lu Guosheng se mostraría repentinamente? ¿No tenía dinero? ¿Y por qué se fijaría en un estudiante de secundaria? ¿Su fuerza estaba fallando después de 15 años? Al no tener ayudantes, ¿le faltaba confianza para atacar a un adulto?

Además, el cuerpo de la víctima Feng Bin había sido cubierto con su propia chaqueta escolar, como si el asesino hubiera estado preocupado de que tuviera frío. ¿Qué indicaba eso? ¿El asesino había sentido remordimiento y arrepentimiento después de cometer el crimen? Pero si realmente todavía tuviera esta última chispa de sentimiento humano, ¿podría haber desmembrado a un niño menor de edad y haberle destrozado los ojos?

¿Por qué?

El padre de Feng Bin retrocedió vacilante hasta el costado de la carretera. De repente se sintió incapaz de cuidar de los sentimientos de su esposa. Se forzó a sí mismo a mantenerse calmado. Tenía la disposición sociable de un hombre de negocios; cuando Luo Wenzhou se acercó, incluso asintió con la cabeza y parecía estar tratando de sonreír, pero el intento falló.

—He estado demasiado ocupado en el trabajo. Puede que no lo viera ni un par de veces al mes, y lo envié a un internado, como si él fuera una carga para la cual yo no tenía lugar —Dijo su padre—. ¿Me equivoqué?

Luo Wenzhou no respondió.

Mientras el padre de Feng Bin hablaba, su columna vertebral se dobló y se agachó, enroscándose en una bola, cubriéndose la cara lentamente.

–¿Los padres de Xia Xiaonan han sido notificados? –Luo Wenzhou apretó el puente de su nariz, girándose para preguntarle a sus subordinados—. ¿Dónde están? ¿Por qué no están aquí aún? ¿Cuándo podemos hacer que la niña hable?

En la carretera, que poco a poco iba cobrando vida, aparecieron los primeros indicios de tráfico. De repente, una silla de ruedas motorizada venía contra la corriente, viajando hacia ellos. El anciano de la silla debió pensar que este medio de transporte era demasiado lento. Estiraba el cuello y miraba hacia adelante como una tortuga anciana. La silla de ruedas pasó por un bache y perdió el equilibrio, cayendo de la silla de ruedas.

Tao Ran estaba cerca. Al ser testigo de este accidente de tránsito de pequeña escala, corrió a ayudar al anciano a levantarse.

–Dios mío, señor, ¿por qué vino por aquí conduciendo esa cosa? ¿Se encuentra bien? La carretera está cerrada más adelante, usted no puede...

El anciano forcejeó, agarrando la muñeca de Tao Ran, dijo indistintamente:–Houlan...

Tao Ran lo miró fijamente.

–¿Qué?

El anciano lo miró con tristeza, sus labios temblaban.

–¡Xi... Xi Ao... Nan!

–Los padres de Xia Xiaonan están muertos. Sólo queda su abuelo. Tuvo un derrame cerebral hace unos años, con secuelas considerables. Su mente está lúcida, pero es difícil para él moverse, y nadie puede entenderle claramente cuando habla –Para el momento en el que volvieron a la Oficina de la Ciudad de la escena del crimen, ya era mediodía. Habiendo utilizado un grado extraordinario de comprensión auditiva china, Tao Ran se las arregló para comunicarse con el abuelo de Xia Xiaonan. Suspiró—. Es demasiado lamentable. Hubiera sido mejor si hubiera perdido la cabeza por completo.

Luo Wenzhou preguntó:–¿Cómo pudo asistir a un internado con unos antecedentes familiares como esos?

–Su familia es muy pobre, y el seguro no podía cubrir todos los gastos médicos de su abuelo. Yufen estaba reclutando algunos buenos estudiantes por prestigio, siendo generosos con las tasas escolares. Y el viejo es bastante terco. No dejará que nadie lo trate como un inválido. Por lo general, él mismo hace todas las tareas del hogar, sin dejar que nadie se encargue de él.

–Los otros son una cosa –Dijo uno de los policías criminales junto a él–, pero realmente no puedo entender cómo una niña como Xia Xiaonan pudo escapar. Lo investigué recién, y los puntajes del examen de ingreso a la escuela secundaria de esta niña estaban entre los cincuenta mejores de toda la ciudad. Siempre y cuando

mantuviera sus calificaciones, Yufen le daría una beca de 20.000 yuanes. Y los maestros en la escuela dicen que su temperamento es introvertido, pero es particularmente sensata. Nunca ha hecho que nadie se preocupe por sus estudios. ¿Huiría de la escuela porque estaba sola y aburrida? ¿Podría tener el corazón tan duro como para dejar de lado a su abuelo? Si es así, la chica realmente no tiene conciencia.

Luo Wenzhou no respondió. Desplegó la carta que Feng Bin había dejado en su celular. Esta cosa se había vuelto muy popular en internet. La noticia del asesinato de Feng Bin no había salido aún; la gente aún estaba atacando al sistema escolar y al estilo de crianza chino.

Luo Wenzhou meditó al respecto, luego le envió el link de la carta a Fei Du. Cuando lo envió, alguien asomó la cabeza por la puerta.

—¡Capitán Luo, la maestra de aula de Feng Bin y Xia Xiaonan está aquí!

El celular de Fei Du vibró silenciosamente, notificándole que tenía un nuevo mensaje. Su celular estaba debajo de algo, y al principio no lo escuchó.

La Asistente Miao le pasó un bolígrafo con el cual firmar y bajó la vista a Luo Yiguo, quien estaba pavoneándose arrogantemente a su lado. En serio quería jugar con el gato mientras Fei Du leía el documento, así que preguntó:—Presidente Fei, ¿el gatito rasguña?

Fei Du dijo:—Sí.

La Asistente Miao:—...

Silenciosamente retiró la mano extendida y miró alrededor del apartamento amueblado de forma sencilla y de estilo moderno.

—¿Usted... Vive aquí ahora?

Fei Du acomodó suavemente sus lentes, elevando la vista a ella.

—Oh... —La Asistente Miao titubeó, luego, con mucho tacto, dijo:—Se siente muy diferente a su oficina. No parece ser el mismo estilo.

Fei Du sonrió evasivamente. En comparación con su oficina, la abrumadora mayoría de las residencias humanas en la tierra eran tan toscas y empobrecidas como un baño público, pero ese no era su estilo en absoluto. En ese momento, llegó a un acuerdo marco. Fei Du lo hojeó; no había nada malo con el contenido, pero había un olor particular en las páginas. Pausó, luego las levantó y las olió. Menta, hojas de albahaca dulce... Y un rastro de aroma a bayas.

Fei Du levantó los párpados y miró a la Asistente Miao. La Asistente Miao le dio una sonrisa irónica. La apreciación indiscriminada del Presidente Fei por la belleza no era ningún secreto; incluso Zhang Donglai sabía que era parcial hacia las personas y cosas externamente agraciadas y reservadas, pero

internamente estimulantes. A menudo la gente usaría este conocimiento para malos fines.

Fei Du bajó el contrato, sacó una toallita húmeda y se limpió las manos.

–¿Desde cuándo nuestra compañía ha sido tan especial que incluso nuestro papel para impresoras debe fabricarse especialmente? ¿Cuál es nuestra relación especial con la familia real saudí?

La Asistente Miao explicó tranquilamente:–Es la nueva asistente del Presidente Su.

–¿El Presidente Su no me invitó también a cenar? –Fei Du rió silenciosamente, pero su expresión era bastante fría–. Lao Su trabajó para mi padre durante más de una década, por lo que cree que ahora es un estadista mayor y puede actuar como príncipe regente.

La Asistente Miao no se atrevió a responder. Después de que Fei Du llegara al poder, casi todos los ayudantes de confianza del viejo Presidente Fei habían sido dispersados. Los mejores habían sido transferidos a otra parte para que disfrutaran de su jubilación, los peores habían sido enviados directamente a comer comida de la prisión debido a alguna irregularidad, y había otros que se habían resignado voluntariamente por todo tipo de motivos inesperados. Ahora, Su Cheng era el único estadista viejo que quedaba, y era el que tenía las dotaciones naturales más mediocres.

–Aunque me gusta su tipo de idiota ególatra... Cuando regreses, dile que no tengo tiempo. A su edad, debería limpiarse su propio culo antes de intentar cualquier otra cosa. Presumir estas tácticas vulgares está por debajo de su dignidad. Si alguien quiere verme, puede venir a verme por sí mismo. No me gustan especialmente estos métodos indirectos –En este punto, el tono de Fei Du cambió, y parpadeó hacia la Asistente Miao, su voz se volvió suave—. ¿Por qué ustedes no bloquean estas cosas por mí? ¿No soy yo su gran líder? ¿Qué, no he ido en mucho tiempo, así que ustedes ya no me aman?

La Asistente Miao se había acostumbrado hacía mucho tiempo a esta inconstancia suya, de repente volviéndose hostil mientras al mismo tiempo parecía estar bromeando. Sin mover un pelo, preguntó curiosamente:–¿Quién quiere que el Presidente Su lo recomiende con usted y está obligándolo a hacerlo de una manera tan indirecta?

–Algunas personas insignificantes –Fei Du terminó rápidamente de firmar los documentos restantes y acompañó a la Asistente Miao a la puerta. Antes de que ella se vaya, recordó algo, diciendo:–Ah, cierto, ¿no han subido los precios de los alimentos últimamente? Dile a RR.HH. que aumente el estipendio estándar para el almuerzo de todos en un treinta por ciento. Sólo puedes tener la energía para trabajar si comes bien.

¡El jefe quería repartir dinero! La Asistente Miao no tenía ninguna objeción. Soltó una afirmativa emocionada; incluso sus pasos se volvieron más animados.

–Presidente Fei, ¿cómo sabe que los precios de los alimentos han subido?

Porque había visto una etiqueta de precio mientras cortaba verduras e hizo una pregunta superflua, recibiendo una arenga de cierta persona sobre “no conocer la amargura del mundo mortal”.

Fei Du no contestó, usando la punta de su pie para empujar a Luo Yiguo devuelta a la habitación. Sonriendo brillantemente, estrechó manos con la Asistente Miao y se despidió de ella.

Fei Du abrió la ventana para dispersar el persistente olor a perfume.

Esas personas eran demasiado cautelosas. Todos estos años, nunca habían mostrado un rastro de sí mismos ante él. Pero durante el caso del Clan Zhou, se vieron obligados a romperse el brazo para sobrevivir, perdiendo a Zheng Kaifeng y Zhou Junmao, dos de sus principales financiadores. Ahora deben estar inquietos, necesitando urgentemente desenterrar una nueva fuente de capital.

Parecía que su conducta durante los últimos años, su confusa reputación, sus métodos externamente laxos pero internamente estrictos, sus demostraciones de querer sacar el respirador de Fei Chengyu en el sanatorio junto al mar y su abandono a su enorme empresa y agote de sus recursos para involucrarse en la nueva versión del Proyecto Álbum de Ilustraciones... Todo esto finalmente había compuesto el lento trabajo preliminar, obligando a *esas personas* a empezar a intentar ponerse en contacto con él.

Aunque...

Fei Du sacó su celular de debajo de la mesa del comedor, planeando abrir la aplicación de lectura. Había otra fuerza débilmente discernible en todo esto; incluso parecía haberlo ayudado involuntariamente. Había intentado investigarlo una y otra vez sin resultados; ¿quién podría ser?

En ese momento, vio el link y el mensaje anclado que Luo Wenzhou le había enviado.

Luo Wenzhou dijo: *“Hay algo raro en esta carta. ¿Puedes echarle un vistazo por mí?”*

Había una maestra de unos 40 y tantos años acompañada de un estudiante en la recepción de la Oficina de la Ciudad, charlando con el oficial responsable de recibir a los visitantes. Estos eran la maestra de aula de Feng Bin y el monitor de la clase.

Luo Wenzhou escuchó desde la puerta por un rato, echándole un vistazo a la ropa del estudiante. El niño tenía su chaqueta escolar colgando del hueco de su brazo. De pie a un lado, no se parecía en nada a sus compañeros de cabeza vellosa de desarrollo torpe. Al ver a Luo Wenzhou en la puerta, le dio una sonrisa cortés, y por algún motivo, Luo Wenzhou pensó en el Fei Du adolescente. Observando con más atención, notó que la marca de la camisa del estudiante era particularmente familiar. Había visto más de una de estas cuando estaba acomodando el guardarropas para Fei Du. No tenía ni idea de cómo se supone que se lee el nombre de la marca.

¿Un cachorrito usando una pieza de ropa tan cara?

Luo Wenzhou frunció el ceño; la Escuela Secundaria Yufen realmente era un club de niños ricos.

–Jefe –Lang Qiao caminó rápidamente hacia él y habló en voz baja en su oído–, la cámara en la intersección captó al asesino.

Luo Wenzhou giró la cabeza inmediatamente.

–Yo no tenía conocimiento, así que le pedí a algunos ancianos que le echaran un vistazo. Parece que... En serio fue ese tal Lu Guosheng.

Capítulo 98 – Verjovenski VIII



–El niño Feng Bin estaba en un cruce de caminos cerca de Torre Tambor. Esperó ahí alrededor de cinco minutos y luego llegó Xia Xiaonan –En la pequeña sala de conferencias del Equipo de Investigación Criminal, Lang Qiao abrió un segmento de las grabaciones de la cámara de seguridad tomadas del Distrito Gulou, cerca del lugar donde había ocurrido el crimen.

–¿Solamente ellos dos? ¿Dónde están los otros? –Luo Wenzhou se acercó para mirar la grabación de la cámara de seguridad–. Espera, páusalo, miren lo que tiene Feng Bin en su mano.

Lang Qiao pausó la grabación y amplió una parte. Aunque era de noche y había algunas pocas fuentes de luz, a través de la cámara de alta definición, uno podía ver claramente que Feng Bin estaba sosteniendo una bolsa plástica con un logo de supermercado en ella, y había algunos snacks y bebidas dentro.

Todos ellos habían sido adolescentes; supieron de un vistazo lo que estaba pasando con estos dos: el chico había encontrado una excusa para irse primero y esperó por la chica en un lugar preestablecido así ambos podían alejarse de la línea de visión de sus compañeros de clase sin que nadie se diera cuenta y estar secretamente solos por un rato. Estos adolescentes a medio crecer se habían reunido para mantener un romance a medio entender; al no tener tantos “temas importantes” por los que apresurarse como los adultos, a menudo todavía tendrían un toque de inocencia infantil, como estos snacks divertidos y vergonzosos y comidas rápidas occidentales.

Así que por esto era que habían dejado a los demás.

–Supermercado BD... Creo recordar que esa es una cadena. Vayan a determinar cuántos de esos hay en el Distrito Gulou y hagan preguntas en cada uno de ellos. Los otros niños probablemente estén cerca –Luo Wenzhou volteó la cabeza para repartir ordenes, luego dijo curiosamente:–¿No podrían haber encontrado un lugar mejor para su cita en medio de la noche? ¿Por qué tuvieron que colarse en la Torre Tambor?

Lang Qiao rodó los ojos como pelotas de ping-pong en dirección él.

–Jefe, ¿usted es local?

Luo Wenzhou estaba perplejo.

–Hay un pequeño lugar pintoresco detrás de la Torre Tambor llamado Espejo de los Amantes. En realidad, es sólo una gran piedra pulida. La leyenda dice que si uno se para frente al Espejo de los Amantes, el reflejo se elevará hasta el cielo. La séptima hija de la diosa vio a Dong Yong en ese espejo y se enamoró a primera vista. Las palabras “Seres Celestiales Otorgan Acuerdo” están estampadas junto a él. Cuando los amantes se paran frente al Espejo de los Amantes, los dioses son testigos y ellos estarán juntos toda la vida.

Al escuchar este rumor, que sonaba como el tipo de propaganda insincera dicha a los turistas, Luo Wenzhou resopló burlonamente.

–¿La Oficina de Asuntos Civiles no es suficiente para ustedes, gente? ¿También necesitan que el Emperador de Jade les otorgue un certificado? ¿Qué, pueden comprar una casa si juntan siete certificados?

Estos descarados heterosexuales. En serio, nunca están satisfechos.

Lang Qiao:–...

Realmente no podía entender cómo una hermosa jovencita pura y romántica como ella no tenía novio, pero sí había un hombre que estaba dispuesto a aceptar a un molesto como Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou cambió de tema.

–La Torre Tambor es una atracción turística. Deben echar a las personas cuando cierran por la noche. Entonces, ¿él les echó el ojo cuando entraron a hurtadillas?

–No –Lang Qiao tuvo que ponerse manos a la obra junto con él–. El asesino comenzó a seguirlos en la intersección. Miren...

Presionó “reproducir” otra vez; la cámara en la intersección desplegó silenciosamente su línea de visión, viendo al niño y la niña que ni siquiera se atrevían a tomarse de la mano.

La noche tranquila estuvo silenciosa por un momento. Luego, un hombre apareció en cámara repentinamente.

Al verlo en pantalla, Luo Wenzhou estaba sorprendido, porque este asesino no se parecía en nada al debilucho que sólo se atrevía a atacar a los niños que había imaginado.

En una estimación visual, esta persona medía al menos un metro setenta y cinco de altura, con un físico que podría describirse como sano y fuerte. No tenía más de cuarenta. Tenía un cigarrillo en la boca cuando se acercó casualmente desde la esquina para seguir a Feng Bin y Xia Xiaonan a una distancia moderada.

Luo Wenzhou dijo:–¿Hay una imagen de su cara?

–La hay. Otra cámara la captó. He imprimido estas –Lang Qiao entregó algunas capturas de pantalla impresas a los colegas rodeándola.

Luo Wenzhou echó un vistazo y estaba seguro de que sin duda se trataba de Lu Guosheng. Había examinado de cerca el cartel de “Se busca” del caso de la Carretera Nacional 327 anoche; el rostro del delincuente principal le había causado una impresión bastante fuerte.

Los ojos de Lu Guosheng no eran del mismo tamaño; cuando miraba al frente, sus ojos no estaban del todo alineados. Sus mejillas estaban demacradas, su barbilla era larga y sus rasgos, profundamente tallados. La esquina izquierda de su boca estaba un poco torcida. El hombre en la captura de pantalla tenía 38 o 39; había algunos signos del paso del tiempo en su rostro, pero los contornos de sus rasgos parecían iguales que antes. Los cambios eran mínimos.

Uno podía ver que Lu Guosheng había estado viviendo cómodamente como un criminal buscado. No había envejecido mucho.

Antes de que Luo Wenzhou pudiera hablar, Xiao Haiyang ya estaba diciendo positivamente:–¡Sí, ese es Lu Guosheng!

Esta vez, incluso Lang Qiao lo miró de forma extraña.

Luo Wenzhou asintió.

–Muy bien, Xiao Qiao. Sigue hablando.

–El asesino los siguió a la atracción turística Torre Tambor. Para entrar sin comprar boleto, tienes que entrar por la puerta lateral. Hay algunos callejones estrechos en el medio. Han visto el lugar, está bastante apartado y todo parece casi igual. Muy complicado. El asesino atacó allí... Ustedes pueden mirar la siguiente parte, yo no quiero mirarla una segunda vez.

Diciendo eso, puso el siguiente segmento del vídeo, se giró y se fue.

Este segmento de las grabaciones de la cámara de seguridad provino de una cámara en el techo protector a dos aguas de la Torre Tambor. La grabación era bastante distante. En una pequeña intersección en el borde del marco, los dos adolescentes aparecieron de repente, huyendo confundidos. No quedaba nada de la atmósfera dulce y pacífica. La espalda del chico estaba cubierta de sangre. La chica tropezó cuando él tiró de ella, cayendo al suelo. Aunque el vídeo no tenía sonido, igualmente encogía el corazón.

La cálida luz de la luna adquirió un tono crudo y sangriento de repente. Las emociones cariñosas pero inmaduras de los adolescentes habían sido interrumpidas por un malhechor que apareció repentinamente, un giro de acontecimientos salido de una pesadilla.

Soportando el miedo y el dolor, Feng Bin arrojó los objetos que sostenía uno por uno al monstruo con forma humana; luego, tirando de la chica amada, corrió como loco, huyendo por cualquier camino.

Gritaron por ayuda mientras corrían, pero la atracción turística que había sido despejada de público estaba desierta. Quizás su suerte fue mala y no había nadie que pudiera escucharlos, o quizás los patrulleros habían escuchado los gritos de ayuda y tenían miedo de meterse en problemas, escondiéndose más lejos en lugar de ir a ayudar.

Los pasos del monstruo con forma humana ya estaban detrás de ellos; mientras gritaban al cielo y la tierra en las calles vacías, ni el cielo ni la tierra respondieron.

La Torre Tambor, llena de romance creado por el hombre, bajó su mirada fría. En esta coyuntura crítica, Feng Bin, preso del pánico, se perdió en los intrincados callejones. Los dos, yendo de un lado al otro, volvieron en círculos hacia donde habían comenzado.

¡Corriendo directamente hacia el asesino que empuñaba un cuchillo!

Todos en la sala de conferencias empezaron a sudar frío mientras miraban esta escena. Alguien incluso se levantó de un salto y golpeó la punta de la mesa.

Sosteniendo a Xia Xiaonan, Feng Bin se giró y corrió. Vio una caseta de guardia no muy lejos. Como si viera la luz del amanecer, el niño corrió desesperado hacia ella, golpeando la ventana de la caseta.

Alguien, quién sea, ayúdelos...

Pero su última esperanza muy pronto se convirtió en desesperanza: no había nadie en la caseta de guardia.

El criminal ahora estaba frente a ellos, el sangriento cuchillo a menos de 50 metros de distancia. El rostro de Xia Xiaonan estaba tan pálido como la muerte por el miedo; Feng Bin, preso del pánico, eligió el peor camino posible.

¡El callejón donde había ocurrido el asesinato era un callejón sin salida!

Lo que ocurrió después de que corrieran hacia el pequeño callejón no fue captado por la cámara.

Alrededor de media hora más tarde, Lu Guosheng abandonó el pequeño callejón. Se quitó la chaqueta, se la puso del revés para cubrir las manchas de sangre y se alejó con mucha calma.

Había un silencio sepulcral en la sala de conferencias.

Lang Qiao estaba de espaldas a la pantalla.

–¿Terminaron?

Alguien susurró:–Voy a vomitar. Esto es una película de terror.

–Entonces, Lu Guosheng persiguió a dos niños hasta un callejón sin salida, luego mató a uno y dejó vivo al otro. ¿Por qué? –Luo Wenzhou habló primero para romper la extraña atmósfera—. Vimos la escena del crimen. Esos dos contenedores de basura eran los únicos lugares donde una persona podría esconderse. Los niños estaban asustados hasta la médula y cometieron dos errores fatales; correr hacia un callejón sin salida fue uno de ellos. La niña no tenía escapatoria; esconderse en un bote de basura era lo único que podía hacer. Piénsenlo, si ustedes fueran el asesino en esa situación, ¿no levantarían las tapas de los botes de basura para echar un vistazo?

La vista de Luo Wenzhou recorrió la sala de conferencias.

–A menos de que la niña pueda hacerse invisible, hay algo mal con la cabeza de Lu Guosheng. ¿Xia Xiaonan estaba herida?

–No –Dijo Lang Qiao—. Acabo de confirmarlo con el hospital. Aparte de cuando se cayó, no hay otras heridas evidentes en ella, y tampoco fue abusada sexualmente. Además, las manchas en su mochila realmente son de sangre. Están extrayendo el ADN para compararlo, pero aún no tienen un resultado.

Luo Wenzhou preguntó:—¿La billetera, el celular y otras pertenencias de Xia Xiaolan estaban en su mochila?

Lang Qiao lo quedó mirando fijo.

—No. ¿Usted quiere decir...?

Tao Ran habló:—En el caso de la Carretera Nacional 327, Lu Guosheng arrebató cada centavo que pudo, dejando a las víctimas sin nada.

Lang Qiao frunció el ceño, sintiendo que no había sido lo suficientemente meticulosa con su trabajo. De lo contrario, ¿por qué todos los demás estarían tan familiarizados con los detalles de este presunto caso de la Carretera Nacional 327 como si estuvieran enumerando los tesoros de su familia, mientras que ella no sabía nada?

—Además, cuando Feng Bin estaba pidiendo ayuda en el camino, ¿adónde se habían ido los patrulleros y el personal de guardia en la atracción turística? —Dijo Luo Wenzhou—. ¿No estaban todos convenientemente en sus puestos o habían hablado y decidido no involucrarse en las desgracias de los demás? Póngase en contacto con la atracción turística y convoquen a todos los del turno nocturno.

En un caso en el que el sospechoso y sus métodos eran tan evidentes de un vistazo, parecía que lo único que quedaba por hacer era emitir otro aviso de búsqueda para Lu Guosheng. Pero en medio de una causa y efecto tan simple, había una serie de puntos cuestionables,

como si el caso estuviera oculto en la llovizna nocturna de la Torre Tambor.

Luo Wenzhou encendió un cigarrillo al final del pasillo. Entonces, pareciendo sentir algo súbitamente, se giró para mirar al ocupado Equipo de Investigación Criminal. Las palabras de Lao Yang estaban atrapadas como una espina en su garganta: “Hay gente allí que ha cambiado”.

Luo Wenzhou sacó su celular y llamó al departamento de Recursos Humanos de la Oficina de la Ciudad.

–Hola, Director Li, habla Xiao Luo del Equipo de Investigación Criminal... Oh, no, no he estado trabajando duro. Bueno, mi superior quiere que escriba una evaluación de un nuevo colega... ¿Quién sabe qué le ha picado a Lao Lu ahora? ¿Podría enviarme el CV y el material de examen político del nuevo niño del Equipo de Investigación Criminal? Gracias, gracias, lo sé, otro día lo invitaré a comer...

Debido a que la Oficina de la Ciudad se había involucrado, el ritmo de la investigación pasó del de un buey tirando de un carro al de la Era Espacial.

Antes del anochecer de ese día, los mocosos que nadie había podido rastrear la mayor parte de la semana fueron todos traídos devuelta. La policía había encontrado el Supermercado BD donde Feng Bin había comprado snacks, descubriendo gracias a las cámaras de seguridad del supermercado que todos los estudiantes fugitivos

habían pasado por allí para comprar cosas más de una vez, y supusieron que tenían que estar cerca.

Tras una breve búsqueda en un radio alrededor del supermercado, todos fueron encontrados en un hotel de conveniencia y llevados de regreso. Uno de los estudiantes, tal vez mientras perseguía a celebridades, había llegado a conocer al gerente del vestíbulo del hotel y los había hecho entrar por la puerta trasera sin registrarse.

Los cuatro estudiantes estaban alineados con desánimo contra la pared de la sala de recepción, explicando frente a su maestra y la policía por qué quisieron huir. Dijeron que había demasiado estrés en la escuela y que se acercaba la Navidad, así que salieron juntos a relajarse.

Sus padres, muriendo de impaciencia, estaban exasperados cuando escucharon esta vergonzosa razón, no queriendo nada mejor que abofetear a estos mocosos hasta que se convirtieran en un trompo.

Al mismo tiempo, los empleados de la Torre Tambor estaban siendo interrogados por turnos, apareciendo algo sospechoso. El departamento de seguridad de la atracción turística, desde la persona a cargo hasta los patrulleros, tenía problemas de larga data. Todos fueron negligentes en sus deberes; entre ellos era una práctica común reunirse para apostar durante el turno noche. Ahora que algo había sucedido, esto finalmente salió a la luz.

En este punto, aparte del asesino Lu Guosheng aún prófugo y la chica shockeada todavía en un estado de estupor en el hospital, todo este caso parecía haber sido descubierto.

Los estudiantes que habían sido traídos devuelta fueron llevados por sus padres y maestra uno tras otro. Uno de los chicos fue empujado bruscamente hacia adelante por su madre, con la marca de la mano de su enfurecido padre en el rostro, hinchado al doble de su tamaño original. Sus lágrimas fisiológicas fluían sin parar. En este lamentable estado, seguía volteando la cabeza, mirando abyectamente hacia la Oficina de la Ciudad.

Luo Wenzhou, quien estaba acompañándolos hasta la puerta, estuvo pensativo por un momento, luego lo llamó para que se detuviera:— Estudiante, aguarda un momento.

Los padres del chico se detuvieron, dominando apresuradamente su ira y preguntando cortésmente:—¿Necesita algo más, Camarada Policía?

Luo Wenzhou caminó hacia ellos y analizó al niño. Era un adolescente de piel clara, un poco gordo, lloraba mientras caminaba, luciendo un poco más joven que los otros estudiantes que eran sus compañeros en la realidad. Parecía ser algo introvertido. Tan pronto como vio a Luo Wenzhou acercarse, bajó la cabeza incómodo.

Luo Wenzhou dijo:—¿Cuál es tu nombre?

El chico tartamudeó en voz baja:—Zhang Yifan.

Luo Wenzhou mantuvo su voz lo más suave posible y preguntó:—
¿Hay algo que te gustaría decirme?

La laringe no desarrollada del niño se movió suavemente, las miradas de su maestra y sus compañeros de clase cayeron sobre él de inmediato. Luo Wenzhou frunció el ceño de repente; esas miradas silenciosas lo hacían sentir incómodo por alguna razón.

El padre de Zhang Yifan no podía soportar los modales remilgados de su hijo. Levantó una mano como la pata de un oso, golpeando firmemente la espalda del niño.

—Si lo hay, dilo, y si no lo hay, entonces no lo hay. ¿Requiere mucho esfuerzo decir algunas palabras? ¡El sólo mirarte me pone furioso!

La cara del niño demostraba pánico, como una persona con ansiedad social forzada a hablar con un poderoso extraño. Comenzó a llorar de nuevo de inmediato, soltando:—No hay... No hay nada.

Luo Wenzhou quiso seguir indagando cuando el niño enterró su rostro contra el hombro de su madre, alejándose tan rápido como si estuviera escapando.

Lang Qiao se estiró, acercándose.

—Jefe, este asunto parece haber sido resuelto por ahora. ¿Cuándo escribiremos nuestros reportes?

–No tengas tanta prisa –Luo Wenzhou observó al niño yéndose apresuradamente, luego se colgó la chaqueta del brazo–. Me estoy yendo a pedir la opinión de un experto primero.

Lang Qiao lo miró fijamente. Antes de que pudiera descifrar quién era el “experto”, Luo Wenzhou le preguntó con una expresión simpática:–Xiao Qiao’er, ¿qué quieres desayunar mañana?

–¡Bolos! –Lang Qiao no tenía ni un ápice de sospecha de sus malas intenciones, respondiendo alegremente–. ¡Gracias, padre imperial!

Luo Wenzhou la miró con una sonrisa falsa y se fue.

Capítulo 99 – Verjovenski

IX



Luo Wenzhou tenía prisa cuando se marchó esa mañana y tomó un taxi hasta el Distrito Gulou. Cuando salió por las puertas de la Oficina de la Ciudad, casualmente pasaba un taxi desocupado.

Sus dedos, metidos en su bolsillo, se movieron, pero de alguna manera no extendió la mano para detenerlo. En cambio, esperó medio minuto a que cambiara el semáforo y luego cruzó hacia el estacionamiento al otro lado de la calle.

Cuando sus pasos cayeron sobre el paso de peatones distribuido uniformemente, la mirada de Luo Wenzhou ya se había convertido en un escáner, inspeccionando el estacionamiento de este a oeste.

A mitad de su inspección, este autodenominado oficial sénior comenzó a ridiculizarse a sí mismo. El corazón humano era débil; si

tenía una cosa, siempre querría otra. Fei Du había sido apresado por un capricho cuando lo recogió una vez, y la segunda vez, él estaba luchando por todo lo que podía conseguir, esperando que Fei Du lo hiciera otra vez.

Pero, ¿y si no vino?

Si no vino... Eso no significaba nada.

Luo Wenzhou tenía brazos y piernas; de pie era la mitad de alto que una casa, con una excelente salud y un sano apetito. Podría acabar con toda una clase llena de delincuentes con las manos desnudas. Eran unos insignificantes dos o tres kilómetros hasta su casa; trotar de ida y vuelta no lo agotaría. Esperar que alguien viniera a recogerlo realmente era una vergüenza.

Después de todo, Fei Du nunca había dicho que lo recogería después del trabajo.

Ni siquiera había indicado con claridad qué estaba sucediendo entre ellos dos.

Luo Wenzhou era humano; a veces un humano no podía evitar ser codicioso, no podía evitar ser infinitamente codicioso.

Al principio, Fei Du había sido como una planta peligrosa emanando un perfume raro, atrayendo indiscriminadamente a todo el que

pasaba. Cuantas más señales de advertencia había emitido el intelecto de Luo Wenzhou, más atraído se había sentido. Todas las personas y cosas denominadas “seductoras” en la tierra probablemente eran así —sabías que eran venenosas, pero querías tomar el veneno—.

Luego había llegado el cataclismo de la bomba y casi separarse para siempre; como una mano oscura invisible, eso lo había empujado al pantano llamado “Fei Du”. Quería amarlo, quería cuidar de él, quería desenvolver lentamente su corazón enrevesado e incognoscible como si abriera un paquete bellamente envuelto. Luo Wenzhou había comenzado un recorrido con su declaración unilateral, había hecho sus preparativos para un viaje largo y arduo, llevando una bolsa de viaje cargada de paciencia en la espalda.

Pero lo había tenido a su lado sólo unos días cuando ese bastardo una vez más lo había desviado de su ritmo adecuado. Era como si lo hubieran embrujado.

La repentina intimidad física lo había hecho deshacerse de todas sus defensas, llenando su corazón de deseos profundamente arraigados. También lo había empujado a una montaña rusa. Todas las cosas en las que originalmente había planeado tomarse su tiempo, se habían convertido inmediatamente en cosas en las que ansiaba con impaciencia avanzar.

Luo Wenzhou estaba impaciente por escuchar a Fei Du decir lo que había estado pensando cuando estalló la bomba en ese fatal camión de cadena de frío y por qué lo había agarrado.

Estaba impaciente por abrir el pecho en forma de laberinto de Fei Du y ver su propio progreso, ver cuán lejos había llegado. Impaciente por escuchar algunas verdades salir de su boca, por escucharlo reconocer todos los hechos.

Pero esto estaba mal. Luo Wenzhou lo entendía.

Tratar con un chico malo requería ingenio rápido, valentía y fuerza. Lidar con Fei Du, sin embargo, requería de enormes cantidades de paciencia y perseverancia.

Al realizar esta autorreflexión casi dura, las expectativas de Luo Wenzhou disminuyeron con cada paso que dio en la senda peatonal. Cuando cruzó la calle de diez metros de ancho, logró forzar a su corazón, flotando en el aire, a regresar al suelo. Luo Wenzhou consideró la resistencia de ese corazón de vidrio reforzado, haciendo una preparación mental infalible: pensó que, incluso si iba a casa ahora y descubría que Fei Du había salido corriendo después de dormir con él, podría aceptarlo muy bien, como un fenómeno normal.

En cuanto a por qué dejó pasar ese taxi vacío en la puerta e insistió en cruzar la calle...

Luo Wenzhou se encontró una razón. Había estado planeando cruzar la calle y comprar una bolsa de castañas asadas.

Pensando esto, su mirada ardió al caer sobre el carrito de castañas asadas, como si quisiera tragarse toda la olla del vendedor ambulante de una sola vez... Entonces, al instante siguiente, Luo Wenzhou vio su propio auto detrás del pequeño puesto.

Fei Du tenía la calefacción encendida esta vez, y también había abierto la ventanilla del auto. Su codo asomaba por la ventanilla. Estaba pensando en algo. A juzgar por su perfil, parecía estar mirando fijamente las castañas asadas.

Las precauciones mentales de vidrio reforzado de Luo Wenzhou se derrumbaron inmediatamente. Se detuvo a unos pasos de distancia como si sus pies hubieran sido pegados al suelo.

Había tenido demasiada prisa cuando se levantó esa mañana. Había muchas cosas que no había tenido tiempo de pensar detenidamente. Al ver a Fei Du de nuevo después del espacio de un día, todas esas intimidades en las que no había tenido tiempo de pensar —la sensación de su piel, sus expresiones sutiles a la luz de la lámpara, ambos alientos mezclados...—, todas giraban en su mente como una lámpara giratoria. La garganta de Luo Wenzhou se movió suavemente; incluso sintió que se le subía la presión arterial.

Las cosas de las que no podías tener suficiente después de haberlas probado realmente eran uno de los grandes tormentos del mundo mortal.

En ese momento, la espátula del vendedor ambulante de castañas asadas se detuvo y empezó a pregonar sus mercancías, su claro grito viajando muy lejos, asustando simultáneamente a los dos hombres separados por pocos metros de distancia.

La mente vagabunda de Fei Du finalmente regresó. Buscó en el bolsillo de su abrigo y sacó un billete. Estaba a punto de pasarlo por la ventana.

–Disculpe, ¿podría...?

Antes de que terminara de hablar, fue interrumpido a mitad de la oración.

–Si comes eso ahora, ¿tendrás apetito para cenar? ¿Cuál es tu problema? –Como si acabara de aparecer, Luo Wenzhou, fingiendo que no pasaba nada, le retrajo la mano. Luego, sin esperar a que Fei Du hablara, le dijo al vendedor ambulante de castañas asadas:–
Tengo algo de cambio. Deme 2 jin (2).

Fei Du:–...

Luo Wenzhou tomó las castañas bien envueltas y se subió al auto. Luciendo deliberadamente un poco disgustado, le dijo a Fei Du:–No vengas aquí a propósito mañana. No me queda muy lejos para caminar. Si no hubiera venido a comprar algo, es posible que hubiera tomado un taxi en la puerta. ¿No nos hubiéramos desencontrado, entonces?

Fei Du dijo felizmente:—Oh, de acuerdo.

Luo Wenzhou:—...

¿Era demasiado tarde para retirar lo que acababa de decir?

Se sintió bastante triste, pero no pudo demostrarlo. Habiendo establecido el principio de no comer bocadillos antes de la cena, miró hacia abajo y peló una castaña. Después de haber pelado y comido un buen número, le otorgó muy benévolamente uno a Fei Du.

—No es bueno para tu digestión comer demasiadas. Sólo te daré una para que pruebes. No hay más después de esta.

Fei Du no objetó su estilo idiota de ser estricto con los demás y permisivo consigo mismo. Mientras estaba detenido por el semáforo en rojo, bajó la cabeza y tomó la castaña de la mano de Luo Wenzhou con su boca, de paso lamiendo los dedos de Luo Wenzhou, diciendo ambiguamente:—Dulce.

El “enemigo” volvió a lanzar una ofensiva sin previo aviso. Luo Wenzhou recibió un golpe directo en el pecho, casi tosiendo sangre por lujuria insatisfecha.

—¿Estás buscando problemas? ¿Quién fue el que se desmayó anoche?

A Fei Du no le importaba eso. Sin hacerle caso, estaba a punto de continuar con la seducción cuando Luo Wenzhou lo llamó a detenerse:—Cierra el pico.

Fei Du escuchó un rastro de enojo humillado. Él era notablemente superior en este concurso de desvergüenza. Se rió silenciosamente y cerró la boca amablemente.

El único sonido que quedaba en el coche era el parloteo de la radio que leía las rutas que estaban bloqueadas por el tráfico de la hora pico nocturna. Ambos estaban temporalmente en silencio, una atmósfera indescriptible llenando cada rincón del auto junto con el zumbido de la calefacción, haciendo casi imposible quedarse quieto.

Luo Wenzhou miró el perfil de Fei Du por el rabillo del ojo, sintiendo repentinamente que parecía haber regresado a su lejana infancia, a la primera vez que, ignorantemente, tomó la mano de un chico que le gustaba. Ya no podía recordar claramente si la mano había sido áspera o fina; sólo la sensación de los fuegos artificiales estallando en su corazón estaba viva en su mente todavía.

A medida que crecía y adquiría más experiencia, había comenzado a sentir que un intercambio físico era todo lo que había, tan trivial e insípido como cualquier otra función corporal; ese vivo resplandor que había sentido en su pecho nunca había vuelto a aparecer, como si hubiera sido sellado por algo.

Ahora, el monje Tripitaka había venido por su gran camino para abrir la Montaña de los Cinco Elementos.

La montaña colapsó, la tierra se abrió y el mono salvaje, comiendo el viento y bebiendo el rocío, soltó un gran grito, una vez más viendo la luz del día (3).

Luo Wenzhou dijo de repente:—Has un giro en U adelante. Vamos a la Torre Tambor.

Cuando Fei Du cambió al carril de cambio de sentido, dijo sorprendido:—Acabo de escuchar una actualización en la radio. ¿No dijeron que se había encontrado a todos los estudiantes fugitivos y se había determinado al sospechoso?

“Oh, cierto” Pensó Luo Wenzhou, “acaba de haber un asesinato en la Torre Tambor”.

Estiró las piernas descuidadamente, diciendo muy francamente:—El asesino es un sospechoso que escapó en el caso de robo y asesinato serial en la Carretera Nacional 327. Hay muchos puntos sospechosos aquí. Ah... Quise darle otro vistazo. ¿Leíste la carta que te envié?

Su discurso fue demasiado serio, como si eso fuera lo que quería decir en primer lugar. Incluso Fei Du fue engañado, restringiendo su carácter juguetón.

–Sí –Fei Du asintió–. ¿Cuál es el nombre real del niño que dejó la carta? ¿Cómo es normalmente su relación con sus compañeros de clase en la escuela?

Luo Wenzhou se recompuso, trayendo devuelta su alma, que había dado una vuelta alrededor del mundo, enfocando su atención en el asesinato en la Torre Tambor con dificultad. Consideró las palabras de Fei Du por un momento, luego, algo dudoso, dijo:–¿Su relación con sus compañeros? ¿Por qué preguntas?

¿La reacción normal no sería preguntar sobre la relación con sus padres?

Porque la carta que Feng Bin había dejado en el escritorio de su dormitorio antes de huir había estado dirigida a sus padres. Comenzaba así: *“Queridos Mamá y Papá, les estoy dejando esta carta porque me preocupo todos los días, meditando en el dolor para qué nací”*.

Parecía que debido a que vivía la mayor parte del año en un internado, sus relaciones familiares estaban débiles y se sentía descuidado; sumado a su adolescencia, el estrés de sus estudios y muchos otros factores, esto había producido una ruptura emocional.

–Dímelo primero. De lo contrario, sólo es una carta. No puedo interpretar demasiado basado en eso.

–El niño se llamaba Feng Bin, estaba en primer año de secundaria superior en Yufen. Su relación con sus compañeros estaba bien. De acuerdo con su maestra, era un estudiante promedio, ni bueno ni malo. Sus antecedentes familiares también son bastante buenos, aunque es muy ordinario en ese club de niños ricos. Bastante guapo, estudió música durante unos años. Además de eso, no hay nada inusual. Encajaba bastante bien, no tenía nada que lo haga sobresalir. No era uno de esos chicos con cualidades de liderazgo, pero tampoco era del tipo que es aislado por toda la clase –Luo Wenzhou pausó–. Ahora que lo pienso, los niños que se escaparon eran todos de ese tipo... Sacando a Xia Xiaonan.

–¿Y quién es Xia Xiaonan?

Cuando se mencionaba a una víctima menor de edad en las noticias, no se usaba el nombre real. Fei Du aún no se había puesto al día.

–Una testigo ocular del asesinato de anoche –Explicó Luo Wenzhou brevemente–. Esta chica es una estudiante becada. Las finanzas de su familia están bastante apretadas. Puede que no tenga un lenguaje común con sus compañeros, puede estar fuera de lugar en su clase.

La hora pico de la noche estaba bastante tranquila en el Distrito Gulou. Llegaron a su destino en menos de veinte minutos.

–¿Ves el pequeño edificio amarillo a la derecha? Ese es el hotel de conveniencia donde los estudiantes se quedaron los últimos días. En otras dos intersecciones hay un Supermercado BD. Dobla allí –

Mientras Luo Wenzhou guiaba el camino, dijo:—Anoche, cerca de las nueve, Feng Bin abandonó el hotel, le dijo a sus compañeros que iba a caminar. Alrededor de media hora después, Xia Xiaonan también se fue, diciendo que quería comprar necesidades básicas. Ambos se encontraron en el cruce detrás del supermercado.

Fei Du dijo:—¿Una cita secreta?

—Ajá —Concordó Luo Wenzhou. Entonces su corazón se movió. Aparentemente despreocupado, dijo:—¿Tuviste citas secretas en la secundaria?

Fei Du fue tomado por sorpresa. Las comisuras de su boca se tensaron instantáneamente.

Él nunca había tenido una adolescencia inmadura como esa.

Fei Chengyu no lo hubiera permitido.

Fei Chengyu siempre había pensado que el cuerpo podía desarrollarse, podía madurar, podía tener deseos, pero si, debido a la aparición de algunas meras hormonas, desarrollaste síntomas como la “adolescencia”, desarrollaste los llamados “sentimientos” ilusorios hacia alguien, ¿cuál sería el punto? ¿No sería tan estúpido como un perro en celo?

Después de una pausa, Fei Du se equilibró de inmediato, mostrando una sonrisa ambigua.

—Shixiong, ¿estás tratando de preguntar por mis ex?

Luego, antes de que Luo Wenzhou pudiera responder, dijo casualmente:—No, fui a una escuela pública. Allí sólo había unos pocos niños de familias adineradas y yo no encajaba muy bien. De todos modos, había demasiadas chicas que gustaban de mí. Si hubiera elegido una, ¿no habría estado lastimando a las demás?

Diciendo eso, lentamente rodeó el supermercado, deteniendo el coche en la intersección donde se habían encontrado Feng Bin y Xia Xiaonan.

La atracción turística Torre Tambor había cerrado otra vez. Tras el asesinato, toda la zona parecía inusualmente solemne. El apostador departamento de seguridad se había convertido en un problema y la persona a cargo de la atracción turística había reemplazado temporalmente al turno nocturno. Incluso los trabajadores de saneamiento estaban trabajando más duro de lo habitual.

Luo Wenzhou había sentido vívidamente la inquietud momentánea de Fei Du y lo miró intensamente. No presionó a ciegas, cambiando de tema:—El asesino empezó a seguirlos desde aquí.

Fei Du bajó la ventanilla, mirando alrededor frunciendo el ceño.

—Extraño.

–¿Qué cosa?

–Este lugar está abierto por todos lados –Fei Du golpeó levemente la ventana del auto–. Un asaltante ordinario no elegiría tener su vigilancia aquí. ¿Cómo seleccionarías tu objetivo? ¿Cómo podrías estar seguro de dónde iría la gente que pasaba? ¿Y si iban a tomar la siguiente curva hacia la calle principal? La incertidumbre es demasiado grande y, además, básicamente todas las intersecciones con alumbrado público tienen cámaras de vigilancia. Incluso si no tuviera miedo de ser captado por la cámara, no necesitaría mostrarse a propósito, ¿verdad?

Luo Wenzhou entendió su implicación.

–¡Estás diciendo que es probable que el asesino supiera dónde iban a encontrarse los niños para su cita y por dónde iban a ir, y había investigado el lugar antes de tiempo!

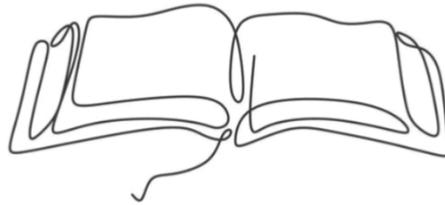
Lu Guosheng no había regresado a su profesión original; ¡Feng Bin había sido su objetivo!

Pero, ¿por qué?

Cuando Lu Guosheng fue enviado a la clandestinidad por un aviso de búsqueda hace quince años, Feng Bin ni siquiera había nacido. ¿Qué agravio podría tener Lu Guosheng contra él?

¿Y cómo había sabido Lu Guosheng dónde habían acordado encontrarse Feng Bin y Xia Xiaonan?

Y también estaba esa chica, quien no había sido herida en absoluto...



Nota del Traductor:

2. Unidad de medida igual a 0,5 kg, o un poco más de una libra.

3. Una metáfora extendida de Viaje al Oeste: Sun Wukong, también conocido como el Rey Mono, fue encarcelado bajo la Montaña de los Cinco Elementos hasta que fue liberado para proteger al monje Tripitaka, un seguidor reencarnado de Buda.

Capítulo 100 – Verjovenski

X



Fei Du paró el auto a un lado de la calle. Ambos caminaron por el camino que Feng Bin y Xia Xiaonan habían tomado hacia la puerta del lado este de la Torre Tambor.

Cerca del solsticio de invierno, los días eran más cortos y las noches eran más largas. La noche ya estaba comenzando. Una luna fría a medio camino entre una luna creciente y una media luna colgaba en lo alto de una esquina distante de la Torre Tambor, manchada por un poco de niebla clara, un eco de la luz de la nieve en las tejas del techo.

–Entonces, ¿la razón por la que huyeron fue que sus estudios eran demasiado estresantes y querían celebrar Navidad? –Fei Du se apretó más la bufanda, hablando pensativamente—. ¿Crees en esa razón?

–¿Quién no ha sido joven alguna vez? Los cachorritos harían cualquier cosa. A veces no necesariamente concuerda con la lógica de los adultos –Luo Wenzhou bloqueó distraídamente el viento por él, examinando cuidadosamente los alrededores.

No había tenido esta sensación cuando había venido aquí durante el día, pero ahora que había oscurecido, todo el lugar pintoresco de la Torre Tambor se había convertido en un gran laberinto. Todas las luces de la calle se veían exactamente iguales, extendidas en largas filas, como una especie de matriz secreta y hechizante en una novela wuxia.

Aparte del punto de referencia de la Torre Tambor misma, todos los pequeños callejones parecían ser idénticos. Incluso las tiendas viejas de estilo antiguo tenían las puertas cerradas en las mismas posiciones. Había intersecciones de tres vías por todas partes. A veces te topabas con uno o dos letreros callejeros, como ganar la lotería, pero sus direcciones no estaban claras. Caminando por aquí, era fácil perder la noción de dónde uno estaba.

Ambos tenían buenos sentidos de orientación, especialmente Luo Wenzhou. Después de un buen número de años trabajando como policía criminal de primera línea, tenía una sensibilidad particular hacia los diseños geográficos y los rasgos faciales humanos. Pero a pesar de esto, igual se sentía algo desorientado viajando por las callejuelas en la puerta lateral.

–No, vuelve, no es ahí –Luo Wenzhou había encendido el flash de su celular, analizando el letrero de la calle por un buen rato, llamó a

Fei Du, quién había girado en la dirección equivocada—. ¿Esos dos mocosos realmente no tenían nada que hacer? ¿Qué estaban haciendo aquí en el medio de la noche?

De repente, Fei Du dijo:—Al venir a la Torre Tambor a la medianoche, deben haber estado yendo a ver el Espejo de los Amantes.

Luo Wenzhou había estado de pie en el pequeño escalón junto al letrero de la calle; tomado desprevenido, le erró al escalón y tartamudeó:—¿Qu-Qué?

—El Espejo de los Amantes es uno de los diez mejores lugares pintorescos de esta ciudad para una cita. Está en la pintoresca área de la Torre Tambor —Dijo Fei Du sorprendido—. ¿No has oído hablar de él?

Luo Wenzhou medía a los demás usándose a sí mismo, pensando que si él no sabía algo, nadie lo sabía. Quería llevar a escondidas a Fei Du con el pretexto de “investigar los detalles del caso” y recibir la certificación del venerable Emperador de Jade, pero no se había esperado esto en absoluto —que Fei Du ignorara sus propios deberes hasta el punto de investigar lugares pintorescos para citas cuando no tenía nada más que hacer—.

—¿Por qué habría oído de una cosa tan estúpida como esa? —Dijo Luo Wenzhou, gruñón—. Puedo ver que tu especialidad es perder el tiempo con mujeres e idiotas. Si pasas todo el día pensando en cosas

inútiles como esta y tu empresa aún no ha cerrado, tus recursos deben ser realmente abundantes.

Fei Du estaba muy agraviado, porque esto casualmente pertenecía a la pequeña categoría de cosas que eran su “propio asunto”. La principal atracción de la Torre Tambor para las parejas era muy simple y crudamente hecha, pero el resultado era extraordinariamente bueno; todos los jefes que estaban pensando en diversificarse en esta esfera habían dedicado mucho pensamiento a estudiar este asunto entre otros y se quedaron perplejos. Fei Du no sólo sabía que había un Espejo de Amantes en la Torre Tambor, incluso podía recitar la facturación anual de la pequeña tienda de fotografía junto al Espejo de los Amantes.

Después de un vacío momentáneo, notó agudamente la exasperación nerviosa en las palabras de Luo Wenzhou. De repente, el corazón de Fei Du se movió ligeramente cuando se dio cuenta de algo.

Fei Du usó todas sus fuerzas para evitar sonreír, pretendiendo no saber que la “investigación” era un pretexto.

Luo Wenzhou, mientras tanto, sintió que había hecho la cosa más idiota posible y determinó que definitivamente no podía dejar que Fei Du se enterara, pretendiendo que era un oficial de policía decente y que la “investigación” no era un pretexto.

Con los dos agarrando firmemente ambos lados del “pretexto”, se miraron el uno al otro con expresiones “inocente” y “honrada”

respectivamente, luego desviaron la mirada, cada uno albergando sus propias intenciones.

Fei Du muy adecuadamente dijo:—Un boleto de precio completo para la atracción turística Torre Tambor es de veinte o treinta yuanes. Dado que las circunstancias familiares de Feng Bin son buenas, no debería importarle un poco de dinero como ese. El elegir venir de noche probablemente fue porque no quería que otros se enteraran de su relación con esta chica.

Luo Wenzhou asintió con una gran muestra de seriedad.

—Tiene sentido. ¿Qué más?

Fei Du:—...

El experimentado y capaz Presidente Fei nunca antes había estado en este tipo de cita “fingir no estar en una cita”. Por un momento estuvo sin palabras.

Luo Wenzhou dijo:—Sigamos adelante y echemos un vistazo. ¿Cuál crees que es el motivo del encubrimiento? Los romances escolares generalmente se ocultan a los maestros y padres. No mucha gente se escondería de los seguidores a muerte que se escaparon con ellos.

Fei Du siguió con su tema, diciendo:—Dos posibles circunstancias. O él sintió que esta relación estaba por debajo de su dignidad, o fue

para protegerla. Viendo que Feng Bin puso tanto esfuerzo en llevar a la niña a ver el Espejo de los Amantes, supongo que es la segunda.

–Oh, entonces... –Después de que Luo Wenzhou asintió aparentemente distraído, de repente cambió de tema—. No solías preocuparte por recibir una pequeña multa por estacionarte en contra de las regulaciones. Siempre estabas esperando ante las puertas de la Oficina de la Ciudad, pavoneándote. ¿Por qué últimamente cuando vas conduciendo mi auto a la Oficina de la Ciudad le prestas atención a las reglas y vas al estacionamiento? ¿Es la primera o la segunda?

Fei Du pausó.

Luo Wenzhou levantó los párpados, lo miró y señaló sus propios oídos.

–¿Por qué no aprovechas la oportunidad para confesarlo? Estoy escuchando.

–Ninguna –Fei Du reaccionó y sonrió ambiguamente, tocando la cintura de Luo Wenzhou y bajando la voz—. ¿No es una oficina de seguridad pública? Me da miedo ser arrestado por ser un “conductor no certificado”. Señor Policía, ¿cuándo vendrá conmigo al Espejo de los Amantes para recibir el certificado?

Luo Wenzhou:–...

¡El maldito lo había sabido todo el tiempo! ¡Se había estado haciendo el tonto!

Fei Du era tan molesto como podía ser, para nada adorable. Ahora mismo, Luo Wenzhou pensó que no había ni una sola cosa adorable en él, desde las raíces de su cabello hasta sus pies. ¿Por qué había gastado estos últimos meses pensando en él? Esta molestia sólo servía para arrastrarlo a casa, desnudarlo y tirarlo en la cama.

Entre las ramas de los viejos árboles que habían perdido todas sus hojas, se podía ver la antigua campana en lo alto de la Torre Tambor. La noche estaba límpida.

Los dos finalmente rompieron el pretexto seriamente dañado, dejando de lado este caso de asesinato donde el asesino era evidente de un vistazo.

—Cuando tenía quince o dieciséis años también planeé escaparme con un grupo, aunque la razón era mejor que celebrar una festividad occidental. KFC o alguna compañía de esas estaba organizando una competencia de baloncesto en la escuela secundaria, y el premio era una pelota de baloncesto firmada por una celebridad de la NBA, que resultó ser el jugador de baloncesto que me gustaba. Así que reuní a un grupo de personas, recibí un certificado de enfermedad de la prima de un compañero de clase que era enfermera, les dije a mis padres que la escuela había organizado un campamento de verano competitivo y estuve jugando baloncesto durante medio mes.

Fei Du:—...

Este era un recuerdo tan indignante que realmente te hacía suspirar de admiración.

—Ganamos el premio y engañé a mi mamá diciéndole que un compañero de clase me la había traído del extranjero —Caminando a su lado por el tranquilo callejón, Luo Wenzhou lo tomó de la mano, sintió que estaba fría y le dio la bolsa de castañas aún caliente para que la sostuviera, vigilándolo por el rabillo del ojo para asegurarse de que no robara ninguna—. Más tarde hubo una conferencia de padres y maestros. Tan pronto como la maestra habló con mi mamá, todo salió a la luz. Cuando mi papá llegó a casa y se enteró, me dio una paliza descomunal.

Fei Du pensó que un niño problemático en etapa tardía como este no podía ser reprimido con simple fuerza.

—Mi papá parece bastante severo, pero en realidad es muy justo y razonable —Dijo Luo Wenzhou—. Cuando consiguió controlar su temperamento, me dijo: “un melón recogido a la fuerza no será dulce. Si no te gusta ir a la escuela, entonces olvídale. Has lo que te guste”.

Las ridículas historias de Luo Wenzhou sobre trivialidades domésticas tenían una fuerza increíblemente atractiva para Fei Du. Cada vez que de vez en cuando decía algunas palabras como estas, Fei Du sentía que se había encontrado con un huevo de pascuas

escondido. Al ver que Luo Wenzhou se había detenido repentinamente, Fei Du no pudo resistirse a querer continuar.

—¿Y luego qué?

Luo Wenzhou dijo:—Al principio yo estaba muy feliz, pensando que el viejo había “encontrado la salvación” y cambiado sus formas. No esperaba que él detuviera “justa y razonablemente” mis cuotas y asignaciones escolares del segundo año de secundaria superior.

»Aunque a veces me saltaba las clases, no estaba realmente preparado para abandonar la escuela, así que tuve que salir y ganar dinero para las cuotas escolares cuando estaba de vacaciones. El viejo pedo fue tan bueno como su palabra. Realmente no me dio un centavo. Llevé barriles de agua para la gente durante un par de meses gracias a esa pelota de baloncesto... No te rías.

Si hubiera podido conservar esta historia en forma de espécimen, Fei Du sintió que podría haberla disfrutado durante media vida.

—Siempre me dejas tomar la iniciativa en contar esta clase de historias vergonzosas —Luo Wenzhou le dio un ligero codazo—. Tu turno.

Fei Du:—...

Realmente no había nada divertido en toda su crianza interminable, pero no podía soportar estropear el ambiente, así que tuvo que

devanarse los sesos durante un buen rato, finalmente logrando sacar algo de sus recuerdos que lo complacería.

–De acuerdo –Dijo Fei Du–. Te contaré un secreto.

Luo Wenzhou indicó que era todo oídos.

–Cerca del Festival de Primavera de un año, fui a hacer una visita de Año Nuevo a un amigo –Fei Du pausó, luego dijo:–Vi una bicicleta en la planta baja de su casa, una bicicleta de carreras con palanca de cambios y una pintura especialmente llamativa, con un patrón como una serpiente venenosa. Parecía estar llamándome.

Luo Wenzhou sintió de alguna manera que la bicicleta que había descrito le sonaba familiar.

Fei Du se mojó los labios, planificando su dicción con mucha cautela.

–Entonces le dejé un regalo de Año Nuevo... Pegando su rueda trasera con chicle.

Los pasos de Luo Wenzhou pausaron abruptamente. Lo recordaba. Durante el Festival de Primavera de un año, Tao Ran no pudo regresar a su ciudad natal porque su horario de trabajo estaba lleno, así que Luo Wenzhou se había acercado en bicicleta con regalos para representar a los ciudadanos de la Ciudad Yan al brindar consuelo al camarada policía.

Antes de irse, había pensado en cierto cachorro sin nadie que cuidara de él y había traído una máquina de juegos de edición limitada para dársela a Tao Ran para que se la pasara a él.

Al final, se había quedado durante 20 minutos en la casa de Tao Ran, y alguien se había metido con su bicicleta, la cual había dejado abajo. Algún maldito niño había pegado unos petardos pequeños a su rueda trasera con chicle. Luo Wenzhou no los había notado cuando se subió a la bicicleta y extendió el pie para pedalear...

¡Y casi había sido puesto en órbita por las explosiones!

Manteniendo su sonrisa, Fei Du, culpable, dio un pequeño paso atrás.

—¡Fei Du!

El Presidente Fei cosechó las consecuencias de una actividad lasciva. Con el fin de entretener a una belleza, se entregó voluntariamente a las autoridades como un poseído; era demasiado tarde para arrepentirse.

No recibió ninguna “lenidad” por su confesión. Luo Wenzhou lo agarró y lo besó vigorosamente, toqueteándolo algo agresivamente. Fue empujado contra una pared desde atrás.

Fei Du dijo:—Espera... Espera un minuto.

—Esperar, ¿qué? —Luo Wenzhou se rió amenazadoramente mientras le sostenía la barbilla—. La violación no tiene que esperar un semáforo.

Fei Du dijo:—Hay sangre en esta pared...

Luo Wenzhou se congeló, luego lo soltó inmediatamente. Fei Du retrocedió, sus pasos algo desordenados, desviando la mirada, su rostro se puso más pálido —por suerte la sangre en la pared ya estaba seca, así que no vomitó en el acto—.

Había una línea de salpicaduras de sangre en la pared que era muy fácil de pasar por alto en la superficie de color rojo oscuro. Si no fuera por la extrema sensibilidad de Fei Du al olor a sangre, probablemente la habrían pasado por alto.

—Las cámaras de seguridad sólo captaron a Feng Bin y Xia Xiaonan corriendo fuera de un callejón siendo perseguidos por el asesino — Luo Wenzhou tocó las manchas de sangre en la pared, luego caminó algunos pasos y encontró fragmentos de una botella de vidrio en un rincón escondido—. Feng Bin debe haber sido tomado completamente desprevenido cuando fue atacado. Intentó pelear, arrojándole los snacks y las bebidas que había comprado. Los trabajadores de saneamiento no deben haberlo notado y limpiaron todo.

Fei Du se frotó ligeramente el centro de la frente.

–¿Feng Bin ya había sido tajeado cuando se escapó?

–Sí –Luo Wenzhou asintió–. La herida estaba en su espalda.

Su espalda había resultado herida, era probable que Feng Bin hubiera estado abrazando a Xia Xiaonan... Tal vez incluso besándola. Quizás había estado haciendo preparativos mentales todo el camino y sólo en este punto había reunido el valor para tocar cariñosamente a la chica que apreciaba.

Este era un tramo de carretera donde cada esquina era apta para besarse. La luz de la luna se arremolinaba, la nieve fresca estaba clara, las farolas dibujaban con frecuencia las sombras de dos personas juntas, entrelazándose inseparablemente.

Pero esta escena de ensueño había sido destrozada súbitamente por un cuchillo.

–El asesino los siguió desde la intersección –Dijo Fei Du lentamente–. En el camino por el que acabamos de caminar, había al menos tres o cuatro lugares que hubieran sido más ideales para actuar. Pero el asesino eligió actuar aquí. ¿Por qué?

La primera vez que Feng Bin y Xia Xiaonan se encontraron con Lu Guosheng, si bien Feng Bin había sido tajeado y los dos realmente habían estado en apuros, aún así habrían escapado, porque como Fei

Du había dicho, las condiciones geográficas no eran “ideales” para un asesinato. El otro extremo del pequeño callejón estaba despejado y abierto, con muchas ramificaciones. Si los dos niños hubieran corrido lo suficientemente rápido, ¡probablemente habrían logrado deshacerse de Lu Guosheng!

Sí, si no hubieran vuelto al punto de partida, tal vez hubieran hecho una escapada sin problemas.

Si ellos no hubieran vuelto por sí mismos...

Luo Wenzhou y Fei Du se quedaron en silencio simultáneamente. Este dulce camino que conduce al Espejo de los Amantes, donde los seres celestiales otorgaban un acuerdo, de repente se había vuelto escalofriante.

Cualquier chico que acabara de besar a la persona en su corazón podría alcanzar instantáneamente el mayor valor de su vida. Feng Bin no había tenido tiempo para pensar mucho; ciertamente usó toda su fuerza para proteger a Xia Xiaonan.

Pero, ¿qué había estado pensando la chica cuya mano sostuvo con tanta fuerza en ese momento?

¿Con qué tipo de mirada había mirado sus manos unidas?

En ese instante, un sonido extremadamente débil de suaves pasos con suela de goma llegó desde el otro extremo del pequeño callejón, pisando casi silenciosamente el suelo, llegando ligeramente al oído de la gente en este silencio casi sofocante. Murmullos siniestros se esparcieron inmediatamente a lo largo de la noche. Luo Wenzhou sintió un escalofrío de miedo, tiró de Fei Du y lo colocó detrás de él.

—¿Quién está ahí? ¡Sal!

En respuesta, alguien salió temerosamente. Era uno de los patrulleros de la atracción turística.

El patrullero quizás estaba algo nervioso. La linterna que sostenía parpadeaba hacia arriba y hacia abajo.

—¿Qué-qué están haciendo? Hemos cerrado.

Pasada la falsa alarma, Luo Wenzhou sacó inexpresivamente su identificación de trabajo del bolsillo y la mostró.

—Policía. Vine a echar un vistazo.

El patrullero dejó escapar un largo suspiro y se golpeó el pecho, esbozando una sonrisa cortés.

—Oh, oh, de acuerdo, veo que está ocupado.

Al decir eso, asintió con la cabeza e hizo una leve reverencia para irse.

–Espera un minuto –Luo Wenzhou lo detuvo–. ¿Puedo pedir tu número de identificación laboral?

El patrullero se quedó paralizado, luego, obedientemente, sacó su tarjeta de trabajo y se la ofreció a Luo Wenzhou con ambas manos.

–Lo que usted quiera, oficial.

Luo Wenzhou miró con calma el número de identificación y la fotografía, luego devolvió la tarjeta de trabajo.

–¿No te da miedo patrullar solo en un lugar donde un asesinato acaba de ocurrir?

Los modales del patrullero eran inexpugnables. Sonrió abiertamente.

–El asesinato no ocurrió en esta calle. Esa calle está cerrada. Yo no podría ir allí si quisiera.

La mirada de Luo Wenzhou recorrió al patrullero como el filo de un cuchillo. Cuando el patrullero se mostró bastante incómodo con su mirada, finalmente hizo un gesto con la mano, indicando que podía irse.

Cuando pasó este breve interludio, Fei Du retomó el tema anterior:– No podemos eliminar la posibilidad de que fue una coincidencia. Después de todo, recién casi tomo el camino equivocado.

Pero Luo Wenzhou no contestó. Su mente estaba reproduciendo claramente ese segmento de las imágenes de la cámara de seguridad. La primera vez que Feng Bin y Xia Xiaonan habían escapado de la vista de Lu Guosheng, Lu Guosheng no había desperdiciado sus esfuerzos en perseguirlos. Su rumbo mientras caminaba por la intersección había sido casi pausado, como si estuviera seguro de que su objetivo no podría escapar.

–Pensé que la carta de Feng Bin era extraña –Dijo Luo Wenzhou–, pero no podía decir concretamente qué era extraño, entonces te la envié. ¿Has llegado a una conclusión ahora?

–Tengo algo para tu consideración: si bien el inicio es “queridos Mamá y Papá”, todo el resto no suena como si estuviera escrita para sus padres –Dijo Fei Du–. “Estamos todos muy ansiosos, no hay personas verdaderamente despreocupadas y pacíficas a nuestro alrededor”, “lo que queríamos antes, ahora no lo queremos en absoluto”. Y está esa línea al inicio, “meditando en el dolor para qué nací”. Hay un gran número de líneas parafraseadas de un libro llamado “Todo sobre Lily Chou-Chou”, traducido del Japonés. Es una historia sobre un asesinato relacionado con el acoso escolar. No estoy seguro de si estaba insinuando algo.

Luo Wenzhou murmuró para sí mismo por un momento.

–Vamos, vayamos al hospital. Quiero ver a Xia Xiaonan.

Al mismo tiempo, envió el número de identificación laboral que acababa de ver a Tao Ran, que estaba de guardia por la noche.

“Ponte en contacto con la persona a cargo de la Torre Tambor e investiga al patrullero con esta identificación”.



Hola♥

Con respecto a la parte donde Luo Wenzhou empuja a Fei Du contra la pared, en inglés decía “gave him a good seeing to”, good seeing to en inglés puede significar darle una paliza a alguien o una sesión de sexo duro. Entonces, me puse en contacto con E. Danglars (Trad. Inglés) preguntándole cuál era el significado concreto en esta parte, y llegamos a la conclusión de que lo más acorde sería hablar de besar y acariciar uhm... Vigorosamente, ya que no decía por ningún lado que se acomodaron la ropa o algo parecido. Quería contarles esto por si llegan a verlo diferente en otra traducción.

—Sizhuisbunnies 🐰

Capítulo 101 – Verjovenski

XI



–¿Xia Xiaonan? Acabo de echarle un vistazo. Todavía no se ha despertado –El oficial de policía criminal encargado de vigilar el hospital acababa de cenar y caminaba sin prisas hacia el departamento de internación–. ¿Qué ocurre, jefe? ¿No dijo que iba a esperar unos días hasta que el estado psicológico de la niña se estabilizara antes de interrogarla?

El sonido agudo de las bocinas de los autos llegó por el teléfono. Luo Wenzhou dijo rápidamente:–Xia Xiaonan no es una testigo ocular, es parte de los sospechosos. ¡Pon tus ojos en ella!

–¿Huh? ¿Quién? ¿Está diciendo que Xia Xiaonan es...?

Cuando abrió la puerta de la habitación del hospital, la voz del policía se detuvo abruptamente.

El corazón de Luo Wenzhou se hundió.

–¡Jefe, Xia Xiaonan se ha ido!

Luo Wenzhou pisó el acelerador.

–Xia Xiaonan es local. Su padre se llamaba Xia Fei. Tenía cáncer de pulmón y no podía salir a trabajar con regularidad. Hizo un poco de dinero trabajando en los puestos de bocadillos. Murió hace unos pocos años. Su madre pasaba todo el tiempo cuidando a un enfermo y a una casa llena de niños y un anciano. Debe haber estado bastante depresiva y tomado las cosas mal. Murió al saltar de un edificio –Fei Du tenía su celular en altavoz. La voz de Tao Ran llegaba a través de la línea–. Todas las valoraciones que ha recibido esta chica han sido básicamente “sensata” e “introvertida”, y sus calificaciones siempre han sido muy consistentes. Una de esos estudiantes que van a clase incluso estando enfermos y que usan su uniforme incluso estando de vacaciones. Para niños como esos, estudiar e ir a una buena universidad es la única forma de cambiar su destino.

–¿Su familia estuvo involucrada de alguna forma en el caso 327 o con Lu Guosheng?

–No, son simplemente gente común y corriente. Aparte de ser bastante trágica, su familia no tiene nada de especial. Las últimas tres generaciones no han estado cerca de Montaña del Loto. Ni siquiera tienen parientes por allí. No tengo idea de cómo podría ella conocer a Lu Guosheng, o qué tipo de agravio podría tener contra Feng Bin que la haría querer que lo asesinaran y lo desmembraran.

Luo Wenzhou terminó de despachar a sus tropas y colgó el teléfono, girando hacia Fei Du.

–Mencionaste acoso escolar. ¿Es posible que Feng Bin le haya hecho bullying entonces ella quiso usar todos los medios posibles para obtener venganza?

–¿Has pedido un análisis grafológico de la carta de Feng Bin? Si estás seguro de que la carta la escribió él, no creo que sea así. Esa carta no tiene el tono de un victimario –Dijo Fei Du–. De todas formas, ¿Xia Xiaonan no estaba asustada hasta la médula? Si ella planeó esto, entonces su actuación es demasiado buena.

Quizás por el hábito de ser jefe, Fei Du tenía un profundo conocimiento de cómo estructurar sus palabras de una manera que a los superiores les gustaría: rara vez mencionaba suposiciones confusas para alterar los pensamientos de los demás. Daría su conclusión si tenía una; si no tenía una conclusión, podía presentar un análisis claro del curso de sus conjeturas. Era muy sencillo.

Luo Wenzhou lo miró por el espejo retrovisor, luego le dijo a Tao Ran:–Contacta a su maestra. Luego están los otros estudiantes

fugitivos. Ponte en contacto con sus tutores y solicita permiso para hablar con ellos. Estamos llegando al hospital.

–De acuerdo –Concordó Tao Ran. Luego, con cierta vacilación, le preguntó a Fei Du:–¿Qué quieres decir con el tono de un victimario?

Con su lenguaje corporal muy relajado, Fei Du se reclinó en el asiento del pasajero, las luces de paso ahora brillantes, ahora tenues en su rostro. Una fragancia irreprimible de castañas emanaba de las fibras entrelazadas de su abrigo de lana.

–Incluso cuando los victimarios crecen, aprenden “lo políticamente correcto” y empiezan a preocuparse de que sus propios hijos sufran bullying, denuncian el acoso escolar en internet con la sociedad en general, cuando recuerden su propia conducta en su juventud, igual habrá una especie de fanfarronería entre las palabras de sus oraciones. Porque inconscientemente, no creen que eso fue victimizar; ellos piensan que fue un logro. El llamado acoso escolar en el análisis final es el orden social dentro de una comunidad.

A menos que un día sufrieran las mismas circunstancias.

–Pero la maestra y los padres estaban justo ahí, y estaban en una oficina de seguridad pública –Dijo Tao Ran–. Si la gente realmente les estaba haciendo bullying, ¿por qué los niños no nos lo dijeron?

Fei Du rió.

–Tao Ran-ge, un internado aislado puede convertirse en una especie de entorno ecológico, formando sus propias reglas y “leyes”. Lo que tú consideras los patrones naturales de comportamiento pueden ser inconcebibles para los demás. Por ejemplo, si hace dos mil años le hubieras dicho a los antiguos que en realidad vivimos en un globo, ¿alguno de ellos te habría creído?

Luo Wenzhou giró el volante. El hospital ya era visible más adelante.

Al principio habían pensado que Xia Xiaonan era una testigo ocular sobreviviente y no habían enviado demasiada gente para vigilarla. Sólo les preocupaba que no tuviera a nadie que la cuidara y habían dejado a alguien para que la acompañara en el hospital. Un grupo de personas de la Oficina de la Ciudad estaban llegando uno tras otro, los autos policiales bloqueaban aún más el ya abarrotado estacionamiento.

–Su abuelo estaba con ella, así que salí a cenar –El oficial de policía al que se le había ordenado vigilar en el hospital parecía enfadado–. El viejo fue al baño mientras yo no estaba. No puede moverse bien, por lo que debe haberle llevado alrededor de 10 minutos. Y ella huyó.

Había un pequeño jardín en el departamento de hospitalización para darles a los pacientes un lugar para moverse. Las cámaras de seguridad del edificio habían captado a Xia Xiaonan saliendo silenciosamente de su habitación del hospital. Cruzó el pequeño

jardín y atravesó el muro de piedra. No sabían en qué dirección había ido.

La frente del abuelo de Xia Xiaonan estaba cubierta de sudor. Estaba temblando, apoyado en su silla de ruedas, balbuceando algo completamente incomprensible. Al ver que nadie podía entenderlo, simplemente gritó en su urgencia, como una bestia mítica inferior que se había adentrado por error en el mundo humano, fea e indefensa.

Un policía criminal estaba a punto de ir hacia él. Luo Wenzhou lo bloqueó.

–Espera. No le digas aún.

Se acercó al anciano. El anciano dejó a un lado su silla de ruedas, tambaleándose hacia él, gritando una larga diatriba. Al ver que Luo Wenzhou no respondía, por fin recordó que estaba medio mudo y que la persona que venía hacia él no podía entender lo que estaba diciendo. Entonces tiró de la ropa de Luo Wenzhou con frustración, cerró la boca con impotencia y comenzó a llorar.

Luo Wenzhou palmeó su mano.

–Señor, aparte de la escuela, ¿adónde iría Xia Xiaonan?

El anciano movió su lengua rígida, forzando una larga sílaba:—...
Casa.

–¿Sólo a casa? ¿Nunca va a algún lugar a divertirse? ¿Tiene amigos a los que vaya a visitar a sus casas?

Al escuchar esto, el anciano se llenó de tristeza repentinamente. Sin previo aviso, abrió la boca con dientes faltantes y comenzó a lamentarse.

La helada más fría del año descendió con tristeza, cubriendo la noche más larga del año.

Fue como si hubiera caído una ligera nevada.

Luo Wenzhou fue con algunas personas a llevar al abuelo de Xia Xiaonan a casa. Al mismo tiempo, obteniendo el permiso del anciano, entró a la habitación de Xia Xiaonan... Le llamaban habitación, pero en realidad era sólo un poco de espacio dividido, lo suficientemente grande como para poner una cama. Ni siquiera había una puerta, solo una cortina para cubrir algo de luz. La “mesita de noche” era una vieja máquina de coser abandonada. Había un barato bolígrafo de plástico rosa en él, lo único en la habitación que hacía que pareciera que pertenecía a una chica joven. No había armarios en la habitación; sus pocas piezas de ropa vieja estaban acomodadas junto a la cama, cubiertas con un trozo de tela blanca. El espacio debajo de la cama estaba lleno de libros, la mayoría de ellos libros de texto y cuadernos de ejercicios; ni siquiera los de la escuela primaria se habían tirado a la basura.

Fei Du se agachó y tomó un libro de ejercicio para hojearlo. Vio que todo el espacio vacío en él estaba lleno de notas. La escritura era hermosa y prolija. En algunos lugares no había suficiente espacio para terminar de escribir, e incluso había usado pequeños trozos de papel formando varias capas, haciendo que el libro de ejercicios de doscientas páginas sea tan grueso como un diccionario de chino moderno.

Hojeó las notas de Xia Xiaonan. Claramente podía sentir que la lógica de la niña no era muy clara. Cualquier tema levemente difícil requería una gran cantidad de notas analíticas para ella. Era evidente que sus habilidades eran bastante normales; sus calificaciones consistentemente excelentes se debían a una inversión de tiempo y energía.

Luo Wenzhou dijo:—¿Qué opinas?

—Tao Ran tenía razón —Fei Du cerró el libro de ejercicios—. Realmente es una de esas chicas que va a la escuela cuando está enferma y usa su uniforme en vacaciones. Si el asesinato de Feng Bin está relacionado con ella, es probable que haya sido obligada.

—Suponiendo que fue obligada, ¿a dónde habría ido ahora? No está en casa y no está en el hospital. Envié a alguien a vigilar la escuela y hasta ahora no hay movimiento. Esta Xia Xiaonan no tiene amigos con los que pueda abrirse normalmente... —El tono de Luo Wenzhou cambió—. ¿Podría haber ido a buscar a la persona que la obligó?

–¿Encontrarlo y hacer qué? ¿Ajustar cuentas? ¿Darle una paliza o arrestarlo y llevarlo ante la justicia? –Fei Du lo miró en un gesto de impotencia—. Shixiong, si su forma de pensar fuera como la tuya, hace mucho tiempo que se habría proclamado líder suprema de la escuela. ¿Quién se atrevería a persuadirla?

Luo Wenzhou:–...

La lengua de Fei Du quizás había alcanzado la iluminación espiritual. Antes, cuando no se llevaban bien, incluso si él estaba de acuerdo con los puntos de vista de Luo Wenzhou, había estado de acuerdo de una manera mordaz y sarcástica. Ahora que estaban avanzando, incluso si sus puntos de vista eran diferentes, igual podía replicar de una manera que relajaría a Luo Wenzhou.

La voz de Luo Wenzhou se suavizó sin querer.

–Entonces, ¿a dónde puede haber ido?

Fei Du no respondió inmediatamente, su mirada buscando alrededor de la pequeña habitación de Xia Xiaonan, la cual era como el caparazón de un caracol. Vio una mancha en el mantel que colgaba sobre la máquina de coser rota al lado de la cama, como la marca de alguien que lo frota con frecuencia a lo largo de los años. Apartó una esquina del mantel. Era el cajón de agujas e hilo.

Había un marco pequeño en el cajón de agujas e hilo con una vieja foto familiar dentro. En el reverso de papel del marco de fotos

estaba escrito: “Para mi hija Xiaonan”. La escritura parecía un poco más madura, pero aún era algo similar a la escritura de Xia Xiaonan.

–De... Ha... Ma-ah –El sonido de un jadeo vino de detrás de ellos. El abuelo de Xia Xiaonan había llegado a la puerta en algún momento y los estaba mirando.

En ese momento, la fotografía se deslizó fuera del marco abierto. Había una escritura detrás. Era la nota de suicidio que la mamá de Xia Xiaonan había escrito antes de morir.

Fei Du lentamente elevó la vista.

–Tao Ran dijo que su madre murió al saltar de un edificio. ¿Desde dónde saltó?

Luo Wenzhou se sacudió por el horror.

El sonido de las sirenas de la policía pasó, dejando un rastro de imágenes residuales rojas y azules a lo largo de la sinuosa autopista.

–La madre de Xia Xiaonan se llamaba Sun Jing. Trabajó en una escuela secundaria cuando estaba viva. Saltó del edificio de administración de la escuela. Ya te envié la dirección –Dijo Tao Ran rápidamente–. ¡El camión de bomberos y la ambulancia estarán allí pronto!

–La Cuadragésima Tercera Escuela Secundaria –En el auto, Fei Du leyó el breve informe que Tao Ran había enviado–. La escuela a la que asistió Xia Xiaonan. Cuando su madre saltó, Xia Xiaonan estaba estudiando por su cuenta; se podía ver el aula desde el edificio de administración. Quizás quería darle una última mirada a su hija.

–Su madre se liberó, dejando atrás una casa llena de niños y un anciano, y saltó de un edificio justo frente a su hija. ¿Xia Xiaonan no la resentiría? ¿Por qué piensas que seguiría sus pasos?

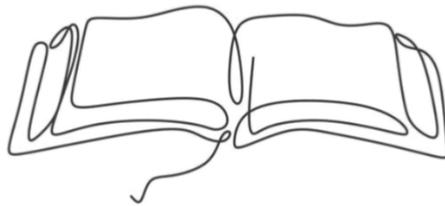
–Es muy común. Una persona a menudo se convierte en lo que más odia –Fei Du se encogió de hombros–. Mientras más tabú sea, más atractivo es cuando una persona está desesperada. Por ejemplo...

Antes de que pudiera terminar, Luo Wenzhou lo agarró de la mano repentinamente.

Capítulo 102 – Verjovenski

XII

Content Warning: mención de suicidio.



Fei Du elevó la vista sorprendido.

–¿Qué ocurre?

En ese instante, el cuerpo de Luo Wenzhou había actuado más rápido de lo pensado.

Desde que Tao Ran había comenzado a hablar sobre la familia de Xia Xiaonan, había estado pensando en Fei Du, pensando en ese fin de semana de verano hace siete años, cuando abrió la puerta de la habitación llena de flores marchitas con la canción interminable que sonaba escaleras arriba. La gran residencia silenciosa y vacía estaba

llena de polvo flotante. Cuando llegó, una “gran ceremonia” estaba esperándolo.

Él había vuelto allí innumerables veces en sus sueños. ¿Fei Du la recordaba a ella una y otra vez?

¿En qué pensaba cuando terminaba de recordar?

Luo Wenzhou no tenía idea de lo que había estado planeando decir cuando agarró impulsivamente la mano de Fei Du.

¿Qué podría decir?

Era una memoria dolorosa después de todo, un rasguño en el corazón. No podía mejorarlo con unas pocas palabras.

–No estés nervioso –Fei Du palmeó su mano–. A menos que algo inesperado ocurra, mi suposición es que incluso si está parada en la azotea, no saltará al final.

–Acabo de pensar que no estabas lo suficientemente abrigado. Hay una chaqueta acolchada en el maletero –Luo Wenzhou se devanó los sesos buscando algo que decir–. Ve a ponértela.

Fei Du había estado conduciendo su automóvil durante unos días y nunca se había dado cuenta de que ese bulto en el maletero era una

prenda de vestir, pensó que eran trapos para limpiar el auto. Al escuchar estas palabras, el Presidente Fei sintió que tanto su espíritu como sus ojos habían sido maltratados, como una forma poco convencional de violencia doméstica.

Se escapó del agarre de Luo Wenzhou sin decir una palabra más y se alejó apresuradamente con su immaculado atuendo.

Luo Wenzhou dijo:—Espera un minuto, no he terminado aún. ¿Cómo sabes que ella no saltará al final?

La voz de su colega llegó a través de su auricular.

—¡Capitán Luo, la niña realmente está en el techo del edificio de administración!

En lo alto, el viento era aún más frío. Atravesó hasta el hueso, haciendo un crujido al pasar.

La bata de hospital de Xia Xiaonan era delgada. Su piel ya había perdido sensibilidad. Miró desde lo alto hacia el cercano edificio de aulas oscurecido.

Recordaba que había estado haciendo un examen de física en ese momento, devanándose los sesos para distinguir los conceptos difíciles de analizar, mordiendo una esquina de la tapa de su bolígrafo. De repente, la clase se agitó. Su compañero de escritorio

la golpeó con el codo, gritándole al oído:—¡Mira, alguien está a punto de saltar!

La punta de su bolígrafo hizo un corte agudo en el papel. El corazón de Xia Xiaonan se sacudió. Giró la cabeza y vio a una persona que saltaba del edificio de administración frente a ellos, como un montón de cenizas que habían salido de la nada.

La mitad de la clase se puso de pie, cayendo unos sobre otros para llegar a la ventana y mirar, apartando a Xia Xiaonan, quien, para empezar, había estado junto a la ventana. Todos miraron; sólo ella no se atrevió.

Hasta que la policía llegó tarde a limpiar la escena, Xia Xiaonan no sabía quién había saltado y no había tenido tiempo de echarle un último vistazo.

En los quince años transcurridos desde su nacimiento, esta joven de rasgos delicados había vivido con las palabras “no se atrevió” escritas en grande. No se atrevió a dar un paso adelante con valentía, no se atrevió a abrir la boca para exigir una parte de las cargas de su familia; siempre quiso fingir que era una chica normal como las demás, que podía taparse los oídos y estudiar, ignorando lo que pasaba fuera de la ventana.

No se atrevió a hablar por los demás y no se atrevió a hablar por sí misma. No se atrevió a resistirse a todo el bullying y la humillación irrazonables. Su vida pasada sólo le había enseñado a estar en

silencio y a ejercitar la moderación, esperando que el viento inconstante del destino se llevara las cosas malas. Pero el destino nunca envió carbón en tiempo de nieve; sólo podía acumular escarcha sobre la nieve.

Tampoco se había atrevido a huir con ese chico ingenuo, no se había atrevido a tirar su celular, no se había atrevido a salir del cubo de la basura...

Cuando todo terminó, ni siquiera se había atrevido a ir a mirar a Feng Bin.

Mientras no se enfrentara a eso, podía fingir que todo había sido una pesadilla; nada de eso había sucedido.

Xia Xiaonan sostuvo la barandilla helada con ambas manos, sus palmas “saborearon” el óxido crudo y dulce, una larga cadena de lágrimas cayendo desde la parte superior del octavo piso.

Luo Wenzhou sujetó su walkie-talkie.

–No enciendan las sirenas, díganles a los camiones de bomberos y a la ambulancia que se mantengan en silencio también. ¡Tengan cuidado de no asustarla! Cualquiera con reflejos rápidos que sea bueno para hablar, prepárese para subir conmigo, ¡muévase rápido! ¿Está listo el cojín de rescate aéreo?

La policía, los bomberos y el personal médico se apiñaron por todos lados, convirtiendo el patio de la escuela, que había estado en paz después de que las clases terminaran, en una olla de avena. El gerente del edificio de administración estaba asustado hasta las lágrimas.

Fei Du evitó silenciosamente a la multitud, caminando hacia el edificio de aulas frente al edificio de administración. Después de recibir las llaves del gerente y pedir información, entró directamente al aula de la Clase 6 de Segundo Año de Secundaria Inicial.

El salón de clases estaba desierto. Un negligente estudiante de guardia no había limpiado la pizarra por completo, dejando un rincón escrito con lo que parecía ser un problema de álgebra. Fei Du miró por la ventana y encendió las luces del aula.

Luego, abrió la ventana, enfrentando a la chica que ya estaba del otro lado de la barandilla.

Xia Xiaonan había estado mirando ese salón de clases todo el tiempo. No esperaba que las luces se encendieran repentinamente en su interior; por un momento entró en pánico.

Al mismo tiempo, los bomberos altamente eficientes habían llenado rápidamente el airbag y estaban tratando de adivinar dónde caería. Luo Wenzhou, llevando consigo un grupo de bomberos y oficiales de policía criminal, salió a la azotea. El largo y pulcro dobladillo del

abrigo de Fei Du fue arrastrado detrás de él por el viento que entraba por la ventana, sus mangas subiéndose.

Entrecerró los ojos y se encontró con la mirada de la chica en la azotea, que estaba al borde del colapso.

–Joven dama –Luo Wenzhou, llegando a la azotea, llamó a Xia Xiaonan desde lejos–, está demasiado ventoso. Debes tener cuidado.

El cuerpo de Xia Xiaonan se sacudió de repente. Se agarró a la barandilla con ambas manos y rápidamente giró la cabeza. No habló, en lugar de eso, dejó escapar un grito.

Luo Wenzhou puso sus manos frente a su pecho, abriéndolas para que ella las viera, haciendo un gesto muy suave de presionar hacia abajo.

–Si una persona llega al punto en que quiere saltar de un edificio, pero no puede decirle una palabra al respecto a nadie más, ¿no crees que es una lástima? Niñita, en realidad puedes hablar, ¿no es así?

Xia Xiaonan no habló. Su frío rostro estaba blanco. Lo miró inexpresivamente, luego giró la cabeza hacia el aula iluminada.

Fei Du le sonrió, señalando los asientos alineados contra la ventana. Cuando hubo contado hasta el quinto, sacó la silla y se sentó, abriendo la ventana junto a él.

El asiento de un estudiante de secundaria inicial era bastante pequeño y estrecho para un hombre adulto de extremidades largas. Dobló las piernas incómodamente debajo de la mesa, apoyando los codos sobre ella.

La mirada de Xia Xiaonan lo había seguido involuntariamente. Ahora dio un respingo; ese era el asiento donde ella se había sentado antes.

Luo Wenzhou rápidamente hizo algunos gestos. Mientras que la atención de Xia Xiaonan se centró en otra parte, algunos policías y bomberos se separaron y se acercaron a ella. De esta manera, sus movimientos estarían contenidos dentro de un área muy pequeña. Incluso si realmente saltaba, la probabilidad de que el cojín de rescate aéreo la atrapara aumentaría considerablemente.

Luo Wenzhou bajó la voz y habló por su walkie-talkie:—Está en el lado oeste del techo, alrededor de un metro y medio de la esquina. Los trabajadores de rescate en el séptimo piso pónganse en posición...

—Copiado.

La voz acababa de llegar por el walkie-talkie cuando los bomberos salieron por las ventanas del pasillo occidental del séptimo piso y esperaron tensamente las órdenes, en caso de que ella cayera.

Los bomberos en el suelo sostenían el cojín de rescate aéreo, haciendo constantemente pequeños ajustes en su posición.

—Mi mamá saltó desde aquí —Xia Xiaonan estuvo en silencio por un momento, mirando en dirección al iluminado salón de clases, luego por fin habló. Cuando no estaba gritando, su voz era suave y dulce, un toque nasal, pareciendo muy suave—. Manténganse alejados de mí.

Los policías criminales que se acercaban sigilosamente miraron simultáneamente a Luo Wenzhou. Luo Wenzhou les gesticuló que se detuvieran —si bien no podían acercarse, al menos su posición significaba que ella no podía ir por ese camino—.

—Lo sabemos. En verdad fue una tragedia. ¿Estás planeando seguir sus pasos ahora? —Dijo Luo Wenzhou—. Niñita, ¿en qué problema estás metida?

Pero Xia Xiaonan no le contestó en absoluto. Solamente susurró:—Si salto, todo estará acabado.

—Estás equivocada —Luo Wenzhou suspiró—. Realmente debería dejar que mis camaradas forenses vengan para darte la explicación de la ciencia popular. Saltar no es algo seguro en absoluto. ¿Sabes qué pasa después?

»Si caes desde aquí, te convertirás en un cuerpo que cae incontrolable. No necesariamente caerás de cabeza y es posible que no mueras de inmediato. Durante un minuto, o incluso unos minutos, podrás sentir claramente el dolor de todos tus huesos rotos, tus órganos perforados. Serás un desastre sangriento en el suelo, con diez mil veces más dolor que ahora.

Xia Xiaonan tembló y soltó un sollozo.

–Si no mueres inmediatamente, de acuerdo con las reglas, por supuesto que tendremos que hacer todo lo posible para salvarte. La probabilidad de supervivencia sería muy pequeña, por lo que, “de acuerdo con las reglas”, básicamente aumentaría tu sufrimiento. No te dejará nada de dignidad, es una vista bastante fea. Luego, los médicos forenses te coserán apresuradamente para que tengas una apariencia humana y notificarán a tu abuelo para que identifique el cuerpo –Dijo Luo Wenzhou–. Pero está bien, de todos modos, él tiene experiencia. Ha identificado demasiados cuerpos en su vida.

Xia Xiaonan siguió mirando el aula iluminada, ahogada por los sollozos.

Los bomberos en la ventana del séptimo piso treparon unos metros como geckos, acercándose a Xia Xiaonan, mientras que los policías en el techo estrecharon su círculo de cerco un paso. Luo Wenzhou intercambió miradas con sus colegas, luego tomó cuidadosamente otro paso adelante.

–Si estás en alguna dificultad y no lo dices ahora, no tendrás oportunidad para decirlo más tarde. Ni siquiera te asusta la muerte, así que, ¿cuál es el punto de guardar un secreto?

Xia Xiaonan finalmente giró la cabeza para mirarlo.

–Ella me odiaba. Por eso saltó desde aquí.

Todos habían pensado que diría algo relacionado con Feng Bin. No habían esperado que la chica dijera esto de repente. Por un momento todos la quedaron mirando.

Justo en ese instante, el celular de Luo Wenzhou vibró. Vio que Fei Du le había enviado un mensaje de voz.

Fei Du dijo sin prisa: *“De pie donde está, Xia Xiaonan ya debe haber descubierto que antes de que su madre saltara, la estaba observando, esperando que levantara la vista, para luego saltar a propósito para que ella lo viera”*.

Luo Wenzhou miró horrorizado el edificio de aulas frente a él.

Fei Du dijo: *“De lo contrario, hay cientos de miles de edificios altos en el mundo. ¿Por qué eligió este? ¿Por qué tuvo que saltar en esta dirección?”*.

Luo Wenzhou le dijo a Xia Xiaonan:–¿Quién te odiaba? ¿Tu mamá?

–Ella me odiaba –Xia Xiaonan apuntó al edificio de aulas–. Me estaba mirando así, no sé por cuánto tiempo, hasta que alguien de la clase la vio, hasta que yo levanté la vista y la vi... Ella quería saltar para que yo lo viera, para mostrarme que por fin era libre de nosotros.

»Mi papá y mi abuelo estaban enfermos. Todo el dinero de la familia era gastado en ellos. Al final, no pudieron hacer más quimioterapia, sólo pudieron comprar la medicina tradicional de algunos charlatanes, seguir un “tratamiento conservador”. Por la noche sólo había una puerta cortina que me separaba de ellos. A menudo escuchaba a mi papá con tanto dolor que no podía dormir, dando vueltas, gimiendo y quejándose, despertando a mi mamá. Ella tenía que levantarse y cuidar de él. Luego lloraría sin parar... Aparte de su trabajo en la escuela, tenía otro trabajo. Trabajaba día y noche para ganar dinero, y cuando volvía a casa, ni siquiera podía dormir bien. A veces mi papá decía: “si realmente no puedes soportarlo, entonces vamos a divorciarnos. No seremos más una carga para ti”.

»Pero yo tenía miedo. Si ella se iba, ¿qué iba a hacer yo?

Xia Xiaonan bajó la vista, mirando la única iluminación cerca. Sintió que estaba de pie sobre las nubes, en un lugar irreal, por lo que sacó involuntariamente las palabras que había enterrado durante muchos años.

–Yo sabía que ella tenía insomnio, problemas de nervios, depresión, pero cuando mi papá decía que deberían divorciarse, yo lloraría, rogándole que no nos abandonara. Cuando ella no podía soportarlo

más y se desahogaba conmigo sobre sus sentimientos, yo no escuchaba. Tenía miedo de que si escuchaba, tendría que asumir la responsabilidad.

»Yo sólo la engañaba. En cada ocasión le decía: “Mamá, no entiendo nada de esto, estudiaré mucho y en el futuro... En el futuro entraré en una buena universidad, encontraré un buen trabajo y podrás descansar y vivir cómodamente”.

Mientras Xia Xiaonan decía las últimas palabras, estaba sollozando tanto que casi no podía hablar. La barandilla de la azotea crujió cuando ella se tembló.

Luo Wenzhou inmediatamente respondió:—Entonces, ¿ahora quieres imitarla, deshacerte del estorbo que es tu abuelo? ¿Crees que no tiene la gracia de morir, que es una carga para ti, así que te estás vengando de él?

Xia Xiaonan negó con la cabeza con fuerza.

Luo Wenzhou tornó su voz fría a propósito.

—Pero por como luce para nosotros, eso es exactamente lo que pretendes hacer. De lo contrario, ¿qué otro significado hay en que te caigas y te conviertas en pulpa sangrienta?

—¿Hay algún significado en la muerte? —Dijo Xia Xiaonan en voz muy alta—. Si ella puede escapar, ¿por qué yo no puedo escapar?

–Porque Feng Bin está esperando por ti allá –Dijo Luo Wenzhou–. Murió con agravio. ¿Has pensado en cómo te vas a explicar? Xia Xiaonan, puedes escapar de los vivos, pero, ¿realmente crees que también puedes escapar de los muertos?

“Feng Bin” parecía ser un nombre tabú; Xia Xiaonan una vez más perdió el control y comenzó a gritar. Pero, si bien estaba de pie del otro lado de la barandilla, sus manos se sostenían con fuerza. Luo Wenzhou prestó atención a su lenguaje corporal y se dio cuenta de que Fei Du había tenido razón. En el momento crítico, esta chica no tenía el valor de dar el salto.

Decisivamente agitó su mano. En este momento, el bombero más cercano a Xia Xiaonan ya se había acercado a cinco metros de ella durante la conversación. El bombero inmediatamente acató y agarró el brazo de Xia Xiaonan antes de que pudiera reaccionar.

Xia Xiaonan gritó, casi perdiendo el equilibrio. Los otros dos bomberos que habían estado colgados fuera del séptimo piso la rodearon, uno a cada lado. Como un gusano indefenso, la niña fue bajada de la azotea por la multitud, el sonido de su llanto interrumpiendo el silbido del viento nocturno.

Luo Wenzhou se acercó y miró hacia el edificio de aulas frente a él. Vio a Fei Du, con una mano en el bolsillo, cerrando la ventana con bastante calma, gesticulando hacia él desde la distancia.

“Hay cientos de miles de edificios altos en el mundo. ¿Por qué eligió este?”

“... ¿Qué clase de madre elegiría esa hora, dejando su cadáver a propósito para que su hijo lo encontrara?”

“Ella me odiaba”

“Ella...”

Desde el edificio contiguo, Luo Wenzhou respondió al mensaje de WeChat que Fei Du le había enviado: *“Xia Xiaonan dijo que su madre la odiaba. ¿Eso es cierto o usaste algún tipo de truco para hacerla malinterpretar?”*.

“Es cierto” Fei Du, que acababa de ser tranquilo y carismático, estaba tan congelado que sus dedos estaban torpes. Con aplomo forzado, se las arregló para no temblar como una codorniz, apoyado contra la calefacción del aula cuando cerró la ventana. *“Por supuesto que la causa principal fue un estado de ánimo depresivo a largo plazo. Sin embargo, cuando la condición mental de una persona es extremadamente inestable, dará todo tipo de gritos de ayuda hacia sus amigos y familiares. Si no obtiene una respuesta, eso será como agregarle escarcha encima a la nieve; en circunstancias extremas, incluso odiará a quienes la rodean”*.

Luo Wenzhou escribió en su celular: *“La última vez dijiste que sabías cómo murió tu madre. Entonces, ¿ella...?”*

En este punto, miró la figura de Fei Du inclinada junto a la ventana, vio todo el edificio en silencio, todas las aulas hundidas en un sueño en la oscuridad y él parado solo en la pequeña franja de luz de la lámpara.

Los dedos de Luo Wenzhou pausaron, y borró lo que acaba de escribir.

En ese momento, llegó una llamada telefónica de Tao Ran.

–Hemos rescatado a Xia Xiaonan –Dijo Luo Wenzhou–. La llevaremos de regreso.

–Sí, lo sé –Dijo Tao Ran–. Quería decirte que acabo de recibir una respuesta de la atracción turística Torre Tambor. Han investigado al patrullero que mencionaste. Realmente tienen a tal persona, el número de identificación laboral y el nombre concuerdan, pero...

Luo Wenzhou levantó la cabeza.

Tao Ran dijo:–El patrullero debería ser una mujer.



La frase que Luo Wenzhou recuerda cerca del final del capítulo pertenece al capítulo 26, es la pregunta que Fei Du le hace a Madre He durante su discurso cuando ella está al borde de suicidarse. Y cuando menciona que Fei Du dijo saber cómo murió su madre, se refiere a la conversación que tuvieron en el capítulo 77 antes de que Wenzhou descubriera el sótano.

—Sizhuisbunnies 🐰

Capítulo 103 – Verjovenski XIII



Xia Xiaonan había sido rescatada, pero su conexión con el extraño caso del asesinato de Feng Bin permanecía oculta en una densa niebla.

¿Qué había estado haciendo ese misterioso patrullero? ¿Por qué había querido entrar en el lugar pintoresco de Torre Tambor y por qué había seguido a Luo Wenzhou y Fei Du? Esto también desafiaba a la comprensión.

La luna y las estrellas habían estado bien, y tal vez el Lago Jasper (4) se había congelado y todos los inmortales invernales habían venido a rodear el Espejo de los Amantes. Al principio, sólo habían querido ver un noviazgo en este entorno romántico, sin esperar que este Espejo de los Amantes hubiera sido fabricado de manera realmente deficiente; a mitad de camino, los canales se habían

mezclado y se había insertado un thriller sobre un crimen sangriento y sombrío.

La multitud de inmortales había descubierto al unísono que se les había acabado el apetito y sin concesiones levantaron un doble puñado de nubes negras, cubriendo el brillante cielo estrellado, dejándolo tan turbio y oscuro como el fondo de una olla, dispersándose.

Para cuando Luo Wenzhou y Fei Du regresaron a casa después de lidiar con el problema de la niña que saltaría del edificio y hacer que Xia Xiaonan se instalara, en el mundo mortal, incluso los escenarios románticos en el horario de las ocho estaban a punto de cantar su últimas notas.

Luo Wenzhou tenía tanta hambre que sentía que incluso el aire se había diluido un poco. Tan pronto como abrió la puerta, se sorprendió al descubrir que, si bien su estómago estaba vacío, el tazón de comida de Luo Yiguo contenía tanto alimento balanceado como una lata de comida para gatos. El viejo gato de corazón duro había comido y bebido hasta saciarse, y se lamió a sí mismo hasta dejarse brillante y estaba tendido en su cama para gatos. Al escuchar el sonido de la puerta, sus agudas orejas giraron en semicírculos, pero no le prestó atención, y mucho menos fue a saludar.

Luo Wenzhou obtuvo una comprensión más profunda de su posición en el hogar. Resultó que lo que el Maestro Luo saludaba todos los días era un boleto de comida caminante. En cuanto al inútil encargado de la caja de arena de dos patas, no tenía ningún interés

en él. Mientras tuviera algo de comer, no le importaba a dónde él se fuera, si vivía o moría.

Otros seres vivos estarían bien perdiéndose una comida; a Luo Wenzhou sólo le preocupaba que el paciente pasara hambre.

Cuando acababan de bajar a Xia Xiaonan, quiso decirle al paciente que se fuera, pero Fei Du no había querido.

Al ver que ya era muy tarde, Luo Wenzhou había querido detenerse en algún lugar para comprar comida para llevar. Fei Du no había dicho lo que quería comer, sólo había hecho comentarios quisquillosos sobre cada restaurante a lo largo del camino, lo que implicaba que tampoco quería.

–Sí o sí tenías que volver a casa para comer. ¿Qué hay para comer en casa? ¿Estará a la altura de tus gustos el congee y las verduras saladas? Eres un problema incluso más grande que Luo Yiguo – Mientras se quejaba, Luo Wenzhou se apresuró a poner un tazón de arroz lavado en el congelador para que se enfriara, luego comenzó a picar carne y huevos en conserva, preparando la olla a presión en una ráfaga. Irritadamente regañó a Fei Du, que estaba de pie ociosamente–. ¡Y estás tan en medio del camino como Luo Yiguo!

Fei Du, sosteniendo su máquina de juegos y caminando sin rumbo fijo, y Luo Yiguo, quien en algún momento se había acercado a observar la cocina humana, uno de pie y el otro agachado, llevaron sus miradas hacia él al mismo tiempo.

Luo Wenzhou les devolvió la mirada a los dos. En medio minuto fue derrotado por completo. Habiendo sido derrotado, se puso a trabajar de mala gana.

Fei Du podía conducir motocicletas en una tormenta con una multitud de niños ricos sin rumbo fijo, podía festejar con sus compañeros de copas hasta la mitad de la noche, podía gastar dinero como agua, podía soltar un bocado de charla simplista; claramente, debía ser tan extravagante como quisiera, pero, al mismo tiempo, era excesivamente controlado y reservado. Ya sea que se riera o se enojara, la mayor parte era sacada a la luz para el show. Cualquier emoción real era como un oligoelemento para el cual necesitabas un instrumento especial para obtener un indicio.

Luo Wenzhou convirtió sus ojos desnudos en microscopios, discerniendo débilmente algo que podría haber sido su propio error; Luo Wenzhou sintió que Fei Du se le estaba “pegando” un poco; sólo un poco, como la viscosidad del arroz hervido hasta quedar tierno.

Quizás, al haber cruzado caminos con Xia Xiaonan, quién no dejaba de decir “ella me odiaba”, internamente no estaba tan intacto e inexpugnable como parecía.

Siguiendo las instrucciones de Luo Wenzhou, Fei Du tomó una pequeña tabla de cortar y se puso a “mezclar las verduras saladas”. Las verduras saladas eran hojas de mostaza compradas en la tienda, que debían cortarse en trozos finos, luego mezclarse con cilantro y

ají, y luego agregarle aceite de sésamo y otros condimentos similares; una versión personal del plato nororiental “Ensalada de Verduras de Tigre”.

Sin importar lo que le hicieras hacer, Fei Du aprendería muy rápido, recordando cuando lo dijiste sólo una vez y pronto lo entendía bien... Sólo le faltaba un poco de habilidad con el cuchillo. Seguía teniendo que hacer una pausa para buscar el ángulo correcto para el cuchillo. El cuchillo de verduras caía contra la tabla de cortar una y otra vez, el sonido casi tenía un eco, inusualmente hipnótico. Cuando Luo Wenzhou hubo terminado de usar la olla a presión para cocinar una olla de su propia versión de congee de huevo en conserva y carne magra y coció algunos bollos congelados al vapor, Fei Du recién terminaba de cortar una pequeña cantidad de hojas de mostaza.

Luo Yiguo, observando desde lo alto del horno, miraba fija y curiosamente a Fei Du, observando lo que estaba haciendo pero sin atreverse a causar problemas precipitadamente frente a él.

Con los brazos cruzados sobre el pecho, Luo Wenzhou miró a su Maestro Fei y a su Señor Gato. Su corazón, dejado en la azotea helada del edificio de administración, finalmente pareció regresar a su cuerpo, hundiéndose lentamente en su pecho, produciendo una flor, cuyo nombre científico era “calma”.

Mientras Fei Du iba y venía sobre un ají picante con el cuchillo de verduras, Luo Wenzhou habló de repente, pareciendo casual:—Hey, ¿quieres... Quedarte aquí conmigo después de esto?

La mano de Fei Du resbaló y el cuchillo cayó, cortando el ají picante por la mitad en la tabla de cortar.

El ají, que había muerto sin cumplir su deber, roció un amargo agravio hasta los cielos, como un arma biológica, provocando simultáneamente una ronda de estornudos de Fei Du y Luo Yiguo, ambos pares de ojos llorosos por el picante.

Luo Wenzhou había estado preparado, esquivó a un metro de distancia, riendo como un perro. Entonces, aprovechó la oportunidad para encubrir su pregunta, riendo alegremente mientras le pasaba a Fei Du una caja de pañuelos.

Fei Du giró la cabeza y fijó sus ojos enrojecidos y llorosos en la figura algo nerviosa de Luo Wenzhou, sintiendo el impulso de responder: “¡de acuerdo!”. Pero tan pronto como abrió la boca, no pudo evitar apartar la cara para estornudar de nuevo. El impulso momentáneo, como una débil llama en una linterna de aceite, murió invisiblemente después de haber resucitado silenciosamente.

A primera hora de la mañana siguiente, Luo Wenzhou fue llamado al departamento forense. Los resultados del análisis de la sangre en la mochila de Xia Xiaonan estaban listos; la sangre efectivamente pertenecía a Feng Bin, y también había una huella dactilar ensangrentada oculta en el interior de la correa de la mochila que coincidía perfectamente con las huellas dactilares de Lu Guosheng registradas en el sistema.

–Entonces, cuando Lu Guosheng terminó de asesinar a Feng Bin, sacó a Xia Xiaonan del bote de basura, registró su mochila, tomó su dinero y su teléfono celular, luego le devolvió la mochila –Mientras Tao Ran hablaba, estaba ayudando a cubrir a Lang Qiao (mientras Su Majestad no estaba prestando atención, la desdichada princesa mayor estaba intercambiando bollos miserablemente por todas partes)–. Pero aún no creo que Xia Xiaonan sea cómplice. Piénsenlo. ¿No creen que sería terrorífico? Sacando a la niña, si yo no fuera oficial de policía, definitivamente no me atrevería a tratar con una persona despiadada como Lu Guosheng.

–Y está el sospechoso patrullero –Después de separarse de su último bollo relleno de cilantro, Lang Qiao asomó la cabeza e intervino–. Al principio pensé que era parte del grupo de Lu Guosheng y estaba fingiendo ser un patrullero para limpiar la sangre en la escena del crimen, pero ahora lo he pensado y, ¿cuál sería el punto de limpiar la sangre? Lu Guosheng estuvo cara a cara con Xia Xiaonan. Llegamos a esa conclusión tan pronto como realizamos un análisis. Ni siquiera se preocupó por usar guantes para cometer un asesinato, ¿por qué le importaría un poco de sangre en la escena del crimen?

Luo Wenzhou la miró, y Lang Qiao rápidamente volvió a ocultar su cabeza, sin atreverse a entrar en su línea de visión nuevamente. Se había estado devanando los sesos durante una eternidad y realmente no podía adivinar qué había hecho para ofender a su jefe. Simplemente sentía que el corazón de este chico gay era como una aguja en el fondo del mar, completamente imposible de encontrar bajo cualquier condición climática.

Lang Qiao sintió por un rato que su futuro no tenía luz ni posibilidades y deseó intercambiar un jefe gay por otro; por ejemplo, ese dominante director general Fei estaba bien.

–¿Cómo está Xia Xiaonan?

–Intentaré hablar con ella en un rato –Dijo Tao Ran–. Oh, cierto, acabo de contactar a la maestra de Yufen y a esos estudiantes. La maestra no dijo nada y accedió a venir después de clase, pero ninguno de los padres de los otros estudiantes están muy dispuestos. Quizás debamos hablar con ellos otra vez.

Cuando el hijo de otra persona resultaba herido, un padre naturalmente tendría algo de miedo después del hecho, pero si, debido a esto, una oficina de seguridad pública comenzaba a convocar a su propio hijo para interrogarlo día tras día, sería realmente desagradable.

–Entendido –Luo Wenzhou suspiró–. Si realmente no están dispuestos a venir, haremos visitas a domicilio uno por uno. Primero vamos a interrogar a Xia Xiaonan.

Xia Xiaonan estaba sentada tranquilamente, como una linterna con la imagen de una niña, dibujada con líneas finas, vívidas y realistas, pero sólo en papel; si no tenías cuidado por un momento, la llama podría reducirla a cenizas.

Observó a Tao Ran y Luo Wenzhou sin emitir sonido, luego bajó la cabeza otra vez, su desordenado cabello caía de sus sienes, cayendo sobre sus hombros.

Luo Wenzhou era bastante experto en lidiar con el tipo absolutamente vil, pero, al ver a Xia Xiaonan, sintió que se le hinchaba la cabeza, y acto seguido, le cedió el lugar a Tao Ran.

–Xia Xiaonan, ¿correcto? –Como un maestro electivo bien hablado, Tao Ran se sentó frente a ella, con una expresión amable en su rostro, mostrando su identificación de trabajo—. Me llamo Tao Ran. Trabajo en el Equipo de Investigación Criminal. Me gustaría aclarar algunos puntos contigo.

Xia Xiaonan no levantó la vista, como si no hubiera escuchado, fijando toda su atención en revisar sus uñas.

Una hora más tarde, Tao Ran salió de la sala de interrogatorios en total impotencia.

Era como si Xia Xiaonan tuviera un caparazón de caracol en su espalda. Si había señales de peligro, se escondería dentro, temblando de miedo. Si usabas palabras dulces para intentar persuadirla, no emitiría ningún sonido. Si tu estilo era un poco más contundente, lloraría. Su llanto era desgarrador; en un momento estuvo a punto de entrar en estado de shock. Tao Ran estaba perdido. Había tenido que enviar a Luo Wenzhou, jugando al policía malo, a la sala de observación a la mitad.

Desde cierto punto de vista, se podría llamarla inamovible por la fuerza o la persuasión.

Desde el principio hasta el final, sólo había asentido con la cabeza tres veces.

La primera vez fue cuando Tao Ran preguntó: “¿estabas ahí cuando Feng Bin fue asesinado?”, la segunda vez fue cuando Luo Wenzhou perdió la paciencia con su evasión y preguntó: “¿confabulaste con el asesino de antemano? De lo contrario, ¿cómo se las habría arreglado para atraparlos en esas calles complicadas?”.

La tercera vez, cuando Tao Ran preguntó: “¿sabes quién quería lastimar a Feng Bin?”.

Esta vez, Xia Xiaonan dio una respuesta clara. Dijo: “yo”.

Tan pronto como la palabra “yo” dejó su boca, colapsó, sus nervios eran tan delgados como una gasa, como una computadora vieja que estaba a punto de ser desechada y que se colapsaba tan pronto como intentabas jugar al Solitario Spider y no se volvía a encender después. En cuanto a por qué quería lastimar a Feng Bin, cómo conoció a Lu Guosheng, dónde había ido el criminal buscado después de concretar sus asuntos, no pudieron sacarle nada.

Las personas que se involucraban en este tipo de crimen atroz, siempre que no fueran psicópatas dementes, a menudo repudiarían su participación; incluso si no podían tener éxito en negar su responsabilidad, inconscientemente se describirían a sí mismos como víctimas indefensas —alegar inocencia y otorgarle la responsabilidad a otro eran reacciones humanas comunes—. Rara vez admitían las cosas tan abiertamente, ni siquiera estaban dispuestas a inventar un motivo.

El abuelo de Xia Xiaonan estaba esperando en el pasillo. Después de que llevaran a su nieta a la oficina de seguridad pública, el anciano finalmente se dio cuenta de que algo andaba mal. Había preguntado por todas partes y se las había arreglado para aclarar algunas de las circunstancias; estaba asustado y abrumado. Al ver a Tao Ran y Luo Wenzhou caminando hacia él, inmediatamente se puso de pie, perdido, como un estudiante que hizo algo mal.

Tao Ran le dio un codazo a Luo Wenzhou.

—Ve a hablar con él.

Al escuchar esto, Luo Wenzhou se dio media vuelta y salió corriendo.

—¡Director Li! ¡Hey, Director Li, lo he estado buscando todo el día! ¿Ha encontrado los materiales que le pedí ayer? ¡Los necesito rápido!

Tao Ran:—...

Bastardo.

Debido a que Xia Xiaonan no estaba dispuesta a cooperar, todo el caso había llegado a otro punto muerto.

Hacia la noche, el Equipo de Investigación Criminal, con las manos vacías después de un día entero de bullicio, reunió sus cabezas en la sala de conferencias.

–La niñita no dirá nada aparte de admitir una y otra vez que ella fue quien causó la muerte de Feng Bin –Cuando el humor de Xia Xiaonan se estabilizó, Lang Qiao también fue a hablar con ella–. Además, llegando a esto de una manera indirecta, descubrí que ella no tenía idea de que Lu Guosheng es un criminal buscado que huyó hace quince años. Cuando lo nombré, empezó a temblar, sin reaccionar ni siquiera cuando se quitó la uña. Era miedo real, no actuado.

–Su maestra acaba de venir a hablar conmigo –Tao Ran apareció con un cuaderno bajo el brazo–. Dice que dado que las calificaciones de Xia Xiaonan son buenas, su disposición es tranquila y gentil y es bonita, hay bastantes chicos en la clase a los que les gusta, pero nunca la ha visto acercarse a nadie. Tampoco a las chicas. La atmósfera en la clase es muy buena, todos son muy amigables, pasan el rato juntos todo el tiempo en la escuela, como una gran familia feliz. No hay bullying.

Lang Qiao dijo:—Una maestra no necesariamente sabría si hay bullying en la escuela, ¿no?

—No —Xiao Haiyang acomodó sus lentes—. Es posible que un maestro no sepa sobre trivialidades como peleas individuales y ataques puntuales, pero si hubiera bullying colectivo a largo plazo en la escuela, definitivamente lo sabría, a menos que sea un maestro joven que se acaba de graduar y no tiene ninguna experiencia. O el bullying escolar realmente es inexistente, o la maestra está mintiendo.

El examen político de Xiao Haiyang estaba sentado en el escritorio de Luo Wenzhou. Todavía no había tenido la oportunidad de abrirlo. Al escuchar esto, Luo Wenzhou lo miró.

—¿No los envié a ustedes a hablar con los estudiantes?

—Hablamos —Xiao Haiyang abrió su libreta—. En total, hay seis estudiantes que huyeron. Hay cuatro chicos además de Feng Bin y Xia Xiaonan, tres varones y una mujer. Supuestamente la chica tiene fiebre por el susto y la conmoción y no quiso vernos, pero vimos a los otros tres chicos. Pero ninguno de ellos nos dio alguna respuesta. Fue como si hubieran acordado sus líneas de antemano. Afirmaron categóricamente que se escaparon para divertirse. Cuando ocurrió el asesinato, todos estaban esperando en el hotel. No sabían que Feng Bin y Xia Xiaonan estaban juntos y no sabían para qué habían salido.

Luo Wenzhou lo analizó.

–Recuerdo que estaba este niño gordo llamado Zhang Yifan. Tartamudea cuando habla con extraños. ¿Él tampoco dijo nada?

Xiao Haiyang negó con la cabeza.

Luo Wenzhou dijo:–¿Qué hay del ángulo de atracción turística? ¿Hay alguna pista sobre el patrullero falso? En la noche del crimen, Lu Guosheng terminó con su asesinato y se alejó de la escena. ¿Hay alguna cámara que pudiera haber captado adónde fue después?

Algunos policías criminales desgastados por los viajes negaron con la cabeza al mismo tiempo.

Luo Wenzhou frunció el ceño y se puso de pie repentinamente, poniéndose la chaqueta, por irse. Lang Qiao dijo rápidamente:–Casi es hora de salir del trabajo, jefe. ¿Adónde va? Seguramente puede esperar hasta mañana.

–Iré a hablar con esos estudiantes otra vez –Luo Wenzhou se bebió el té que estaba en la mesa de un trago. Sabía que cuando saliera del trabajo hoy, no vería a Fei Du en el estacionamiento cruzando la calle, así que no tenía expectativas con respecto a las palabras “salir del trabajo”. Más muerto que vivo, dijo:–Cuando termine de hablar con ellos, iré a casa.

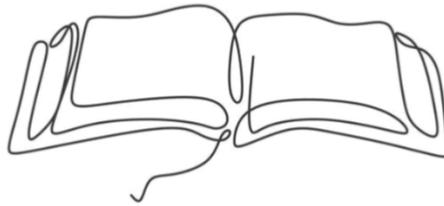
Lang Qiao miró su reloj.

–Pero la Universidad de Seguridad Yan dijo que su persona de contacto vendrá aquí pronto. Si usted no está aquí, ¿quién va a firmar sus ordenes de transferencia?

Luo Wenzhou agitó su mano con irritación.

–Quien sea. ¿Quién es para hacerme esperar respetuosamente para recibirlo? ¿No tengo trabajo? ¿Se cree que todos están tan desocupados como esos miserables estudiantes? Dile que venga aquí de nuevo mañana.

Antes de que terminara, escuchó una voz en la puerta diciendo:–¿Tu agenda ya está llena hoy?



Nota del Traductor:

4. Hogar mitológico de la Reina Madre del Oeste.

Capítulo 104 – Verjovenski

XIV



Estupefacto, Luo Wenzhou observó a Fei Du, con las manos en los bolsillos, entrar en la habitación. Había cambiado sus ropas a un estilo académico; incluso había un libro bajo su brazo para completar el disfraz. Golpeando ligeramente en el marco de la puerta, Fei Du recorrió con la mirada a todo el Equipo de Investigación Criminal, quienes estaban emitiendo un aire de necesidad de apoyo, y asintió colectivamente a modo de saludo.

–¿Mi escritorio aún está en su lugar?

Aunque Fei Du no había pasado mucho tiempo en el Equipo de Investigación Criminal, desde la antigüedad era cierto que era fácil pasar de la frugalidad a la extravagancia, pero difícil pasar de la extravagancia a la frugalidad; no había ningún daño si no había nada con qué comparar; todos recordaban el refrigerio de medianoche especialmente entregado por el hotel de seis estrellas y el sinfín de bebidas y refrigerios. Bajo la influencia de esta poderosa bala

recubierta de azúcar, casi habían desarrollado un reflejo condicionado —al ver a este apuesto hombre, su primera reacción fue empezar a salivar en secreto—.

Luo Wenzhou observó cómo sus desinteresados lacayos mostraban su comportamiento atroz, ocupando su oficina y apiñándose alrededor de Fei Du como si le dieran la bienvenida a un dios doméstico de la riqueza; luego, finalmente comprendió. ¡No era de extrañar que anoche cuando le dijo a Fei Du que no viniera a recogerlo, el maldito niño aceptara tan fácilmente!

Tao Ran tocó su hombro desde atrás. Bajando la voz, le dijo a Luo Wenzhou:—¿Ustedes dos están avivando el fuego?

Luo Wenzhou contuvo inmediatamente su expresión perdida y mostró una frialdad insondable, diciendo de manera elocuente a Tao Ran:—Oh, tú. Una persona como tú, sentada en casa todo el día fantaseando con una esposa, actualmente pertenece a la etapa germinal del socialismo, ¿entiendes? ¡Germinal! Ni siquiera has logrado estar bien alimentado y vestido, ¿y estás persiguiendo logros culturales e ideológicos? Avivar el fuego no tiene nada que ver contigo.

Tao Ran:—...

Con impaciencia deliberada, Luo Wenzhou miró su reloj.

—Venir a esta hora... ¿Estaba reservando una mesa en el comedor? Realmente no puedo hacer nada con él.

Tao Ran mantuvo su sonrisa, reflexionando seriamente sobre cómo romper relaciones.

–¿No ibas a hacer visitas domiciliarias a esos estudiantes fugitivos?

–Eso es correcto –Luo Wenzhou agitó su cola invisible–. Si no lo estuviera esperando, ya me habría ido. Él me está atrasando... Fei Du, no pierdas tiempo, si hay algo que necesitas que firme, ordénalo de inmediato.

Tao Ran observó a Luo Wenzhou apartar a la multitud para entrar en la habitación y agarrar a Fei Du. Realmente no pudo resistirse a sonreír, sintiendo que sus dos ansiedades se habían anulado la una a la otra, como combatir fuego con fuego. Realmente se sintió en paz. Pero su fácil sonrisa aún no se había formado del todo cuando el celular vibró en su bolsillo. Tao Ran lo sacó y vio que Chang Ning le había enviado un mensaje.

Chang Ning dijo: *“Mi amiga me dio dos entradas para una actuación de acrobacia acuática este fin de semana. Me canceló a último momento. ¿Quieres venir?”*

Como alguien que sufre de dislexia, Tao Ran pasó diez minutos leyendo este breve mensaje, no queriendo nada mejor que separar cada palabra y masticarlas, tragándoselas hasta su vientre.

Chang Ning no era una de esas jóvenes damas atrevidas. Incluso cuando lo estaba invitando a ver una actuación, primero tenía que dar una larga serie de razones. Y para ella, esto ya era una muestra clara de sus intenciones, pero...

Cuando Lao Yang estaba vivo, había hablado bastante con Tao Ran; cada vez que había visto la repugnante actitud “¿por qué diablos soy tan guapo?” de Luo Wenzhou, quería quejarse de él y no podía calmarse.

No mucho antes de su muerte, Lao Yang le había mostrado a Tao Ran una foto en su teléfono del aviso de admisión a la universidad de su hija, presumiendo. Luego, pensando en algo, sonrió de repente y le dijo a Tao Ran:—Un parpadeo y mi hija está tan grande. Mi generación se ha abierto camino más de la mitad de nuestras vidas. Recuerdo cuando su madre aceptó casarse conmigo por primera vez. Fue mi superior quien nos presentó. En ese entonces me sentí tan feliz, pensando que de alguna manera me las había arreglado para conseguirme una esposa y que ya no tendría que ser soltero. No pensé en nada más. Ahora creo que fui demasiado descuidado. Sólo pensaba en lo buena que era ella. No sabía que yo era una carga.

En ese momento, Tao Ran se había reído y ridiculizado al anciano por presumir mientras pretendía quejarse y no se lo había tomado en serio. Sólo lo había pensado mucho después, entendiendo lo que había querido decir. En tiempos de paz, ¿quién no querría tener una familia con quien pasar sus días, una esposa e hijos y una casa cálida? Pero en tiempos de peligro, no querrías nada mejor que ser un mono que ha emergido espontáneamente de una grieta en una

piedra, sin padre ni madre, sin familia ni amigos, un rufián descalzo, completamente desnudo y libre de preocupaciones.

Tao Ran suspiró suavemente. Mientras sus colegas parloteaban a su lado, eliminó el “de acuerdo” que casi había enviado y en su lugar respondió: *“Lo siento, tengo que trabajar horas extra este fin de semana”*.

Quería aprovechar el fin de semana para ir en secreto a ver a Shiniang, incluso si Shiniang se negaba a verlo, y dejar algunas cosas para mostrar sus amables intenciones. Las fotografías que Lao Yang había dejado todavía estaban esperando que las investigara, y también estaban esas frases impactantes... Tao Ran se pellizcó el centro de la frente, sintiendo que en el fondo no era el tipo de persona que hacía grandes cosas; tan pronto como tomaba algo en serio, se inquietaba día y noche, dando vueltas y vueltas sin cesar. Sin quererlo, envidiaba a Luo Wenzhou, quien usaría al cielo como manta si éste se cayera.

Diez minutos después, Luo Wenzhou, envuelto en su edredón del grosor del cielo, secuestró al principal patrocinador financiero del Equipo de Investigación Criminal.

–Presidente Fei, apuesto a que usted nunca ha recibido un regaño en su vida –Dijo Luo Wenzhou, sentado en el auto–. Vamos, lo llevaré a que lo regañen. Vecindario Jardines Xingfu en la Carretera Hongzhi, encienda el GPS si no lo conoce, vamos.

Luo Wenzhou había creído todo el tiempo que si había alguien que pudiera decir algo útil, sería ese pequeño y regordete Zhang Yifan, por lo que planeaba ir a hablar con él nuevamente.

Estos estudiantes ya habían sido interrogados en la Oficina de la Ciudad el día anterior, y hoy Xiao Haiyang y los demás habían ido otra vez. Los padres ya no tenían paciencia. Podrían estar de acuerdo una o dos veces, pero no una tercera vez; yendo de nuevo esta vez, incluso usando su cinturón para pensar, Luo Wenzhou podía imaginar las expresiones que los padres harían.

Mientras Luo Wenzhou consideraba esto, abrió el expediente y el examen político de Xiao Haiyang, los cuales había obtenido de Recursos Humanos. Los padres de Xiao Haiyang se habían divorciado, y su madre había muerto por enfermedad. Su padre tenía la custodia antes de que se convirtiera en adulto. Su padre y su madrastra tenían una concesionaria de automóviles y tenía un medio hermano menor que estaba a punto de tomar sus exámenes de ingreso a la universidad. Las circunstancias de su familia estaban bien, pero no eran ricos. Toda la familia era gente corriente. Ningún familiar cercano había estado involucrado en un crimen, tuvo una muerte violenta o incluso tenía antecedentes con las autoridades de seguridad pública. Él mismo se había graduado hace unos años y su formación era limpia y sencilla, por lo que no había mucho material.

Luo Wenzhou frunció el ceño. Esto era extraño.

Fei Du lo miró de reojo. No preguntó qué estaba leyendo, sólo le indicó:—Casi llegamos.

Luo Wenzhou cerró el expediente de Xiao Haiyang y elevó la vista hacia el gran campo de residencias de alta calidad más adelante, dejando atrás temporalmente a sus pensamientos. Soltó un suspiro de frustración y dijo:—¿Qué te parece si pretendes ir al baño y vuelves cuando hayan terminado con su berrinche?

Fei Du condujo sin prisa de acuerdo con el GPS.

—No te preocupes, siempre y cuando haya una mujer en el hogar, no me darán un regaño.

—... —Luo Wenzhou se acercó y puso una mano en su cintura—. ¿Seducir a una mujer casada justo frente a mi cara? Cachorrito, no debes querer seguir viviendo.

Fei Du sonrió silenciosamente.

Sin embargo, el Presidente Fei no tuvo la oportunidad de seducir a una mujer casada; cuando llamaron a la puerta de Zhang Yifan, el niño tembloroso indicó que sus padres no estaban en casa. Habían salido a una cena.

Los adultos estaban usualmente ocupados, así que pagaban un precio muy alto para enviar a su hijo a un internado, encomendando a los profesores con plena responsabilidad —esto no podía ser tomado como que no les importaba el niño; gastaban demasiado dinero, ¿cómo podría no importarles?—.

Mientras sus calificaciones y sus modales fueran buenos, lo recompensarían, le comprarían cosas. Si hacía algo mal, se atrevía a huir, entonces, por supuesto, tendría que ser castigado, castigado con estar sin comer, quitándole la mesada, encerrándolo en la casa para reflexionar sobre sus actos.

Recompensas y castigos claramente diferenciados: una educación basada en principios.

Y en cuanto a lo que el niño-adolescente pensara, eso no era importante. ¿Qué ideas valiosas podría tener un grupo de cachorritos? Había niños hambrientos en África; ¿sobre qué tenía que pelear este niño, que podía tener cualquier cosa que quisiera?

—Siéntense—Zhang Yifan era bastante cortés; les sirvió agua. Sólo era muy tímido con los extraños, reacio a mirar hacia arriba y encontrarse con los ojos de sus invitados, sentado frente a ellos luciendo tan abatido como si lo estuvieran interrogando—. Otros oficiales de policía vinieron hoy. ¿Quieren hacerme las mismas preguntas?

Luo Wenzhou lo miró de arriba abajo.

—¿Aún me recuerdas?

Zhang Yifan lo miró rápidamente, luego asintió.

Luo Wenzhou redujo la velocidad de su voz.

–No sé si te has enterado. Anoche, Xia Xiaonan escapó del hospital y subió a una azotea...

Zhang Yifan estaba sorprendido, inmediatamente levantó la cabeza, sus manos apretándose en puños.

–¡Oh!

–La rescatamos –Luo Wenzhou hizo un gesto–. Sólo un poco más y ella hubiera saltado del edificio.

Primero Zhang Yifan soltó un suspiro de alivio, luego continuó rápidamente el tema:–¿Ella está bien?

–No estaba lastimada –Dijo Luo Wenzhou, observando la reacción del chico, luego agregó:–Aunque, después de que la llevamos de vuelta, admitió que coludió con el asesino que mató a Feng Bin, que ella era quien quería asesinar a Feng Bin... Ustedes ya tienen más de catorce años, así que no creo que eso pueda llamarse estar bien.

Zhang Yifan primero abrió sus ojos de par en par y espetó:–¡No!

Luego, toda la sangre abandonó su rostro. Zhang Yifan apretó sus dientes. En la habitación con abundante calefacción, el sudor se acumulaba en la punta de su nariz.

En ese momento, Fei Du intervino en la conversación:—¿A ti también te gusta Xia Xiaonan?

Sus palabras fueron como una chispa inquieta. La cara del chico regordete pasó de blanco a rojo, y cerró la boca con fuerza, conteniéndose tan ferozmente que parecía a punto de explotar. Pero, cuando Luo Wenzhou pensó que no podría contenerse por más tiempo, el niño miró a Fei Du repentinamente, la mirada revoloteando sobre su abrigo, abierto, su reloj de pulsera y su postura indolente pero alerta. En ese instante, Fei Du leyó claramente el miedo en los ojos del niño.

Mientras Fei Du lo miraba fijamente, Zhang Yifan, como un globo al que se le deja salir el aire, se marchitó frente a sus ojos, cubriéndose la boca con fuerza. Entonces, incapaz de quedarse quieto, el niño pareció llegar a una decisión. Se puso de pie y fue a su habitación. Un momento después, salió con dos sobres y los empujó frente a Luo Wenzhou y Fei Du.

Asombrado, Luo Wenzhou los tomó y los abrió para echarle un vistazo. Descubrió que había dos tarjetas bancarias adentro.

—En esas está el fondo de educación que mi mamá depositó para mí y el dinero de Año Nuevo que he ahorrado desde que era pequeño. El PIN es el mismo para ambas tarjetas. Es mi cumpleaños, la fecha la registraron en la oficina de policía. Debería haber 300.000 en total... Ah, y también debería haber algo de interés —Zhang Yifan se esforzó por sentarse erguido, usando una postura que debió haber aprendido de algún traidor a la nación sobornando a un agente

enemigo en un drama televisivo, bajando torpemente la voz para decir sus líneas—. Me gustaría pedirles que cuiden de Xia Xiaonan. Ella no es ese tipo de persona, debe haber algún malentendido aquí.

Luo Wenzhou:—...

Fei Du:—...

Este era un momento que realmente podría pasar a la historia. La mayor suma de dinero y bienes que el Capitán Luo había sido ofrecido como soborno en su carrera, ¡y el sobornador era un menor!

¡¿Dónde aprendían estas cosas los niños de hoy en día?!

Luo Wenzhou golpeteó suavemente con los dedos, devolviendo las tarjetas bancarias a los sobres.

—No me dirás la verdadera razón por la cual huiste, no me hablarás de la relación de Feng Bin y Xia Xiaonan y no me dirás quién tuvo una queja contra Feng Bin en la escuela. Y quieres usar estas cosas... Para hacerme hacer, ¿qué? ¿Dejar ir a Xia Xiaonan en secreto? —Luo Wenzhou suspiró con cansancio—. Cariño, ¿estás loco?

Capítulo 105 – Verjovenski

XV

Content Warning: bullying.



El gordito Zhang Yifan miró tontamente a Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou puso los sobres en la mesa. Rió airadamente.

–¿Quieres comprar a un oficial de policía con 300.000? ¿Eso no es bastante ridículo?

Zhang Yifan no escuchó que esto fuera una broma; en realidad lo tomó como verdad. Su carita redonda mostró un rastro del pánico de alguien que no sabía cómo proceder. Vacilante, dijo:–Pero... En serio esto es todo lo que tengo...

–¿Dónde aprendiste esto? Encontrarse con algún problema y sacar dos tarjetas para solucionarlo –La sonrisa de Luo Wenzhou se enfrió gradualmente. Miró al chico con severidad–. ¿Crees que puedes resolver un asesinato con dinero? ¿Qué indignante maestro te enseñó esto? Dime, ¡y haré que lo saquen de la educación mañana!

En casa, Zhang Yifan le tenía miedo a su papá. En el exterior, también le tenía miedo a los hombres severos y poderosos como su padre. Estaba asustado de Luo Wenzhou como una cigarra en invierno, sin emitir ningún sonido.

–Si Xia Xiaonan mató a alguien, no importa si lo hizo con sus propias manos o si confabuló con otra persona. Igual tiene que pagar el precio. Encubrimiento a la policía de dónde ha ido un criminal que ha sido buscado durante quince años, confabulación con un criminal buscado, lastimar a un compañero de clase... ¿Qué tipo de resentimiento justifica un comportamiento tan desquiciado?

Con cada oración que Luo Wenzhou decía, la cara del chico se ponía cada vez más blanca.

–Sin mencionar matar a alguien, también está la desmembración...

Ese día en la Oficina de la Ciudad, la policía sólo los había interrogado; no les habían contado a los estudiantes los detalles de la muerte de Feng Bin. La maestra y los padres por supuesto que no habrían mencionado tales cosas sangrientas tampoco. Zhang Yifan había estado encerrado desde que llegó a casa y aún no había

regresado a la escuela. Al escuchar súbitamente la palabra “desmembramiento”, se asustó tanto que saltó del sofá.

–¿Desmembramiento? ¿Feng Bin fue...? ¿Fue...?

Luo Wenzhou tenía muchas ganas de describir cómo había lucido Feng Bin en la muerte, pero cuando las palabras llegaron a sus labios, miró ese rostro todavía infantil y se las tragó. Sólo preguntó:–¿Por qué querías huir? ¿Quién te incitó? ¿Quién quería lastimar a Feng Bin?

–¡Na-Nadie! ¡Nadie quería lastimarlo! –Zhang Yifan negó con la cabeza una y otra vez. Como si hubiera estudiado sus líneas miles de veces, soltó:–Fuimos a celebrar Navidad...

Fei Du puso su taza sobre la mesa e interrumpió tranquilamente a Zhang Yifan.

–¿Navidad? –Preguntó–. ¿Qué tiene de especial la Navidad?

Zhang Yifan era como una ardilla con el cuello apretado. Sus pupilas se contrajeron y se acurrucó. Un silencio aterrador se extendió por la sala de estar exquisitamente decorada de su casa.

Después de un buen rato, el chico no pudo contenerse más. Comenzó a sollozar sin restricciones.

–Llamaré a tus padres –Luo Wenzhou extendió la mano para tomar su celular de la mesa–. ¿Qué están haciendo en una cena? ¿Están cenando con el Presidente?

Zhang Yifan se arrojó sobre él de inmediato, reteniendo a Luo Wenzhou con ambas manos.

Sus palmas estaban empapadas de sudor, pegadas al dorso de la mano de Luo Wenzhou. Estaban heladas.

Luo Wenzhou sintió que sus diez dedos juntos no se sentían como los de un joven fornido de quince o dieciséis años, sino como los de un niño perdido débil y torpe. Debido a que le faltaba fuerza, ni siquiera podía confiar en sus propios dedos; usaba instintivamente toda su mano al agarrar cosas, como si esa fuera la única forma en la que pudiera agarrarlas con firmeza.

–No... No llame... –El chico regordete exprimió las palabras de sus vísceras–. Tengo miedo.

–¿A qué le tienes miedo? –A Fei Du no se le movió un pelo. Al ver a Zhang Yifan apartar la vista inmediatamente después de encontrarse inadvertidamente con su mirada, preguntó con intensidad:–¿Me tienes miedo a mí o a una persona que se parece mucho a mí?

–Zhang Yifan –Continuó Luo Wenzhou en voz baja–, ¿qué es lo que querías decirme ayer en la Oficina de la Ciudad?

Zhang Yifan sollozaba con tanta fuerza que apenas podía quedarse quieto. Se retorció por todas partes, fallando una y otra vez en escupir un discurso claro.

Fei Du lo inspeccionó. El chico no era alto. Tenía rasgos pequeños, una apariencia agradable y fortuita.

Debido a que se había escapado, no vestía su uniforme escolar. Su camiseta estaba ajustada sobre su cuerpo, una pequeña barriga algo redonda sobresalía. Sobre la pequeña barriga estaba Superman, flexionando sus bíceps. En la parte de atrás de la camiseta había un puño enorme. Mirando sólo el “empaque”, uno habría pensado que esta tela cubría un cuerpo lleno de fuerza, el de un hombre grande y poderoso de amplias proporciones.

El dormitorio de Zhang Yifan era visible desde el sofá de la sala. La puerta del dormitorio no estaba cerrada; detrás de la puerta colgaba un saco de arena decorativo y un par de guantes de boxeo. Había posters de películas de superhéroes pegados a la pared. También se veía una esquina de la cama; tenía impreso un puma feroz, observando desde la cama con incomparable desdén.

El espacio vital de Zhang Yifan era tan uniforme que incluso los pequeños posters mostraban las inexpresables expectativas de sus padres hacia él. Les hubiera encantado convertirse en la hoja de un

cuchillo, cortar la grasa de su cuerpo por cualquier medio necesario, convertirlo en un Mike Tyson, en un Wolverine, en un hombre real indomable con piel de cobre y huesos de hierro.

Pero las cosas resultaron contrarias a sus deseos; el niño todavía era un tembloroso bebé llorón.

—¿Te gusta Superman? —Preguntó Fei Du de repente—. Puedes asentir o negar con la cabeza.

Zhang Yifan lo miró evasivamente, soltó un enérgico gemido y negó con la cabeza.

—Oh, entiendo. A tu mamá y a tu papá les gusta comprarte prendas con Superman en ellas, ¿verdad? Siempre hay alguna discrepancia entre tu manera de pensar y la de tus padres. Cuando era pequeño, a menudo yo también iba en contra de las expectativas de mi padre — En este punto, Fei Du hizo una pequeña pausa. Luo Wenzhou lo miró inconscientemente, notó que su voz era suave y que había una sonrisa en las comisuras de sus labios, como si hablara de una experiencia infantil en la que convivían la calidez y la contradicción; no había ninguna señal de que estuviera inventando algo.

Fei Du continuó:—En esos momentos, a menudo teníamos que llegar a un acuerdo. Tienes que ser criado por alguien, ¿verdad? Pero también tenía mis propios medios para rebelarme.

Zhang Yifan, llorando, lo miró abyectamente.

Fei Du le sonrió.

–Te contaré al respecto en un rato. ¿También fuiste a la secundaria inicial en Yufen?

Zhang Yifan asintió.

–La escuela secundaria inicial pertenece a los nueve años de educación obligatoria. Las escuelas públicas normalmente no cobran tarifas por ella, pero tu escuela sí, y son caras, ¿verdad? Escuché que hay un restaurante occidental especial en la cafetería de tu escuela, ¿es cierto?

Fei Du le hizo al chico algunas preguntas como si estuviera en una charla inactiva, todas preguntas que podían responderse con un asentimiento o una negación de cabeza.

La respiración rápida de Zhang Yifan se calmó gradualmente. Fei Du analizó su expresión, reconociendo que estaba listo para hablar con normalidad. Acto seguido, tomó unos terrones de azúcar de la canasta debajo de la mesa de café y los puso en la taza de Zhang Yifan, tomó la tetera junto a él y le sirvió un poco de agua caliente, esperando pacientemente a que bebiera la mayor parte de ella antes de lanzar la siguiente pregunta.

Fei Du dijo:–¿Te gusta la escuela?

Zhang Yifan pausó, luego negó con la cabeza con fuerza.

Fei Du se inclinó ligeramente hacia adelante, apoyando los codos en las rodillas, igualando su línea de visión con la de Zhang Yifan. Redujo la velocidad de su voz:—¿Te han hecho bullying en la escuela?

Esta vez, Zhang Yifan estuvo en silencio por un período más largo de tiempo, luego negó con la cabeza muy firmemente.

Como si estuviera sopesando algo, Fei Du dobló una envoltura de terrones de azúcar una y otra vez, considerando la expresión del chico recordete. Zhang Yifan se había calmado más o menos; no había habido ninguna fluctuación en sus emociones durante su silencio en este momento. A juzgar por su lenguaje corporal, parecía haber estado recordando. Cuando negó con la cabeza, sus movimientos no habían sido en absoluto forzados.

O era verdad, o creía que no había sufrido bullying.

Fei Du dijo:—Entonces, Feng Bin, Xia Xiaonan y los demás, ¿han sufrido bullying?

Al principio Zhang Yifan asintió. Luego, titubeó por un momento y negó con la cabeza, diciendo por lo bajo:—... Feng Bin no era

acosado, él estaba con ellos, pero él... Él no era igual, él era muy amable.

Los dedos de Fei Du, golpeteando la envoltura, se detuvieron.

Feng Bin había estado con “ellos”; había pertenecido a la facción de acosadores.

–Ellos... Ellos tenían sus ojos en Xia Xiaonan –Dijo Zhang Yifan sin introducción ni conclusión–. Teníamos que huir. Eso fue lo que Feng... Feng Bin dijo.

Sus palabras estaban desconectadas, pero, de alguna manera, Luo Wenzhou escuchó algo espantoso detrás de ellas. Siguió el tema:–
¿Quién tenía sus ojos en Xia Xiaonan?

–Ellos... Los señores.

Luo Wenzhou casi sospechó que sus oídos se habían estropeado.

–¿Quién? ¿Los señores? Entonces, ¿qué diablos eres tú? ¿Un esclavo?

–Yo no soy un esclavo, yo soy una persona ordinaria, un “plebeyo”
–Dijo Zhang Yifan por lo bajo–. Wang Xiao y los demás son esclavos.

Además de Feng Bin y Xia Xiaonan, había otros cuatro estudiantes que habían huido. Wang Xiao era la única chica entre ellos —Xiao Haiyang y su colega habían sido rechazados en la puerta por los padres de la niña porque tenía fiebre, y no la habían visto—.

—¿Wang Xiao era la chica que estaba con ustedes? —Al ver a Zhang Yifan asentir, Luo Wenzhou preguntó:—Dijiste “Wang Xiao y los demás”. ¿Quiénes son “los demás”? ¿Los otros dos chicos?

Zhang Yifan asintió otra vez.

—“Señores”, “plebeyos” y “esclavos” —Luo Wenzhou repitió las denominaciones que había escuchado salir de la boca de Zhang Yifan, sintiendo que un aura de escuela secundaria lo golpeaba en la cara. Esto era simplemente bastante absurdo; estos mocosos parecían estar jugando seriamente a una versión de un juego de mesa a gran escala en la vida real, pero había un escalofrío que subía incesantemente desde sus pies—. Quieres decir que Feng Bin pertenecía a los “señores”, Wang Xiao y esos otros pertenecían a los “esclavos” y sólo tú eras un “plebeyo”. Lo entendí bien, ¿no? Entonces, ¿qué es Xia Xiaonan?

—Xia Xiaonan es... El “ciervo” —Zhang Yifan forzó las palabras fuera de su garganta, su voz aún no completamente desarrollada era delgada como un hilo, parecía a punto de colapsar en cualquier momento—. Cada año en Navidad, después de la fiesta de Navidad organizada por los profesores de inglés, los estudiantes tienen su propia actividad. La escuela no cierra para las Navidades o Años Nuevos, y los dormitorios no están cerrados con llave. Podemos

jugar toda la noche. A partir de la secundaria inicial, cada año, habría...

Luo Wenzhou tenía la sensación de que la “actividad” no era juntarse para jugar Fight the Landlord. Preguntó inmediatamente:— ¿Jugar toda la noche? Jugar, ¿a qué?

—Jugar a un juego de caza, como el de **Sobrevivir Al Juego (1)** — Zhang Yifan bajó la voz involuntariamente—. Cada año, ellos hacen un juego de lotería antes de Navidad y eligen a cinco personas de los “plebeyos” que pueden participar en el juego de caza, y si ganas, puedes unirte a ellos.

—¿Unirse a ellos? ¿Quieres decir que puedes dejar de ser una persona ordinaria y convertirte en parte del grupo de “señores”? ¿Cuáles son los beneficios de unirse? ¿Puedes hacerle bullying a quien quieras?

—Si te unes, estarás seguro —Le dijo lastimeramente el chico recordándole a Luo Wenzhou—. Siempre y cuando no entres en desacuerdos con los otros “señores”, no te harán bullying al azar, no te convertirás en un “esclavo” y de alguna manera no te convertirás en “presa”. Puedes ir a la cafetería directamente después de clases y no tienes que evitar a los “señores”. Puedes tener las llaves de tu dormitorio y del edificio de dormitorios y no tener miedo de ser dejado afuera, puedes... Puedes ir a la escuela en paz.

Incapaz de resistir, sólo podías esforzarte por unirte a ellos para recibir el tratamiento correspondiente a un estudiante normal.

–Incluso durante la restauración de Yuan Shikai, él no se atrevió a restaurar el sistema de la dinastía mongol. Los estudiantes de tu escuela realmente son algo especial –Dijo Luo Wenzhou lentamente–. ¿Fuiste elegido por la lotería este año?

Zhang Yifan lo miró, reconociéndolo silenciosamente.

Luo Wenzhou dijo:–¿Cómo juegan a este juego de caza suyo?

Zhang Yifan apretó los puños. El gran reloj en la sala de estar avanzó paso a paso, el segundero se movía con un sonido metálico, avanzando paso a paso hacia el futuro sin fin. Cuando hubo hecho una larga travesía, Zhang Yifan finalmente se armó de valor para abrir la boca...

–Después de que empieza, todos los participantes tienen que encontrar al “ciervo”. Sólo anunciarán quién es el “ciervo” cuando el juego comience. Antes de eso, nadie sabe quién será. Después de que lo hayan anunciado, el “ciervo” tiene 5 minutos para correr y esconderse, y luego los “cazadores” tienen hasta el amanecer para atraparlo. Quien lo atrape, gana.

–Tu escuela es muy grande, con demasiados edificios de aulas y dormitorios. Con una persona escondiéndose y cinco personas buscando, ¿cómo pueden encontrarla? –Preguntó Luo Wenzhou–. Y una niñita como Xia Xiaonan, ¿no sería capaz de encontrar algún rincón al azar y esconderse toda la noche?

–No son cinco personas buscando –Dijo Fei Du suavemente a su lado–. Es toda la escuela buscándola.

Luo Wenzhou se congeló inmediatamente.

Pero Zhang Yifan asintió.

La pandilla de acosadores en la escuela tenía derecho a hablar, y los estudiantes comunes eran como la gente común bajo el gobierno despótico de un tirano. Como Zhang Yifan, sólo querían vivir en paz, sólo pedían no convertirse de alguna manera en la persona a la que acosaban. Una vez que aceptaban este orden, se sometían instintivamente, como las personas que veían a sus compañeros sufriendo bullying y se sentían descontentos por ello, pero que sólo se atrevían a mirar desde el margen.

Las personas que podían participar en el juego eran “candidatos”. Cada candidato era una acción con potencial para aumentar de valor.

Si le dabas a uno de los candidatos la información crítica sobre el “ciervo” que necesitaba para unirse a la pandilla, esa persona naturalmente te protegería... No, quizás los más ingeniosos ya se habrían unido a la facción de esa cierta persona antes del comienzo del juego.

¿Los cinco candidatos en el llamado “juego de caza” habían sido elegidos mediante la lotería?

El chico regordete obviamente había mentido sobre esto. Al observar su conducta practicada al intentar sobornar a un oficial de policía, se podía deducir cómo había conseguido su lugar.

–Cuando el ciervo es atrapado –Preguntó Fei Du–, ¿qué pasa?

El rostro de Zhang Yifan estaba pálido.



Nota de la Traductora:

1. Es una película estadounidense de 1994 protagonizada por Ice-T, la trama básicamente es que a su personaje le ofrecen un trabajo como guía de un grupo de cazadores, y él acepta sin saber que la presa que estarían cazando... Sería él.

Capítulo 106 – Verjovenski

XVI

Content Warning: descripciones explícitas de bullying.



“Las risas de felicidad y voces alegres están por todos lados; no puedes ver ninguna de las lágrimas que estas personas esconden detrás de su risa” —Los Endemoniados.

El apellido de la maestra era Ge. Su nombre era Ge Ni.

Tenía alrededor de cuarenta, usaba anteojos, su maquillaje era liviano, su forma de hablar era refinada y tenía buenos modales. Llevaba un abrigo de media falda. Desde su cabello hasta sus tacones, todo era digno.

Tan digno que difícilmente lucía como una maestra de secundaria.

Ser un maestro de clase básica en una escuela secundaria, especialmente un maestro de aula, significaba tener la **espada de Damocles (1)** de las tasas de ingreso a la universidad pendiendo sobre tu cabeza. Tan pronto como abrieras los ojos, sentirías que eras un perro pastor mental y físicamente agotado que acorrala a un grupo de ciegos corderos perdidos sobre un puente de una sola tabla, ahogándote frecuentemente en una tormenta de nieve de exámenes. Muy pocas personas se vestirían lo suficientemente bien como para poder hacer sesiones de fotos en la calle principal.

Sin tiempo, sin energía, sin un entorno adecuado y sin nadie a quien ver... Y sin dinero; esas eran las condiciones normales de la amarga vida de una maestra.

Luo Wenzhou la inspeccionó con calma. Como maestra de aula de Feng Bin, Ge Ni había sido invitada individualmente a cooperar con la investigación.

Esta vez, la persona que la recibía había cambiado al capitán del Equipo de Investigación Criminal.

Al principio, Luo Wenzhou le habló cálidamente, preguntando:—
¿Por cuánto tiempo ha dirigido la clase, Maestra Ge?

Ge Ni respondió con voz suave:—Me hice cargo hace menos de medio año.

—Ya veo —Luo Wenzhou asintió—. ¿Está usted familiarizada con la estudiante Wang Xiao?

La Maestra Ge sonrió ligeramente, sin mostrar los dientes.

—Hay treinta y seis estudiantes en total en nuestra clase. Tengo en mente las circunstancias de cada estudiante. Wang Xiao es una chica bien portada y callada. Sus calificaciones no son ideales por el momento, pero siempre ha sido muy diligente, especialmente sobresaliente en la clase de inglés.

—Escuché que esta niña fue transferida a su escuela recién en tercer año de secundaria inicial. Sus estudios no fueron muy buenos, por lo que su familia gastó una gran cantidad de dinero para inscribirla en el camino internacional de su escuela.

El “camino directo para estudiar en el extranjero” de la Escuela Secundaria Yufen era uno de sus trucos para reclutar estudiantes. Empezando desde la secundaria inicial, la escuela tenía una cierta proporción de clases de estudios extranjeros y tenía acuerdos con muchas escuelas extranjeras para estudiar en el extranjero. Cada año, durante las vacaciones de invierno y verano, organizaban campamentos de invierno y verano para tomar clases en el extranjero; después del segundo año de secundaria, incluso tenían un equipo especial para ayudar a planificar sus estudios en el extranjero. Además de los estudiantes que tenían “para mostrar”, como Xia Xiaonan, la mayoría de los que gastaban dinero para

estudiar en Yufen planeaban irse a estudiar al extranjero inmediatamente después de graduarse de la secundaria superior.

–Todos los padres tienen expectativas altas con sus hijos –La Maestra Ge acomodó sus lentes, que se habían deslizado hacia abajo, hablando muy acertadamente–. No es nada para los adultos tener que escatimar y ahorrar un poco para darle a ella la mejor educación.

–No creo que “escatimar y ahorrar” sea todo. Por lo que tengo entendido, debe haber agotado todos los recursos de su familia –Luo Wenzhou entrecerró los ojos ligeramente–. Los gastos de su escuela son una carga abrumadora para nosotros, los trabajadores asalariados comunes. En la situación de Wang Xiao, el noventa por ciento de los ingresos de sus padres es destinado a la escuela y aún así tienen que utilizar los ahorros familiares. Con sus calificaciones, será difícil postularse incluso en un programa de pregrado ordinario. Si en el futuro no puede irse al extranjero sin problemas, ¿no habrá arruinado a su familia en vano?

Al escuchar este argumento amargo, la Maestra Ge estuvo de acuerdo.

–Ese riesgo realmente es una realidad objetiva, pero...

Luo Wenzhou no esperó que terminara de hablar.

–Entonces la niña es equivalente a llevar sobre sus hombros las esperanzas de toda su familia. Sin importar qué, no puede dejar la escuela. Sin importar qué, tiene que completar sus estudios sin

problemas durante los próximos años, irse al extranjero sin problemas. Incluso si está sufriendo todo tipo de bullying en la escuela, incluso si preferiría estar muerta, no puede decir ni una palabra en casa. No importa cuán grande sea su queja, tiene que tragársela. Maestra, ¿eso tiene sentido para usted?

La expresión de Ge Ni se alteró ligeramente. Sus labios temblaron. Recién ahora se estaba dando cuenta de que el interrogatorio de hoy no era de rutina.

–¿Sufriendo todo tipo de bullying? –Pausó, luego enarcó sus cejas largas y bien formadas, mostrando una inocencia e impacto excesivos—. Eso es... Capitán Luo, ¿de qué está hablando? Nuestra clase...

–Es muy amigable, una gran familia feliz –Luo Wenzhou terminó la oración por ella inexpresivamente. Se inclinó un poco hacia adelante y dijo de manera muy opresiva:–Maestra Ge, ¿usted sabe que cada año los estudiantes organizan su propia actividad luego de la fiesta de Navidad?

Ge Ni se acomodó los anteojos por segunda vez en un lapso muy corto.

–Sí, lo sé. Nuestra escuela enfatiza fuertemente los programas de estudios en el extranjero. Para ayudar a los estudiantes a adaptarse a las diferencias culturales en el futuro, los alentamos a organizar actividades para las fiestas occidentales como Halloween y Navidad. Es tradición dejarlos salir toda la noche. Pueden organizar su propio tiempo e intercambiar sentimientos con sus compañeros de clase...

Luo Wenzhou la interrumpió nuevamente:—¿Intercambiar sentimientos mediante un “juego de caza”?

—¿Juego de caza? —Ge Ni parpadeó varias veces muy rápidamente, luego sonrió—. ¿Quién le dijo eso? No sé cómo se llama su juego. Ah, los niños de estos días, a todos les gusta jugar juegos que suenan aterradores, sobre “matar”, “matar hombres lobo” u “hombres lobos matando”, y en realidad sólo están jugando cartas.

La mirada de Luo Wenzhou mostró una leve frialdad.

—Me temo que los estudiantes de su clase no sólo están jugando cartas. Alguien me contó que juegan un juego donde una persona se esconde y todos la “persiguen para matarla”. Eso debe provocar mucho ruido. ¿Y la escuela no sabe al respecto en absoluto?

Ge Ni soltó un “¡Ah!”. Su sonrisa no desapareció.

—Pero, ¿eso no son sólo **las escondidas (2)**? —Dijo suavemente.

Las escondidas.

Los juegos que los niños grandes jugaban a menudo tenían similitudes con los juegos de los niños pequeños... Sólo que eran más complicados, más engañosos.

Ayer por la noche, con idas y vueltas, Luo Wenzhou y Fei Du habían abierto la boca del pequeño y regordete Zhang Yifan.

Zhang Yifan había dicho que la Navidad anterior, el “ciervo” había sido Wang Xiao, quien acababa de ser transferida a Yufen. En ese entonces, ella no tenía ni idea de lo que estaba pasando. Se escondió en el baño público del dormitorio. Antes de esconderse, sin ninguna vigilancia, había hablado con otra chica de su dormitorio.

Al final, ni 10 minutos después, una chica que participaba en el juego entró corriendo y la sacó, arrastrándola por el pelo.

En ese entonces, Wang Xiao no sabía que su pesadilla había comenzado.

La persona que era nombrada el “ciervo” no sólo era responsable de esconderse para que la gente pudiera atraparla durante el juego de caza; también significaba que sería excluida y despreciada por la “corriente principal” de la escuela. Durante un tiempo, se convertiría en la persona a la que todos en la escuela podrían hacerle bullying.

Cuando tenías disputas con otros compañeros, siempre había preocupaciones —¿era esta una persona a la que podrías “ofender” completamente? ¿Serían tan fáciles de intimidar como solían parecer? ¿Cuál era su ambiente familiar? ¿De qué lado se pondrían los maestros y el resto? ¿Perteneían a algún grupo, tenían amigos a los que no pudieras permitirte ofender?—. Por lo tanto, uno no podía volverse hostil alegremente; incluso si nada te hubiera gustado más

que cortarlos en pedazos, aún tenías que preservar las apariencias en la superficie.

Pero el “ciervo” era diferente, un desperdicio de espacio “autorizado por el gobierno”, ciertamente muy inútil y aborrecible. Lidiar con este tipo de personas cumplía con la “opinión pública” y la “justicia”. Todos estarían de tu lado, jadearían de admiración por tu agudo y amargo “talento”. Podías encontrar a esta persona cuando no tenías nada más que hacer para desahogar tus frustraciones, incluso aliviar el estrés, además de contribuir a promover tu amistad con los demás, logrando muchas cosas a la vez.

—¿Quién no jugó a las escondidas de pequeño? —Luo Wenzhou cruzó sus brazos sobre el pecho, reclinándose en su silla, mirando con altivez a la delicada y bonita profesora frente a él—. Aunque las reglas usuales son que quien sea encontrado tiene que buscar en el siguiente round. Quizás sea mi propia inexperiencia, pero nunca he oído hablar de reglas que digan que la persona que es encontrada tiene que beber del inodoro.

Ge Ni dijo:—¿Qué?

—La última Navidad, en estas llamadas... “escondidas” tuyas, algunas estudiantes sacaron de los pelos a Wang Xiao del baño. La habían estado obligando a beber agua del inodoro. Cuando Wang Xiao se negó, sus estudiantes, con su “unidad fraternal, como una gran y feliz familia”, le quitaron toda la ropa en el vestíbulo del dormitorio femenino y dejaron que todos miraran.

Luo Wenzhou arrojó una carpeta frente a Ge Ni. Las puntas de algunas fotografías sobresalían. Ge Ni apretó instantáneamente el bolso sobre sus rodillas.

–Estas son las fotografías que circulaban entre los estudiantes en ese entonces. ¿Le gustaría echarles un vistazo, Maestra Ge?

Ge Ni abrió la carpeta, le dio una mirada e instantáneamente la cerró. La calma y la compostura de su rostro finalmente se desvanecieron por completo.

–Eso es... Eso es demasiado... Lo siento, yo no sabía de esto, yo no era su maestra en ese tiempo... Tendré que...

–En la primera mitad del primer año de secundaria superior, Wang Xiao fue atrapada fuera del dormitorio por una maestra patrullera una docena de veces porque andaba deambulando cuando las luces estaban apagadas. Debido a que ella no mejoró su conducta, la escuela tomó medidas disciplinarias en su contra –Luo Wenzhou miró a la maestra a los ojos–. Como maestra de aula, usted puede no saber el resto, pero debe estar enterada de esto, ¿verdad?

Ge Ni dijo:–Eso... Sobre eso, yo...

–Yo creo que es extraño, Maestra Ge. Esta chica era castigada constantemente por no volver a su dormitorio. ¿Por qué acaba de decirme que era una niña “bien portada y callada”?

Ge Ni forzó una sonrisa y soltó una defensa pálida e ineficaz:—Yo... Yo tenía miedo de que si hablaba irresponsablemente frente a la policía, haría que la niña se viera mal...

—Entonces usted verdaderamente es sincera y responsable, un crédito a China. ¿Usted sabe por qué Wang Xiao daba caminatas a propósito luego de que las luces se apagarán? Porque cuando estaban a punto de apagarse las luces, la gente tiraba sus sábanas y ropa limpia por la ventana. Si salía a recogerlas, la chica que tenía las llaves cerraba las puertas del dormitorio y de su piso.

»¿Por qué la niña prefería ser castigada en vez de decirle a un maestro o a sus padres? Porque sabía de quién era el territorio escolar, y sabía la disposición de los maestros. ¡Cuando estaba siendo golpeada, un maestro pasaría y fingiría no verla! —Luo Wenzhou no le dio a Ge Ni la oportunidad de hablar, su mirada fría disparada hacia su rostro pulcramente maquillado—. Maestra Ge, ¿qué cree que debería hacerse con este degenerado compañero de profesión suyo?

Ge Ni dijo:—Yo... Yo...

Mirando la transmisión de vigilancia, Tao Ran miró a Fei Du en shock.

—¿Qué diablos es esto? ¿Esto es cierto o Lao Luo la está engañando?

Fei Du estaba leyendo la lista de nombres del curso de primer año de la secundaria superior de la Escuela Secundaria Yufen. Sin levantar la vista, dijo:—Es verdad. Si no querían sufrir bullying a manos de todos, tenían que unirse a algún compañero de estudios con “poder” y convertirse en “esclavos”. De lo contrario, podrían ser elegidos como el “ciervo” el año siguiente. La mayoría de los niños elegidos tienen una naturaleza débil, provienen de familias anodinas. Ya sabes, en entornos ordinarios, los niños como estos también serán un tanto marginados. Si sacrificas a estas pocas personas que no se resistirán, la gran mayoría restante alcanzará un cierto nivel de satisfacción interna...

El tono de voz de Tao Ran se alteró.

—¿Satisfacción interna?

Fei Du levantó la vista hacia él, viendo que las facciones del puro y bondadoso Capitán Adjunto Tao estaban a punto de desaparecer de su rostro. No pudo resistirse a sonreír. Pero luego, poniendo a raya su sonrisa, dijo:—Satisfacción interna. Algunos niños son seguidores. Piensan: “encajo, estoy unido a todos contra un enemigo común. Como todo el mundo la desprecia, el problema debe estar en ella. Se lo merece”. También hay algunos niños que son más inteligentes, más lúcidos. Pensarán: “tengo el control, no estoy en el nivel más bajo de la escuela. Hacerle bullying y excluirla mejorará mi posición social”. Con un objetivo como Wang Xiao, el orden social en la escuela será muy estable y realmente estará más unificado. Para empezar, el niño que creó esto es realmente un genio.

El rostro impactado de Tao Ran expresaba claramente: “¿eres consciente de lo que estás diciendo?”

Fei Du supo que le había dado rienda suelta a su lengua. Con calma, dio marcha atrás, agregando:—En el sentido sarcástico. El niño que nos reveló esto ayer dijo que el “objetivo” elegido este año era Xia Xiaonan. Xia Xiaonan es más afortunada que Wang Xiao, porque no es una niñita común y corriente. Ella es bastante bonita.

Tao Ran fue engañado. Frunciendo el ceño, reflexionó por un momento. Dijo:—Quieres decir que como a Feng Bin le gustaba Xia Xiaonan, él traicionó al grupo al que pertenecía.

—Wang Xiao y los otros dos chicos eran “esclavos” que fueron empujados al límite de su resistencia. A Zhang Yifan también le gustaba la hermosa jovencita. Al gastar dinero para obtener los requisitos para unirse al grupo, se enteró de estas noticias y sufrió una gran conmoción y simplemente se escapó con ellos antes de Navidad.

Tao Ran dijo:—¿Qué estaban intentando hacer?

—¿Feng Bin no dejó esa carta antes de que se vayan? Supongo que querían exponer este asunto —Dijo Fei Du—. Primero usar la huida para atraer la atención de la sociedad, y luego, en el momento adecuado, pasar por los medios de comunicación para exponer lo que estaba sucediendo en la Escuela Secundaria Yufen. Nunca esperaron que Feng Bin fuera asesinado.

–No... Espera un minuto –Tao Ran le hizo un gesto de pausa ligeramente en pánico–. Sólo espera. ¿Quieres decir que querían exponer este asunto, entonces Feng Bin murió y ahora nadie se atreve a abrir la boca...? En otras palabras, ¿la muerte de Feng Bin está relacionada con sus compañeros de clase? ¿Uno de sus compañeros de clase, un mocoso de secundaria, ya sabe cómo matar gente para silenciarlas?

Fei Du llevó su mirada hacia la transmisión de vigilancia.

Ge Ni había sido empujada al colapso por el interrogatorio de Luo Wenzhou. Las lágrimas caían con vigor, y su dignidad inexpugnable se había desvanecido.

–Sólo soy una persona común asalariada. Muchos de los estudiantes vienen de familias ricas y respetables. A veces en serio no hay nada que podamos hacer con ellos. Sólo podemos hacer la vista gorda. Capitán Luo... Tenga piedad de nosotros... Yo realmente no sabía...

–Pura mierda –Dijo Luo Wenzhou.

Ge Ni era una persona civilizada. Se asustó como una cigarra en invierno por el estallido del gran sinvergüenza Luo Wenzhou.

–Ahora sospechamos que uno de tus malnacidos estudiantes contrató a un asesino –Dijo Luo Wenzhou–. Es posible que los mocosos no entiendan qué nivel de delito es ese, pero, mierda, ¿me estás diciendo que tú tampoco lo entiendes? Ge Ni, será mejor que me des

una explicación, ¡o tendré razones para sospechar que estás involucrada!

Presa del pánico, Ge Ni negó desesperadamente con la cabeza.

–No lo sabía, este es un trato injusto, se lo ruego, no me pregunte a mí, en serio yo...

Fei Du se acercó a la transmisión de la cámara de seguridad, analizando cuidadosamente la expresión de la maestra.

–Sabía claramente qué estaba ocurriendo... Wow, para tener una maestra de aula protegiéndote así, la familia de esta persona realmente debe estar en una posición privilegiada, y posiblemente tengan conexiones cercanas con la escuela, un miembro del consejo de administración o alguien que donó una gran cantidad de dinero...

Tao Ran giró la cabeza hacia el informe que sus colegas le habían entregado y le preguntó a Fei Du:–¿Hay algo más?

–Lo hay... Tao Ran-ge, he estado pensando, ¿por qué eligieron a Xia Xiaonan? –Los dedos índices de Fei Du golpetearon levemente sobre la mesa.

Tao Ran reflexionó al respecto.

–¿Porque se transfirió en secundaria superior, su familia es pobre y no hay nadie que pueda cuidar de ella o apoyarla?

–No. Una chica bonita con calificaciones excelentes no es una muy buena opción. Piensa en la chica que te gustaba en secundaria superior. A muchos chicos les gustaría Xia Xiaonan. Atacarla precipitadamente podría atraer problemas innecesarios... Entonces, ¿por qué?

Golpeado de la nada en su punto débil, el hilo de pensamiento de Tao Ran se interrumpió momentáneamente y su discurso vaciló.

Pero Fei Du no se dio cuenta de su condición inusual.

–Calificaciones excelentes... ¿Calificaciones Excelentes?

Hizo una súbita pausa, luego revisó los registros de los estudiantes. Después de transferirse a la escuela secundaria superior de Yufen, los puntajes de los exámenes del primer semestre de Xia Xiaonan fueron los más altos en su grado.

Fei Du elevó la vista inmediatamente.

–¿Quién tiene el segundo puesto?



“Los Endemoniados”, “Los Demonios” o “Demons” en inglés, es una novela de Fiódor Dostoyevski. La cita que aparece al principio del capítulo la traduje directamente del inglés, no pude encontrarla en el libro. Desconozco también qué decía exactamente la cita de Priest. Stepán Trofímovich Verjovenski, uno de los personajes principales del libro, es quien le da el nombre a este arco.

—Sizhuisbunnies 

Nota de la Traductora:

1. La frase proviene de una historia de la Antigua Grecia. Damocles era un miembro de la corte del Rey Dionisio que constantemente envidiaba las comodidades y los lujos que conllevaba ser un rey, por lo que cuando el monarca se enteró, le ofreció intercambiar lugares por una noche, deseando darle una lección en secreto. Cuando Damocles tomó su lugar y experimentó en primera persona todos esos placeres que tanto envidiaba, se sintió maravillosamente bien, hasta que miró hacia arriba y notó que había una espada pendiendo sobre su cabeza, sostenida únicamente por un pelo de crin de caballo. Fueron tales los nervios y el miedo, que le rogó al rey volver a su vida original, abandonando completamente sus deseos. La frase anteriormente mencionada por Priest es muy común, y se usa cuando se quiere hacer referencia a un peligro inminente que puede terminar en tragedia o, como en este caso puntual, a los precios que se pagan por tener un gran poder.

2. “Las escondidas” es como se llama este juego en mi país. En inglés es “hyde and seek”, en otros países tengo entendido que es “el escondite”.

Capítulo 107 – Verjovenski XVII



–¡Feng Bin está muerto!

–¿Qué? ¿Cómo murió? ¡Cielos!

–¿Podría ser por...? ¡Shh!

Las noticias en línea se habían extendido a la velocidad de las ondas electromagnéticas, cubriendo instantáneamente una gran franja de pantallas de teléfonos celulares. A primera hora de la mañana, un maestro suplente se hizo cargo de la clase de inglés de Ge Ni. Los asientos vacíos de los ausentes eran inusualmente llamativos a la vista. Entre clase y clase, el ambiente en la escuela era extremadamente extraño.

El edificio de aulas de la Escuela Secundaria Yufen estaba lujosamente equipado, brillante y limpio, el piso de mármol tan brillante como un espejo. En cada piso había un conserje de la escuela con un uniforme estándar, listo para barrer en cualquier momento. El olor a líquido limpiador con aroma a orquídeas se extendía por todos los rincones.

La estudiante vestía un suéter y una falda corta con su uniforme escolar casualmente cubierto, pretendiendo cumplir con el código de vestimenta de la escuela. Pisó el suelo que el conserje de la escuela acababa de limpiar, su pie cubierto de barro recogido de quién sabe dónde, dejando un rastro de huellas embarradas. El conserje de la escuela no podía regañarla en la cara y sólo pudo suspirar como queja.

Al escuchar esto, los pasos de la chica pausaron. Entonces, escupió un chicle cubierto de brillo de labios transparente sobre el piso limpio y lo pisoteó, alejándose sin mirar atrás.

Se mostró en la puerta de cada clase, sin decir una palabra, sin llamar a nadie, pero, en cada clase, alguien salió en comprensión tácita. Parecía haber un extraño acuerdo silencioso entre estos chicos y chicas; intercambiaron miradas silenciosas y fueron juntos a la Clase 2 de Primer Año de secundaria superior.

El aula de la Clase 2 de Primer Año tenía la mayor cantidad de asientos vacíos. Los personajes principales de este asunto fugitivo que había provocado tanto alboroto estaban todos en su clase. El monitor masculino de la clase estaba parado en la pizarra blanca con

un marcador. Era alto, delgado y erguido, con una mano casualmente metida en su bolsillo, escribiendo en la pizarra un aviso de que la actividad navideña había sido suspendida. Tenía un porte elegante, particularmente tranquilo y sereno.

La chica de la falda corta esperó un rato, vio que él no giraba la cabeza, entonces metió su cabeza dentro y gritó:—¡Wei Wenchuan!

Todos los estudiantes que estaban acostados en sus pupitres compensando horas de sueño se sobresaltaron por su grito, pero al ver quién era, nadie se atrevió a decir nada.

El monitor de la clase escuchó; la punta del marcador se detuvo. Pero no le prestó atención y escribió sin prisa las cuidadosas últimas palabras. Después, se dio la vuelta y miró inexpresivamente a los estudiantes reunidos en la puerta del aula. Dejó caer el marcador sobre el escritorio de un compañero de clase que estaba sentado en la primera fila, luego salió del aula.

El grupo algo inquieto pareció encontrar su columna vertebral enseguida, rodeando espontáneamente al chico llamado Wei Wenchuan. Wei Wenchuan apartó el chicle que uno de ellos le pasó y asintió brevemente a la multitud.

—Este no es un buen lugar para hablar. Vengan conmigo.

La chica vistiendo la falda corta tenía los ojos enrojecidos; la arrogancia con la que había escupido su chicle se había ido. Lo siguió, agraviada.

Wei Wenchuan los llevó directamente al piso de arriba, al “aula multifuncional” cerrada. Sacó un anillo de llaves de su bolsillo y, con tanta familiaridad como si estuviera volviendo a casa, abrió la puerta y condujo al grupo al interior, ordenando:—Cierren la puerta.

La cerradura se cerró con un clic. La chica de la falda corta no pudo aguantar más.

—Feng Bin está muerto. ¿Qué está ocurriendo aquí? ¿Por qué murió Feng Bin?

Los otros se miraron entre sí, al final llevando sus miradas hacia Wei Wenchuan, ninguno de ellos emitió sonido.

—Bueno, entonces ha muerto —Dijo Wei Wenchuan indiferentemente—. ¿Qué tiene que ver esto contigo?

—Pero escuché a Ge Ni decir que Xia Xiaonan está en la oficina de seguridad pública ahora. ¿Va a parlotear con la policía? —Dijo otro estudiante con una expresión sombría—. Yo dije antes que no deberíamos haber elegido a Xia Xiaonan, pero Liang Youjing tenía que tenerla. ¿Todo esto no es porque es bastante guapa y lo hizo mejor que tú en los exámenes parciales?

—Ella simplemente no me agrada, ¿qué con eso? —Chilló la chica de la falda corta—. Jugaba a ser inocente y estúpida todo el día y tenía a todos los idiotas como ustedes corriendo detrás de ella. Feng Bin lo

hacía, ¡y también tú! Ahora estás indignado en nombre de ella, entonces, ¡¿por qué no te escapaste con ellos?!

–¿Quién corría detrás de ella? Yo...

Wei Wenchuan extendió una mano, insertándola entre los dos, chasqueando los dedos con fuerza. El chico que estaba a punto de replicar se detuvo inmediatamente y cerró la boca, soportando su ira residual.

–Si serás ruidosa de nuevo, puedes irte –Wei Wenchuan miró fríamente a la chica, luego dijo con calma:–Feng Bin se fue de la escuela por su cuenta y desafortunadamente fue asesinado allá afuera. ¿Y qué? ¿Y qué si Ge Ni y Xia Xiaonan están en la oficina de seguridad pública? Una es una buena para nada que no se atreve a levantar la cabeza cuando el director pasa, y la otra es una niña insignificante que no se atrevería a reclamar si la abofeteas. ¿Realmente se atreverían a decir algo?

El chico que acababa de cerrar la boca aguantó un rato, pero no pudo contenerse:–¿Y si los demás...?

–Si realmente hay alguien que no puede morderse la lengua y revela algo... –Wei Wenchuan caminó lentamente a la ventana y abrió las gruesas cortinas de protección UV del aula multifuncional. Entró una gran porción de luz solar; innumerables partículas de polvo flotaban en la luz. Entrecerró los ojos despreocupadamente—. ¿No es suficiente si ustedes no lo admiten? ¿La policía tiene evidencia?

Incluso si tienen evidencia, ¿pueden arrestar a una escuela completa? No se preocupen, la policía está bajo mucha presión, no tienen tiempo para prestar atención a las disputas privadas de un grupo de estudiantes de secundaria como ustedes. Si tienen la energía, es mejor que persigan al homicida criminal buscado.

Si bien la noticia del asesinato de Feng Bin apareció en los periódicos y en línea, la policía no pudo haber revelado todos los detalles de un caso sin resolver. En la actualidad, la noticia sólo decía que el estudiante que había dejado una carta al huir había sido asesinado inesperadamente por un malhechor; la manera en la que murió Feng Bin y la identidad del sospechoso no se habían hecho públicos. Y, por supuesto, nadie sabía que el asesino era un criminal que había escapado durante el caso de la Carretera Nacional 327 quince años atrás.

Cuando los estudiantes escucharon sus palabras, se congelaron. La chica vistiendo la falta corta preguntó:—El que mató a Feng Bin... ¿Es un criminal buscado?

—Por supuesto que alguien que haya cometido un asesinato es un criminal que será buscado —Wei Wenchuan la miró, sin inmutarse—. ¿Cuál es el problema?

Sin razón, la chica sintió un escalofrío. Cerró la boca firmemente.

En ese momento, la campana sonó, llamándolos a clase, interrumpiendo la reunión **ad hoc (1)**. Wei Wenchuan agitó una

mano. Los chicos y chicas adolescentes no se atrevieron a molestarlo más; se dispersaron a su señal. Fue el último en salir, cerrando la puerta del aula multifuncional detrás de él, planeando cerrarla con llave de nuevo.

El chico que había tenido una pelea con la chica de la falda corta se quedó unos pasos detrás de los demás. Caminó vacilantemente frente a Wei Wenchuan.

Al ver a sus compañeros doblar en dirección a las escaleras, bajó la voz y rápidamente le dijo a Wei Wenchuan:—Wenchuan, cuando Liang Youjing mencionó a Xia Xiaonan, ¿por qué no te resististe? Da-Bin estaba en pánico, luego... ¡Deberías haberte resistido! Si...

—¿Por qué debería haber escuchado a Feng Bin? En su corazón, Feng Bin no había estado con nosotros por un largo tiempo. No me digas que no lo notaste. No tengo ninguna objeción contra Xia Xiaonan como chica, pero, ¿no crees que es conveniente cómo puede desenmascarar a los traidores entre nosotros? —En este punto, Wei Wenchuan rió repentinamente y palmeó el hombro del chico—. Eres muy inteligente, pero a veces tus pensamientos son confusos. Es mejor que pienses en cómo lidiar con la policía. Los traidores siempre tendrán represalias, si no es ahora, en el futuro. ¿Quién sabe? Todos pueden tomar esto como una advertencia, no seguir sus pasos.

El chico entendió su implicación. Al mirar la sonrisa particularmente significativa de Wei Wenchuan, adivinó algo débilmente. El asco y

el miedo lo inundaron instantáneamente, como si una serpiente venenosa le hubiera lamido el hombro.

Al mismo tiempo, el Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad también estaba teniendo una reunión...

—Esta estudiante se llama Liang Youjing —Tao Ran puso una fotografía en la pantalla de proyección—. Asiste a un montón de actividades extracurriculares, y es buena formando grupos. Es la “Abeja Reina” entre las estudiantes femeninas. Pero sus calificaciones siempre han sido muy buenas. Siempre ha sido llamada “inteligente” y “una genio”. Sin importar lo que hiciera, no afectaba sus calificaciones. Se enorgullece de su talento y apariencia. Debido a que Xia Xiaonan le quitó el primer lugar, sus padres pensaron que sus calificaciones habían bajado y corrieron a la escuela como si se enfrentaran a un gran enemigo. No aceptaron su explicación, sintiendo que ella los había avergonzado tremendamente, por lo que ha estado albergando resentimiento hacia Xia Xiaonan —esto es lo que Ge Ni nos dijo—. Probablemente fue ella quien dirigió el ataque contra Xia Xiaonan.

—Llama a sus tutores y cítala para un interrogatorio —Luo Wenzhou se giró hacia Lang Qiao—. ¿Xia Xiaonan aún no dice nada?

Lang Qiao extendió las manos con impotencia.

Xiao Haiyang intervino repentinamente:—No creo que sirva de nada abordarlo desde este ángulo. Siempre que el asunto en la escuela no

produzca consecuencias graves, ¿qué puedes hacer contra cosas como quitarle la ropa a alguien y darle una golpiza cuando tanta gente estuvo involucrada? A lo sumo, será una ronda de educación crítica colectiva... Y no causaron ningún daño grave. Si cita a los estudiantes, habrá una multitud de padres y abogados detrás de ellos. Le garantizo que no obtendrá nada.

Luo Wenzhou dijo:—¿Qué quieres decir?

Xiao Haiyang dijo:—Mi recomendación es que trabajemos desde Lu Guosheng.

—Lu Guosheng asesinó a Feng Bin. No hay necesidad de cuestionar ese punto. Si pudiéramos encontrar a Lu Guosheng, no necesitaríamos ir contra un grupo de mocosos... Pero ahora mismo no podemos encontrar a Lu Guosheng —Dijo Tao Ran—. Después de que terminó con el asesinato en Torre Tambor, se alejó pavoneándose, y claramente había alguien allí para recibirlo. ¿Será fácil atrapar a un criminal buscado que ha vivido cómodamente durante quince años? Si no hubiéramos descubierto que hay un problema con Xia Xiaonan, ni siquiera tendríamos la pista de los estudiantes. Probablemente estaríamos buscando una aguja en el océano.

Luo Wenzhou se negó a comentar, pasando directamente a repartir asignaciones.

—Tao Ran, lleva algunas personas a la escuela para descubrir qué está ocurriendo. Xiao Lang, notifica a los padres de Liang Youjing y trae a la chica para interrogarla. Fei Du, si no tienes prisa por volver

a la universidad, ¿podrías decirle algunas palabras a Xia Xiaonan para...?

Antes de que terminara, Xiao Haiyang lo interrumpió súbitamente:—
Lu Guosheng no podría haber mantenido un perfil bajo durante quince años.

Normalmente, cuando todos estaban perdiendo el tiempo juntos, explotarían a Luo Wenzhou, se comerían el desayuno que él compraba y darían su lealtad a otros. Pero mientras estaban trabajando —especialmente cuando él estaba repartiendo tareas—, nadie lo interrumpiría. Ante las palabras de Xiao Haiyang, un silencio absoluto reinó en la sala de conferencias. Las miradas de todos cayeron sobre él.

Fei Du, sentado en un rincón, levantó la mirada de la pantalla de su celular. En la pantalla estaba el breve y misterioso CV de Gu Zhao.

Xiao Haiyang acomodó involuntariamente sus lentes.

—Lu Guosheng ha sido buscado por quince años. Evidentemente, sólo se ha estado escondiendo, no se ha sometido a una cirugía plástica y no se ha borrado las huellas dactilares. Eso demuestra que alguien lo ha estado protegiendo. Investigué a Lu Guosheng anoche. Su único familiar cercano era su hermano mayor, quien fue arrestado y llevado a la justicia por el caso 327. Después de eso, sólo le quedaron parientes lejanos que querían distanciarse de él, no tenía amigos y no tenía ninguna pareja femenina con la que era cercano antes de que se emitiera la orden de arresto. Es un elemento

antisocial, una pesadilla para la existencia de los demás. ¿Quién tendría tanto poder y se atrevería a correr el riesgo de albergarlo?

Fei Du respaldó sus palabras.

–Una persona que quería usarlo para algo.

–Correcto –Xiao Haiyang se puso de pie–. Capitán Luo, le recomiendo que busque entre todos los casos que han ocurrido en los últimos quince años, casos con puntos sospechosos, con sospechosos cuya apariencia física es similar a Lu Guosheng, incluso sus huellas dactilares...

–Haiyang, eso es una carga de trabajo demasiado pesada. Para investigar quince años, tendrías que buscar en toda la sala de archivos –Dijo Lang Qiao junto a él–. De todos modos, ¿no son sólo tus conjeturas? Incluso si tus conjeturas son correctas, quizás esta persona que estaba reteniendo a Lu Guosheng lo estaba guardando para una ocasión especial y no lo había usado antes. ¿Por qué dejaríamos de lado la pista frente a nosotros para avanzar por una ruta tortuosa?

Xiao Haiyang había estado en la Oficina de la Ciudad por medio año, y no encajaba más de lo que lo había hecho en la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral. Normalmente era taciturno y nunca participaba en actividades después del trabajo con sus colegas. Si bien su trabajo era enérgico y concienzudo, sus procesos de pensamiento a veces eran totalmente diferentes a los de la gente común. Su circuito mental parecía un laberinto enrevesado.

Las preguntas de Lang Qiao lo dejaron sin palabras. Se quedó de pie donde estaba, incómodo, frunciendo los labios con fuerza.

Luo Wenzhou cerró su libreta. Desde algunos metros de distancia, su mirada se posó como un reflector en el rostro de Xiao Haiyang.

–Hasta donde yo sé, no ha habido un caso de desmembramiento y excavación de ojos en esta ciudad en los últimos quince años. ¿Realmente planeas expandir el alcance de esta investigación a todo el país? Xiao Haiyang, no podemos reunir una fuerza tan grande basándonos en tus conjeturas. ¿Tienes alguna otra evidencia confiable?

Xiao Haiyang no pudo pronunciar ninguna palabra.

Luo Wenzhou lo esperó durante tres segundos.

–Okay, todos muévanse. Hay mucha gente afuera investigando los detalles de este caso. Hasta que este caso haya sido resuelto, cuiden sus bocas. ¡Reunión aplazada!

Todos salieron de la sala de conferencias, cada uno se apresuró a emprender su propia tarea. Xiao Haiyang estaba solo en su lugar, apretando su celular. Después de un buen rato, como si hubiera tomado una decisión, entró silenciosamente al baño de hombres al final del pasillo.

Había muchos hombres en el Equipo de Investigación Criminal, así que cuando se acondicionó el lugar originalmente, se agregó un baño adicional para hombres en el pequeño compartimiento donde se guardaban los artículos de limpieza —de todos modos, normalmente cuando había que limpiar, no podían soportar ordenarles a las poco comunes mujeres policías que trapearan—, pero debido a que este baño estaba lejos de la oficina y el espacio era bastante pequeño, normalmente no se usaba mucho.

Xiao Haiyang abrió la puerta y entró, determinando cautelosamente que efectivamente no había nadie adentro, incluso abriendo todos los cubículos para echar un vistazo como un bicho raro. Luego, cerró la puerta, sacó su celular y rápidamente marcó un número.

—Soy yo, Xiao Haiyang, —Dijo en una baja, pero urgente, voz—. Usted me dio una tarjeta de negocios la última vez...

La persona en el teléfono dijo algo, con emoción.

—Oh —Dijo Xiao Haiyang, vigilando en caso de que viniera alguien—, tenemos disciplina aquí. No debería dejar escapar información que la oficina no haya decidido publicar, pero como está involucrado un compañero de la vieja escuela, lo haré sólo por esta vez...

»Con respecto a este caso que se está debatiendo tan acaloradamente en línea, los hechos son más complicados de lo que imagina. La persona que asesinó al estudiante de secundaria fugitivo no fue un delincuente con un cuchillo, fue uno de los asesinos que cometió

robos y asesinatos seriales en la Carretera Nacional 327 hace quince años. Las cámaras de seguridad lo captaron y hemos encontrado su huella dactilar. Ha estado huyendo después de que se le emitió un aviso de búsqueda hace quince años. Nadie sabe cómo se ha estado escondiendo. Sospechamos que el asesino fue específicamente tras el chico asesinado... Eso es todo, no puedo decirle el resto, puede buscar el caso 327 usted mismo.

Al ser inundado de información inesperadamente, uno podría imaginarse que el oído de la persona en el teléfono estaba al borde de reventar. Surgió una serie de preguntas que sacudieron el celular de imitación no demasiado duradero y producido localmente del Oficial Xiao, de modo que chirrió. Pero Xiao Haiyang colgó la llamada sin expresión alguna y abrió la puerta del baño sin hacer ruido, mirando hacia el pasillo ya vacío y luego saliendo rápidamente.

Un momento después, hubo un crujido en el baño vacío cuando se abrió la puerta del armario donde se guardaban los artículos de limpieza. Fei Du se quitó casualmente tierra de la manga y salió. Cuando puso su mano en el picaporte de la puerta, Fei Du escuchó la voz de Luo Wenzhou del otro lado de la puerta, diciendo:—Has estado en el baño por mucho tiempo. ¿Diarrea?

Fei Du pausó ligeramente. Luego se dio cuenta rápidamente de que estas palabras no estaban dirigidas a él.

La voz un tanto en pánico de Xiao Haiyang venía de un poco lejos.

—Un... Un poco.

A través de la puerta, los pasos de Luo Wenzhou pasaron frente a Fei Du, al principio cerca, después cada vez más distantes. Luego se detuvieron.

–Investigué tus archivos –Dijo Luo Wenzhou–. Tu ambiente familiar es muy simple. A primera vista, no hay nada inusual que ver... Más tarde fui a casa, lo pensé detenidamente y encontré algo. Tienes un medio hermano menor, que se presentará a los exámenes de ingreso a la universidad este año. Con un hermano menor tan adulto, es posible que ni siquiera hubieras empezado la escuela cuando tus padres se divorciaron. Los materiales dicen que tu madre trabajaba regularmente, tenía una fuente de ingresos y no tenía ningún historial negativo, y tu padre se volvió a casar. Razonablemente hablando, creo que tu madre tenía tu custodia hasta que murió a causa de una enfermedad. Sólo entonces fuiste a vivir con tu padre. Así que contacté a un amigo que se ocupa de los registros de hogares para investigar, y así fue.

Xiao Haiyang dijo:–¿Y qué con eso?

–Viviste con tu madre por cuatro años. Estaba ocupada con el trabajo. Es difícil criar a un niño cuando se está solo. Cuando no volvía a casa por la noche, te dejaba bajo el cuidado de un vecino. Y esa persona casualmente era uno de los ancianos del Equipo de Investigación Criminal –Luo Wenzhou pausó–. Su nombre era Gu Zhao.



Nota de la Traductora:

1. Ad hoc es una expresión latina que significa literalmente “para esto”. Se usa para referirse a algo temporal que se hace o dice con un fin determinado. Algo dispuesto específicamente para un determinado propósito.

Capítulo 108 – Verjovenski XVIII



Fei Du soltó suavemente el picaporte de la puerta, de pie en silencio detrás de la delgada puerta. Escuchó el silencio sepulcral en el pasillo después del nombre “Gu Zhao”, como si las personas afuera se hubieran ido.

Después de un largo tiempo, el mudo show silencioso finalmente fue interrumpido. En una fría y dura voz, Xiao Haiyang repitió, una palabra a la vez:—¿Y. Qué. Con. Eso?

Desde el otro lado de la puerta, uno podía oír sus dientes rechinar.

Antes de que Luo Wenzhou pudiera hablar, Xiao Haiyang lanzó agresivamente un ataque continuo hacia él:—Así que el Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad no sólo te examina a ti y a tus familiares, ¿sino que incluso tiene que estudiar a

fondo la vida de tus vecinos? Capitán Luo, durante la Gran Dinastía Qing, cuando el emperador otorgaba castigos indiscriminadamente, creo que no llegaba a este punto.

Luo Wenzhou lo escuchó, sin enojarse con él. Su voz sonaba suave, y Fei Du supuso que su expresión tampoco se había alterado.

—Xiao Haiyang —Dijo, sacando la voz—, te he provocado y te hice enojar. Juzguemos las cosas como están. ¿Podemos hablar con sensatez?

Curiosamente, Fei Du quería sonreír, las comisuras de sus labios se arquearon ligeramente.

Entonces, escuchó a Luo Wenzhou continuar:—No me importan mucho las personalidades de las personas a mi alrededor y no exijo que todos jueguen a ser una familia feliz todos los días. Puedes llevarte bien, y puedes ser excéntrico e insociable. Lo mejor sería que estés dispuesto a integrarte con todos, pero si no estás dispuesto a tener relaciones cercanas con extraños comparativos, entonces puedes hacer lo que quieras. Sacándote a ti, los malos hábitos de nuestro Presidente Fei son más grandes que él, y yo no le digo nada al respecto.

Fei Du:—...

Al escuchar esto, supo que se había descubierto el hecho de que estaba escuchando a escondidas. Fei Du no tenía ganas de mantener el encubrimiento, así que simplemente abrió la puerta y salió.

Xiao Haiyang no era muy astuto; al darle una mirada al humano vivo que apareció de repente, no pudo ocultar su sorpresa. Retrocedió un paso en el acto.

Pero la expresión de Luo Wenzhou mientras miraba a Xiao Haiyang se tornó severa.

–Pero necesito recordarte qué lugar es este. Xiao Haiyang, necesito que te concentres completamente para poder trabajar en beneficio de todos al menos durante las horas de trabajo, para manejar los casos en los que estás trabajando responsablemente, para dejar de lado algunos de tus motivos egoístas. No me importa cuáles sean tus razones y no me importa qué dificultades privadas tengas. Los casos que llegan aquí son todos cuestiones de vida o muerte, son sangre y lágrimas detrás de ellos. ¿Me estás diciendo que sólo tus dificultades privadas valen dinero, mientras que las injusticias y los sufrimientos de otros pueden dejarse de lado casualmente?

Luo Wenzhou era demasiado hábil para mover los labios. Xiao Haiyang se quedó sin aliento por su discurso, su expresión inestable.

–Comisario Político Luo, debo interrumpir su trabajo ideológico por un momento –Dijo Fei Du, apoyándose contra la pared–. Oficial Xiao, ¿a quién acaba de revelar la información de que Lu Guosheng era el asesino?

Luo Wenzhou no había escuchado la llamada telefónica que Xiao Haiyang había hecho en el baño. Al escuchar esto, su expresión se alteró.

–¡Xiao Haiyang!

Desde que Luo Wenzhou había dicho el nombre “Gu Zhao”, Xiao Haiyang había sido como una cuerda, tensándose constantemente con cada oración que decía Luo Wenzhou. Cuando Fei Du reveló su maniobra, la cuerda finalmente se rompió. Levantó la vista inmediatamente, la expresión vacilante dejada por las palabras de Luo Wenzhou se volvió fría y dura.

–¿Tu cabeza está llena de agua? –Luo Wenzhou dio un paso adelante y lo agarró por el cuello de la camisa–. Todo un mundo de criminales está agudizando sus cerebros tratando de buscar información sobre el curso de las investigaciones policiales, tratando de conocer al enemigo para conocerse a sí mismos. ¿Eres su hombre dentro? ¿Sabes que la divulgación aleatoria de información antes de que se aclaren los detalles de un caso hará que se propaguen rumores falsos entre el público, incluso que se produzca pánico? ¿Qué haces si surgen nuevas circunstancias en la investigación de seguimiento? ¿Corregir tu testimonio? Incluso el informe meteorológico no se atreve a hablar con tanta seguridad ahora. ¿Qué vas a hacer con la credibilidad de la Oficina de la Ciudad?

Xiao Haiyang forcejeó con todas sus fuerzas, pero sus habilidades eran inútiles. No pudo deshacerse de la mano de Luo Wenzhou, por

lo que tuvo que dejar escapar un asalto verbal:—¿Qué credibilidad tienen ustedes, los policías?!

—¿Nosotros, los policías? ¿A tu puto salario se lo lleva el viento? — Luo Wenzhou lo registró en busca de su celular, poniendo la pantalla de bloqueo frente al rostro de Xiao Haiyang—. ¿Quieres desbloquearlo tú mismo o quieres ponerte las esposas y obligarme a pedirle a un técnico que lo desbloquee?

Como una rata lamentable, Xiao Haiyang fue casi levantado con una sola mano por Luo Wenzhou, luciendo cada vez más como si su cabeza fuera demasiado grande para su delgado cuello. La camisa rígida del uniforme se le hundía en el cuello y no podía recuperar el aliento, pero continuó con sus impertinentes comentarios sin impedimentos:—Ade... *Huff*... Adelante, pídaselo a quien quiera, siempre y cuando yo tenga... Tiempo para...

Antes de que terminara, Fei Du extendió su mano y palmeó el dorso de la mano de Luo Wenzhou, donde sobresalían las venas. Recitó una cadena de números.

—Esa es la contraseña. Capitán Luo, ¿por qué sus métodos para resolver problemas son siempre tan barbáricos?

La expresión de Xiao Haiyang cambió instantáneamente. Estiró una mano para recuperar su celular. Luo Wenzhou le pasó el celular a Fei Du y contuvo sin concesiones la resistencia de Xiao Haiyang.

Como si fuera su propio celular, Fei Du desbloqueó ágilmente el celular de Xiao Haiyang y abrió el logaritmo de llamadas.

–Fíjate en su registro de llamadas –Dijo Luo Wenzhou fríamente–. Mira a quién contactó y has que Lang Qiao y los otros rastreen el número. Si es la prensa, has que alguien traiga a su superior para una charla...

Antes de que terminara, Fei Du, sin acatar ordenes, llamó al número marcado recientemente.

–Hola, ¿habla el Editor Wang...? No soy Haiyang, él no puede hablar ahora. ¿Podría por favor decirme a qué compañía pertenece usted...? Oh, Medios de Comunicación de Ciudad Yan, qué coincidencia... No, no más preguntas. Gracias.

Cuando terminó de hablar, Fei Du cortó, sacó su propio celular y le envió un mensaje de voz a la Asistente Miao:–Miaomiao, saluda a Medios de Comunicación de Ciudad Yan, diles que no hablen tonterías. Me refiero al asunto del estudiante de secundaria asesinado. Ocúpate de esto tan rápido como sea posible.

Luo Wenzhou:–...

Xiao Haiyang:–...

La respuesta de la Asistente Miao fue rápida. Inmediatamente contestó “entendido”. Fei Du le devolvió cortésmente el celular a Xiao Haiyang.

–Acabo de recibir una parte de las acciones de nuevos medios y aún no he tenido la oportunidad de reestructuración. Es una industria emergente y la administración está bastante desorganizada. Tendrán que perdonarme.

Xiao Haiyang pasaba todo el día viviendo en su propio mundo. Por lo general, no tenía ningún contacto con Fei Du y pensaba que sólo era un ocioso niño rico. Se quedó mirándolo fijamente durante un buen rato, luego volvió en sí, indignándose instantáneamente por esta corrupción. En algún lado encontró la fuerza para sacarse de encima a Luo Wenzhou.

–Ustedes tienen influencia, son poderosos, ¿pueden hacer lo que quieran? Así es como era antes, y así es como es ahora. Mientras tengan el poder y la capacidad, podrán arreglar un error judicial tan grande como el cielo y nadie podrá comentar algo al respecto, ¿no es así?!

Uno de sus colegas del Equipo de Investigación Criminal subió las escaleras por un asunto y recibió este grito en la cara, de inmediato se quedó inmóvil, sin comprender, en su lugar; pasar de largo estaría mal, pero no pasar de largo, también.

Luo Wenzhou agitó una mano hacia él y miró duramente a Xiao Haiyang.

–Hablemos en otro lado. No hagas tanto ruido en un lugar público.

Xiao Haiyang pensó que sería llevado a una sala de interrogatorios; su llamada telefónica de hace un momento había sido, de hecho, puro impulso —fue el “cuiden sus bocas” de Luo Wenzhou antes de que terminara la reunión lo que le dio la inspiración—.

Xiao Haiyang no podía describir cuáles habían sido sus sentimientos cuando recibió la llamada de Tao Ran de camino al trabajo temprano esa mañana donde el asesinato de Feng Bin había sido descubierto y escuchó la descripción del cuerpo con sus extremidades cortadas y sus ojos destrozados —era esa persona, en la que había pensado durante una década y más, que había desaparecido sin dejar rastro durante una década y más—.

Simplemente, Xiao Haiyang no pudo controlarse a sí mismo. Mientras todo el equipo principal del Equipo de Investigación Criminal rodeaba a una multitud de mocosos, nada le hubiera gustado más que buscar en toda la ciudad, agarrar a Lu Guosheng, excavar ese error que no se había corregido durante mucho tiempo...

—Continúa, ¿quién te ha agraviado? —Luo Wenzhou se volteó para preguntarle—. ¿La injusticia de quién ha sido arreglada?

Xiao Haiyang sólo entonces volvió en sí y notó que Luo Wenzhou lo había llevado a una discreta escalera. La cámara de vigilancia en la esquina estaba completamente girada, como si la hubieran hecho mirar hacia la pared y examinar su conciencia, luciendo muy cómica.

–No le prestes atención –Dijo Luo Wenzhou sin levantar la vista cuando lo vio mirando la cámara–. Rompimos esa cámara cuando la oficina estaba imponiendo una política de no fumar hace dos años, y nadie la ha arreglado todavía. Puedes decir lo que quieras. No habrá grabación.

–Lu Guosheng, de hecho, hizo acto de presencia un año después de que se emitiera la orden de arresto, en un caso en el que se produjo una muerte durante una pelea. Los forenses encontraron una de las huellas dactilares de Lu Guosheng. Esto fue en Ciudad Yan – Después un largo silencio, Xiao Haiyang salió con este discurso trascendental.

–Imposible –Luo Wenzhou frunció el ceño–. Desde que Lu Guosheng apareció en las imágenes de la cámara de seguridad en este caso, hemos revisado todos los materiales relacionados con él. ¡Una pista tan obvia no podría ser omitida!

Xiao Haiyang dijo con desprecio:–¡Eso es porque fue un escándalo!

Luo Wenzhou recordó la resolución disciplinaria sobre Gu Zhao en la intranet. Se congeló.

–La pista llegó muy rápidamente a las manos de los policías criminales que manejaron el caso. Había dos personas principalmente responsables del caso 327. Uno creo que se

apellidaba Yang; estaba de vacaciones en ese tiempo. El otro... El otro era él, Gu Zhao.

Luo Wenzhou notó la angustia que apenas podía ocultar y su voz se suavizó.

—¿Quién es Gu Zhao para ti?

Estas palabras fueron como una aguja delgada, atravesando ágilmente su carne, entrando directamente en el corazón de Xiao Haiyang. Respiró hondo, miró hacia la pared amarillenta por el humo de segunda mano y la cámara frente a la pared, sus recuerdos congelados comenzaron a fluir. Cientos de miles de palabras llegaron a sus labios y las soltó, aunque todavía estaban secas:—Mis padres empezaron a tener problemas en su relación desde muy temprano. Estaban peleando constantemente. Hasta donde yo recuerdo, mi padre casi nunca volvía a casa. Tenía a alguien afuera... La primera persona a la que sentí como un padre fue el Tío Gu.

Su madre había trabajado como enfermera en un hospital, uno de esos grandes hospitales donde todo el mundo no hacía más que aglomerarse para conseguir citas con especialistas, abarrotado durante todo el año. Xiao Haiyang siempre la recordaba luciendo exhausta luego de trabajar el turno nocturno. Cuando su mamá no estaba en casa, ella le dejaría comida, encerrando a su pequeño hijo dentro de la casa.

Una vez se fue apurada y se olvidó de poner la comida en un tazón pequeño. El niño de cinco años tuvo que acercar un banquito y

servirse la comida él mismo, empuñando un cucharón enorme. Su rombencéfalo era quizás naturalmente imperfecto; accidentalmente se había caído junto con la olla y se había sentado en el suelo a llorar.

En ese momento, las puertas y paredes de los viejos apartamentos eran delgadas. El vecino, que venía del trabajo, escuchó los desgarradores gritos dentro de la habitación, no obtuvo respuesta cuando llamó a la puerta y pensó que había habido algún accidente; abrió la puerta a la fuerza y entró.

Para Xiao Haiyang, Gu Zhao, entrando a investigar con la luz del sol poniente a su alrededor, fue como un héroe que venía a rescatarlo.

–El Tío Gu cuidó de mí durante cuatro años, desde el jardín de infantes hasta tercer grado. Los temas de composición para los estudiantes de los grados inferiores son deficientes, siempre es algo como “mi mamá y mi papá” o “mi sueño”. Cuando escribía sobre “papá”, siempre era el Tío Gu, y mi sueño siempre fue crecer y ser oficial de policía.

El Oficial Gu era joven y prometedor. Se acababa de convertir en el adjunto del capitán del Equipo de Investigación Criminal. Tenía períodos ocupados y períodos de inactividad, y estaba de servicio a menudo. Quizás había vivido solo durante demasiado tiempo; amaba jugar con el niño. Cuando la mamá de Xiao Haiyang no estaba en casa, iría a la casa del Tío Gu con su pequeña mochila en la espalda para escucharlo contar historias sobre cómo arrestaba a los malos.

Después de que comenzó la escuela primaria, los niños de su clase estaban celosos de que él siempre fuera el primer lugar en los puntajes de los exámenes. De alguna manera habían escuchado que sus padres estaban divorciados y se habían unido, usando algunos insultos apenas entendidos recogidos de la televisión, burlándose de él por tener una madre pero no un padre, llamándolo hijo de una “prostituta”.

Xiao Haiyang había sido inarticulado desde que era pequeño. No sabía cómo responder, así que sólo podía pelear... Pero lamentablemente tampoco tenía un don natural para pelear. A menudo, él era el primero en levantar una mano y terminar abatido y golpeado por un grupo de mocosos.

Un día, de camino a casa desde la escuela, los niños malos tenían su cabeza presionada contra el suelo, burlándose de que él y su madre habían sido abandonados. Gu Zhao justo pasaba en su bicicleta. Decididamente se bajó de su bicicleta, vistiendo su imponente uniforme. Puso en fila a los niños que le hacían bullying a Xiao Haiyang y les dio un sermón durante diez minutos, advirtiéndoles: “si le hacen bullying a mi hijo otra vez, los arrestaré a todos y los llevaré a la oficina de seguridad pública”.

–Siempre fantaseé con que se casara con mi madre e incluso intenté emparejarlos. Dos adultos, y yo hice la situación vergonzosa para ellos. Posteriormente me dijo que hay todo tipo de personas en este mundo, y que él era del tipo que nunca se casaría, por lo que tampoco tendría hijos. Entonces yo era su hijo, y yo tenía que estudiar duro, crecer y hacer dinero para ser capaz de mantener a un padre.

En este punto, Xiao Haiyang se dio cuenta de que el rostro de Luo Wenzhou estaba un poco borroso. Inconscientemente limpió su cara y descubrió que había comenzado a llorar sin saberlo. Estaba extremadamente avergonzado y resentido. Bajó la cabeza y se sacó los lentes, limpiándose ferozmente las lágrimas con la manga.

—Durante el caso de la Carrera Nacional 327, yo ya estaba en segundo grado. Tenía las llaves de su casa e iba todos los días a regar sus plantas y leer el diario para el que él estaba suscrito. Él estaba inusualmente ocupado entonces, no volvía a casa por diez días o más. Luego vi el reporte sobre el caso 327 en el diario y le pregunté al respecto curiosamente por un largo tiempo —Xiao Haiyang pausó—. Las cosas se pusieron mal un año después. Una noche me estaba quedando en su casa. Me desperté en medio de la noche y descubrí que las luces de la sala de estar estaban encendidas. Quise levantarme e ir a buscar agua para beber cuando lo escuché hablando por lo bajo con alguien por teléfono, diciendo: “sé que esto es impensable, pero Lu Guosheng no es el único allí”.

Luo Wenzhou recordó el testamento de Lao Yang y su corazón dio una fuerte sacudida.

—¿Qué significa eso?

La curiosidad de un niño de ocho o nueve años era más exuberante y su imaginación más abundante, pero los adultos a menudo pasaban por alto sus ojos y oídos. Xiao Haiyang había estado de vacaciones de verano y no tenía nada que hacer y muy poca tarea; había comenzado su propia investigación pequeña y furtiva.

–Él parecía cansado e inquieto durante ese tiempo. En ese momento, todos los policías llevaban libretas de notas con ellos. Una vez, el Tío Gu se durmió y la punta de su libreta sobresalía del bolsillo de su uniforme. No pude resistir mi curiosidad y sigilosamente la tomé y la leí. Vi que un día, unos meses antes, había escrito: “hubo una pelea de borrachos a gran escala en cierto salón de canto y baile en el Distrito del Mercado Floral, que se sospecha haber sido causada por los celos entre los clientes del burdel, lo que provocó la muerte de una persona. Para identificar al culpable, los forenses recolectaron las huellas dactilares de todos los involucrados y las armas utilizadas en la pelea. En una botella de cerveza, encontraron huellas dactilares inusuales, que pertenecían al criminal buscado Lu Guosheng”.

Luo Wenzhou dijo:–¿Recuerdas todo lo ocurrido hace tanto tiempo?

–Tengo memoria eidética –Dijo Xiao Haiyang sin expresión–. Es más, he repetido esto en mi mente una y otra vez durante años. Lo reviso todos los días.

Fei Du, que había estado de pie junto a ellos en silencio todo este tiempo, de repente intervino en la conversación:–Gu Zhao dijo “Lu Guosheng no es el único allí”. ¿Qué quiso decir?

Xiao Haiyang dijo:–Un centro de entretenimiento a gran escala y de alta calidad llamado La Orilla Derecha del Sena, también llamado El Louvre.

–El Louvre una vez fue el lugar de entretenimiento más lujoso de la ciudad, pero hubo un gran incendio allí –Dijo Fei Du–. Se dice que fue un problema con la seguridad contra incendios. Posteriormente fueron multados y obligados a cerrar. Después desapareció sin dejar rastro.

Luo Wenzhou miró a uno y luego al otro, pensando que ninguno de ellos parecía un joven de veintitantos años. Hablando de eventos que sucedieron hace más de una década, ambos sonaban como si estuvieran enumerando los tesoros familiares.

Capítulo 109 – Verjovenski

XIX



Xiao Haiyang retrocedió dos pasos, se apoyó contra la pared de la escalera y lentamente se deslizó un poco hacia abajo.

–Así es –Dijo como si estuviera delirando–. El incendio comenzó en una oficina en el sótano del edificio y prendió fuego a algunos almacenes de licores en el sótano. Ninguno de los empleados de ese piso tuvo la oportunidad de escapar, y los que escaparon quedaron horriblemente mutilados. Cuando el fuego se extendió, algunos clientes quedaron involucrados también. Había incontables muertos y heridos. Fue... Un enorme desastre.

En este punto, Luo Wenzhou pensó que esto sonaba familiar. Catorce años atrás, el Gran Capitán China había estado en su propio y pequeño mundo, holgazaneando en su camino a través de la escuela secundaria, pero incluso él había tenido algo de atención restante para escuchar algunas noticias sobre este asunto.

Claramente, este incendio había sido un problema mayor, incluso más que el “911” (5).

–Muchas personas estuvieron implicadas, ¿verdad? –Luo Wenzhou frunció el ceño–. Creo recordar que había alguien de nuestro sistema...

–Porque el incendio no fue sólo culpa de malas precauciones de seguridad contra incendios –Dijo Xiao Haiyang–. Supuestamente, un sobreviviente que escapó del incendio hizo una declaración, diciendo que “algún superior de la Oficina de la Ciudad” había hecho un intento infructuoso de extorsionar un soborno y tuvo una disputa con el jefe de camareros. Mientras se empujaban, resbaló y golpeó la cabeza del jefe de camareros contra la esquina de una mesa, y el hombre murió en el acto. El asesino quería quemar el cadáver para destruir las pruebas y no esperaba que las instalaciones de seguridad contra incendios de un centro de entretenimiento de tan alta calidad fueran meramente de decoración. Los almacenes de licores también estaban dispuestos de forma irracional. Así que accidentalmente se quemó a sí mismo junto con el resto.

–Espera un minuto, espera un minuto –Luo Wenzhou había tenido suficiente de la forma de hablar de Xiao Haiyang, que era incoherente y tan rápida a la vez, como hacer estallar frijoles. Sintió que la divagación que había hecho en su juventud debido a las circunstancias de su familia todavía se expresaba en su discurso y no podía ser curado. Rápidamente agitó una mano para interrumpir–. Fei Du, mantén tu boca cerrada, no lo hagas divagar de nuevo. ¿Qué quieres decir? ¿Quién se supone que es ese “algún superior de la Oficina de la Ciudad”? ¿Gu Zhao? ¿Qué fue eso de extorsionar un

soborno? ¿Cómo lo sabes? Además, ¿no estábamos hablando de Lu Guosheng? ¿Cómo llegamos a esto?

—No sé los detalles concretos. Esto es lo que reuní después de escuchar a escondidas a las personas que vinieron a investigarlo. Sólo sé que el Tío Gu realmente estaba investigando el paradero del principal culpable en el caso 327 y su investigación lo llevó a El Louvre. En cuanto a los detalles, no se los hubiera dicho a un estudiante de primaria. Pero, de alguna manera, este asunto se convirtió en: “Con el pretexto de rastrear a un criminal buscado, Gu Zhao extorsionó repetidamente enormes sobornos a las empresas, luego perdió el control y mató a alguien”. Había testigos y evidencia material... —La voz de Xiao Haiyang rodó por su garganta. Estaba ronca. Su tono se volvió triste—. Si hubiera estado extorsionando sobornos, ¿habría estado viviendo en nuestro... Nuestro pésimo vecindario donde nadie ni siquiera recogía la basura? Hasta su muerte, el dispositivo electrónico más caro de su casa era el televisor a color, ¡el cual compró especialmente para que yo pudiera conectar una consola de juegos!

Luo Wenzhou y Fei Du, uno apoyado contra la puerta de la escalera, otro parado en una esquina, tenían a Xiao Haiyang acorralado entre ellos. Luo Wenzhou estaba escuchando esta información interna por primera vez. Luchando por ocultar su sorpresa bajo una expresión imperturbable, silenciosamente intercambió una mirada con Fei Du —Estos métodos eran demasiado similares en estilo a las muertes ordenadas de los participantes en el caso del Clan Zhou. Un caso que al final llegó a una resolución perfecta, con todos los “principales culpables” debidamente muertos, sin dejar rastro—.

El Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad era la élite dentro del sistema. El joven y prometedor Capitán Adjunto haciendo una cosa tan demente naturalmente significaba que aquellos con responsabilidad de liderazgo se meterían en problemas—No es de extrañar que Yang Zhengfeng, que en ese entonces ya era capitán, se hubiera quedado atrás del Director Zhang y del Director Lu, sus contemporáneos; resultó ser que la historia de que Lao Yang había sido degradado después de una acción disciplinaria no era sólo un rumor vacío—. Y este atroz crimen había conducido inesperadamente a un incendio, involucrando a innumerables inocentes, provocando un resultado que podría llamarse una calamidad... Por consiguiente, la responsabilidad de liderazgo no habría recaído sólo en un simple capitán del Equipo de Investigación Criminal; incluso el gobierno de la ciudad habría estado en problemas.

No es de extrañar que el asunto de Gu Zhao haya sido cubierto tan severamente.

Afortunadamente, la aterradora Internet aún no había echado raíces y brotado dentro de sus fronteras en ese momento, y la difusión de información no había sido tan rápida; por eso el personal de todos los frentes que habían sido involucrados sin razón habían podido ocultar esto en completo secreto, suprimiendo toda la secuencia de eventos bajo tierra para que hasta el día de hoy no se pudiera encontrar ni un rastro de lo que sucedió entonces.

Lleno de un montón de viejas noticias mohosas, Luo Wenzhou frunció el ceño, masticando esto por un buen rato, luego dijo:—Entonces, ¿qué estabas planeando? ¿Contarles a todos, decirles que

alguien ha estado escondiendo al criminal fugitivo Lu Guosheng, tomar la oportunidad para revelar los eventos de más de una década atrás, forzar a la Oficina de la Ciudad a investigar el asunto de Gu Zhao nuevamente? Ya que conocías esta historia interna, ¿por qué no me lo dijiste antes?

Xiao Haiyang enderezó el cuello y se burló de él, sin retroceder en absoluto.

—Porque sabía que tú no te atreverías a investigar. Con buena suerte, ustedes, gatos ciegos, podrían haber atrapado un ratón muerto, arrestado a Lu Guosheng, en el mejor de los casos, solamente resolver este caso. Con mala suerte, Lu Guosheng se habría salido con la suya otra vez, enviarías un informe de “pruebas concluyentes” a tus superiores, emitirías otro aviso de búsqueda y también lo considerarías un caso resuelto. ¿Qué hay de la injusticia de otros? ¡Eso suena bien! ¿No te preocupa más evitar la culpa que ganar elogios? Hubo muchos aspectos sospechosos en el caso de Gu Zhao, pero, ¿¿quién los investigó?!

Luo Wenzhou se cruzó de brazos. Al escuchar estas líneas, no pudo evitar suspirar por el paso del tiempo —no tanto tiempo, si hace tres o cuatro años alguien hubiera estado parado frente a él pidiendo una paliza de esta forma, definitivamente se habría arremangado y satisfecho su deseo—.

—No digas que eres diferente. Wang Hongliang mantuvo a todos en la ignorancia en la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral durante muchos años, esas chicas que murieron bajo persecución y los consumidores de drogas arruinados por sus adicciones, ¿a alguien le importó? ¿A la Oficina de la Ciudad le importó? Porque

Wang Hongliang no era estúpido. Entendía que esta es una sociedad respetuosa de la ley, y la “sociedad respetuosa de la ley” protege a las personas respetables. Así que eligió a personas pobres sin familia o conexiones a las que apuntar, los trabajadores transitorios, ¡a quienes nadie veía cuando estaban vivos y a nadie le importó cuando estuvieron muertos! Si no hubiera salido a la luz cuando se estaba llevando a cabo una conferencia, si Huang Jinglian no hubiera sido lo suficientemente desprolijo como para tocarlo a usted, Joven Amo Luo, ¡la multitud de escorias de la Sub-Oficina podría haber aguantado en paz hasta el fin del mundo! ¡¿Y dónde habrían estado todos ustedes, emisarios de la justicia?!

Luo Wenzhou aún no había respondido, pero Fei Du frunció el ceño ligeramente.

—Así es, el asesinado Feng Bin tenía padres y amigos para exponer sus agravios, para ir a llorar y lamentarse. Asistía a una escuela privada, su familia tenía dinero y estatus, por supuesto que tenías que darle valor a eso, por supuesto que tenías que crear una fuerte apariencia de investigación y resolución del caso, agregar brillo a tu currículum para el futuro. Pero, ¿qué hay de Gu Zhao? Era soltero, su única familia era su anciana madre, quien cayó enferma y nunca se recuperó luego de su muerte. Ella falleció no mucho después. ¿Quién va a exigir la verdad en su lugar? ¿Quién va a asumir la ingrata tarea de recordar la injusticia cometida contra él? ¡¿Quién lo recuerda todavía?!

Luo Wenzhou dijo impotente:—Tú...

Entonces, Fei Du lo interrumpió calmadamente, hablando con tanta frialdad como un desconocido:—Tu deseo de exponer esto tiene una cierta cantidad de sentido.

»Pero primero que nada, elegiste el medio de comunicación equivocado para exponerlo. El principal producto de Medios de Comunicación de Ciudad Yan son los medios en línea. No me molesta decírtelo, hasta el momento presente, todavía no se han abierto paso. Es por eso que quieren crear una gran noticia para llamar la atención. No parecen ser capaces de realmente guiar a la opinión pública. Y hay muchas noticias frescas. Es más divertido leer sobre celebridades que tienen aventuras que un caso de asesinato. Incluso si pudieras atraer la discusión, no duraría más de una semana como máximo, y luego se olvidaría. Y dado que la acusación de que Gu Zhao mintió sobre una pista para rastrear a un criminal buscado y fue más lejos solicitando sobornos sobre esa base ya es tan definitiva, esa página aún existiría. No puedes controlar esto con sólo unas pocas palabras de rumores ociosos en internet.

Xiao Haiyang lo miró fijamente, lo miró a través de sus ojos nublados por las lágrimas, sin comprender por qué Fei Du estaba repentinamente de su lado.

El tono de Fei Du cambió.

—El resto, evidentemente lo entiendes también. Alguien ocultó a Lu Guosheng. Para ser un poco insensible, la muerte de Feng Bin, aunque de hecho es muy trágica, también es una oportunidad para que nos acerquemos a la persona detrás de escenas... Siempre y cuando no alertes al enemigo. Si pinchas viejas llagas en un

momento incierto como este, asustas al astuto conejo detrás de todo, ¿qué va a pasar?

Todas las increpaciones de Xiao Haiyang en este momento habían surgido completamente por impulso. A estas alturas, más o menos había terminado de dar rienda suelta a sus sentimientos y parte de su razón estaba volviendo gradualmente; escuchó el discurso calmo y objetivo de Fei Du.

–Si yo fuera la persona detrás de escenas que estaba escondiendo a Lu Guosheng y me enterara de que este asunto ha creado tanto escándalo, simplemente encontraría una razón para asesinar a Lu Guosheng y enviar su cuerpo a la Oficina de la Ciudad así pueden cerrar el caso. Yo creo que para la persona detrás de escenas esto ni siquiera contaría como hacer un sacrificio valiente; como mucho, contaría como quitarse un par de calcetines embarrados –Fei Du miró gentilmente a Xiao Haiyang–. Oficial Xiao, su táctica poco convencional puede ser muy útil. Quizás ayude a todos a ganar un fin de semana en el que no necesiten trabajar horas extras.

Con cada oración que Fei Du decía, el rostro de Xiao Haiyang se ponía más blanco.

–Y en cuanto a ese Feng Bin, un pequeño estudiante de secundaria superior que no podía dormir por la noche y se escabulló para divagar por ahí a ciegas, su muerte es su propia culpa, pero dado que su familia tiene dinero, todavía insisten en desperdiciar recursos públicos y tiempo policial para investigar el crimen una y otra vez, mientras que la víctima real de la injusticia está enterrada en lo

profundo de la tierra sin que nadie pregunte por él... El sólo pensar en esto te hace sentir que es muy injusto, ¿no es así? –Fei Du miró a Xiao Haiyang con una sonrisa que no era del todo una sonrisa, abriendo la puerta de la escalera—. Si el Oficial Gu está consciente en el inframundo, su resentimiento debe ser enorme. En verdad es una pena.

Xiao Haiyang dijo:—¡Estás... Estás hablando tonterías!

—¿Qué, él no tiene ningún resentimiento? Entonces realmente era un santo. Ya que es así, ¿por el bien de quién estás haciendo una escena aquí? –Fei Du elevó sus largas y delgadas cejas, mostrando grandioso asombro. Inclino la cabeza y lo miró—. Oh, entiendo. Crees que has abandonado muchas cosas para borrar la injusticia que se le cometió, que has guardado tantos secretos y que tu motivo de queja es en tu propio nombre.

La falta de palabras de Xiao Haiyang era algo aterradora y alarmante.

—No hay necesidad de que esta queja continúe. El Oficial Gu no te pidió que revocaras el veredicto en su nombre. Si no logras revertirlo y su muerte te deja con toda una vida de reproches, será realmente lamentable. ¿Por qué esto es necesario? –La sonrisa pintada de Fei Du se evaporó. Miró de reojo a Xiao Haiyang con frialdad, luego se fue.

Sólo entonces Luo Wenzhou olfateó un ligero enojo en el tono de Fei Du. Se mezcló con la nota sobrante del Mu Xiang que usaba, lo que provocó una reacción explosiva; se clavó en el pecho de Luo Wenzhou, provocando fuegos artificiales en su corazón. Otra persona lo había regañado, ¡y la persona cuyo rostro nunca mostraba sus emociones en realidad se había enojado!

“Por mí”, pensó.

Luo Wenzhou recuperó la compostura y usó una gran cantidad de esfuerzo para contenerse a sí mismo de sonreír idiotamente en el acto. Enfrentando a Xiao Haiyang otra vez, Luo Wenzhou no sintió ni una pizca de enojo. Muy simpáticamente extendió una mano hacia Xiao Haiyang.

—Entrega tu identificación de trabajo y herramientas. Te suspenderé temporalmente del servicio. ¿Alguna objeción?

Toda la rabia de Xiao Haiyang había sido reducida a cenizas por el agua helada que Fei Du le había arrojado encima. Su ira se enfrió, pero su remordimiento asomó la cabeza. El tonto ciervo había sido puesto a correr otra vez involuntariamente por Fei Du. En pánico, pensó: “¿resiento al Tío Gu?”

Parecía estar cara a cara con su propia alma vil. Se quedó mirando al vacío por un momento, luego, sin decir una palabra, sacó su identificación de trabajo y esposas, se las entregó a Luo Wenzhou y se fue flotando como una helada matutina.

Fei Du fue directo a ver a Xia Xiaonan. Al pasar por la puerta de la oficina, vio a Lang Qiao colgar el teléfono y salir.

Fei Du dijo:—¿Has notificado a los padres de Liang Youjing?

Lang Qiao asintió, luego elevó la vista a él, sintiendo una pequeña intuición como una bestia salvaje, sintiendo que Fei Du estaba envuelto en una capa de fragmentos helados.

—Quiero tener una charla con Xia Xiaonan —Le dijo Fei Du, gentil y refinado—. ¿Quieres venir conmigo? Ir con una hermosa mujer joven podría aliviar su ansiedad.

Lang Qiao, desconcertada, siguió el ritmo de Fei Du, diciendo tentativamente:—Presidente Fei, el clima se ha tornado frío. ¿La Familia Real está a punto de irse a la quiebra?

Fei Du no entendió su idioma y volteó la cabeza para preguntar:— ¿Qué Familia Real?

Lang Qiao sostuvo el rabillo de sus ojos con sus dedos y le dio una sonrisa llena de paz mundial.

Xia Xiaonan se sorprendió por su llegada y rápidamente levantó la cabeza para ver quién había entrado, luego volvió a bajar la cabeza profundamente.

–Tu compañero de clase nos contó todo –Fei Du no hizo ningún comentario de apertura superfluo al entrar, sino que fue directo al grano–, con respecto al juego de cacería en Navidad.

Xia Xiaonan fue tomada por sorpresa. Se estremeció y miró a Fei Du con pánico.

–Dime a qué le tienes miedo –Fei Du la miró a los ojos, viendo claramente las pupilas de la chica contraerse por nerviosismo mientras tenía dificultades, intentando evadir su línea de visión–. Xia Xiaonan, mírame y habla. Feng Bin está muerto, y puedes decir que fue por tu bien. Tu otro compañero de clase podría haberse quedado fuera de esto, pero nos reveló este problema, también por tu bien. Tu abuelo salió de casa y se apuró a llegar a la Oficina de la Ciudad en su silla de ruedas y aún está esperando afuera por noticias, sin comer o beber. ¿Quieres pasar toda tu vida siendo un hermoso farol colgado en una pared? ¿Puedes actuar como una persona, hablar abiertamente por ti y por otros?

Xia Xiaonan, quien antes sólo había gritado o se había quedado sentada en silencio, miró al vacío por un momento, luego, sin ninguna advertencia, comenzó a llorar.

Fei Du esperó a que terminara de llorar sin hacer ningún sonido. Tomó más de diez minutos. Cuando a la chica sólo le quedaban fuerzas para jadear, él continuó:–Los estudiantes especialmente matriculados normalmente tienen que firmar un acuerdo con la escuela. No puedes transferirte de escuela, tienes que presentarte a

los exámenes de ingreso a la universidad en Yufen o de lo contrario, tendrías que devolver el dinero de la beca a la escuela, ¿eso es correcto?

Xia Xiaonan asintió sin aliento.

–Entonces al principio sólo estabas tratando de sobrevivir en la escuela –Dijo Fei Du–. Ordinariamente, la persona elegida para molestar en Navidad no lo sabe antes de que sea anunciado públicamente... Pero esta vez, alguien te dijo de antemano. Además de Feng Bin, había otra persona, ¿verdad? Sólo asiente o niega con la cabeza.

Xia Xiaonan titubeó, luego asintió otra vez.

–Esta persona tenía más poder en la escuela que Feng Bin. Te pidió que vendieras a la persona que te había advertido de buena voluntad, o de lo contrario no sólo haría que no pudieras quedarte en la escuela, sino que también te haría devolver la beca. Pero tú llevaste ese dinero a casa hace mucho tiempo para pagar el tratamiento de tu abuelo y cubrir los gastos del hogar. No podías devolverlo. Sólo podías ceder.

Xia Xiaonan apretó su propia ropa.

–Luego, Feng Bin te contó sus planes. Quería agarrarte a ti y a los demás e irse, revelar el orden inusual en la escuela. Parece que lo

había estado planeando por un largo tiempo. Te convertiste en un agente enemigo entre esta gente.

–Él... Él sólo dijo que quería encontrar a alguien que se ocupara de Feng Bin... –Xia Xiaonan habló por fin, con una voz tan fina como el zumbido de un mosquito–. Pensé que sólo querían que alguien lo golpeará fuera de la escuela, o que la escuela viniera a buscarlo y lo disciplinara o algo...

–Feng Bin vivía cómodamente, y sus padres son personas adineradas. Incluso si lo hubieran llevado de regreso a la escuela, alguien habría encontrado la manera de mantener una acción disciplinaria fuera del registro... ¿Correcto? –Dijo Fei Du tranquilamente–. Pero, niñita, ¿has pensado al respecto? Incluso si hubieras dejado la escuela, igual no habrías estado salvada. La buena y mala fortuna vienen en olas. En otros dos o tres años, cualquier cosa podría haber pasado. Pero es posible que nunca más en tu vida conozcas a otro chico que se preocupe tanto por ti.

Xia Xiaonan estaba llorando una vez más con tanta fuerza que no podía hablar. Lang Qiao sintió que incluso ella misma estaba a punto de llorar escuchando a Fei Du. Rápidamente le pasó un pañuelo.

Xia Xiaonan hizo una bola con el pañuelo y lo sostuvo con fuerza en su mano.

–Él... Él puso... Software de seguimiento en mi celular...

Fei Du dijo:–¿Quién es él?

Xia Xiaonan rascó ferozmente su propia mano, lo suficientemente fuerte como para cortar la carne. No habló.

Lang Qiao automáticamente intervino:—No necesitas tener miedo. Esta es una oficina de seguridad pública. Nadie va a hacerte nada. ¿Quién es él?

Xia Xiaonan estaba llorando tan desconsoladamente que parecía estar a punto de desmayarse. Negó con la cabeza.

Lang Qiao miró a Fei Du y lo vio ponerse de pie repentinamente, quitarse la chaqueta y tirarla sobre la cámara de seguridad; luego caminó hacia Xia Xiaonan, sacó una tarjeta de presentación de su bolsillo, la puso frente a ella, se inclinó hacia abajo y le dijo algo al oído.

Xia Xiaonan levantó la cabeza y lo miró, en shock.

Lang Qiao:—...

¡Hey, guapo, quitarte la ropa y seducir a una menor está en contra de las reglas!

Fei Du le dio a la niña una sonrisa inexpugnable y se puso de pie.

—Pruébame.

Xia Xiaonan, con hipo, contuvo la respiración. Después de mucho tiempo, escupió un nombre.

–Es... ¡Wei Wenchuan!



Nota del Traductor:

5. Edición local de Rescue 911, una serie documental de servicios de emergencia, la experiencia de observación principal de muchos niños de los 90.

Capítulo 110 – Verjovenski

XX

Content Warning: narración de bullying, mención de violación en grupo, descripción explícita de desmembración.



Fei Du pausó bastante ambiguamente.

–¿Wei?

Xia Xiaonan, ahogada por los sollozos, asintió.

Quizás fue error de Lang Qiao; creyó que en el instante en que Fei Du elevó la vista, una luz fría brilló a través de sus ojos. Por lo tanto, se tragó el recordatorio de que “cubrir una cámara de vigilancia va en contra de las reglas”. De todos modos, había más de una cámara de vigilancia en la habitación; cubrir una no afectaba en nada.

Fei Du se arremangó un poco y se sentó.

–¿Qué tipo de persona es este Wei Wenchuan?

Con una voz algo turbia, Xia Xiaonan dijo en voz baja:–Es nuestro monitor de clase.

Lang Qiao había estado actuando como anotadora; al escuchar esto, la punta de su pluma se detuvo repentinamente.

–¿Cuántos monitores de clase tiene tu clase?

–Uno... Sólo él.

Este Wei Wenchuan había venido a la Oficina de la Ciudad.

El día del asesinato de Feng Bin, cuando la Oficina de la Ciudad había tomado el control y enviado gente a buscar a los estudiantes fugitivos, habían llamado a la maestra de aula Ge Ni para interrogación, había un adolescente inusualmente llamativo a su lado que se había presentado como el monitor de la clase. Cuando algo le ocurría a un estudiante, la oficina de seguridad pública llamaría a un maestro y a los administradores de la escuela, pero no llamarían a un estudiante menor de edad sin notificar a sus padres. En otras palabras, ¡Wei Wenchuan había venido por su cuenta!

Entonces, si este asunto realmente tenía que ver con él, cuando había visto la bulliciosa oficina de policía, los padres desconsolados, el grupo de estudiantes temblorosos, ¿qué había sentido?

¿Había estado asustado? ¿Ansioso?

¿Preocupado de que el bullying escolar saliera a la luz y él quedara implicado?

No... Lang Qiao pensó detenidamente. Recordó que el porte del chico había sido muy tranquilo, la tranquilidad de mirar desde el margen a algo que no tenía nada que ver con él. Había sido sereno y educado, sonriendo levemente cada vez que veía a alguien. Si hubiera estado perturbado, definitivamente se habrían dado cuenta.

Parecía más como si él hubiera venido a inspeccionar el resultado de sus planes. ¡No es de extrañar que los cuatro estudiantes que habían sido traídos devuelta no se hubieran atrevido a decir una palabra en una oficina de seguridad pública!

Un escalofrío subió por la espalda de Lang Qiao.

Junto a ella, en una voz hipnóticamente suave, Fei Du le dijo a Xia Xiaonan:—¿Podrías decirme qué ocurrió concretamente?

Xia Xiaonan tenía la cabeza gacha, sus lágrimas caían una después de la otra, mojando rápidamente la tarjeta de presentación que Fei

Du le había dado. La estaba apretando fuertemente, como si ese pequeño trozo de papel fuera su última esperanza.

–A principios de Diciembre, un día me sentía mal, así que pedí faltar y no fui a educación física. Estaba leyendo sola en el salón de clases. Feng Bin volvió a clase de repente y me dijo que este año yo era el... Este año yo era el...

–Ciervo –Fei Du terminó por ella–. Escuché que te transferiste a Yufen en secundaria superior. Parece que ya sabes qué es su llamado “ciervo”, ¿verdad?

Los hombros de Xia Xiaonan se encogieron.

–... Los vi molestando a Wang Xiao.

Fei Du adoptó muy suavemente una postura de escuchar atentamente.

–Ellas... Las chicas del dormitorio de Wang Xiao y las del dormitorio de al lado, un día, por alguna razón, tiraron sus sábanas por la ventana, y la empujaron, la golpearon, la llamaron un montón de palabras feas. En ese entonces, yo estaba pasando por el edificio de los dormitorios y la colcha cayendo me sobresaltó. No sabía qué estaba ocurriendo. Una chica junto a mí me dijo que Wang Xiao era el “ciervo”, que cada año todos elegían a la persona más detestable. Ella era sucia y barata, y cualquiera que viviera en el mismo dormitorio que ella era desafortunado. Entonces, alguien vino del dormitorio de los chicos que está en frente. Él rió y dijo: “Esta es mi

esclava, ¿cómo puede ser que la estén golpeando otra vez?”. Y les dio a las chicas que la estaban golpeando unos cientos de yuanes.

–... –Lang Qiao recordó cómo ella tenía que ahorrar un semestre completo para ir a un concierto durante sus días de escuela secundaria superior y sentía que estaba escuchando una historia de fantasía–. ¿Unos cientos?

–Deben haber sido quinientos –Xia Xiaonan creyó que ella estaba preguntando por una cantidad exacta y respondió acorde–, porque recuerdo que la chica que tomó el dinero lo contó y dijo: “¿por qué son quinientos ahora? Cien menos. El precio de Wang Xiao baja todos los días”. ... Ese tipo de cosa.

»Wang Xiao no emitió sonido. Recogió sola sus cosas tiradas. Las chicas no la dejaron entrar en el edificio de dormitorios, diciéndole que la habían “vendido” y que se fuera con su comprador. Entonces el chico le hizo un gesto y ella... Ella... Fue al dormitorio de los chicos...

–¿Qué? –Al escuchar esto, Lang Qiao casi se puso de pie de un salto. Estuvo estupefacta por un buen rato. Tartamudeando un poco, dijo:–Eso es... Eso es espantoso. ¿No hay maestros en sus dormitorios? ¿No hicieron nada?

–Hay maestros –Dijo Xia Xiaonan por lo bajo–, pero no hacen nada al respecto... No se atreven a hacer nada.

Fei Du sirvió dos vasos de agua y los puso frente a Lang Qiao y Xia Xiaonan. Luego, le dijo a Xia Xiaonan:—Por lo tanto, tenías mucho miedo de recibir el mismo trato.

Xia Xiaonan casi inaudiblemente exprimió las palabras de su garganta.

—Yo estuve ahí ese día, viéndola recoger sus cosas. Las recogió, pero no podía sostenerlas. Recogía una y se le caía otra. Yo... En serio quería ayudarla... Pero...

Probablemente sólo alguien que se había caído al suelo y no tuvo a nadie que lo ayudara a levantarse lamentaría no haber ayudado a otro desde el principio.

Fei Du sonrió levemente, sin prestarle atención a sus palabras. Sólo preguntó:—Feng Bin te dijo que tenía una manera, ¿verdad? ¿Te dijo detalladamente lo que estaba planeando hacer luego de huir de la escuela?

Xia Xiaonan dijo:—Dijo que tenía un amigo fuera de la escuela que tenía un montón de conexiones. Ya había contactado a esta persona e iba a revelar este asunto. Estaba harto de la escuela.

Fei Du dijo:—¿Quién era este amigo?

–No sé su nombre real, sólo su seudónimo o tal vez su nombre de usuario en línea... Creo que era “ve a preguntarle a Shatov”. Nos prometió que haría públicas todas las cosas horribles de la escuela.

Fei Du miró silenciosamente hacía la esquina. Había otra discreta cámara de vigilancia en el rincón; parecía estar intercambiando una mirada con la persona mirando.

–¿Has visto a este amigo?

Xia Xiaonan negó con la cabeza aturdida.

–No, Feng Bin dijo que esta persona estaba fuera de la ciudad por un período corto, aunque había organizado volver para Navidad. Nos quedaríamos en el hotel y esperaríamos por él por algunos días... Pero... Pero nosotros... No tuvimos tiempo.

–Dado que ya habías determinado irte con Feng Bin, ¿por qué te arrepentiste después?

–Porque... El día antes de que nos fuéramos, Wei Wenchuan vino a verme. Dijo que sabía todo, incluyendo cómo y cuándo planeábamos irnos, dónde íbamos, todos los que íbamos... Me dijo que pensara detenidamente, porque a nadie le importaría estas tonterías que ocurrían en la escuela, a lo sumo, algunos estudiantes emitirían disculpas, y posteriormente se pondría peor... Y en cuanto a los medios, a la escuela... Todos tienen conexiones familiares... La sociedad exterior es la misma que la de la escuela, dividida por posiciones sociales, con personas que pueden tener la última palabra. Él tenía los medios para averiguar nuestros planes con

anticipación, y también tenía los medios para hacer que no pudiéramos volver a la escuela... Si no le creía... Si no le creía, estaba invitada a intentarlo.

Fei Du suspiró, porque sabía que estas palabras realmente no eran puramente una amenaza, eran una amenaza de la verdad tal como era.

—Así que te rendiste.

—Yo... Wei Wenchuan me dijo que en realidad había sido idea de Liang Youjing el elegirme para ser el ciervo, porque le robé el trono en los exámenes y la hice perder cara frente a sus padres. La madre de ella es una de las fideicomisarias de la escuela, incluso si mata a alguien en la escuela, se podría arreglar. Nadie se atrevía a ofenderla. A menos que él fuera personalmente a hablar con Liang Youjing...

—¿Él qué quería que hicieras?

—Me dio un celular con funciones de seguimiento y escucha... Y me prometió que después de que esto terminara, yo sería capaz de terminar tranquilamente secundaria superior y graduarme. Nadie me molestaría.

—¿Sabías lo que él quería hacer, entonces?

–No sabía –Xia Xiaonan negó con la cabeza desesperadamente–. En serio no sabía... Cuando fuimos a la Torre Tambor y nos topamos de repente con... Nos topamos con esa persona, estaba asustada hasta la médula. Cuando Feng Bin me empujó y me dijo que corriera, ni siquiera me di cuenta de lo que estaba pasando. Estaba muy oscuro, creí que alguien lo había golpeado por detrás... No sabía que esa persona... Esa persona...

No sabía que la persona estaba sosteniendo un cuchillo, no sabía que cuando Feng Bin, con su voz llena de terror, le dijo que corra, su espalda había sido cortada.

Porque había estado demasiado oscuro; el repentino ataque sorpresa no le había dado tiempo para reaccionar.

¿Sólo debió haber sido golpeado por la espalda? ¿Wei Wenchuan debe haber encontrado un grupo de delincuentes para darle una lección a Feng Bin?

Se había estado consolando de esta manera, y sus sentidos habían tenido que colaborar amablemente para engañarla a ella y a sí mismos.

–Así que, ¿hasta el último momento no tiraste el celular? –Al final, Lang Qiao no pudo resistirse a decir esto.

Toda la sangre se drenó del rostro de Xia Xiaonan.

No es sorpresa que el asesino no tuviera prisa y supiera exactamente qué hacer.

Fei Du dijo:—Al final, accidentalmente se toparon con un callejón sin salida... Niña, relájate un poco, ¿de acuerdo? Mientras más detallada la información que nos des, mejor. Así podremos atrapar a la persona que asesinó a Feng Bin más rápido.

Xia Xiaonan se acurrucó en una bola, sus ojos miraban con pánico a Fei Du, como los de un cervatillo.

Fei Du intentó suavizar su voz y engatusarla lentamente.

—Las circunstancias eran muy urgentes en ese momento. Feng Bin vio que había un callejón sin salida adelante, pero ya era demasiado tarde para volver atrás, así que te escondió en el bote de basura. Ya era de noche. El cubo de basura que tenía la altura de una persona estaba lleno de un olor acre y apestoso. Había una tapa sobre tu cabeza. Todo estaba oscuro a tu alrededor. No podías ver nada. Sólo podías escuchar los sonidos que venían del exterior... ¿Qué escuchaste?

—... Gritos de ayuda —Susurró Xia Xiaonan después de un largo silencio—. Al principio él pidió ayuda, pero nadie acudió. Luego balbuceó, tratando de hablar con el asesino, preguntándole quién era y prometiendo darle todo su dinero. El asesino... No dijo nada. No mucho después, escuché pasos frenéticos, algo de ruido... Y un grito... Luego... Luego no hubo ningún sonido.

»Entonces, después de un rato, escuché una risa, y también...
También el sonido de objetos pesados cayendo al suelo uno después de otro...

No habían sido objetos pesados cayendo; había sido el golpe sordo de las extremidades de Feng Bin golpeando el suelo mientras Lu Guosheng las cortaba.

–Luego esa persona vino hacia mí. Él... Él sabía dónde estaba escondida. Yo estaba aterrorizada. Él estaba cantando una canción...
–Xia Xiaonan recordó un par de líneas–. “Conejita, sé buena, abre la puerta como deberías...”

La piel de gallina brotó instantáneamente en los brazos de Lang Qiao.

–¡Entonces, él me sacó del bote de basura! Yo estaba muerta de miedo. Incluso olvidé respirar. Y él... Él extendió una mano hacia mí, tomó mi mochila, encontró mi celular y mi billetera... Pensé que era carne muerta, pero... Pero sólo me sonrió, agitó el celular y se fue sin decir nada. Yo... Yo por fin vi a Feng Bin... Feng Bin...

Xia Xiaonan parecía haber vuelto a una pesadilla. Sus ojos perdieron el foco y se quedó sin aliento.

Fei Du se inclinó hacia adelante y tomó su mano. El rastro de calidez en su palma quemó la mano helada de la niña, trayéndola de regreso al presente instantáneamente. Mirándolo fijamente, se aferró a la mano de Fei Du como si fuera un salvavidas.

–Perdón, estaba asustada...

Si bien una vida humana puede contener cientos de miles de arrepentimientos de todo tipo, en general, la mayoría de ellos se reducen a estas palabras.

Perdón, estaba asustado.

Luo Wenzhou, observando este diálogo desde la sala de observación, se volteó, su expresión seria. Llamó a Tao Ran.

–¿Te has comunicado con los estudiantes involucrados en el caso y sus padres? ¿Qué dijeron?

Donde estaba Tao Ran había mucho ruido.

–Es un desastre, la escuela me está dando vueltas. En los últimos cinco minutos recibí llamadas de siete u ocho abogados. Estos niños de familias ricas...

–Tráelos a todos, incluyendo a los maestros que vigilan los dormitorios y la gestión de la escuela –Dijo Luo Wenzhou fríamente–. Los estudiantes de la Escuela Secundaria Yufen están bajo sospecha de abuso y agresión sexual en grupo.

—¿Qué? —Al principio, Tao Ran estaba en shock. Después de una pausa, dijo inmediatamente:—¡Estoy en eso!

Luo Wenzhou colgó la llamada y se quedó de pie en la puerta de la sala de observación, soltando una larga exhalación. Luego recordó algo y abrió el software de audiolibros que había descargado recientemente.

Esta semana, el tema presentado por El Recitador era: “*Los demonios caminan por la noche vacía* —*Los Endemoniados*, por Dostoyevski”.

“Shatov” era un personaje en el libro que había sido asesinado por ser un “soplón”, coincidiendo delicadamente con la experiencia de Feng Bin.

Y la persona que se había puesto en contacto con Feng Bin y prometió exponer los sucios eventos en la Escuela Secundaria Yufen... ¿Por qué se llamaba tan casualmente “ve a preguntarle a shatov”?

¿Alguna cierta persona... O un cierto poder, sabiendo de antemano sobre la decisión de Feng Bin de llevarse a Xia Xiaonan, había predicho este sangriento incidente?

¿Habían sido conspiradores o promotores?

¿Por qué se habían declarado tan descaradamente esta vez?

Luo Wenzhou estaba de pie en el pasillo largo y estrecho y fumó dos cigarrillos seguidos. Miró el cielo turbio al otro lado de la ventana; estaba nublado y se estaba preparando para nevar. Recordó el patrullero misterioso con el que él y Fei Du se habían topado ese día en la Torre Tambor, sintiendo que había metido la mano en aguas tranquilas y sentido la corriente subterránea que se alzaba debajo.

La poderosa intervención de la Oficina de la Ciudad fue como una palanca afilada, abriendo esquinas que albergan el mal.

Después del mediodía, todas las clases en la Escuela Secundaria Yufen fueron suspendidas. La policía simplemente se apoderó de las oficinas de la escuela y entrevistó a todos los estudiantes por separado, y llevó a todos los maestros y personal escolar implicados a la Oficina de la Ciudad. Los estudiantes que habían estado bajo alta presión y una vez más estaban viendo la luz del día finalmente no pudieron contenerse. Revelaron el verdadero estado de las cosas y la situación se volvió irreparable...

Esa tarde, el pequeño y regordete Zhang Yifan, como el superhéroe y el puño levantado en su ropa, fue el primero en ponerse de pie y usar su nombre real, escribiendo un artículo largo y torpemente escrito y posteándolo en línea. Después de un breve silencio, los corderos silenciosos finalmente detuvieron sus pasos aturcidos y dejaron escapar gritos débiles... Que gradualmente se convirtieron en un rugido.

Los padres conmocionados pululaban alrededor, casi llegando a los golpes en las puertas de la Oficina de la Ciudad.

El caótico trabajo de investigación y recolección de pruebas continuó hasta las diez de la noche antes de detenerse por consideración a la salud y el bienestar mental de los menores. La boca de cuervo del desafortunado Tao Ran había pronunciado una predicción: en efecto, tendrían que trabajar horas extras este fin de semana.

De camino a casa, Fei Du apenas dijo una palabra.

Luo Wenzhou giró la cabeza para mirarlo y lo vio sentado en el asiento del pasajero, realmente durmiendo mientras mantenía su postura erguida. Luo Wenzhou subió la calefacción lo más alto posible y condujo todo el camino a casa lo más uniformemente que pudo. Sólo cuando estaban entrando a la propiedad tomó la mano de Fei Du y la sacudió suavemente.

–Despierta, es hora de bajar del auto. No te pongas cómodo.

La espalda de Fei Du se había puesto algo rígida por estar sentado. Estuvo de acuerdo de mala gana, sin despertarse del todo. Miró fijamente hacia adelante hasta que Luo Wenzhou estacionó en su lugar de estacionamiento y detuvo el automóvil.

–¿Qué estás mirando? –Luo Wenzhou le tocó la cabeza, luego palpó su cálido cuello y ajustó su bufanda–. Casi estamos en casa.

–¿Por qué...? –La voz de Fei Du era algo ronca. Señaló—. ¿Por qué las luces de tu casa están encendidas?

Capítulo 111 – Verjovenski

XXI



Las luces de la casa de Luo Wenzhou no sólo estaban encendidas, sino que estaban encendidas de manera bastante agresiva, saliendo de la sala de estar al balcón.

Luo Wenzhou se quedó mirando fijamente, bajó del auto y miró alrededor, y no tan lejos encontró un auto muy conocido.

–Extraño, hoy no es viernes.

–Hoy *es* viernes –Dijo Fei Du sin poder contenerse.

Luo Wenzhou:–...

El llamado viernes era como una belleza resaltada por el ambiente familiar y el espléndido atuendo; elimina el significado de su

nombre, y la cosa en sí no tenía valor. Para alguien que tenía que trabajar en festivales y días festivos y confundía los días de la semana, en cambio, se convertiría en una fuente de mayor dolor e indignación.

Luo Wenzhou suspiró. Mientras instaba a Fei Du a que se diera prisa y no se entretuviera afuera, dijo casualmente:—Está bien. Es porque no hay muchas plazas de aparcamiento. Los vecinos se van a pasar el fin de semana al campo los viernes y sábados por la noche, así que podemos aprovechar uno de sus espacios un rato... A veces mis padres vienen los viernes por la noche para traerme algunas cosas, aunque es posible que no tengan tiempo para venir más de una vez cada unos cuantos meses. Entonces vienen, se sientan un rato y se van.

Los pasos de Fei Du se detuvieron súbitamente al pie de las escaleras.

Las luces accionadas por sonido del pasillo no habían estado funcionando muy bien últimamente; había que pisar fuerte para despertarlas. Ahora estaban estáticas.

Fei Du estaba mitad adentro y mitad afuera, el brillo de las farolas rodeaba sus hombros en un halo pálido.

¿Qué pensarían sus padres al venir y ver de repente a un hombre extraño viviendo aquí?

Fei Du titubeó, sin saber cómo debería presentarse.

¿Un colega? ¿Un amigo? ¿Un compañero de cuarto? O... En un flash, Fei Du recordó haber visto a Mu Xiaoqing en el hospital aquel día; ¿qué habrían significado sus últimas palabras significativas? ¿Luo Wenzhou había salido oficialmente del closet con sus padres? ¿O esa dama sólo había estado confiando en sus instintos maternos y estaba sondeándolo?

Era el asunto privado de Luo Wenzhou. Fei Du nunca había preguntado al respecto, y no tenía nada que juzgar.

Los intercambios entre cuerpos físicos eran, después de todo, sólo una breve expresión de deseo. Fei Du pensaba que la relación entre él y Luo Wenzhou era una maraña de ambigüedad poco clara; se volvía más confusa con cada paso. Estaba acostumbrado a analizar y organizar cuidadosamente todo sobre sí mismo. Recién ahora se dio cuenta con un sobresalto de que en esto, ni siquiera tenía un sentido de límites o algún plan; simplemente había dejado que las cosas se desarrollaran como quisieran. Era como si navegara río abajo en un pequeño bote, sin importarle la dirección, sin importarle los arrecifes ocultos; si se encontraba con un remolino y se lo tragaba, no estaba pensando en luchar (6).

Luo Wenzhou miró hacia atrás, mirándolo directamente a los ojos.

—¿Qué ocurre?

La expresión de Luo Wenzhou era tan práctica que parecía que no se había dado cuenta de que había algo inapropiado en esta escena.

Fei Du pausó, luego tácticamente trató con:—Con tus padres aquí, ¿no estaré estorbando un poco?

Las puntas de las cejas de Luo Wenzhou se movieron levemente. Tal vez era porque estaba demasiado oscuro alrededor y Fei Du no podía ver su expresión sutil con claridad, o tal vez era porque Luo Wenzhou estaba acostumbrado a no mostrar sus emociones en su rostro, y cuantos más sentimientos genuinos tenía, más indiferente se veía... En cualquier caso, por un momento Fei Du no pudo adivinar cuál era su intención.

Entonces, como si no pasara nada, Luo Wenzhou dijo:—Está bien. Saben que estás aquí. Ambos fueron a verte cuando estabas en el hospital, aunque no estabas enteramente consciente en ese momento. Y mi mamá fue a llevarte comida después, ¿recuerdas?

Fei Du dio una breve afirmación y se relajó, pensando que había entendido la implicación de Luo Wenzhou: parecía que para los padres de Luo Wenzhou, él sería un amigo que le había salvado la vida a su hijo, “sin amigos y desamparado”, sin nadie que cuidara de él, y como ambos eran jóvenes solteros, él se quedaba aquí como compañero de cuarto reductor de alquiler hasta que sus heridas sanaran por completo. Probablemente la pareja había escuchado que él había salido del hospital y había venido especialmente para verlo en agradecimiento y cortesía.

Habiendo determinado su propia posición, el estado mental vacilante de Fei Du se calmó de inmediato y volvió a estar tranquilo, convirtiéndose una vez más en el Presidente Fei que podía hablar con cualquiera en su propio idioma.

No vio que la mano que colgaba al costado de Luo Wenzhou se apretaba en un puño.

En los días previos, cuando la puerta se abría, era Luo Yiguo quien salía a darles la bienvenida. Ahora las circunstancias habían cambiado, y la mismísima Mu Xiaoqing salió a recibirlos. Tan pronto como vio a Luo Wenzhou, rápidamente comenzó a quejarse. –¿Por qué tan tarde? Justo estaba por llamarte.

Antes de que Fei Du pudiera hablar, Mu Xiaoqing lo estaba jalando muy familiarmente hacia adentro, reprendiéndolo cómodamente:– Está helando afuera y sales vestido así sin que nadie se preocupe, rápido, entra y caliéntate. ¿Han comido?

–Comimos –Luo Wenzhou miró alrededor–. Dios mío, ¿ustedes dos han venido a ayudar a los pobres o a visitar a un preso a la cárcel? No hay espacio para pararse. ¿Qué es todo esto?

Su vestíbulo de entrada estaba casi lleno de todo tipo de cajas grandes y pequeñas. Ni siquiera había lugar para cambiarse de zapatos. Luo Wenzhou las registró. Descubrió que había hongos, comidas preparadas, hojas de té, frutas, snacks... Y una tonelada de extravagantes latas de comida para gatos.

Con total honestidad, ¡Luo Yiguo pesaba casi **quince jin (1)**!

—¿Por qué hay tanta leche? Yo no bebo eso... Oh y hay un set de juguetes para gato, maravilloso. Alzaron a su hijo del suelo, pero el gato es de su propia carne y sangre.

—No compramos la leche para ti, no te hagas ilusiones —Dijo Mu Xiaoqing—. ¿Qué podría haber en el comedor de tu trabajo que sea bueno para comer? Todo es aceitoso y salado. Está bien si un espécimen tosco y robusto como tú ingiere desperdicios dos veces al día, pero, ¿cómo puedes hacerle daño a una persona lastimada haciéndolo comer eso contigo?

Luo Wenzhou rodó los ojos en dirección a Fei Du —como si él fuera a dejar que le hicieran daño. No sólo ordenaba comida para llevar para sí mismo, sino que también tenía que arrastrar a todo el Equipo de Investigación Criminal a la corrupción junto con él; era bastante perverso—. Pero al final, después de contenerse por un momento, resopló y silenciosamente se tragó esta singular injusticia a lo largo de los siglos, cargando con enojo la pila de cosas en el vestíbulo de entrada y guardándolas sin quejarse.

Desde el momento en el que ambos atravesaron la puerta, la madre y el hijo habían estado yendo y viniendo sin problemas, como una diafonía cómica. Un desconocido no podía intervenir en absoluto. Sólo cuando Luo Wenzhou se fue cargando cosas Fei Du tuvo una oportunidad para extender calmadamente su mano y decirle a Mu Xiaoqing:—Si hubiera sabido antes que iba a venir, me habría

adelantado a recogerla. Después de todo, sólo estoy aprendiendo en el trabajo. No puedo ayudar en absoluto en la Oficina de la Ciudad.

Mu Xiaoqing amaba escuchar su bocanada de habladería elegante y sin reservas. Debido a que sentía que este joven estaba cortado de la misma tela que su hijo, no tenía ningún sentimiento de culpa por que **el cerdo que había criado haya destrozado un repollo (2)** y felizmente lo llevó a la sala de estar.

Fei Du inmediatamente vio a Luo Cheng sentado en el sofá de la sala de estar. A diferencia de Mu Xiaoqing, se podía ver la relación de sangre de este caballero con Luo Wenzhou por sus rasgos.

Había gris en las sienes de Luo Cheng. A diferencia de los hombres de mediana edad normales, no había aumentado de peso ni le había crecido la barriga. Su espalda estaba recta y había una sobria arruga entre sus cejas. Tenía un sentido de presencia insondable simplemente sentado en el sofá, el tipo de personaje al que se le daría el asiento en la cabecera de la mesa tan pronto como entrara a una habitación privada en un restaurante... Sólo que el ambiente estaba algo estropeado por el hecho de que estaba sosteniendo un gato entre sus brazos.

Luo Cheng y Fei Du intercambiaron una mirada; en muy poco tiempo, estos dos sofisticados de dos generaciones diferentes se examinaron entre sí. Fei Du pasó por alto el hecho de que el venerable hombre estaba jugando un juego de agarrar patas con el gato y lo saludó muy adecuadamente:—Hola, tío. Lamento molestarte.

Luo Cheng asintió. Entonces, en un evento sin precedentes, este “emperador retirado”, que haría que su propio hijo lisiado cediera su asiento por él, se puso de pie y muy amablemente le dijo a Fei Du:—
Luces mejor. Ven y toma asiento, rápido.

Luo Yiguo lloriqueó, rodando en los brazos del emperador retirado, trepándose agresivamente a su hombro y lamiendo sus patas en esta elevada posición.

—Hemos querido venir a verte por un largo tiempo, pero ese bruto de Luo Wenzhou no dejaba de decir que perturbaríamos tu descanso —
Dijo Mu Xiaoqing muy cálidamente—. ¿Estás cómodo viviendo aquí? Si necesitas algo, sólo ordénaselo. No lo matará.

Fei Du se atragantó, porque sintió débilmente que el tono de Mu Xiaoqing era demasiado íntimo. Entonces, muy cautelosamente respondió:—Shixiong cuida muy bien de mí.

Al escuchar esta forma de llamarlo, Mu Xiaoqing no dijo nada, pero las puntas de sus ojos estaban llenas de una sonrisa significativa.

Cuando Luo Wenzhou terminó de despejar el vestíbulo de entrada a regañadientes y algo preocupado asomó la cabeza para echar un vistazo, descubrió que su Maestro Fei de alto mantenimiento y su anciano caballero de incluso aún más alto mantenimiento ya estaban charlando.

Fei Du había sacado un rostro de “talento juvenil”; estaba muy familiarizado con el trato con este tipo de hombre de mediana edad. Había reprimido por completo su aire de hijo holgazán de los ricos, sin dejar ni una pizca. Él y el anciano ocupaban cada uno un extremo del sofá, luciendo como un empresario inversor y un representante del gobierno preparándose para colaborar en el desarrollo del centro de la ciudad.

Fei Du había dicho algo que estaba haciendo que Luo Cheng asintiera repetidamente; había un gato corpulento sentado en su cabeza, por una vez su frente estaba relajada y estaba comentando seriamente:—Esta idea tuya es muy buena, la desarrollaré con cuidado cuando me vaya, escribiré un informe detallado y se lo enviaré a...

Mu Xiaoqing rápidamente soltó una tos seca y le metió un gajo de mandarina en la boca, interrumpiendo el inoportuno parloteo de su viejo esposo.

Realmente era muy tarde. Al enterarse de que mañana sería otro día de catastróficas horas extras en la Oficina de la Ciudad, Luo Cheng y Mu Xiaoqing no se quedaron mucho tiempo. Se sentaron por un rato, luego se pusieron de pie y se prepararon para irse. La etiqueta de Fei Du era completa; por supuesto que quiso acompañarlos a la salida. Fue empujado hacia el interior por Mu Xiaoqing.

—Quédate adentro —Dijo Mu Xiaoqing. Luego se giró hacia Luo Wenzhou y le ordenó:—Eres unos años mayor que él, deberías

asumir un poco más de responsabilidad y reprimir tu temperamento mimado en casa, ¿me oyes?

Este discurso fue tan doméstico que lo hizo sospechoso. Luo Wenzhou estuvo de acuerdo con indolencia, pero Fei Du se petrificó.

Entonces, Luo Cheng habló, diciéndole a Fei Du:—Oí que tus padres no están presentes. Si en el futuro te encuentras con algo con lo que realmente no puedes lidiar, puedes venir a nosotros.

Fei Du estaba sorprendido y desconcertado. Correspondiéndole la mirada a esos ojos que se parecían a los de Luo Wenzhou, vio que Luo Cheng en realidad le estaba sonriendo levemente, la expresión en su imponente rostro era casi amable.

Agitando la mano, Mu Xiaoqing lo saludó, luego la metió en el bolsillo de Luo Cheng para mantener el calor. Radiante, dijo:—Nuestro hijo ha sido insensible desde que era pequeño. Han pasado años desde que lo vi llorar...

Sin esperar a que terminara, Luo Wenzhou aulló y chilló “¡nos vemos!”, luego cerró la puerta, dejando afuera el resto de las palabras de Mu Xiaoqing.

Con Mu Xiaoqing y Luo Cheng desaparecidos, la tumultuosa sala de estar se calmó de inmediato. Luo Wenzhou sabía que los viejos no

habían podido contenerse y habían corrido a ver a Fei Du. Al principio todo había ido bien, pero al final sonaron como si hubieran estado imponiendo una nuera. Fei Du tenía un espejo revelador de monstruos en su corazón; podía ver claramente una conspiración con sólo la más mínima pista, ni hablar de una demostración tan obvia.

Luo Wenzhou no los había dejado venir en todo este tiempo porque **temía que perforaran precipitadamente la ventana de papel (3)**, pero ahora que se había llegado a esto, sin quererlo estaba bastante expectante, esperando la reacción de Fei Du —no importa si era una buena o una mala reacción; al menos resolvería la ansiedad de vacilar en el lugar—.

De manera contradictoria, no se atrevió a mirar la expresión de Fei Du. Sólo se quejó con aparente indiferencia:—Vinieron sin siquiera una llamada anticipada. Realmente saben cómo crear problemas. Iré a calentar un poco de leche.

La mirada de Fei Du, que parecía tener presencia física, se clavó fuertemente en su espalda, observándolo abrir una caja de leche, verter un poco en un platillo para Luo Yiguo, luego verter el resto en una taza, mezclar una cucharada de miel y meterla en el microondas.

Luo Wenzhou sabía que Fei Du estaba observándolo, pero no podía determinar el significado de esa mirada. Su lengua se movió; pensó una y otra vez en sacar el tema a colación, rompiendo el incómodo silencio, pero buscando en sus entrañas y barriga todavía no podía pensar en qué quería decir. Una fina capa de sudor brotó en su

espalda. En toda la cocina, el único sonido que quedaba en el silencio era el zumbido del microondas.

Entonces, el microondas emitió un pitido. Luo Wenzhou volvió en sí y extendió una mano para abrir la puerta. De repente, una mano apareció detrás de él, agarrando su muñeca.

Luo Wenzhou se sobresaltó. Hace un momento había estado perdido en sus pensamientos y no había notado a Fei Du acercándose.

–¿Qué le dijiste a tus padres? –Preguntó Fei Du, coqueteando, acarició cuidadosamente su muñeca–. Creo que ha habido un gran malentendido.

La garganta de Luo Wenzhou se movió ligeramente.

Fei Du se rió en voz baja, besando en el lugar más sensible en la base de su oreja, con la otra mano desabrochando la camisa de Luo Wenzhou.

–Acabo de tener un susto. ¿No deberías compensármelo, shixiong? Mi técnica realmente es muy buena. Sólo pruébala, te garantizo...

Luo Wenzhou sujetó su pata manoseadora.

Fei Du estaba planeando cubrir esta incomodidad. Luo Wenzhou estaba perfectamente al tanto de la situación y sabía lo que era tener

tacto; por supuesto que entendió. Si siguiera la corriente, podría disfrutar de un poco de sexo sin cargas antes del miserable fin de semana de horas extras, entonces todos podrían continuar alegremente con la ambigüedad anterior, siguiendo adelante felizmente...

Hasta que por fin las condiciones fueran las adecuadas... O los dos se separaran.

“Demasiado impulsivo”, se dijo Luo Wenzhou.

Entonces se quitó la mano de Fei Du de encima, volteó y le dijo una palabra a la vez:—Mis padres siempre han sido bastante permisivos conmigo, especialmente después de que me convertí en adulto. Mientras mi dirección general estuviera bien, no interferirían. En cuanto a con quién salía, si tenía novios o novias, cómo hacía mi trabajo, todo eso era asunto mío. No preguntarían al respecto.

Fei Du sintió levemente lo que iba a decir y lo quedó mirando, atónito.

—No hay nada que malinterpretar —La mano de Luo Wenzhou se apretó involuntariamente, rodeando la muñeca de Fei Du con la fuerza suficiente como para doler un poco—. Vinieron a verte hoy a propósito y se comportaron de esa manera porque les dije formalmente...

Fei Du entró en un pánico inexplicable y trató de interrumpirlo inconscientemente:—Shixiong.

—... Que tú eres la persona con la que planeo estar toda la vida.



Nota del Traductor:

6. Nota útil: el segundo carácter del nombre de pila de Luo Wenzhou (舟) significa “barco”; el mismo carácter se utiliza en el párrafo anterior. El nombre de pila de Fei Du (渡) significa “transbordar”.

Nota de la Traductora:

1. Luo Yiguo pesa alrededor de 7.5 kilos 🐼

2. Es una frase china. Usualmente se refiere a chicas buenas (a ojos de su suegra, Fei Du) siendo arruinadas por chicos malos (Luo Wenzhou).

3. En chino significa expresar lo que uno no se atreve a expresar. Es una frase vieja aparentemente, ya no se usa con frecuencia. Las ventanas de papel que menciona son las que se suelen ver en los dramas, por ejemplo, antes China usaba papel y no vidrio.

Capítulo 112 – Verjovenski

XXII

Content Warning: descripciones de maltrato físico y psicológico.



La expresión de Fei Du parecía haberse congelado por la temperatura exterior de cinco grados bajo cero. Estuvo petrificado por un largo tiempo. Pero Luo Yiguo había terminado de lamer el poco de leche en el platillo y se acercó agitando su gran cola para rozar la pierna de su pantalón. Sólo entonces dio un respingo, como si despertara de un sueño. La mano de Luo Wenzhou, apretada como un aro de hierro, parecía tener algún mecanismo; instantáneamente se aflojó, lo que le permitió retraer la muñeca.

Fei Du bajó la cabeza e intercambió una mirada con el robusto Luo Yiguo. Luego, rió.

—¿En serio? Me diste un susto de muerte.

La sangre que fluía como magma en el corazón de Luo Wenzhou se enfrió ligeramente, deteniendo su incontrolable avalancha, cayendo gradualmente a la tierra y convirtiéndose en una espesa pila de ceniza volcánica.

Se dio cuenta de que había elegido el momento equivocado.

Desde que había traído a Fei Du aquí, parecía haber estado impaciente, incapaz de controlar sus emociones; el ritmo lento y constante que había planeado inicialmente se había convertido en un perro salvaje fugitivo. No había podido resistirse a tocarlo, no había podido resistir sentimientos que eran como un dique roto, no había podido resistirse a decir palabras superfluas... Y no sólo unas pocas.

Habían pasado sólo unos días y su plan tentativo original no había podido seguir el ritmo de los cambios; le habían salido cien agujeros, convirtiéndose en un trapo que no podía llenar una grieta.

Y luego sus condenados padres habían venido a meter a su hijo en más problemas.

La llamada “habilidad y facilidad” asignada a la edad y la experiencia probablemente era sólo una falsa fachada; gran parte del tiempo, la habilidad y la facilidad eran sólo el resultado de haberlo visto todo antes y ser frío y estar harto, indiferente.

Desafortunadamente, al haber llegado tan lejos, era imposible volver atrás, por mucho que él quisiera.

Luo Wenzhou sintió que realmente había asustado a Fei Du, por lo que suavizó su voz ligeramente.

—¿Eso es todo lo que quieres decirme?

Fei Du lo consideró, retrocedió unos pasos, echó hacia atrás una silla del comedor y tomó asiento, con los codos apoyados en la mesa del comedor y los dedos en la frente, de vez en cuando presionándose sienes. Con los ojos semi-cerrados, dijo:—Creí que me entendías bastante.

Luo Wenzhou dijo:—Entenderte bastante, ¿en qué sentido?

—Por supuesto que no me refiero a ese sentido —Bromeó Fei Du. Al ver que Luo Wenzhou no estaba dispuesto a aplaudir, contuvo su sonrisa burlona, el cansancio apareció lentamente en su rostro. Fei Du guardó silencio por un rato—. Recuerdo que me advertiste más de una vez que me comportara mejor así un día no experimentaría el interior de sus transportes a prisión.

—Si mal no recuerdo, el día que perseguimos a Zhao Haochang, bajo el Skyscreen, me disculpé por eso —Luo Wenzhou sacó la leche caliente y la deslizó sobre la mesa. La taza se detuvo precisamente frente a Fei Du, sin derramar ni una gota—. ¿Tienes algún otro rencor?

Fei Du cerró la boca temporalmente, porque había una multitud de hilos en su corazón centelleando deslumbrantemente; por muy hablador que fuera, igual no sabía por dónde empezar.

Después de un buen rato, levantó la cabeza.

–No, de hecho, no era necesario que te disculpes. No estabas equivocado. No cometí parricidio porque mis habilidades eran limitadas. No pude manejarlo. Cuando estabas investigando a Fei Chengyu, el otro grupo de personas que encontraste siguiéndolo realmente eran mi gente. Pasé por algunos canales no muy legales para emplearlos. Más tarde, cuando te retiraste, todas esas personas desaparecieron en una noche. Hacían trabajos turbios, por lo que nadie lo denunció a la policía, dejando su paradero desconocido. Ese fue Fei Chengyu advirtiéndome que mis alas no eran lo suficientemente fuertes. No podía afectarlo. Esa es la única razón por la que me detuve, no por ninguna restricción moral o legal.

El corazón de Luo Wenzhou comenzó a hundirse.

–¿Y qué?

–Capitán Luo, usted ha estado trabajando como policía criminal de primera línea durante muchos años. Usted ha visto ochocientos, si no mil, psicópatas. Debe confiar en sus propios primeros instintos. Yo en serio soy ese tipo de persona. Del tipo con un cerebro naturalmente defectuoso, un sentido de la moral y la responsabilidad por debajo de los niveles ordinarios, secreciones anormales de

dopamina y feniletilamina, del tipo que no puede sentir las emociones humanas ordinarias o construir relaciones estables a largo plazo... Quizás incluso incapaz de sentir eso llamado “amor”.

Luo Wenzhou estaba apoyado contra la pared junto a la mesa del comedor, el reloj de pared que colgaba sobre su cabeza avanzaba constantemente —esta cosa había estado rota durante mucho tiempo; nunca había sido exacto. Fue Fei Du quien lo había desarmado y reparado—.

En este punto, dijo fríamente:—Si no estás interesado en mí de esa forma, si no te importo, puedes decirlo con claridad.

Fei Du abrió la boca por un momento, queriendo explicar algo, pero rápidamente se forzó a sí mismo a contenerse.

El pesado “estar toda la vida” de Luo Wenzhou lo estaba presionando con tanta fuerza que apenas podía recuperar el aliento. Su reacción más instintiva era perder la cabeza y huir. Sólo podía mantener su porte refinado usando toda su fuerza.

Era como un vagabundo caminando sobre hielo fino a través de una noche interminable, sin tener idea de qué abismo o estanque helado indicaba esta llamada “vida”.

Fei Du guardó silencio por un rato, luego, finalmente sólo dijo:—Perdón.

–Entonces, ¿por qué me provocaste una y otra vez, una y otra vez? – La voz de Luo Wenzhou era extremadamente baja, como si su pecho estuviera lleno de rocas y esa voz tuviera que salir de las fisuras entre ellas, cada sílaba crujiendo—. Te lo advertí, te rechacé tantas veces. ¿Por qué aún así tú...?

Con expresión apática, Fei Du evitó su línea de visión.

Luo Wenzhou paró de hablar, sintiendo repentinamente que esto era inútil. Permaneció en silencio en su lugar por un momento, dejó escapar un profundo suspiro, luego caminó hacia el estudio y dio un portazo.

Luo Yiguo se sobresaltó por este portazo que sacudió el mundo. Chilló y se erizó, enderezó el cuello y miró hacia arriba, sin saber cuál era el problema del encargado de la caja de arena. Su pelaje estuvo erizado por un rato; al ver que nadie le prestó atención, corrió hacia Fei Du confundido, saltando suavemente sobre la mesa del comedor, intercambiando una mirada impotente con Fei Du.

Fei Du parecía estar completamente inmóvil. Le devolvió la mirada por un momento, la caótica multitud de hilos en su corazón se aquietó una vez más. Su pecho estaba hueco y vacío, sin pensamiento ni voz.

Después de un buen rato, de la nada, recordó lo que había dicho durante el día en la sala de interrogatorios de la Oficina de la Ciudad

para que Xia Xiaonan hablara: “es posible que nunca más en tu vida conozcas a otro chico que se preocupe tanto por ti”.

Lo que Feng Bin había sido para Xia Xiaonan era lo que Luo Wenzhou era para él, un pedazo de suerte accidental; probablemente una persona sólo podía pedir un solo accidente tan escandaloso en su vida.

Y posteriormente, en la vida de la cual no podía ver el final, ya sería precioso tener un recuerdo. Incluso si el recuerdo era bastante corto.

Pero eso no importaba. Todos los recuerdos en el mundo eran cortos.

Fei Du extendió lentamente una mano hacia Luo Yiguo. Al principio Luo Yiguo lo esquivó instintivamente. Luego, se acercó vacilante, olisqueando tentativamente la mano de Fei Du suspendida en el aire, olfateando todo a su alrededor en un círculo. Luego, finalmente bajó la guardia, bajó la cabeza y la frotó contra la palma de su mano.

La mano de Fei Du finalmente bajó con cuidado, colocándose cómodamente contra la elegante espalda de Luo Yiguo, acariciándolo varias veces desde su cabeza, siguiendo la dirección del pelaje.

Así que así era un gato. Pelaje refinado, muy suave, diferente a un juguete de peluche. Las raíces de los finos pelos eran calientes; con

tu mano sobre él, podías sentir la respiración prolongada y los suaves latidos del corazón.

Una pequeña vida sin preocupaciones.

Luo Yiguo entrecerró los ojos, haciendo un gorgoteo en su garganta, de vez en cuando agitando su cola esponjosa, dejando escapar un ronroneo muy tierno.

Fei Du coexistió con el animal casi tranquilamente por un momento. El Señor Gato había quedado satisfecho con este tratamiento y posteriormente se acurrucó en una bola. Cerró lentamente los ojos entrecerrados y se durmió.

Fei Du retrajo la mano en silencio, guardó su celular y se dirigió a la puerta del estudio. Golpeó la puerta tres veces.

–Gracias por cuidar de mí estos últimos días.

Luo Wenzhou lo ignoró.

Fei Du no permaneció por mucho tiempo. Se dio la vuelta y sacó su abrigo y su bufanda del perchero en el vestíbulo de entrada, preparándose para salir y encontrar un hotel cercano para arreglárselas por una noche. Mañana pensaría en conseguir a alguien que limpiara su pequeño apartamento desocupado hace mucho tiempo y luego volver a mudarse.

Dejar una casa cálida para caminar hacia una noche de invierno fría y escalofriante realmente requería un poco de coraje. Fei Du suspiró, sintiendo que el sólo pensarlo hacía que sus manos y pies se congelaran por reflejo.

Pero cuando acababa de cubrirse con el abrigo y aún no había puesto los brazos en las mangas, la puerta cerrada del estudio se abrió súbita y fuertemente desde el interior.

El desafortunado Luo Yiguo acababa de cerrar los ojos cuando se despertó sobresaltado por un viento feroz que lo azotó. No sabía a quién había ofendido. Gritó indignado y corrió hacia el segundo dormitorio recientemente vacío de Luo Wenzhou como una franja de humo y no volvió a salir.

Antes de que Fei Du pudiera girar la cabeza, fue agarrado repentinamente por detrás. Sorprendido con la guardia baja, tropezó medio paso. El abrigo que lo cubría flojamente cayó al suelo.

Luo Wenzhou agarró su bufanda. Para no convertirse en un fantasma ahorcado en Nochebuena, tuvo que retroceder siguiendo la dirección del tirón. Luo Wenzhou lo presionó contra la pared del estrecho vestíbulo de entrada.

—Te preguntaré dos cosas —Dijo Luo Wenzhou firmemente—. Primero, si no te importo, ¿por qué tuviste que ponerte frente a mí cuando estalló la bomba en el camión de Zheng Kaifeng?

Fei Du dijo:—Yo...

Luo Wenzhou no lo estaba escuchando en absoluto.

—Segundo, ya que eres un psicópata superficial que no conoce el amor ni el odio, ¿por qué hay eméticos y equipos de electroshock en tu sótano? He sido un policía criminal de primera línea por muchos años, el número de psicópatas que he visto es ochocientos si no son mil, ¡y nunca escuché que alguno de ellos se entregara porque anhelaba tormento!

Las pupilas de Fei Du se contrajeron ferozmente. Luego forcejeó instintivamente.

Oprimirlo no era más difícil que oprimir a Xiao Haiyang. Luo Wenzhou le retorció las manos detrás de la espalda, le quitó la bufanda suelta del cuello y la envolvió de manera eficiente tres veces alrededor de sus manos e hizo un nudo firme. Rió fríamente.

—Presidente Fei, usted no se ejercita lo suficiente.

Luo Wenzhou arrastró a Fei Du a la sala de estar y casi lo arrojó al sofá. Sus largas piernas golpearon la mesa de café, y el cuenco de mandarinas preparado para Luo Cheng y Mu Xiaoqing rodó por el suelo. Nadie lo recogió.

Luo Wenzhou abrió de un tirón la camisa de Fei Du, la cual necesitaba ser manipulada con cuidado en la tintorería. Los botones rotos rozaron su barbilla mientras volaban. Luo Wenzhou presionó

su mano contra el pecho de Fei Du. Después de todo, este cuerpo era joven; su capacidad de recuperación y su metabolismo eran fuertes. Sólo quedaban débiles rastros de viejas cicatrices por el paso de los años. Algún indicio de ellas sólo se podía ver bajo una luz fuerte.

–Usaste el tatuaje para cubrir las heridas de electroshock. ¿No tenías miedo de quemarte los órganos internos? ¿No tenías miedo de morir accidental y silenciosamente en tu sótano vacío? –Luo Wenzhou lo miró desde lo alto–. Cuando nos fuimos del Hospital Heng'ai ese día, si yo no te hubiera sacado a rastras, ¿qué planeabas hacer?

Fei Du se había juntado con una multitud de niños ricos desde que era joven. Su sentido de la vergüenza era muy limitado; el sexo y correr desnudo no eran nada extraordinario. Pero parecía que lo que Luo Wenzhou había rasgado no era sólo una camisa, sino el saco de piel que contenía su carne y huesos. Por primera vez en su vida, Fei Du sintió un pánico indescriptible; tratando de huir por cualquier medio posible, subió sus rodillas y lo golpeó.

–Suéltame...

Luo Wenzhou no esquivó. Lo soportó, las rodillas duras lo golpearon y emitieron un golpe sordo que sonó doloroso. Fei Du se congeló, perdiendo la oportunidad de contraatacar, dejando que Luo Wenzhou sujetara sus rodillas y las separara. Las articulaciones sonaron. Fei Du cerró los ojos inconscientemente.

Pero, si bien los dos estuvieron enredados durante mucho tiempo en esta postura que parecía presagiar violencia, Luo Wenzhou no le tocó ni un solo pelo.

–En serio nada me encantaría más que... –Después de un buen rato, Luo Wenzhou suspiró, bajó la cabeza y besó suavemente sus labios secos, diciendo por lo bajo– extraer tu corazón maligno y tus pulmones podridos y echarles un vistazo.

Diciendo eso, relajó su opresión, tomó una manta de una mecedora al lado del sofá y la dejó caer sobre Fei Du. Se frotó el centro de la frente con cierto cansancio.

–Es tarde. Deberías ir a lavarte y dormir. Volveré... Volveré a mi propia habitación...

–Ese sótano solía ser de Fei Chengyu –Fei Du no movió un músculo. Habló de repente muy tranquilamente–. Fei Chengyu era un sádico. Si mi madre violaba alguna de sus “reglas”, él la arrastraría hasta el sótano para castigarla.

Luo Wenzhou se sintió invadido por el terror inmediatamente. Su corazón latía frenético, e inconscientemente contuvo la respiración. En secreto, tomó dos respiraciones profundas y se las arregló para mantener su voz controlada, preguntando suavemente:–¿Qué reglas?

–Muchas, no podría decirte con claridad. Por ejemplo, no tener permitido hablar con desconocidos, incluyendo el ama de llaves y el personal de limpieza. No tenía permitido hacer contacto visual con otros, no tenía permitido tocar libros o programas de televisión fuera de los que él le permitía... Su régimen diario estaba fijado. Salir de la cama a las siete, sentarse en la mesa del comedor a las ocho,

ocuparse de los floreros de la casa a las ocho y media, poniéndoles arreglos florales nuevos. Si ella perdía más de un minuto, él la arrastraría al sótano. El electroshock no es nada, es un método muy liviano –Dijo Fei Du tranquilamente–. Fei Chengyu creía que esta era su forma de demostrar amor. No sólo tienes que tener el cuerpo de una persona, sino también necesitas tener su mente, ponerla dentro de un jarrón de vidrio y hacer que cada una de sus ramas crezca de acuerdo a tus deseos. Sólo entonces te pertenecerá a ti. Él no me evitaba cuando hacía estas cosas. Incluso había un escritorio para niños en el sótano.

A Luo Wenzhou de repente le era difícil respirar.

–¿Él...? ¿Él...?

–¿Me maltrató? –Fei Du pausó ligeramente, luego, con su expresión sin alterar, dijo:–No, yo era su heredero. Fei Chengyu incluso creía que yo representaba una parte de sí mismo. No me habría hecho nada.

Luo Wenzhou se relajó ligeramente, soltando un suspiro. Se acercó suavemente y se sentó junto a Fei Du.

–Desde que fui consciente de estas cosas, quería liberarme de él, pero sólo era un deseo. No hice nada... Hasta su suicidio –Dijo Fei Du con tranquilidad–. Estaba atrapada en la jaula del demonio, sólo yo, distante y despreocupado, estaba a su lado. Después del maltrato a largo plazo, su psique era anormal. Aparte de depresión, tenía una profunda paranoia, pensaba que el aire estaba lleno de sondas mirándola. Incluso cuando estaba sola conmigo, no se atrevía a decir

nada que fuera “contra las reglas”. Fei Chengyu pidió que me leyera una hora antes de acostarse todas las noches, y ella pasó dos años mezclando lo que quería decir con los temas de lectura, intentando una y otra vez inculcarme la idea de “libertad”... Mi reacción debe haber sido demasiado indiferente. Cuando terminó de leer el último libro, finalmente me demostró que si uno no podía ser libre, era mejor morir.

»Lo siento –Murmuró Fei Du suavemente–. En realidad, supe desde el principio que ella se había suicidado. La razón por la que persistí en estar en desacuerdo con la conclusión de suicidio, no dejarte en paz, forzándote a investigar una y otra vez, era porque quería usarte para crearle problemas a Fei Chengyu y a ellos.

Luo Wenzhou dijo:–... ¿Ellos?

–¿Sabes qué es una relación parasitaria? –Dijo Fei Du–. Te proporciono nutrientes y carbohidratos, y tú me proporcionas protección y micro-elementos... Había una bestia parasitaria detrás de Fei Chengyu.

Capítulo 113 – Verjovenski

XXIII



En la noche en la que estaban persiguiendo a Zheng Kaifeng, Fei Du le había mencionado vagamente algún poder detrás del Clan Zhou a Luo Wenzhou, y alguna conexión secreta y horripilante con el caso de tres generaciones de la familia Su traficando y asesinando niñas.

El caso del Clan Zhou, la flota de la muerte, los criminales buscados conservados...

También estaba Yang Bo del Clan Zhou; Yang Bo había sido valiosos para Zheng Kaifeng sin razón, claramente un inútil cubierto con una hoja de oro falsa, pero había sido el secretario personal de Zhou Junmao. Y en cuanto al padre de Yang Bo, también había muerto en un choque automovilístico inusual, supuestamente chocando y asesinando un equipo que trabajaba en un proyecto, y el mayor beneficiario había sido un accionista invisible llamado Fondo Guangyao, el cual resultó ser el propietario de los derechos de uso

del terreno costero donde Xu Wenchao se había deshecho de los cuerpos de las niñas.

Luo Wenzhou había recordado esto después y, de hecho, había realizado una investigación simple en esa línea, pero en ese entonces habían estado sucediendo demasiadas cosas y la investigación había sido poco entusiasta; no había profundizado.

Y también estaba el inusual choque automovilístico de Fei Chengyu, coincidiendo delicadamente con el tiempo de muerte del viejo policía criminal Yang Zhengfeng. Tao Ran había adivinado una vez que cuando de las enormes corrientes subterráneas y los innumerables vínculos detrás de todo esto se trataba, Fei Du debía ser el que más sabía.

Ahora, como un espíritu de almeja milenaria, finalmente abrió una grieta y reveló un rincón de ese mundo oscuro; eso ya era suficiente para hacerte temblar de miedo.

Luo Wenzhou preguntó:—Esta bestia parasitaria de la que hablas, ¿es ese Fondo Guangyao?

—La empresa es sólo un caparazón, una pata del ciempiés, un círculo de la telaraña. No tiene valor. Más bien, si la tocas precipitadamente, fácilmente podrías advertir al enemigo con anticipación, y las personas detrás podrían hacer fácilmente una escapada astuta —Dijo Fei Du tranquilamente—. Conservar criminales buscados, asesinatos, incluso construir una red colosal de conexiones sociales, todo eso

requiere una gran suma de dinero. Fei Chengyu les hacía donaciones en intervalos fijos y usaba sus conexiones para ellos, los apoyó, y estas personas cometieron todo tipo de delitos para ayudarlo a despejar obstrucciones.

Luo Wenzhou había tenido contacto con Fei Chengyu en los primeros años, cuando estaba investigando el suicidio de la madre de Fei Du. Su impresión había sido la de un hombre frío y refinado de porte elegante; con respecto a la muerte de su esposa, sin embargo, además del shock inicial, sus reminiscencias y su tristeza habían sido insípidas. Parecía bastante desapegado.

Pero Luo Wenzhou recordaba que el viejo policía criminal que había ido a ayudarlos le había aconsejado que, bajo estas circunstancias, el tipo de reacción de Fei Chengyu era en realidad normal, porque una mujer perpetuamente angustiada traería un largo tormento y sufrimiento a su familia. Cuando no había lazos de sangre u otros yugos entre marido y mujer, eran como dos pájaros en un bosque que se dispersarían cada uno en su propia dirección cuando ocurriera un desastre. Que Fei Chengyu, con su vasta propiedad, no haya abandonado a su esposa e hijo, sino que sólo se haya mantenido lejos de casa, dedicándose a sus negocios, ya era una buena conducta poco común. Al enterarse de que su esposa estaba muerta, era de naturaleza humana sentir que había sido liberado; si, en cambio, hubiera mostrado un dolor excesivo, habría sido bastante digno de sospecha.

Ahora parecía que todos y cada uno de los movimientos de Fei Chengyu habían sido precisamente planeados; ¡incluso había

engañado a un anciano que había estado en el trabajo durante veinte años!

La habitación estaba tan cálida como la primavera, pero la espalda de Luo Wenzhou estaba cubierta por una capa de sudor frío.

—¿Cómo sabes estas cosas? ¿Fei Chengyu tampoco las ocultó de ti?

Fei Du se liberó de la bufanda que le ataba las manos y se sentó bastante miserablemente en el sofá. No le prestó atención a su camisa, la cual Luo Wenzhou había abierto. Se alisó casualmente su cabello desordenado. Su expresión era tan tranquila que sus ojos eran como dos piezas de vidrio incrustadas en las cuencas de sus ojos, claros, helados, como si las turbulentas emociones de ese momento hubieran sido todas una ilusión, sin dejar un solo rastro.

Luego simplemente se puso de pie, abrió la puerta de un armario y echó un vistazo.

La respiración de Luo Wenzhou estaba suspendida, porque hacer hablar a Fei Du era demasiado difícil; quizás bajo su coacción revelaría algunos indicios, luego se daría cuenta y se retiraría una vez más. Si decía algo o no, cuánto decía, dependía enteramente de la suerte. Luo Wenzhou temía que si respiraba demasiado fuerte, volaría la suerte.

Estaba ansioso por dentro, pero no se atrevía a decir nada para apresurarlo, sólo preguntó a la ligera:—¿Qué estás buscando?

Fei Du frunció el ceño.

–¿Hay vino?

Por supuesto que había vino. Durante el Año Nuevo y otras festividades, nadie podía evitar hacer visitas a familiares y amigos e intercambiar algunos obsequios de botellas de vino tinto, pero Luo Wenzhou, mirando la figura tambaleante de Fei Du, realmente no quería darle nada de beber. Buscó a tientas por un rato, luego sacó una botella de vino que se suponía que tenía mayor contenido de azúcar y menor contenido de alcohol. Sirvió un vaso y se lo dio.

El alcohol tibio fluyó rápidamente a través de la sangre de Fei Du y se extendió a sus extremidades y huesos, dispersando ligeramente el indescriptible frío, mientras que su cerebro, aparentemente empantanado en lodo helado, se aclaró un poco.

Fei Du se aferró al vaso vacío, pero no pidió un segundo, naturalmente sabía cuándo detenerse.

–Lo siento, nunca le he dicho a nadie estas cosas. Es bastante complicado. No pude mantener los hilos principales por un momento –Fei Du pausó, luego siguió su línea de pensamiento hasta un muy remoto comienzo–. Tuve un abuelo materno a quien nunca conocí, la primera persona que “entró al mar”. Él había acumulado algunas propiedades familiares. Al principio estaba muy en contra de que mi madre se casara con Fei Chengyu, pero no pudo disuadir a

su hija de su enamoramiento. Después de la boda, no tuvo ningún contacto con ellos.

Luo Wenzhou no sabía por qué el personaje principal de la historia había cambiado, un drama familiar que interviene en la trama de un caso criminal, pero no tenía prisa por preguntar. Trató de acotar siguiendo su tema:—¿Por qué el anciano era muy perspicaz y vio que algo andaba mal con tu... con Fei Chengyu?

—Si Fei Chengyu hubiera querido, podría haberse disfrazado de cualquier tipo de persona en el mundo. No habría sido tan fácil para él tener un desliz —Fei Du sonrió, pero su sonrisa fue fugaz. Dijo:— Un sádico primero tiene que usar métodos sutiles para romper las conexiones sociales de su objetivo. Por ejemplo, sus padres, parientes, amigos... Dejarla sola y sin apoyo, mientras que al mismo tiempo ennegrecer su imagen ante los desconocidos, de modo que incluso si ella pidiera ayuda, nadie le creería. Ese es el primer paso. Sólo entonces puedes bajar constantemente su autoestima sin escrúpulos, arruinar su dignidad, controlar firmemente a tu objetivo.

Luo Wenzhou sintió débilmente que esto estaba mal, porque pensó que mientras Fei Du decía esto, sonaba como un verdadero experto en psicología criminal, académico e imparcial, como si lo que estaba diciendo no fuera el tema de un dolor agudo.

—Es fácil hacer que los amigos comunes malentiendan y dejen de contactarla sembrando discordia unas cuantas veces. El mismo principio se aplica a las personas un poco más cercanas; sólo que lleva un poco más de tiempo. Los parientes de mi madre se

dispersaron durante los años de guerra de la vieja sociedad. Había pocos que aún mantenían contacto. Ella no tenía una gran cantidad de parientes lejanos, por lo que eso facilitó las cosas. Pero ya sabes, aparte de eso, hay algunas conexiones que incluso si se rompe el hueso, aún quedará un ligamento. Mi abuelo quedó viudo joven y sólo tenía una hija. Enojado como estaba, nunca cambió a su heredero. Yo no podía entender cómo Fei Chengyu había roto esa conexión y también había obtenido el legado familiar de mi abuelo – Dijo Fei Du–, así que le pregunté a Fei Chengyu.

Confiando en la formidable cualidad psicológica que había utilizado durante muchos años para estafar a las personas en la sala de interrogatorios, Luo Wenzhou se obligó a mantener su expresión. Se mordió la lengua rígida, calmando su voz con dificultad.

–Estás diciendo que fuiste a cuestionar a tu padre, para preguntarle sobre los detalles de cómo maltrató y controló a tu mamá.

Esto era muy...

–¿Es muy difícil de entender? El sadismo a menudo viene acompañado de una autosatisfacción inexpresable, y Fei Chengyu era especialmente narcisista. Pensaba que éstas eran todas sus habilidades y obras. Estaba feliz de alardear al respecto conmigo y lo tomó como una oportunidad para enseñar con el ejemplo –Dijo Fei Du, a la ligera–. Si yo no entendía algo, sólo tenía que preguntar.

Si no tenía ninguna pregunta cuando terminaba de escuchar, se entendería que no había pensado, que su actitud era incorrecta. El

joven Fei Du no había querido saber especialmente el resultado de una “actitud incorrecta”.

Una ira indescriptible apareció en el corazón de Luo Wenzhou. Nada le hubiera gustado más que sacar a Fei Chengyu de su acogedor estado vegetativo, meterlo de una patada a la cárcel y obligarlo a comer plomo.

Respiró profundo. Un buen rato después, presionó sus emociones ondulantes y preguntó con voz grave:—¿Y luego qué?

—Fei Chengyu me dijo que cortar ese tipo de conexión era muy fácil, porque una persona muerta no podía establecer una conexión con nadie. Mi abuelo murió en un accidente automovilístico. Se había enterado inesperadamente de la noticia de que mi madre estaba embarazada y finalmente no pudo resistirse a ir a verla. Antes de esto, mi mamá había sido engañada por Fei Chengyu y creía que mi abuelo ya había roto relaciones con ella. Cuando recibió la rama de olivo de su padre, estaba loca de alegría... Pero el día que habían acordado encontrarse, un conductor ebrio chocó a mi abuelo.

Organizar un asesinato limpio y, por supuesto, heredar la propiedad de la víctima... Esta historia sonaba muy familiar.

—¿No se parece mucho a un duplicado del drama de familia adinerada del Clan Zhou? —Fei Du mostró una sonrisa no muy clara—. En ese entonces le pregunté a Fei Chengyu: ¿qué pasaría si la policía de tránsito pensaba que este choque automovilístico tenía

algunos puntos que merecían consideración? Por ejemplo, si habían rastreado el paradero del conductor antes de su muerte y encontraron algo inusual, o si había algún problema con sus antecedentes. Tan pronto como la policía sospechara que no fue un accidente sino un asesinato deliberado, entonces, como beneficiario de su legado, Fei Chengyu sería extremadamente sospechoso.

Luo Wenzhou en serio no sabía si debía felicitarlo por ser tan meticuloso con los crímenes mayores desde tan joven.

–Fei Chengyu me dijo casualmente: “hay profesionales para ocuparse de estas cosas. No tendrán un desliz” –Dijo Fei Du–. Esa fue la primera vez que escuché sobre su existencia de él. Fei Chengyu una vez me dijo que había una espada preciosa en su mano, y que en el futuro podría dármela, siempre que yo pudiera sostenerla.

El corazón de Luo Wenzhou se detuvo, pero en este punto, Fei Du levantó la cabeza y se encontró con la repentina mirada ansiosa de Luo Wenzhou. Sonrió inmediatamente.

–No hay de qué preocuparse. Esa espada nunca vino a mí.

Con voz un tanto ronca, Luo Wenzhou dijo:–Nos conoces a Tao Ran y a mí desde hace tantos años y nunca revelaste una palabra de esto. ¿Fue porque no confiabas en nosotros?

Fei Du guardó silencio por un rato. No respondió directamente, sólo dijo:–¿Conoces el viejo Proyecto Álbum de Ilustraciones?

Luo Wenzhou lo quedó mirando.

–¿Todavía recuerdas cuando te dije que vi un artículo escrito por Fan Siyuan, la cabeza del Proyecto Álbum de Ilustraciones, en su sótano? No era sólo un papel. Él tenía materiales exhaustivos sobre el Proyecto Álbum de Ilustraciones, incluyendo las personas involucradas y sus parientes. Dijiste que tu shifu se llamaba Yang Zhengfeng, ¿verdad? Tenía una hija llamada Yang Xin quien estaba en la escuela primaria en ese entonces, en la Duodécima Escuela Primaria de la ciudad. De lunes a jueves, la llevaban a la escuela y la recogían los padres de un compañero de clase que vivía cerca, pero los viernes por la tarde esperaba una hora más en la escuela a su madre, ¿verdad?

La sangre de Luo Wenzhou se heló. Incluso él no conocía la mayoría de estos detalles.

¿Cuánto poder tenía esta red invisible?

Además, ¿por qué se había establecido el Proyecto Álbum de Ilustraciones en ese entonces? ¿Realmente había sido simplemente para recopilar materiales académicos? Aparte de los expertos de la Universidad de Seguridad Yan, ¿no habría sido suficiente enviar a un estudiante a contactar y encontrar a alguien a cargo de los registros para cooperar? ¿Por qué habían participado tantos oficiales de policía de primera línea y por qué había sido tan alto el nivel de confidencialidad?

Y si bien el nivel de confidencialidad había sido tan alto, igualmente había habido una filtración. Eso sólo podría significar... Sólo podría significar...

–En cuanto a qué es realmente esta espada, quién es, dónde está, qué tan grande es su poder, no sé nada de eso. Cuando Fei Chengyu se volvió incompetente después del choque automovilístico, pasé algunos años ocupándome a fondo de su empresa, desenterrando algunos rastros. Descubrí que las donaciones asociadas y el uso de conexiones sociales se habían detenido hacía años. Si no hubiera profundizado en los registros de administración de propiedades, no habría podido descubrir que alguna vez hubo una conexión tan secreta entre Fei Chengyu y ellos. Entonces comencé a sospechar que su accidente automovilístico no había sido tan simple.

Cierto. Si Fei Chengyu sólo hubiera tenido un accidente, entonces estas personas vinculadas a él por “lazos de sangre” no podrían ni siquiera haberse abstenido de mostrar sus rostros; además, no podrían haberse abstenido de interferir en absoluto con la transferencia de derechos de la empresa, desapareciendo muy silenciosamente.

Fei Du era evidentemente el único heredero de Fei Chengyu. Ya sea que se ajuste a los criterios de un heredero o no, estas personas deberían haberlo contactado; no habrían abandonado a un antiguo patrocinador financiero como este.

Luo Wenzhou dijo:–Había roto con ellos.

Fei Du soltó un suspiro.

—Correcto, había roto con ellos, y Fei Chengyu sufrió el contragolpe de la espada demoníaca que tenía guardada.

Luo Wenzhou ya no tenía atención de sobra para su confesión rechazada, y no tenía tiempo para entrar en éxtasis por la rara franqueza de Fei Du.

Trajo una silla y se sentó y, frunciendo el ceño, reflexionó durante un largo rato, tratando de acomodar sus pensamientos.

—¿Por qué?

Fei Du dijo:—Recuerdo haberte dado un análisis de dónde Xu Wenchao podría haberse deshecho de los cuerpos.

Luo Wenzhou asintió —propiedad privada que nadie jamás desenterraría, o una región en particular donde, incluso si alguien encontrara un cuerpo, no lo denunciaría a la policía—.

El distrito Binhai no cumplía con ninguno de los requisitos; estaba muy por encima de las expectativas. Pero los cuerpos realmente habían estado enterrados allí, y realmente no se habían descubierto durante muchos años. Sólo podía resumirse como un “golpe de suerte”. Después de todo, China era muy grande; había innumerables lugares salvajes a los que nadie iba durante décadas. Este tipo de suerte no era tan inusual.

–Cuando Fei Chengyu estaba a cargo, el Fondo Guangyao le dio un plan para el desarrollo colaborativo de un proyecto en Binhai. La junta directiva se negó argumentando que era un “modelo de ganancias poco claro”. Ah, por junta directiva, me refiero al propio Fei Chengyu.

Luo Wenzhou:–...

¡Estaba sintiendo que esta noche, sus propios oídos no eran lo suficientemente buenos!

–En otras palabras, Xu Wenchao se deshizo de los cuerpos allí no porque pensara que el paisaje era hermoso –Dijo Luo Wenzhou–, ¿sino porque sabía que era un “cementerio” seguro? Él estaba en contacto con esas personas, ¡quizás incluso pagaba renta para usar ese cementerio!

Dado que Xu Wenchao era el tipo de persona que usaría una caja de cenizas como un escondite, sería capaz de eso. Si ese lugar se había comprado para ese propósito, ¿no era un “casillero de almacenamiento” aún más grande para cenizas y cuerpos?

Fei Du dijo:–Fue el caso de la familia Su el que me dio una suposición sobre lo que le había pasado a Fei Chengyu...

Luo Wenzhou estaba intentando ver esto desde el punto de vista de una persona común.

—En otras palabras, ¿a tu papá no le gustó este negocio de pedofilia, rechazó proveer fondos para participar y, por lo tanto, se separó de esas personas?

Fei Du rió silenciosamente.

—¿Cómo podría ser eso posible? Sería demasiado honorable.

Capítulo 114 – Verjovenski XXIV



Luo Wenzhou lo miró asombrado.

–Dado mi entendimiento de Fei Chengyu, creo que su razón estaba demasiado clara: un problema de ganancias –Fei Du sujetó el vaso con un dedo y lo hizo girar sobre la mesa–. El mercado inmobiliario estaba subiendo entonces, los precios de la tierra estaban subiendo. ¿Cuántos psicópatas en busca de innovación habrían necesitado pagar cuánto alquiler para cubrir los costos y las pérdidas futuras? Por supuesto que esos estaban lejos de ser los únicos fondos que Fei Chengyu había pagado bajo el disfraz de “donaciones”. Muy bien podría haber puesto ese pedazo de tierra en una donación. Pero el “proyecto” en sí le inquietaba.

En este punto, Luo Wenzhou ya había ajustado su línea de pensamiento.

Fei Chengyu había sido un sádico, extremadamente controlador y extremadamente narcisista. A medida que sus ambiciones y su riqueza aumentaban rápidamente, debe haber estado colocándose a sí mismo en un pedestal constantemente; no habría permitido en absoluto que nada en sus manos se saliera de control.

Dada su agudeza, definitivamente se habría dado cuenta de que la conducta de *esas personas* de apropiarse y establecer un “cementerio” era un presagio de que ya no estaban satisfechos con ser “asesinos” y “matones a sueldo”; estaban construyendo una “cadena industrial” aún más colosal, con un nombre aún más terrible, queriendo usar el cementerio de alquiler para dibujar una gran red, traer de las sombras a todos los monstruos bebedores de sangre y carnívoros, ensuciarlos, y así construir su propio reino y orden...

—Al inicio, Fei Chengyu creyó que estaba criando esta “bestia parasitaria”. No se esperó que cuando lo trajera a colación, ésta quisiera establecer su propio negocio y degradar al Presidente Fei a un colaborador ordinario —Dijo Luo Wenzhou lentamente—. ¿Eso es lo que quieres decir? Pero si bien Fei Chengyu se negó a darles el dinero, ellos igual obtuvieron ese pedazo de tierra.

Esta vez, sin esperar a que Fei Du hablara, Luo Wenzhou se respondió a sí mismo de acuerdo a la lógica:—¡Porque tenían más de un patrocinador! El Clan Zhou; Zhou Junmao y Zheng Kaifeng estaban entre ellos, ¿verdad?

—¿Recuerdas la declaración de Zhou Huaijin en la sala de interrogatorios?

–¿Qué?

–Zhou Huaijin dijo que veintiún años atrás él escuchó por casualidad el diálogo entre Zhou Junmao y Zheng Kaifeng en la residencia Zhou. El avance del Clan Zhou en el mercado nacional estaba bloqueado en ese momento. Ambos estaban teniendo una discusión secreta sobre un asesinato disfrazado de accidente automovilístico. Si Zhou Huaijin no mintió, entonces demuestra que esas personas tenían más de un patrocinador desde el principio, eran controladas por más de un poder. Es posible que el problema de Fei Chengyu de creerse demasiado no haya cambiado ni siquiera en la muerte –Fei Du soltó una risa burlona, su sonrisa como un pequeño corte en un papel delgado, pálido e incisivo–. Aunque todas estas son mis suposiciones. Pueden no ser correctas. Pero hay algo que debes haber notado.

Luo Wenzhou elevó la vista.

–¿Te refieres al asesinato de Feng Bin? Un asesinato, un criminal buscado misteriosamente desaparecido como el asesino. Realmente es el mismo método que en su eliminación de Dong Xiaoqing y Zheng Kaifeng.

–No solamente eso. Hoy, esa niñita me dijo que la persona que instaló el software de rastreo en su celular se llama Wei Wenchuan. Cuando estaban todos ocupados con los interrogatorios esta tarde, investigué un poco; este Wei Wenchuan está en la misma clase que Feng Bin, es el monitor de la clase. Puede reunir a una multitud con un único grito en Yufen. Es probable que él sea la cabeza de la

pandilla de bullies... Aunque nada de eso es importante. Lo que es importante es que su padre es Wei Zhanhong.

–Lo sé, lo llamamos y citamos... Escuché a Er-Lang decir que parece ser un promotor inmobiliario muy famoso –Luo Wenzhou le dio a Fei Du una mirada dubitativa–. Pero creo que no tiene ninguna prensa negativa aparte de ser especialmente rico.

–Wei Zhanhong es de perfil bajo, no muestra su rostro a la ligera en público y no habla mucho. Pero he escuchado una historia sobre esta persona –Dijo Fei Du tranquilamente–. Hace unos años, se supone que obtuvo un terreno en una zona en desarrollo en la Ciudad D. Por supuesto que se codeaba con el gobierno local cuando obtuvo la tierra. El gobierno de la ciudad dijo que el plan para la zona en desarrollo ya estaba completo y que en el futuro este terreno sería el único que se usaría con fines residenciales en todo el distrito comercial, con negocios por todas partes. No tendrían competidores. Pero este era un acuerdo no escrito para transferir tierras, sólo una promesa verbal. Entiendes, ¿verdad?

Una promesa verbal era lo mismo que no prometer nada.

–Más tarde, tal vez por reparaciones de la carretera o por alguna otra razón, el avance del proyecto se retrasó un poco. Para cuando su proyecto finalmente se completó y pudieron comenzar a vender, en el mismo distrito comercial, en una mejor ubicación, ya se había construido una gran franja de residencias y habían tenido alrededor de medio año para arrebatar las ventas. Muchos compradores se habían mudado. Ciudad D no es una de las ciudades de primera

línea. No hay una gran población transitoria. El mercado local es muy grande. Dos áreas residenciales en ubicaciones similares que eran casi iguales en todos los aspectos eran competidores de vida o muerte. El lado que obtuviera el permiso para vender primero exprimiría al otro.

Luo Wenzhou no era un experto en el aspecto comercial de las cosas, pero Fei Du estaba dando una explicación detallada; entendió a grandes rasgos y asintió con la cabeza.

—Así que esto fracasó para Wei Zhanhong. ¿Y luego qué?

—Luego algo ocurrió en la urbanización del competidor. Un asesino que había sido buscado durante dos años de alguna manera se escabulló a Ciudad D y apuñaló a seis personas seguidas en el jardín del centro de la propiedad. Cuando llegó la policía, se resistió al arresto y agarró a un estudiante frente de ellos y estaba intentando asesinarlo cuando lo mataron de un disparo. La historia cuenta que la sangre tiñó de rojo el estanque de lotos del jardín. Toda la urbanización se convirtió en una morada desafortunada debido a esto. Muchos propietarios vendieron sus propiedades a precios bajos. Pero el proyecto de Wei Zhanhong volvió de entre los muertos. Todas las casas se vendieron en pocos años.

Luo Wenzhou:—...

Resulta que cuando los humanos rompían **la línea de la moral (1)**, a veces también podían demostrar un ingenio asombroso.

–Aunque no lo verifiqué. Son chismes. Debido a que este Sr. Wei se hizo conocido a través de esta “pura coincidencia”, mucha gente dice que es una estrella de la suerte –Fei Du negó con la cabeza–. No puedo decir con certeza si tiene suerte, pero su querido hijo definitivamente está relacionado con el asesinato de Feng Bin.

Luo Wenzhou se frotó la frente. Los dos se quedaron en silencio al mismo tiempo, cada uno digiriendo numerosos y confusos fragmentos de información en las primeras horas de la mañana.

Debido a que no tenían nada de sueño y estaban espabilados ahora, no pudieron evitar digerir esta secuencia de causa y efecto. No pasó mucho tiempo antes de que el movimiento de alta velocidad de sus cerebros se desacelerara lentamente, mientras la sangre fluía hacia el corazón.

Las emociones y los deseos, aniquilados por el enorme secreto, aparecieron como la verdad saliendo a la luz.

Los labios de Fei Du habían adquirido un rastro de color por la copa de vino tinto. Lucían casi brillantes y frescos en su rostro pálido. Miró con leve anhelo la botella de vino, sintiendo que sus manos y pies se enfriaban nuevamente, y quería tomar otra copa, pero Luo Wenzhou bloqueó su mano a mitad de camino.

–¿Terminaste de confesar? –Dijo Luo Wenzhou.

La garganta de Fei Du se movió.

Luo Wenzhou se aclaró la garganta.

–Entonces, ¿no debería ser mi turno?

Fei Du estaba evidentemente inclinado sobre un lado de la mesa con su camisa en mal estado. Al escuchar esto, sus dedos, que colgaban curvados a los lados, se tensaron y su mirada excesivamente concentrada se posó en Luo Wenzhou. Estaba claramente “inexpresivo”, “apenas movía un músculo”, pero todo su lenguaje corporal cambió sutilmente, dando la impresión de que se había sentado erguido y acomodado su ropa.

–Yo...

Luo Wenzhou sólo había dicho una palabra cuando Fei Du lo interrumpió:–Capitán Luo, espere un minuto, ¿no se pregunta por qué Lu Guosheng dejaría ir a Xia Xiaonan? ¿No fue lo mismo que decirle a la policía que había un problema con la niña, haciendo que la interrogaran?

Luo Wenzhou suspiró y, con algo de impotencia, dijo:–Sí, me lo pregunto.

Fei Du dijo:–Y en el caso de niñas secuestradas y vendidas, ¿quién le dijo a Su Luozhan los detalles del viejo caso? ¿Por qué copiaría de repente los métodos de Su Xiaolan? Y...

Luo Wenzhou lo interrumpió súbitamente:—Y también me pregunto cómo, cuando hubo un problema en la Sub-Oficina del Distrito del Mercado Floral, ese informe de alguna manera logró atravesar la observación de Wang Hongliang y llegar a la Oficina de la Ciudad. Me pregunto si ese misterioso mensaje de texto que Zhao Haochang sacó a relucir realmente fue enviado por alguien más o si fue todo su propio desempeño. Me pregunto quién tuvo tantas dificultades para callarse que tuvo que notificar a Dong Xiaoqing de la verdad sobre la muerte de su padre y hacerla cometer un error irreparable... Y me pregunto mucho a qué dios obsesionado con el trabajo hemos ofendido este año para ser mareados por una serie de casos mayores así ni siquiera tenemos tiempo para tomarnos nuestras vacaciones anuales...

—Hay una muy buena explicación —Fei Du, mirándolo a los ojos, le preguntó:—¿Quieres escucharla?

Luo Wenzhou pausó, luego, sin expresión, dijo:—No realmente.

Pero Fei Du parecía no haber escuchado. Siguió hablando:—Alguien ha estado poniendo estos casos frente a sus ojos, llevándolos a investigarlos, por lo que *esas personas* entraron en pánico y casi se revelaron a sí mismos una y otra vez, obligándolos a romper una parte del cuerpo cada vez, echando a sus “patrocinadores” con motivos inmediatos como escudos. El número de patrocinadores no puede ser tan alto, porque no hay tantos psicópatas verdaderos, y aquellos con los recursos económicos para apoyarlos son tan raros como el cuerno de un unicornio y las plumas del fénix. Cuando esas personas se hubieran reducido a un lamentable tallo desnudo con el

fin de la autoconservación, tendrían que encontrar otro inversor, por ejemplo...

Luo Wenzhou dijo fríamente:—Fei Du, cállate.

—Por ejemplo, yo —Fei Du se hizo el sordo con él—. Por ejemplo, el heredero de Fei Chengyu: yo. Encajo con todos los criterios. Yo debería haber sido uno de ellos antes. Fue pura casualidad, el hecho de que Fei Chengyu rompiera con ellos, significó que no recibí esa “espada”. Yo pensaba en asesinar a Fei Chengyu una y otra vez. Definitivamente no me importaría ninguna “enemistad por el asesinato de tu padre”. Y logré ingresar a la Oficina de la Ciudad, usando mi posición para investigar la verdad sobre el antiguo Proyecto Álbum de Ilustraciones, engañando...

Luo Wenzhou golpeó la mesa, pero no pudo interrumpir el discurso de Fei Du.

—De hecho, ellos ya han hecho intentos disimulados para contactarme. Los he ignorado porque no quería que parezca que sé demasiada historia interna, pero si Wei Zhanhong también se mete en problemas esta vez, es probable que sean atacados por todos lados, necesitando urgentemente nuevos fondos. Tendrán que arrodillarse y rogarme limosna. Tendré la oportunidad de romper sus alas, convertir a la bestia parasitaria en mi perro guardián personal. Eso es lo que Fei Chengyu quería hacer pero no pudo lograr...

Esta vez, Luo Wenzhou estaba profundamente asustado.
Inmediatamente se puso de pie.

–¿Te contactaron? ¿Cuándo pasó esto? ¿Por qué no dijiste nada?

Las cejas niveladas de Fei Du se elevaron suavemente.

–... ¿Tal vez aún no estaba listo para entregarme?

–Pura mier... –La maldición llegó a los labios de Luo Wenzhou y la obligó a retroceder. Bajó la cabeza y miró a Fei Du, apoyado contra la mesa, y de repente se dio cuenta que si el “incidente inesperado” de hoy no hubiera ocurrido, Fei Du podría haber ocultado esto para siempre. Si esas personas hubieran venido a verlo, él habría seguido la corriente, se habría lanzado al abismo sin ayuda ni conexiones.

Fei Du fingía ser un holgazán hijo de los ricos, fingía llevar una vida de lujo y disipación, fingía tener un poderoso deseo de control. Había disparado contra el Clan Zhou a primera hora después de la muerte de Zhou Junmao, revolcándose despiadadamente en el banquete de dinero. También llevaba un disfraz de “bestia con ropa humana”. La bestia en ropa humana naturalmente tenía que ser un caballero, tenía que ser cortés, tenía que ser extremadamente paciente, elegante y agraciado. Se había hecho parecer insensible y poderoso, capaz de cualquier cosa.

Pero al final, una bestia con ropa humana sólo era una bestia. Por mucha habilidad que hubiera, seguía estando solamente en la superficie. Cualquier cambio repentino requeriría deliberación. ¿Qué bestia sería tan inexpugnable como él, capaz de llevar el disfraz

humano hasta el punto de estar en compañía de la balbuceante pueblerina Wang Xiujuan y la ignorante niña Chenchen?

Luo Wenzhou recordaba la noche del choque automovilístico de Zhou Junmao. Pensó que en lugar de obtener enormes ganancias vendiendo en corto las acciones del Clan Zhou, a Fei Du en realidad le hubiera gustado irse a casa a dormir.

Claramente, él era una persona que podía estar perfectamente satisfecha con un plato de congee de cerdo y un plato de verduras saladas en una noche de invierno. Dale una taza de café y algunos documentos triviales para que gestione, y podrá pasar tranquilamente un día entero en la esquina de la oficina. ¿Dónde estaba su deseo de ir al abismo y luchar con feroces bestias por poder y dinero?

Luo Wenzhou se había quedado en silencio de repente; una leve inquietud se elevó instantáneamente en el corazón de Fei Du.

—Debido a que existe esta multitud, todos estos años has sentido que no podías escapar de Fei Chengyu, ¿verdad? —Luo Wenzhou habló muy calmadamente—. Entonces preferirías lanzarte, convertirte en uno de ellos, controlarlos, arrancarlos de raíz. Si fallabas, podrías morir sin un cadáver intacto como Zheng Kaifeng. Si tenías éxito, no era como si fueras un agente infiltrado. Cuando el momento llegara, irías a prisión junto con ellos. ¿Has pensado en eso?

Fei Du forzó una sonrisa.

–Yo...

–No eres estúpido, por supuesto que lo has pensado bien –Dijo Luo Wenzhou–. Pero ya sea que murieras o pasaras el resto de tu vida en prisión, pensaste que estaría bastante bien, ¿verdad? Al menos serías libre, sin trabas. No habría nada de qué preocuparse.

Porque si no podías ser libre, era mejor morir.

Luo Wenzhou apoyó la mano en el borde de la mesa, detrás de él.

–¿Por qué estás dispuesto a revelarme todo ahora, dejando que tus planes fracasen al borde del éxito? ¿Te remuerde la conciencia?

Fei Du retrocedió involuntariamente.

–Bah, tú no tienes nada parecido a una conciencia –Dijo Luo Wenzhou–. Me miraste y pensaste: “mierda, un hombre tan apuesto está confesando su amor por mí, llorando y lamentándose por querer estar conmigo, ¿qué estoy haciendo todavía pensando en morir o ir a la cárcel?”. Además, tienes que hacerte un corte de cabello reglamentario si vas a la cárcel, ¿sabes?

Fei Du estaba mudo.

–Dado que incluso estabas dispuesto a exponer tu malvado corazón y tus podridos pulmones por mí, significa que me estabas pidiendo

que te sacara. Tiré de ti, y tú esquivaste y volviste a luchar –Luo Wenzhou golpeó la frente de Fei Du con su palma–. ¿Cuál es tu problema? ¿Estás probando mi fuerza?

Fei Du parecía Luo Yiguo saltando sobre la mesa del comedor y siendo golpeado con un palillo chino; algo aturdido, dejó que Luo Wenzhou lo golpeará.

–Siempre solías hacerme enojar. Siempre que estaba de mal humor en ese entonces, siempre eras la persona que imaginaba. Imaginaba tomar un saco de arpillera y llevarte a un pequeño callejón para darte una paliza. Pero hubo un momento después en que todos fuimos a pasar el rato a la casa de Tao Ran y accidentalmente abrimos una grieta en un ladrillo de la pared. Tao Ran estaba alquilando y el propietario era un problema. Si lo veía, definitivamente haría un escándalo. Sólo que Tao Ran no dijo nada en ese momento, y no nos dimos cuenta, sin esperar que tú, un niño a medio crecer, corrieras por los mercados de materiales de construcción, encontraras un ladrillo que fuera exactamente el mismo, obtuvieras un conjunto de herramientas de quién sabe dónde, y pasaras medio día sacando el ladrillo viejo y cambiándolo por el nuevo. Después fui a echarle un vistazo, y el trabajo estaba bastante bien hecho. Entonces pensé que si bien siempre necesitabas una nalgada, a veces también podías ser muy adorable, y si alguna vez seguías el camino equivocado, realmente sería lamentable.

La voz de Luo Wenzhou se estaba volviendo cada vez más baja. Al final fue casi un susurro.

–Por lo que siempre fui muy severo contigo. No había nadie más que me exasperara tanto al tenerlo cerca... Pero ese día en la Oficina

de la Ciudad, obviamente habías ido con esa multitud de compañeros de parranda para crear problemas, pero al final te quedaste para acompañar a la madre de He Zhongyi. Y de repente pensé que, en realidad, incluso si no me importabas, no te criticaba todos los días, no te equivocarías de camino. Nunca pensé que si le daba a nuestras interacciones una gota de color, huirías y montarías una tina de teñido con ella, comenzarías a molestarme todo el día sin pensar en las consecuencias. Ni hablar de engañarme para que te entregue mi cuerpo, incluso te atreviste a engañarme para que te entregara mis sentimientos.

»Tú, hijo de puta –Luo Wenzhou golpeó repetidamente el pecho de Fei Du con un dedo–, tú realmente te preocupas por mí, antes no tenías otras ideas, y ahora quieres quedarte conmigo. ¿Te atreves a admitirlo?

Fei Du se petrificó bajo su atenta mirada por tres segundos. Luego agarró su pata punzante y presionó instantáneamente a Luo Wenzhou contra la pequeña mesa del comedor, deteniendo su boca con fuerza mordaz.



Nota de la Traductora:

1. El término “moral bottom line” viene de los negocios. Si un negocio no da ganancias, sabemos que es un negocio que no sobrevivirá. El término hace referencia a que no importa lo que pase, hay ciertas cosas que, por cuestiones éticas/morales, no se van a ejecutar con el fin de beneficiar al negocio propio. No sabía cómo traducirlo, así que busqué algo más o menos parecido.

Capítulo 115 – Verjovenski XXV

Content Warning: mención de violación en grupo.



La mesa del comedor se sacudió cuando Luo Wenzhou descendió sobre ella de la nada; la botella de vino alta y delgada sufrió una calamidad inesperada. Se tambaleó un par de veces, luego cayó y se hizo añicos violentamente.

El alcohol de olor espeso y dulce despachó su aroma con toda su fuerza, llenando todo el comedor con él. Las personas aturcidas por la lujuria tuvieron que reanudar temporalmente su intelecto y limpiar el desorden en el suelo.

–¿Dónde están tus zapatos? –Preguntó Luo Wenzhou en un principio. Luego recordó. Las pantuflas de Fei Du parecían haberse

caído cuando lo arrastró de regreso a la sala de estar desde el vestíbulo de entrada. Se sintió bastante avergonzado, tosió secamente y agitó una mano. Mientras limpiaba los pedazos de vidrio roto, refunfuñó:—No estás usando zapatos, mantente lejos... Y no dirás nada con claridad, sólo empiezas a mordisquear. No harás nada oficial, sólo te estás aprovechando de mí. Rufián.

Fei Du se retiró a un rincón, su mirada recorrió la espalda de Luo Wenzhou, tensa porque estaba inclinado. Se cruzó de brazos.

—No soy un rufián. Soy el hijo de un sádico. Próximamente, si la enfermedad me lleva, podría no dejarte hablar con otras personas, no dejarte estar solo con tus amigos, poner dispositivos de rastreo y escucha en tu celular y tu auto. Si eso no funciona, podría incluso encerrarte en el sótano y no dejar que otra gente te vea, deseando poder comerte. ¿Estás asustado?

Luo Wenzhou juntó el vidrio roto en una bolsa, luego lo envolvió con cinta adhesiva, convirtiéndolo en una bola suave e inofensiva. Al escuchar estas valientes y orgullosas palabras, soltó una carcajada despreocupada.

—¿Quién, tú? Deja de alardear, tráeme un trapo.

Fei Du lo miró fijamente por un momento, rodeó el charco de vino tinto y tomó un trapo para limpiar el piso. Sentía que su pecho, que acababa de extraer personalmente, estaba inusualmente vacío, como si una piedra enorme se hubiera roto con un estallido, e innumerables pensamientos secretos, reprimidos y retorcidos, como pequeños gusanos que viven ocultos debajo de la piedra, hubieran huido en un alboroto, su oscuridad revelada en la luz.

Fei Du le alcanzó el trapo a Luo Wenzhou, pero no lo soltó cuando él estiró la mano para agarrarlo.

Luo Wenzhou elevó la vista a él y vio la luz de la lámpara refractada en los ojos vidriosos de Fei Du. Parecía haber un débil calor humano flotando allí.

Entonces Fei Du, tirando de un trapo hecho con ropa interior larga y vieja, finalmente asintió y reconoció:—Sí, me gustas.

La llamativa bicicleta de montaña que voló por las nubes, la vieja máquina de juegos que lo acompañó mientras crecía, el cajón que una vez escondió un gatito, las brochetas con demasiado chile en ellas, las flores dejadas en el cementerio una vez al año, las innumerables peleas para ridiculizarse mutuamente... Hoy parecía que todos esos eventos pasados estaban ensartados en un hilo dorado, mostrando un tenue contorno en la espesa niebla negra de sus recuerdos, iluminando su pasado y su futuro.

Luo Wenzhou sintió que parecía haber estado esperando oír esas palabras toda su vida. Las comisuras de su boca se fruncieron levemente en una casi sonrisa. Entonces, sin hacer ruido, agarró el trapo súbitamente, lo arrojó al suelo, sumergió las manos en el lavabo y, sin siquiera secárselas, puso sus brazos alrededor de la cintura de Fei Du y se lo llevó a rastras.

No llevar zapatos estaba bien; se salvó de sacárselos de nuevo.

En cuanto al piso del comedor cubierto de vino... En todo caso, el vidrio había sido recogido. No había necesidad de preocuparse de que Luo Yiguo pisara alguno. El resto probablemente estaría bien.

Luo Yiguo estaba ocupado con una gran cantidad de asuntos estatales cada día. Cada noche se levantaba tres o cuatro veces para patrullar su territorio y comer un refrigerio de medianoche; su itinerario estaba muy ajetreado. Después de que terminó el primer sueño breve de hoy, el Señor Gato salió del segundo dormitorio y vio que la puerta del dormitorio principal estaba entreabierta y que había una luz encendida en el interior.

Sus orejas erguidas se movieron levemente y trotó, con la intención de ir a investigar lo que estaba sucediendo en su territorio, pero a mitad de camino fue atraído por el peculiar olor del comedor. Luo Yiguo dio vueltas con cautela alrededor del líquido rojo en el suelo, olfateando. No pudo resistirse a lamer sus pegajosas patas. Los perros y gatos comunes tienen un agudo sentido del olfato y les disgusta el tabaco y el alcohol, pero el Camarada Luo Yiguo era innatamente diferente; era un borracho entre los gatos. Después de una lamida, descubrió que el sabor se adaptaba a su gusto, por lo que bajó la cabeza para experimentarlo.

De repente, escuchó a alguien soltar un breve e insistente “¡Ah!”, sólo entonces el Señor Gato recordó su misión y levantó el cuello con dificultad. Estaba a punto de seguir el sonido, sin esperar que tan pronto como levantara la pierna, sus patas se marearan. Vaciló a la izquierda y se tambaleó a la derecha durante unos pasos, se

golpeó la cabeza contra el costado del sofá y se tumbó boca abajo, sin moverse.

La víspera de Navidad llegaba una vez al año. Como una vieja mecha de vela, no duró lo suficiente.

El vapor de agua en la ventana se solidificó silenciosamente, convirtiéndose en escarcha blanca como la nieve.

Algún fragmento de un alma acechaba el inconsciente de Fei Du, la realidad se mezclaba con la ilusión. Lo despertó en medio de la penumbra del sueño. Su conciencia se sobresaltó, subiendo y bajando, luego volvió a asentarse en su posición. Pero cuando abrió los ojos, descubrió que la luz de la mesa de noche seguía encendida. Luo Wenzhou estaba junto a él, observándolo.

Al ver que Fei Du no dormía profundamente, Luo Wenzhou finalmente apagó a regañadientes la débil luz y besó suavemente la parte superior de su cabeza.

–Duerme. Mañana volveré a trabajar horas extras. Tú descansa. No hay necesidad de que te levantes tan temprano como yo.

“Dices eso como si tú *podieras* levantarte temprano” Pensó Fei Du, pero antes de que pudiera expresar esta burla, la somnolencia lo había envuelto cálidamente una vez más.

Parecía escuchar música de piano distante. Parecía haber una mujer ligeramente delgada de espaldas a él, sentada junto a una ventana brillante, la luz del sol caía sobre ella como si quisiera derretir su silueta. Estaba presionando descuidadamente las teclas del piano, tocando una melodía de forma algo oxidada.

Al día siguiente, el gran Capitán Luo no estuvo a la altura de las expectativas. La alegría extrema se convirtió en tristeza: una vez más se levantó tarde —porque la alarma de su celular había sido apagada y el humano había estado haciendo sus trucos y no lo había despertado—.

Fei Du ya había movido al Luo Yiguo con resaca a su cama para gatos, había tomado algunas toallitas húmedas y limpiado las manchas de vino del piso y de las patas del gato, y se había vestido prolijamente. Mientras se desplazaba por las noticias en su celular, repitió las palabras de la noche anterior con gran “asombro”:—¿No te dije que descansaras y no te levantaras tan temprano como yo? No pude soportar despertarte.

Luo Wenzhou, cepillo de dientes en la boca, le levantó el dedo medio.

Fei Du contempló alegremente cómo el fanfarrón descarado recibía un golpe en la cara con sus propias palabras, y luego, muy amablemente, lo llevó al trabajo.

–Oh, cierto –Luo Wenzhou, sentado en el asiento del acompañante, se tragó el último bocado de rollo de huevo y sacó una servilleta para limpiarse las manos–. Acabo de recordarlo. La creación del último Proyecto Álbum de Ilustraciones fue hace trece años, el año después de la muerte de Gu Zhao. ¿El Proyecto Álbum de Ilustraciones podría tener algo que ver con él?

–Si Xiao Haiyang dijo la verdad, si Gu Zhao realmente se metió en problemas investigando a Lu Guosheng, entonces es muy probable –Dijo Fei Du–. “Lu Guosheng no es el único allí”. Me parece que es probable que haya encontrado las huellas de Lu Guosheng y que haya descubierto a otros criminales buscados donde él estaba escondido. Ese Louvre probablemente era uno de sus escondites.

–Wow –Luo Wenzhou pausó. Después de un buen rato, dijo:–Hay una cosa que me pregunto.

–¿Si?

–Por lo general, fuera de circunstancias muy especiales, cuando vamos a investigar y recopilar pruebas, vamos en compañía de al menos un colega. Rastrear el paradero de un criminal fugitivo no se relaciona con el personal interno y no se trata de cuestiones de seguridad. No hay nada que no se pueda investigar abiertamente. Si Gu Zhao fue incriminado, ¿por qué sería incriminado solo?

¿No le había dicho a nadie antes de ir a El Louvre?

¿O, de hecho, había notificado a una cierta persona y esa persona lo había vendido?

La nubosidad brilló sobre la frente de Luo Wenzhou. Luego cambió de tema, diciendo:—Todavía no he preguntado, ¿cómo acorralaste a Xiao Haiyang ayer?

—No lo acorralé. Hay un llavero colgando de su cintura; suena diferente a otras personas cuando camina. Estaba por irme cuando lo oí acercarse. Cuando tu breve reunión comenzó, vi a Xiao Haiyang entrar y sacudirse los restos de agua de sus manos. Fueron menos de diez minutos. No tendría problemas de micción frecuente a una edad tan temprana, ¿o sí? No había nadie allí, pensé que algo andaba mal, así que me escondí donde se guardan los suministros de limpieza.

—¿Donde se guardan los suministros de limpieza? —Luo Wenzhou lo quedó mirando fijamente. No es de extrañar que Xiao Haiyang no tuviera ni idea—. Entonces, ¿cómo supiste la contraseña de su celular?

—La adiviné. Una vez alguien pidió prestada su computadora laboral y esa era la contraseña que él le dio —Dijo Fei Du distraídamente—. Xiao Haiyang tiene un fuerte sentido de propósito y está obsesionado. Ese tipo de persona normalmente usará algún número con un significado especial para su contraseña, y usualmente es la misma para todo. Para alguien como Tao Ran, será algo bastante simple. Supongo que su contraseña debe ser una combinación de un cumpleaños, un nombre, un número telefónico, algo como eso. Xiao Qiao tiene un equilibrio muy sólido entre el trabajo y la vida, por lo

que su contraseña de trabajo y su contraseña privada definitivamente serán diferentes. Me imagino que la contraseña de la cuenta de la computadora de su oficina es el número de la habitación de la oficina o su número de placa, o una combinación de los dos.

Luo Wenzhou preguntó curiosamente:—Entonces, ¿cuál crees que es el PIN de mi tarjeta de salario... De qué te ríes?

Fei Du lo miró.

—¿Por qué querría adivinar el PIN de algo que está añadido a favoritos?

Luo Wenzhou:—...

Extrañamente sintió que se había despertado, ¡y descubierto que su tratamiento había vuelto a “los días antes de la liberación”! El sinvergüenza que se había burlado de él constantemente, llamándolo “anciano”, “mejor salario vendiendo youtiao” y “viejo tío” había estado fuera de la vista durante mucho tiempo, ¡y ahora había vuelto a atacar en silencio!

Como era de esperar, todas esas dulces palabras y comportamientos considerados sólo se habían aplicado para persuadirlo, ¡todo por codicia de su cuerpo!

Las calles estaban llenas con la atmósfera del cercano año nuevo. Los comerciantes competían entre sí para lanzar promociones de

ventas; **flores de Navidad (1)** y pancartas que decían “Feliz año nuevo” llenaban el alegre centro de la ciudad. En las tiendas, los sonidos felices de “Jingle Bells” y “Happy New Year” mezcladas juntas, sin hacer distinciones entre las cosas propias y las de los demás, subiendo y bajando como en una ronda. La fina capa de hielo en las carreteras ya había sido removida por los madrugadores trabajadores de saneamiento. Fue un viaje muy ligero y ventoso... A pesar de que trabajar horas extras un sábado era una amarga angustia.

Tanto el contenido de las horas extras como las horas extras en sí.

Luo Wenzhou peleó con Fei Du todo el camino. Su sonrisa aún no se había enfriado cuando vio a un esposo y una esposa de mediana edad en la puerta de la oficina. A juzgar por sus rostros y atuendos, no eran adinerados en absoluto. El rostro de la mujer estaba pecoso y su voz era aguda. El tipo era un poco gordo, con los hombros algo encorvados y una expresión sombría. Llevaba un maletín gris opaco bajo el brazo.

—No, nuestro hija ya lo dijo, nada de esto ocurrió. Los niños de esa clase no entienden nada, sólo están difundiendo falsedades e inventando rumores, haciendo tanto escándalo que la escuela no puede manejarlo. No le pasa nada a nuestra niña, ella nunca ha mentido —La mujer estaba hablando muy rápido, haciendo gestos de negación constantemente con sus manos afiladas—. Camarada Oficial de Policía, no crea todo lo que oye y cite casualmente a la gente para interrogarla. Nos causará una mala impresión en el trabajo. Si yo no fuera realista, ¿pensaría que hemos hecho algo mal!

Tao Ran se apresuró a decir:—¿Podría usted hacer que la niña venga y hable un poco...?

—¿No es suficiente venir a una oficina de seguridad pública una vez? ¿Tenemos que venir dos veces? —La voz de la mujer se elevó repentinamente, haciendo eco en el pasillo—. Es una chica de 15 años, no un carterista o una ladrona. Aún está muerta de miedo. Si algo le pasa, ¿el gobierno nos compensará? ¡¿Qué es todo esto?! ¡¿Dónde está tu superior?!

Tao Ran abrió la boca, sintiendo que no podía decir correctamente lo que seguía. Lang Qiao comprendió y se acercó apresuradamente para hacerse cargo.

—Dajie, ¿no crees que debes llevarla al hospital para una revisión...?

—¿Qué revisión? ¿Por qué debería ser revisada? —Sus palabras parecieron enfurecer a la mujer. Se puso las manos en la cintura y estiró el cuello, pareciendo lista para crecer un pico duro y picotear un agujero en el cráneo de Lang Qiao—. ¿Qué quieres decir? Tú misma eres una jovencita, ¿cómo puedes hacer un ataque tan infundado? Pero, por supuesto, no serás tú quien sufra si esto sale a la luz...

El hombre de rostro sombrío tiró de ella.

—Ella dijo que no ocurrió, así que no ocurrió. No pierdas tiempo hablando con ellos. Estamos ocupados. Vámonos.

Mientras hablaban, los esposos de mediana edad ya estaban volando como el viento.

Tao Ran se frotó el rostro, se acercó y extendió sus manos hacia Luo Wenzhou en un gesto de impotencia.

—¿Viste eso? Así es como es. Aparte de los insignificantes espectadores, los demás o han enviado abogados para regatear contigo, o se comportan así.

—Esos no pueden ser los padres de la cabecilla Liang Youjing. Esa no lucía como una fideicomisaria de la escuela. ¿Son de alguien más en su grupo?

Tao Ran suspiró.

—Esos eran los padres de Wang Xiao.

Luo Wenzhou fue tomado por sorpresa. Luego frunció el ceño. ¿Por qué los padres de la víctima estaban más ansiosos por declarar inocencia que los de los violadores?

—Llamamos a Wang Xiao. La chica no dio la cara y los padres niegan que haya sido abusada sexualmente en la escuela. Vinieron a primera hora de la mañana para armar un escándalo. Lao Luo, si es verdad, será difícil de probar.

Si la Escuela Secundaria Yufen había insistido en sostener que todo estaba bien, podrían haber dicho que esto era una pequeña disputa

entre los estudiantes. Si no fuera porque Xia Xiaonan les dijo que Wang Xiao había sido arrastrada al dormitorio de los varones, la intervención de la Oficina de la Ciudad hubiera sido comparativamente ineficaz —nadie había sido gravemente herido, e incluso si lo hubiera sido, era demasiado tarde para evaluar la condición de las heridas ahora—.

Los insultos al carácter de las personas eran difíciles de probar. Incluso si hubiera pruebas contundentes, igual no se podría hacer nada a una multitud de niños a medio crecer. A lo sumo, habría una educación crítica, y luego los estudiantes serían enviados de regreso al lugar de donde vinieron. Quizás los involucrados habían experimentado persecución y miedo como si vivieran en un mundo sin justicia; pero visto con el juicio de un abogado, era sólo un “pequeño asunto” mencionado casualmente.

En el asunto de la agresión sexual grupal, todos los perpetradores habían decidido mantener la boca cerrada bajo el consejo de sus abogados, al mismo tiempo que los labios de la víctima estaban sellados; estaba decidida a no admitir lo que había sufrido.

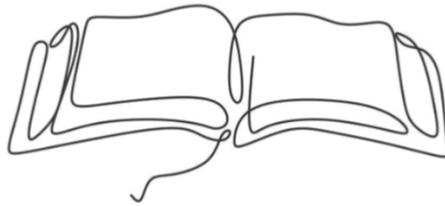


Nota de la Traductora:

1. Personalmente la conocía como Estrella Federal, pero tiene más nombres. En inglés decía “poinsettia”, pero algunos otros nombres son Flor de Nochebuena, Flor de Pascua, Pastora, Cuetlaxochitl, Pascuera.

Capítulo 116 – Verjovenski XXVI

Content Warning: mención de bullying y violación en grupo.



–Jefe, ¿Qué tal si...? ¿Qué tal si lo olvidamos?

Lang Qiao habló de repente. Inmediatamente todos voltearon la cabeza para mirarla.

Cuando Lang Qiao aparecía como una mujer policía de buen corazón, siempre era una actuación exagerada, pero era excelente para fulminar con la mirada y amenazar. Nunca tenía miedo cuando se trataba de una pelea. Aparte del hambre y el cilantro, no parecía haber nada a lo que le tuviera miedo. Las palabras “olvidar algo” no parecían estar en su diccionario.

–Wang Xiao no está dispuesta a mostrarse, entonces dejémosla en paz –Lang Qiao pausó, luego continuó:–¿El asesinato de Feng Bin no es el punto importante para nosotros? Tenemos otras líneas de investigación; después de todo, Xia Xiaonan nos dijo que fue Wei Wenchuan quien puso el dispositivo de rastreo en su celular. Si este Wei Wenchuan realmente está conectado con Lu Guosheng, entonces no puede haber planeado esto por su cuenta. Por muy malo que sea, sigue siendo un estudiante, todavía tiene que ir a la escuela y vivir allí. No puede poseer recursos tan vastos. ¿Por qué no centramos nuestra investigación en sus padres?

–Esa línea de pensamiento tiene sentido –Tao Ran frunció el ceño–. Pero si bien un homicidio es un caso, las otras cosas también son casos criminales. No podemos elegir los casos por gravedad, ¿o sí? No recuerdo que el derecho penal tuviera el principio de atrapar a los grandes y dejar ir a los pequeños.

Lang Qiao abrió la boca, luego se tragó las palabras.

Luo Wenzhou dijo:–¿Qué ocurre?

–Yo sé que tenemos que investigar cosas cuando nos encontramos con ellas, pero... –Lang Qiao titubeó, haciendo una pausa–. Ni hablar de un niño, incluso un adulto experimentando este tipo de cosa no necesariamente dejará que otros lo sepan. Ya es lo suficientemente duro para ella. Siento que obligarla de esta forma es bastante... Bastante insensible.

Porque una víctima siempre parece haber hecho algo mal; siempre se trata de “debe haber algo que odiar en una persona lamentable”.

Tan pronto como llegaba un violador audaz y la marcaba como “débil y fácil de intimidar”, cientos de miles de violadores comenzaban a moverse; incluso si no se atrevían a poner la teoría en práctica, mentalmente se agolpaban para echar un vistazo, le quitaban la ropa y la pisoteaban diez mil veces.

Luo Wenzhou estaba por hablar cuando una voz incolora detrás de él lo interrumpió:—Capitán Luo.

Xiao Haiyang se acercó rígidamente, sosteniendo con fuerza una carpeta de papel madera. Sin hacer ruido, se la tendió a Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou lo miró, sin extender la mano para tomarla.

—¿Qué es esto?

—El autoexamen que escribí —Dijo Xiao Haiyang con voz apagada—. Solicito volver al equipo.

Tao Ran estaba desconcertado.

—¿Por qué XiaoXiao escribió un autoexamen?

Xiao Haiyang lo quedó mirando, en blanco. En lo que al funcionamiento del mundo concernía, Antejitos era tan lento como un gas inerte; no se dio cuenta de por qué Tao Ran no sabía.

Luo Wenzhou abrió hábilmente la carpeta y hojeó su obra maestra. Aunque a Xiao Haiyang normalmente no le gustaba hablar con la gente, su estilo de escritura era otra cosa; era simplemente una charla incesante. Esta cosa tenía casi diez mil caracteres, todos escritos a mano, una gruesa pila de papel para escribir.

Habiéndola hojeado una vez, Luo Wenzhou se rió con frialdad y golpeó la epístola contra el pecho de Xiao Haiyang.

—¿Quién te dijo que te dejaré volver al equipo si escribes un autoexamen? ¿Estamos jugando a las casitas? Vete y espera sentado.

Xiao Haiyang, como un **jiangshi (1)** miope e indefenso, se quedó en su sitio con todo su cuerpo tenso, su rostro enrojecido; también era un jiangshi recién cocido.

Fei Du negó con la cabeza, lo rodeó y estaba por entrar a la oficina para servirse una taza de café y calentarse cuando alguien lo llamó, deteniéndolo.

—¿Ese es...? ¿Presidente Fei?

Las cejas de Fei Du se fruncieron. Pero en el tiempo que tardó en voltear la cabeza, una sorpresa feliz y realista apareció en su rostro.

—Oh, ¡Presidente Wei!

Luo Wenzhou miró en la misma dirección que él y vio a un hombre de mediana edad que podría haber sido llamado delgado. Iba impecablemente vestido, con las mejillas ligeramente hundidas y las cejas largas y estrechas. Sus párpados superiores se veían muy inusuales; parecían haber sido tallados con un hacha y estaban apenas curvados; eran sólo líneas horizontales nítidas. Cuando sonreía, hasta su sonrisa se veía abrumada por esos peculiares párpados, haciéndolo parecer un chacal que acababa de terminar de beber sangre.

Así que este era Wei Zhanhong.

Wei Zhanhong miró a Fei Du con leve asombro.

—¿Qué está haciendo en una oficina de seguridad pública a primera hora de la mañana, Presidente Fei?

Si bien Fei Du no había publicitado ampliamente la universidad poco común en la que había terminado estudiando, tampoco lo había ocultado a propósito. Si uno se tomaba un poco de tiempo para preguntar, podría averiguarlo. Estos hijos de los ricos desperdiciaban tiempo y dinero todo el día e iban a jugar en cualquier pocilga; no había nada sorprendente aquí.

Pero buscar la novedad era una cosa; no era muy buena idea que la gente supiera que se entrometía en los casos.

Fei Du se sintió bastante arrepentido, con Wei Zhanhong y su hijo aquí, no podía quedarse a dar vueltas por la Oficina de la Ciudad.

–Vine a traer a alguien –Diciendo eso, Fei Du abotonó el cuello de su camisa, el cual estaba abierto. Bajando la voz, le dio a Wei Zhanhong una expresión muy significativa–. ¿No es una buena forma de pedir perdón por hacer infeliz a una persona la noche anterior?

Wei Zhanhong tosió secamente, su mirada recorrió a los policías criminales no muy lejos, sintiendo que estos desvergonzados niños ricos realmente eran escandalosamente descarados en su lujuria y se atreverían a ligar con cualquier tipo de persona.

–Ustedes los jóvenes...

–Hay muchos beneficios –Fei Du se acercó y habló en su oído, diciendo en voz baja:–Se siente diferente, y los cuerpos que se ejercitan constantemente son muy buenos. Pero lo más importante... Hay bastantes cosas que uno puede descubrir accidentalmente de antemano.

La expresión de Wei Zhanhong cambió ligeramente, recordando cómo después de la muerte de Zhou Junmao, el Clan Fei había sido el primero en reaccionar.

Fei Du dio medio paso atrás, rozando su pulgar contra sus labios, mostrando una sonrisa coqueta apenas visible.

Luo Wenzhou:—...

Estaba mirando en silencio la actuación de cierta persona.

Fei Du, pareciendo muy preocupado, preguntó:—Aunque, ¿qué está haciendo usted aquí un fin de semana?

Una leve sonrisa irónica apareció en el rostro de Wei Zhanhong. Estiró la mano hacia atrás y empujó al adolescente que estaba detrás de él hacia el frente. El chico tenía los mismos labios finos y la barbilla afilada que Wei Zhanhong, pero era mucho más guapo que su padre, como un presidente estudiantil en un drama de *idols*. No era para nada tímido frente a los extraños, sonriendo antes de hablar, saludando a Fei Du con perfecta cortesía.

—Los hijos son puras deudas —Wei Zhanhong suspiró. Quizás estaba respondiendo a Fei Du, y quizás lo estaba diciendo para que la policía lo escuchara. Deliberadamente estaba levantando la voz—. Es este decepcionante mocoso que ha estado provocando problemas en la escuela y haciéndole tanto bullying a otros niños que no pudieron soportarlo y escaparon. Le pregunto a usted, ¿para qué es bueno él? Es porque no ha sido educado adecuadamente. Estoy avergonzado. Lo traje aquí para cooperar con la investigación.

El joven Wei Wenchuan no se inmutó, su expresión tranquila. Sólo bajó un poco la cabeza apropiadamente.

Wei Zhanhong le dio una palmada en la espalda.

–¿Qué te enseñé en casa? **Una mosca no se acercará a un huevo con cáscara (2)**. Esto está sucediendo porque hiciste algo mal. Si no hubieras estado haciéndole bullying a tus compañeros de escuela, ¿de dónde habrían venido estos rumores? ¿De dónde habría venido este problema?

Las puntas de las cejas de Fei Du se movieron. Intervino en la conversación:–¿Rumores?

–Hay una chica en su escuela –Dijo Wei Zhanhong en el tono de alguien que dice algo demasiado vergonzoso para mencionarlo, frunciendo el ceño hacia Fei Du–. Debido a este asunto, circulan algunos rumores bastante desagradables... Nosotros estamos bien, pero si todo esto sale a la luz, lucirá mal para la chica, ¿o no? Me encontré con los padres de la chica en la puerta cuando estaba entrando. Dijeron que no hay nada real en ninguno de estos rumores.

¿Cómo podía un gran jefe como Wei Zhanhong, ocupado a diario con una gran cantidad de asuntos estatales, conocer a la gente común de la ciudad como los padres de Wang Xiao?

“Hacerle bullying a otros niños”, “cooperar con la investigación”, “rumores”... En la superficie, era un padre chapado a la antigua con grandes expectativas, pero en realidad les estaba insinuando a los oficiales de policía criminal de la Oficina de la Ciudad que la llamada “agresión sexual en grupo”, ya sea que haya tenido lugar o

no, solamente podía ser un “rumor”; no importa cuál sea la verdad, ese sería el resultado.

Wei Wenchuan era joven, después de todo. Su sutileza no fue lo suficientemente profunda. Al escuchar estas palabras, no pudo evitar mostrar algo de satisfacción en su rostro.

La expresión de Lang Qiao se tornó sombría. Luo Wenzhou levantó un brazo para bloquearla.

–Tao Ran, llévalos adentro –Ordenó Luo Wenzhou. Sin mirar a Xiao Haiyang, se acercó a Fei Du, sacó algo de su bolsillo y se lo dio—. Aquí están las llaves del auto. No te quedes a entrometerte en los asuntos públicos. Lárgate.

Fei Du tomó la cosa y sonrió, mirando a Lang Qiao y Xiao Haiyang, quienes habían sido sometidos por el reconocimiento público de Luo Wenzhou. Luego se besó las yemas de los dedos y las presionó contra los labios de Luo Wenzhou. Antes de que Luo Wenzhou pudiera apartar su mano, se retiró rápidamente, yéndose.

Luo Wenzhou dijo:–¿Qué están mirando?! ¡Pónganse a trabajar!

Diez minutos más tarde, el abatido Xiao Haiyang, volteando la cabeza tres veces por cada paso que daba, se alejaba del ajetreado Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad. Era tan delgado como una vara de bambú y parecía un perro callejero, casi

parecía solitario mientras caminaba por la calle matutina de fin de semana que lucía bastante desolada. Sabía que podría ser despedido por esto, pero no había perdido la esperanza, tratando de rescatarse a sí mismo... Pero parecía estar haciendo el rescate de la manera incorrecta. Sintió que Luo Wenzhou se había enojado aún más cuando lo vio.

Pero, si no podía ser oficial de policía, ¿qué haría?

Los pasos de Xiao Haiyang se detuvieron en el paso de peatones, notando que no parecía sentir el dolor devastador de ser despedido del empleo público. Fei Du tenía razón. Este trabajo y Gu Zhao habían sido un pesado yugo sobre él todos estos años; una vez que se lo sacó, antes de que pudiera sentirse perdido, primero se sintió débilmente liberado.

“¿Soy esta clase de persona?” pensó silenciosamente.

De repente, un auto en la calle transversal le tocó bocina. Xiao Haiyang al principio pensó que estaba bloqueando el camino y, apresurando sus pasos, caminó sobre el paso de peatones. Luego miró de nuevo y vio que ese parecía ser el auto del Capitán Luo. La ventanilla del automóvil bajó. Cualquiera que hubiera pasado podría haber visto a Fei Du, que acababa de ser ahuyentado por Luo Wenzhou, mostrando su rostro.

–Sube –Dijo Fei Du.

–No es necesario, mi casa no está lejos –Dijo Xiao Haiyang. Luego recordó algo y agregó con rigidez:–Gracias.

–No quiero llevarte a casa –Fei Du rió–. Me estoy preparando para ir a la casa de esa chica Wang Xiao y no recuerdo su dirección registrada con claridad. ¿Tú la recuerdas?

Xiao Haiyang lo quedó mirando. Para cuando reaccionó, ya estaba sentado en el auto de Fei Du.



Nota de la Traductora:

1. Es conocido como un vampiro chino, aparece en sus leyendas y folclore. Pero a diferencia de los vampiros que conocemos, no son hermosos, no beben sangre ni desean la inmortalidad, ellos consumen tu qi. Los Jiangshi son más como zombies, aparentemente hasta caminan con los brazos extendidos y muestran signos de descomposición, y están tan rígidos que se mueven saltando. Usualmente son descritos como pálidos con hongos en su piel, uñas negras y afiladas y lenguas

extremadamente largas. También dicen que tienen pelo largo y canoso en la parte de arriba de la cabeza.

2. Proverbio chino. Según entendí, los huevos sin cáscara, o con alguna rotura en la misma, desprenden olor, entonces, esos huevos son para las moscas igual de vulnerables que los adolescentes a la mala junta o a las pandillas.

Capítulo 117 – Verjovenski XXVII



Fei Du quizás llevaba la carga de ser una leyenda urbana desconocida: sus habilidades de secuestro de niños fueron consumadas; con unas pocas palabras, había engañado a Xiao Haiyang para que subiera a su coche, y en el camino incluso bajó sin prisa y compró incienso para colgarlo en el auto, metiendo el espantoso ambientador sólido en un bote de basura junto a la calle.

Desde que bajó del auto, Xiao Haiyang estaba pensando: “¿no le he dicho la dirección? ¿No puede usar el GPS? ¿Por qué tengo que actuar como su dispositivo GPS humano de esta manera?”

Cuando Fei Du terminó su meticuloso “asunto urgente”, Antejitos todavía no se había dado cuenta de lo que estaba pasando; ni siquiera se había desabrochado el cinturón de seguridad.

–Este está mucho mejor, ¿verdad? –El aroma de las bayas se dispersó del incienso envuelto en porcelana blanca como un viento refrescante, limpiando el aire del interior del auto. Fei Du suspiró—. He estado conduciendo este auto por unos días y el olor estaba a punto de darme una conmoción cerebral.

Xiao Haiyang no estaba de humor para discutir con él estas insignificantes cuestiones de gusto. Rápidamente acomodó sus lentes y vacilantemente puso una mano en la puerta.

–Ahora... Ahora ya debe saber cómo llegar. ¿Podría dejarme en la entrada de metro más cercana?

Fei Du lo miró asombrado.

–¿No quieres venir conmigo?

La voz de Xiao Haiyang estaba algo seca.

–He sido suspendido del servicio.

–¿No es perfecto? –Fei Du sonrió—. Tú has sido suspendido del servicio y yo no estoy de servicio en absoluto. Ambos somos ciudadanos ordinarios yendo a ver a una niñita en privado. No es un interrogatorio oficial de la policía y no necesitamos notificar a sus tutores.

Xiao Haiyang no emitió ningún sonido.

Fei Du se encogió de hombros y efectivamente detuvo el automóvil, deteniéndose en la entrada del metro, diciendo muy indiferentemente:—De acuerdo, si no quieres venir, entonces sal del auto. Perdón por molestarte.

La gente iba y venía en la entrada del metro. Un pequeño quiosco de periódicos yacía detrás, alzando un puesto. A su lado se cocinaba una olla de arroz a la venta. Xiao Haiyang abrió un poco la puerta y el viento invernal selló de inmediato sus gafas con niebla blanca. Fei Du no le instó a quedarse. Encendió la radio del auto. El presentador de voz nítida justo se estaba enfocando en temas sociales del momento.

“Entonces, ahora mismo, el ‘bullying escolar’ se ha convertido una vez más en un tema popular. No sé si alguno de ustedes experimentó un aflicción desconocida en la escuela. Un amigo cuyo número telefónico termina en 0039 dice: ‘Esto fue cuando iba a la escuela primaria cuarenta años atrás. Una vez unos niños me detuvieron, me llamaron hijo de una prostituta y me arrojaron al río. Había una delgada capa de escarcha en el río. Estaba congelada. Mi pierna no ha estado bien desde entonces’. Wow, parece que esta cálida carta proviene de un amigo bastante mayor. Sus compañeros de escuela realmente se pasaron de la raya. Cuarenta años después y aún no puede superarlo...”

Xiao Haiyang volvió a meter el pie que había puesto afuera y cerró silenciosamente la puerta del auto. Poniendo una cara larga, se sentó erguido y atento en el asiento del pasajero.

Fei Du lo observó y notó algo bastante interesante: el centro de gravedad de Xiao Haiyang siempre estaba colocado hacia adelante, sus hombros y espalda siempre estaban tensos, y la mirada detrás de sus lentes estaba llena de vigilancia, como si estuviera preparado para atacar en cualquier momento y hacer estallar un pastillero o algo así.

Un rastro de sonrisa apareció en las esquinas de los ojos de Fei Du. Volvió a poner el auto en marcha y pisó el acelerador.

—Es posible que no hayas escuchado ayer que Xia Xiaonan dio algunos detalles sobre el bullying escolar —Fei Du no parecía preocupado en absoluto por revelarles confidencias. Miró por el rabillo del ojo a Xiao Haiyang, que estaba muy concentrado, sin atreverse a dejar escapar una sola palabra. Continuó:—Ahora sospechamos que ocurrió un abuso sexual en la Escuela Secundaria Yufen, pero las personas involucradas —tanto los violadores como la víctima—, no lo reconocen.

Los ojos de Xiao Haiyang se agrandaron ligeramente.

Pero Fei Du no continuó. Cambió de tema.

—Si no fuera por eso, Wang Xiao sólo sería una estudiante común que estuvo involucrada en la huida. Sólo pasaste por su casa una vez y, sin embargo, puedes repetir instantáneamente su dirección con precisión. Realmente tienes una memoria eidética.

De hecho, incluso una persona con una verdadera memoria eidética, a la que de repente se le pidiera un detalle sin importancia, igualmente necesitaría algo de tiempo para recordar y reaccionar. Para poder pronunciarlo, no sólo necesitaba tener buena memoria; también tenía que ser algo con lo que estuviera muy familiarizada.

Este era el hábito de Xiao Haiyang. Cada vez que recibía un nuevo caso, dedicaba tiempo a poner en orden el revoltijo de información, independientemente de su importancia, y luego a pensarlo repetidamente; sólo entonces podría cumplir la función de un dispositivo de apuntar y hablar, respondiendo cada vez que alguien preguntaba.

Ahora, sin embargo, Xiao Haiyang sólo bajó la cabeza algo incómodo. No explicó.

—A decir verdad, la persona promedio, si no quisiera ir, como mucho me habría dicho la dirección. No se habría subido al auto tan pronto como se lo dije. Entonces, en tu corazón, realmente querías ir, ¿no es así? Sigues diciendo cosas desagradables, pero en realidad estás preocupado por este caso, de lo contrario, no habrías venido corriendo al día siguiente de ser suspendido para entregar un autoexamen. ¿Te quedaste despierto toda la noche escribiendo?

Había enormes círculos negros debajo de los ojos de Xiao Haiyang. Finalmente dijo:—Escribir un autoexamen probablemente no hizo ningún bien.

Su intento de filtrar información había sido un fracaso. Este asunto podía ser grande o pequeño; todo podría llegar a la nada, o podría ser despedido del empleo público. Todo dependería de cómo lo manejara el responsable. Xiao Haiyang soltó un suspiro, miró la ventana empañada y sonrió burlándose de sí mismo —incluso si Luo Wenzhou originalmente había planeado lidiar con él con delicadeza después de la dureza inicial, las palabras desagradables de Xiao Haiyang probablemente lo habían sacado de quicio—.

De repente, Fei Du preguntó:—¿Qué clase de persona era el Oficial Gu?

Xiao Haiyang no se había esperado esta pregunta de él. Dudó un momento, devanándose los sesos, pero todo lo que salió de su boca fue una frase seca:—... Él era una buena persona, una muy buena persona.

Fei Du no lo interrumpió.

—No sé qué buscaba. Era bastante mayor, y no se veía peor que los demás, pero no tenía familia. Sólo vivía solo en un pequeño apartamento en ruinas y no tenía ningún deseo de ascender. Cuando recibía su salario o un bono, le enviaba un poco a su madre y luego repartía el resto para subsidiar a todo tipo de personas que no tenían nada que ver con él. Raramente gastaba dinero. A veces veía a sus amigos venir a visitarlo, regañarlo por dejar que todo tipo de informantes vinieran todo el tiempo y vivieran a costa de él. Y también cuidaba de ellos, como si pudiera cubrir toda la Ciudad

Yan... Pero en realidad él no tenía nada. Tenía que ir en bicicleta al trabajo.

Los libros dicen que los magníficos caballeros trabajan para el país y la gente. Pero, ¿qué clase de caballero fue Gu Zhao?

¿Un caballero pobre? ¿Un caballero erudito? ¿Un caballero soltero?
¿O un caballero en una bicicleta ruidosa?

Xiao Haiyang paró de hablar súbitamente; al final de su resistencia, se cubrió la mitad de la cara con la mano.

—Yo no se lo estaba haciendo a nadie, sólo me sentí...

—Sentiste que no podías hacer nada —Fei Du terminó por él sin prisa—. Cuando lo necesitaste, se puso de pie con valentía, pero cuando te necesitó, fuiste inútil.

Esas palabras se abrieron camino hacia el corazón de Xiao Haiyang. Sus hombros se curvaron y el caparazón de “adulto” que había mantenido rígidamente durante años se derrumbó repentinamente, revelando al niño que se había asomado por una rendija en la puerta hace catorce años.

—Lo siento...

–¿Por qué te disculpas? –Fei Du no respondió a sus emociones fluctuantes. Sus frías palabras devolvieron a Xiao Haiyang al presente—. ¿Realmente no sabes lo que significa que el Capitán Luo haya ocultado lo que hiciste?

Primero, Xiao Haiyang lo miró sin comprender. Un momento después, comprendió de repente y casi saltó de su asiento.

–Él... Oh... Bueno...

Los ojos de Fei Du se curvaron. Aparcó el auto ininterrumpidamente.

–Llegamos. La casa de Wang Xiao debe ser esta, ¿no?

La casa de Wang Xiao estaba en un barrio viejo. El edificio había sido un dormitorio para trabajadores antes; al parecer, los derechos de propiedad no se habían entregado hasta el día de hoy. En las puertas estaba una anciana paralizada, tomando el sol en una silla de ruedas. La basura doméstica, que no se había eliminado de manera oportuna, se amontonaba junto a ella.

Todos los que tenían cualquier medio, incluso si se requirió un préstamo, se habían mudado; los que quedaban eran todos los frágiles y ancianos. Tanto el edificio como la gente desprendían una sensación de restricción mortal. Había un largo pasillo que conducía al pequeño edificio parecido a un dormitorio. Estaba mal iluminado, oscureciendo los ojos de las personas tan pronto como entraban. Ambos lados estaban alineados con pequeños apartamentos en

forma de jaula, con veinte o más por piso, tan densamente poblados que te hacían pensar en una cuadrícula de gallineros.

Fei Du evitó cuidadosamente un charco de líquido desconocido.

–No creo que la familia esté tan mal económicamente como para necesitar vivir aquí, ¿o sí?

Xiao Haiyang respondió reflexivamente:–Los padres de Wang Xiao tienen empleos regulares. Trabajan en una empresa de transporte público y sus ingresos están bien. Tampoco están inactivos después del trabajo. Tienen trabajos de medio tiempo para ganar algo de dinero extra para gastar. Pero con el fin de que ella pueda estudiar en el extranjero en el futuro, no han gastado dinero en todos estos años.

Fei Du preguntó sin la debida atención:–¿Por qué tiene que irse al extranjero si o si?

–Aparentemente no se estaba desempeñando muy bien en la secundaria inicial y los maestros le aconsejaron a sus padres que la dejaran abandonar una escuela secundaria superior común y fuera a una universidad vocacional para aprender un oficio. Los padres no pudieron soportar escuchar esto. No pudieron aceptar que su hija siguiera sus pasos. Insistieron locamente en que ella obtuviera una educación superior. Le armaron un escándalo a los maestros. Luego se enteraron del programa internacional de Yufen en alguna parte y gastaron el dinero que habían estado ahorrando para el pago inicial de una casa para inscribirla en él.

Fei Du lo miró.

Xiao Haiyang evitó incómodo su línea de visión.

–Investigación de antecedentes que hice antes de interrogar a esa maestra de Yufen... 204. Wang Xiao vive aquí.

Como Xiao Haiyang había dicho, los padres de Wang Xiao no estaban dispuestos a perder tiempo. Después de irse de la Oficina de la Ciudad, probablemente cada uno había ido a sus respectivos trabajos de medio tiempo. Sus padres eran como dos burros, luchando a diario con la cabeza gacha, sin importar el día y la noche, mientras que la niña era como una marioneta atada a la cola de los burros, arrastrada con indiferencia hacia grandes expectativas.

Fei Du golpeó la puerta.

Después de un rato, la mirilla de la puerta se oscureció; debía de haber alguien parado en la puerta, mirando con atención, pero no hubo movimiento.

–¿Wang Xiao? –Fei Du habló muy naturalmente, como si lo que estuviera enfrentando no fuera una puerta, sino una niña viva–. Hemos venido de la Oficina de la Ciudad. ¿Recuerdas al Oficial Xiao aquí presente?

No hubo absolutamente ningún movimiento dentro, pero aún había una sombra en la mirilla. La chica debía seguir parada ahí.

–Nos gustaría hablar contigo un momento. ¿Está bien? –Dijo Fei Du.

Wang Xiao no emitió sonido.

Xiao Haiyang realmente no sabía cómo manejar estas situaciones. Miró a Fei Du bastante ansioso.

Pero Fei Du no estaba sorprendido en absoluto.

–Sé que hay algo que quieres decir.

Esperaron por un momento y escucharon la puerta abrirse.

Pero cuando la puerta se abrió un poco, Fei Du agarró el picaporte desde el exterior y volvió a cerrar la puerta, pasmando a Xiao Haiyang.

–No abras la puerta –Mientras hablaba, Fei Du sacó un bolígrafo del bolsillo de su abrigo y sacó un folleto publicitario pegado en la puerta. Escribió su número de teléfono y lo pasó por debajo de la puerta–. ¿Los adultos no te han enseñado a no abrir la puerta a los extraños cuando estás sola? No es seguro... Ese es mi número. El Oficial Xiao y yo iremos al patio trasero del edificio a esperar. Podrás vernos por la ventana. Si quieres hablar, puedes llamar a ese número. ¿De acuerdo?

La mitad del folleto con el número de teléfono escrito estaba debajo de la puerta y la otra mitad sobresalía. Después de un momento, el papel fue introducido lentamente.

Luego, Fei Du le dio una mirada a Xiao Haiyang y comenzó a caminar. Xiao Haiyang lo siguió, en blanco. Cuando estuvieron afuera, Xiao Haiyang no pudo resistirse a preguntar por lo bajo:— ¿Por qué no la dejó abrir la puerta?

—Cuando dos hombres que son básicamente extraños llaman a la puerta, la niñita más generosa va a dudar si abrir, ni hablar de una chica como Wang Xiao. Ella nunca nos habría dejado entrar. Debe haber habido una cadena en la puerta —El viento invernal fuera del edificio recorrió a Fei Du, y se estremeció de inmediato. Tomó la bufanda que colgaba suelta alrededor de su cuello y se envolvió varias veces—. Supuse que quería echarnos a través de la apertura de la puerta.

Xiao Haiyang aún no entendía —¿cuál era la diferencia entre hablar a través de la apertura de la puerta y hablar por teléfono mientras mira por la ventana? Por lo menos hacía más calor en el pasillo—.

—El sonido llega por el pasillo y los vecinos están muy apiñados. ¿Quién sabe cuántas orejas hay al otro lado del muro? Bajo ese tipo de tensión nerviosa, Wang Xiao no diría nada. Si le doy mi número, la iniciativa es suya. Además, casas como la de ella suelen tener ventanas a prueba de ladrones. Mirar desde el apartamento

aumentará su sensación de seguridad. La puerta que la gente atraviesa todos los días no tiene la misma influencia.

Xiao Haiyang asentía con la cabeza como un serio estudiante de primaria en cada punto final de Fei Du. Había olvidado por completo que cuando Fei Du había mantenido controlada la información que había filtrado con una sola llamada telefónica, lo había maldecido interiormente por su desvergüenza.

Ambos llegaron al patio vacío. Cuando todavía estaban a aproximadamente treinta o cuarenta metros del edificio, Fei Du se quedó quieto, sin acercarse más. Efectivamente, no mucho después de que se detuviera, el celular de Fei Du comenzó a sonar.

Fei Du elevó la vista. Había una cortina sobre la ventana trasera del 204. Había algunos pliegues antinaturales en una esquina de la gruesa cortina; evidentemente había alguien escondido detrás de ella, apartando un poco la cortina para asomarse. Dividió los *earbuds* del celular con Xiao Haiyang y respondió la llamada.

—Hola... —La voz algo ronca de la niña se escuchó por los auriculares. Aunque todavía estaba tensa, en cualquier caso hablaba voluntariamente—. Mis padres ya fueron a la Oficina de la Ciudad esta mañana.

—Los vimos —Dijo Fei Du—, pero aún así yo esperaba que pudiéramos hablar contigo un poco.

–Yo... Yo no tengo nada para decir –Dijo Wang Xiao por lo bajo–. He respondido todo lo que debería. No sé nada más. Si no hay nada más, pueden irse.

Fei Du había dicho que el teléfono podría aliviar la ansiedad de Wang Xiao, pero estaba incrementando la de Xiao Haiyang. Casi se vio obligado a tener una fobia al celular, pensando que si respiraba mal, ella colgaría el teléfono y él ni siquiera tendría la oportunidad de ser reprochado por ello.

Pero Fei Du no le preguntó directamente la pregunta principal. Sólo dijo:–¿Tú sabías que Xia Xiaonan había sido elegida como el “ciervo” de este año y que si ella no huía, sufriría bullying por un período de tiempo en el futuro?

–... Lo sé. Feng Bin dijo eso.

Fei Du dijo:–¿Estabas en buenos términos con Feng Bin y Xia Xiaonan? ¿Eran tus amigos?

–No –Dijo Wang Xiao luego de un silencio–, sólo crucé algunas palabras con Xia Xiaonan. Éramos conocidos. No estaba familiarizada con Feng Bin. Soy muy poco sociable en la escuela. No soy agradable. No tengo amigos.

Fei Du levantó ligeramente la cabeza, sonriendo hacia la ventana cerrada del 204.

–Dado que sólo eran conocidos, ¿por qué estabas dispuesta a huir con ellos? Si Xia Xiaonan tomaba tu lugar, la gente que te hacía bullying habría llevado su atención a ella y tú habrías estado mucho mejor. ¿Por qué no le dijiste a nadie cuando descubriste que huirían?

Wang Xiao estaba en silencio, pero, contraria a las expectativas de Xiao Haiyang, no colgó.

Fei Du exhaló vapor blanco y dijo lentamente:–A veces, los pensamientos de una persona no son libres porque las fuerzas externas están constantemente tratando de moldearte. Te obligan a aceptar los gustos de la corriente principal, te obligan a escuchar a quien tenga la voz más fuerte... Incluso si eso no está de acuerdo con tu lógica o tu carácter, incluso si va en contra de tus intereses.

Wang Xiao respiró hondo en silencio. Parecía estar llorando.

–Pero mientras a tu yo real le quede un último suspiro, ella siempre intentará hacer un ruido débil –Fei Du mantuvo sus ojos fijos en la cortina del 204, como si esa fuera la cara de la chica–. Antes, ella te dijo que te fueras con Feng Bin y los demás, para tratar de rebelarte, para tratar de proteger a una compañera de escuela con la que en realidad no tenías una relación particularmente buena. ¿Y ahora? ¿Ella no quiere que los chicos malos paguen?

»Wang Xiao –Dijo Fei Du por lo bajo–, cuando esas chicas te dejaron fuera del dormitorio, ¿fuiste forzada a ir al dormitorio de los chicos? ¿Alguien te lastimó?

El corazón de Xiao Haiyang se le subió a la garganta.

Después de un largo tiempo, la chica al teléfono habló débilmente.

Dijo:—... No.

El corazón de Xiao Haiyang volvió a bajar con tanta fuerza que le dolió, junto con sus pulmones. Fei Du suspiró silenciosamente y bajó los ojos.

—Yo... Yo... —Wang Xiao estaba sollozando, incapaz de recuperar el aliento—. No, pero sí escuché sobre esa persona...

Fei Du se congeló de inmediato, luego siguió el tema apresuradamente:—¿Qué persona?

—La persona que asesinó a Feng Bin. Ese... Asesino.

Capítulo 118 – Verjovenski XXVIII



Xiao Haiyang dio un respingo.

–¿Qué has dicho?

Fei Du lo detuvo.

–¿Escuchaste? ¿De quién lo escuchaste? No recuerdo que hayamos hecho pública la identidad del asesino.

–Es... En la oficina de seguridad pública, había una señora que me preguntó si mientras estábamos afuera había visto a un hombre de unos cuarenta años. Dijo que se veía muy extraño, con una barbilla muy larga, como si hubiera sido rellenada para hacerla más larga, con los ojos algo torcidos, de aspecto muy feroz.

Esa había sido una pregunta de rutina. Para determinar si los niños que habían huido habían visto a Lu Guosheng, tuvieron que describir sus rasgos faciales sin decirle quién era; si se les hacía familiar, les daban una fotografía y un dibujo.

Evidentemente, esta joven dama tenía sus propias conjeturas.

–No abandoné el hotel cuando estábamos fuera, y no vi a esa persona –Wang Xiao titubeó un poco–. Pero... No estoy segura.

–No hay problema –Fei Du suavizó su voz–. Adelante, dinos. Incluso si hay un malentendido, no es serio.

–Todos los domingos los tenemos libres y podemos ir a casa. Mis padres no descansan los fines de semana y les da miedo derrochar mi tiempo, así que no me dejan volver a casa. Ese día, los otros estudiantes se habían ido a casa o habían salido juntos para divertirse. Yo estaba estudiando sola en el aula. Fui al baño y, cuando estaba a punto de irme, escuché entrar a algunas personas. Eran Liang Youjing y esas otras chicas –Wang Xiao pausó–. Yo... Tenía miedo de que hubiera problemas si me topaba con ellas, así que me escondí en el cubículo hasta que se fueron.

»Creyeron que no había nadie y hablaron un poco. Escuché a Liang Youjing decir: “¿a qué se dedica ese amigo de Wei Wenchuan? Es tan raro. Vino y se sentó por 5 minutos y ni siquiera bebió agua. Ni siquiera se quitó los guantes”.

Los párpados de Xiao Haiyang temblaron —no beber en una ocasión pública y no quitarse los guantes probablemente significaba que uno estaba preocupado de dejar huellas dactilares y ADN—.

Wang Xiao continuó:—Otra chica dijo: “no creo que pueda ser alguien importante. Se ve feroz y tiene los ojos bizcos. Da bastante miedo”.

Fei Du preguntó seriamente:—¿Recuerdas cuándo ocurrió esto?

—Sí. Fue a principios de noviembre —Dijo Wang Xiao—. Debe haber sido el primer fin de semana de noviembre. Era el cumpleaños de Wei Wenchuan e invitó a algunas personas. Asistió toda la gente con la que se junta.

—¿Estaba Feng Bin allí también? —Dijo Fei Du.

—Sí. Solían estar en muy buenos términos.

Lu Guosheng, quien había desaparecido quince años atrás, había aparecido en una fiesta de cumpleaños de una escuela secundaria; no importa cómo lo pensaras, sonaba inconcebible. En el caso 327, los otros dos sospechosos habían participado por el dinero; sólo Lu Guosheng había participado por el placer de asesinar y jugar con los cadáveres. Un psicópata absoluto como ese no le habría dado a Wei Wenchuan una segunda mirada, incluso si hubiera sido su propio hijo.

Wang Xiao dijo que había estado usando guantes y no bebió nada, entonces, ¿para qué había estado allí? ¡Sonaba como si hubiera ido a reconocer un objetivo de asesinato!

El misterioso individuo “ve a preguntarle a shatov” ya había estado en contacto con Feng Bin en ese tiempo, y el atrevido chico había comenzado a planear una rebelión y una revelación sensacionales, sin saber que ya estaba siendo observado.

–¿Dónde fue esto? –Dijo Fei Du–. ¿Lo sabes?

–No lo sé, no lo dijeron.

Xiao Haiyang frunció el ceño.

Pero entonces, Wang Xiao pensó por un momento y agregó:–
Escuché a una chica decir algo como: “el **Buda Salta La Pared (1)** de ese restaurante no era tradicional. Había **baby bok choy (2)** en él. Fue muy gracioso”. A Liang Youjing siempre le gustó muchísimo Wei Wenchuan. Se enojó cuando escuchó esto y le dijo que no hablara a ciegas sobre cosas que no entendía, y dijo que habían hecho un plato modificado que había sido ajustado para ser mejor para tu salud o algo así...

–Entiendo, el Centro Longyun de Beiyuan –Al escuchar las palabras “baby bok choy”, Fei Du entendió inmediatamente–. Gracias, has sido de gran ayuda.

La cortina del 204 fue abierta y una mano limpió el vidrio empañado. El rostro blanco y demacrado de la chica apareció y los miró a través de la reja antirrobo en forma de jaula. Sus rasgos podrían ser llamados bonitos y delicados, pero la mirada en sus ojos era lúgubre y su expresión era algo acobardada. Vivir en perpetua limitación y sufrimiento había dejado una capa de ceniza sobre la niña; eso no era nada agradable a la vista.

Había quietud al otro lado del celular. La chica guardó silencio durante un buen rato, pero no parecía dispuesta a terminar la llamada, como si tuviera algo más que decir.

Al principio, Xiao Haiyang estaba ardiendo de impaciencia, deseando emprender vuelo, volar de regreso a la Oficina de la Ciudad y poner este Centro Longyun patas arriba. Pero quizás fue influenciado por la paciencia de Fei Du; elevó la vista hacia Wang Xiao y sus emociones turbulentas se calmaron lentamente. Su mente vagó y recordó muchas cosas.

Recordó catorce años atrás, todos los chismes maliciosos que los vecinos habían dicho cuando señalaron el apartamento vacío de Gu Zhao, recordó a su joven yo recogiendo medio ladrillo para pelear con ellos por eso... Aunque no tenía las cualidades de un héroe, y cada vez que había intentado contraatacar había sido derribado al suelo y pisoteado por un pie en la espalda.

Los dos hombres se quedaron parados en el viento invernal, el cual podría congelar a una persona en su lugar, cada uno con un auricular, esperando a que Rapunzel encarcelada soltara su cabello.

–Yo... Yo no soy bonita, no soy buena en la escuela y no me llevo bien con la gente –Dijo Wang Xiao de repente–. Soy una carga para mis padres, los hago correr en círculos cada día. Dicen que todavía vivimos en este lugar por mi bien. Todos los días me dicen que tenga un buen desempeño. Pero no puedo hacerlo. He gastado gran parte del dinero de mi familia y ahora ni siquiera sé si podré seguir asistiendo a la escuela... ¿La muerte no sería mejor para alguien como yo?

Fei Du dijo:–Tú...

Sólo había dicho una palabra cuando Xiao Haiyang lo interrumpió.

–Mi disposición era muy extraña cuando era pequeño –Dijo Xiao Haiyang con rigidez. Encontró a Fei Du mirándolo y sonrió, burlándose de sí mismo–. Mi disposición todavía es muy extraña. Tal vez sea innato. A otros no les gusta juntarse conmigo y no me llevo especialmente bien con mis colegas. Cuando mis padres se divorciaron, mi papá me señaló con el dedo y le dijo a mi mamá: “tú ocúpate de esta carga. Te daré algo de dinero extra...”. Siempre he sido inútil. Mira, soy oficial de policía, y una vez me topé con un carterista de camino a casa y quise perseguirlo. El resultado fue que el carterista me derribó y lo vi huir. Pero todavía quiero seguir

intentándolo. Los días por venir son muy largos. Quizás algún día mejorará... Bueno, ¿y si?

Wang Xiao se apoyó contra la ventana y lloró.

–Si algún día decides hacer pagar a algunas personas, no necesitas llamar al 110. Llama a este número y vendré rápidamente a llevarte a la Oficina de la Ciudad –Después de exhortarla, Fei Du empujó a Xiao Haiyang–. Vamos.

Xiao Haiyang lo siguió en silencio. Cuando la calefacción del auto le calentó las manos y los pies, finalmente se armó de valor para hablar.

–¿Qué...? ¿Qué debo hacer en mi situación para poder reincorporarme al equipo?

Fei Du parecía tener toda su atención centrada en la situación del tráfico adelante.

Nervioso, Xiao Haiyang agregó inmediatamente:–Antes usted dijo que el Capitán Luo no le dijo a la gente que yo estaba suspendido, entonces... Entonces... Usted es muy bueno hablando, ¿podría... Ver mi autoexamen por mí y ver qué hice mal?

Fei Du sonrió.

–¿A tu jefe normalmente le gusta leer los autoexámenes de otras personas para divertirse?

El rostro de Xiao Haiyang estaba en blanco.

El auto atravesó una intersección. Fei Du negó con la cabeza, sacó una identificación de trabajo de su bolsillo y se la arrojó al estupefacto Xiao Haiyang.

Mientras tanto, Luo Wenzhou estaba frente a la transmisión de vigilancia, observando a Wei Wenchuan.

Quizás lucía de esta forma naturalmente o algo; siempre había un rastro de una sonrisa indescriptible en los labios de Wei Wenchuan. Sólo tenía quince o dieciséis años, y esa sonrisa aparentemente pintada no vaciló ni un poco al enfrentarse a dos oficiales de policía que lo interrogaban por turnos.

—Wei Wenchuan, alguien otorgó evidencia que dice que tú eres el líder de un grupo en la escuela y que frecuentemente incitas a otros a hacerle bullying a sus compañeros de escuela, provocando insultos personales y daños corporales. ¿Lo reconoces?

Wei Wenchuan se encogió de hombros y arqueó sus pulcras cejas, extendiendo las manos.

—¿Qué significa un grupo? Jiejie, ¿no hay algunos colegas con los que salgas a pasar el rato normalmente? Si pasar tiempo con mis compañeros de escuela con frecuencia se llama estar en un grupo,

¿no estás tú en una pandilla con esos colegas con los que estás en buenos términos?

El rostro de Lang Qiao se ensombreció.

–Tú estás siendo interrogado aquí. Cállate. Habla tonterías otra vez y te arrestaremos.

Sus palabras, buenas para asustar niños pequeños, no tocaron a Wei Wenchuan en absoluto. El adolescente sonrió nuevamente.

–Policía-jiejie, no puedes arrestarme sin ninguna razón, ¿o sí? En cuanto a “insultos personales” y “daños corporales”, ¿a quién insulté? ¿A quién lastimé? ¿Hay evidencia audiovisual que demuestre que yo insulté a alguien? ¿No debería haber un informe médico sobre la condición de una herida?

Tao Ran frunció el ceño, mirando a Wei Wenchuan, quien no estaba siendo engañado en absoluto.

–Wei Wenchuan, espero que puedas corregir tu actitud. Tenemos evidencia sólida para demostrar que estás conectado a un caso de agresión sexual grupal. Tus circunstancias familiares son excelentes, tus calificaciones también son buenas y las perspectivas de tu futuro son geniales. Supongo que no quieres tener antecedentes penales e ir a prisión por unos años.

–¿A quién agredí sexualmente? ¿A Wang Xiao? –Wei Wenchuan se cubrió los ojos. Guardó silencio un rato, luego, burlándose, dijo:–No bromeo, oficial. Por favor, míreme. Ahora mire a Wang Xiao. Por como es ella, si le tocara un pelo de la cabeza, ¿no sería yo quien se

llevaría la peor parte? ¿Podría decirme cuál es su supuesta “evidencia sólida”? ¿Lo dijo la propia Wang Xiao? Cielos, la gente fea realmente hará cualquier cosa por atención.

–¡No actúes aquí! ¿Qué explicación tienes para instalar un dispositivo de rastreo en el teléfono celular de tu compañera de escuela?

Esta vez, Wei Wenchuan se congeló temporalmente, la ira incrédula se elevó instantáneamente en su rostro, como si no se atreviera a creer que Xia Xiaonan había tenido las agallas para delatarlo. Luego, rápidamente se calmó una vez más.

Se echó hacia atrás, bajando los párpados.

–¿Se refiere a Xiao Xiaonan? Sí, hice eso. Xia Xiaonan se ve bien, pensé que ella serviría, así que me divertí un poco con ella; de todos modos, no violé su privacidad. No la estaba espiando. Instalé el dispositivo de rastreo frente a ella. Si no le gustaba, podría haberlo removido ella sola. Incluso si fuera una discapacitada mental, podría no haber usado ese celular, ¿verdad? ¿Las cosas que se consienten mutuamente también son delitos?

–Dado que instalaste un dispositivo de rastreo en el celular de Xia Xiaonan, ¿por qué no proporcionaste la pista cuando los maestros y la policía los estaban buscando?

–Nadie me preguntó –Dijo Wei Wenchuan, confiado, sabiendo que tenía la justicia de su lado–. De todas formas, ¿qué tenía que ver conmigo?

–Pero cuando Feng Bin fue asesinado, el asesino usó el dispositivo de rastreo en su celular para seguirlos –Dijo Tao Ran seriamente–. ¿Qué tienes para decir sobre eso?

La mirada de Wei Wenchuan no flaqueó en absoluto. Le devolvió la mirada a Tao Ran abiertamente, una falsa sonrisa emergiendo de las comisuras de su boca.

–Primero, ¿han atrapado al asesino? ¿El asesino mismo reconoció haber usado el dispositivo de rastreo para encontrar a Feng Bin? Segundo, incluso si lo hizo, ese dispositivo de rastreo es muy ordinario. Cualquiera podría haber ingresado al software para encontrarla. ¿Por qué está diciendo que tiene que ver conmigo? Tercero, ¿está diciendo que cuando Feng Bin murió, Xia Xiaonan estaba con él? Entonces, ¿por qué el asesino mató a Feng Bin pero no la mató a ella? ¿Eso no demuestra que hay un problema con ella? De todos modos, ¿qué tiene que ver esto conmigo?

Luo Wenzhou estaba al límite de su resistencia y estaba por entrar personalmente a la batalla y ocuparse de este pequeño malnacido cuando su celular sonó.

–... El Centro Longyun de Beiyuan –Sus pasos se detuvieron inmediatamente, su voz dejando su garganta con dificultad–. ¿Estás seguro? No... Mantenlo en secreto, no vengas aquí, y mantén un ojo sobre el idiota de Xiao Haiyang. Hablaremos cuando llegue a casa.

Luo Wenzhou cortó la llamada. De pie en su lugar, podía sentir su corazón palpitando salvajemente. Solo, caminó dos círculos en la sala de observación y se bebió media taza de té de un trago. Para cuando tomó su walkie-talkie nuevamente, tenía su expresión bajo control.

–Si no lo reconocerá, demórenlo por un día. Qué crianza que ha tenido –Dijo, con una voz débilmente enojada–. Busquen algunos muchachos para que sigan interrogándolo por turnos. Todavía no creo que un cachorrito esté a la altura de esto.

Media hora después, Luo Wenzhou había llamado a cada uno de los asociados superiores directos del Equipo de Investigación Criminal para informar sobre el trabajo. Caminó por el pasillo y, aparentemente sin propósito, levantó la cabeza y miró una cámara de seguridad en una esquina. Como si lo hiciera a modo de provocación, encendió un cigarrillo en dirección a ella y siguió caminando lentamente.

“Hay gente allí que ha cambiado”. Éstas eran las palabras más impactantes en el testamento de Lao Yang.

Cuando habían ido a arrestar a Zheng Kaifeng, dado que había habido una filtración, Zheng Kaifeng había sido notificado con anticipación y huyó, y posteriormente la persona detrás de escenas había tenido la oportunidad de asesinar y silenciar. Esta vez no podían alertar al enemigo en absoluto.

Luo Wenzhou fue afuera, sin expresión sacudió su cigarrillo en un bote de basura y giró la cabeza para mirar hacia el edificio de oficinas portador del emblema nacional.

Tuvo una súbita premonición de que estaban muy cerca de la verdad.

Xiao Haiyang se sentó cautelosamente en la sala de estar de Luo Wenzhou, intercambiando una mirada impotente con Luo Yiguo.

Habiendo despertado de su estupor alcohólico, Luo Yiguo estaba erizado, dando vueltas alrededor de Xiao Haiyang con disgusto. Su cola grande y esponjosa tocó la pierna del pantalón de Xiao Haiyang. El Señor Gato mostró majestuosamente sus colmillos, siseándole.

Xiao Haiyang retrajo su pierna silenciosamente, su postura volviéndose mucho más cautelosa. Luo Yiguo había verificado su juicio de que se trataba de un humano fácil de intimidar. Puso una mirada de arrogante desdén, saltó sobre la mesa de café y se sentó, sacando pecho, manteniendo una impenetrable vigilancia sobre Xiao Haiyang.

Fei Du le sirvió una taza de té a Xiao Haiyang. Aprovechándose de que Luo Wenzhou no estaba en casa, también se metió a escondidas en el armario de licores que había examinado ayer, eligiendo entre

los vinos tintos de precios razonables. Al encontrar un “general” sobresaliendo entre las filas, se sirvió una copa.

Luo Yiguo olfateó el vino y su humor cambió inmediatamente. Trotó hasta sus pies, ronroneando mientras se frotaba contra las perneras de su pantalón. Al ver que Fei Du no tenía intención de prestarle atención, Luo Yiguo no pudo resistirse a estirar las patas e intentar agarrar la pierna del pantalón y trepar como se lo hacía usualmente a Luo Wenzhou.

Fei Du sorbió un trago de vino y bajó la vista al gato.

La pata medio extendida de Luo Yiguo se congeló en el aire por un momento. Luego la retrajo y obedientemente se convirtió en una bola peluda, sin atreverse a actuar precipitadamente.

Xiao Haiyang lo estaba observando.

–Tu gato es bastante bien portado.

–Es de Luo Wenzhou –Dijo Fei Du, pretendiendo que esto no era nada fuera de lo normal–. Aunque lo he estado alimentando últimamente.

Al escuchar esto, la persona promedio se habría preguntado por qué había estado alimentando al gato de Luo Wenzhou y preguntado con asombro: “¿estás viviendo en la casa del Capitán Luo?”

Pero el Camarada Xiao Haiyang no era una persona promedio. Su mente estaba llena con Lu Guosheng; todos sus pensamientos eran sobre el criminal buscado y no tenía atención para nada más. Fei Du lo había secuestrado y traído aquí, y no tenía ni idea de que actualmente estaba sentado en el sofá en casa de Luo Wenzhou. Soltó un “oh”, hizo caso omiso de la jactancia velada de Fei Du y dijo con una seriedad mortal:—He estado pensando. Si la persona sobre la que Wang Xiao escuchó realmente era Lu Guosheng, entonces, ¿por qué, cuando normalmente se ocupa de no dejar ningún rastro de sí mismo, dejaría sus huellas el día que asesinó a Feng Bin?

Fei Du:—...

¿Todos los policías que la Oficina de la Ciudad reclutaba eran así de lentos?



Nota de la Traductora:

1. Fó Tiào Qiáng. Plato tradicional chino de más de 100 años con una extensa cantidad de versiones, incluso hay una adaptación en un restaurante de Londres. Hay muchas leyendas sobre el nacimiento de este plato, una de ellas cuenta que un grupo de jóvenes estudiantes viajaba por la región de Fujian cocinando diferentes sopas cada noche. Una noche, el olor de una de las sopas llegó hasta un monasterio cercano, y uno de los monjes budistas saltó la pared para acercarse al grupo y probarla, a pesar de tener prohibido consumir carne. Un poeta que viajaba junto al grupo dijo que la sopa era tan exquisita que el propio Buda saltaría la pared para comérsela. Y así fue como quedó el nombre.

Esta sopa es una variante de la clásica sopa de aleta de tiburón de Fujian. Los ingredientes van a variar según la receta que se siga, pero los ingredientes principales son huevos de codorniz, ginseng, brotes de bambú, carne de cerdo, setas, aleta de tiburón, pollo, cebolla o abulones. La cocción dura por lo menos dos días, y cada ingrediente debe ser agregado en el momento justo.

3. Bok choy es un vegetal, muchos lo llaman col china/repollo chino. En este caso, está hablando de los “baby bok choy” de Shanghai, que son lo mismo, pero de mucho menor tamaño.

Capítulo 119 – Verjovenski

XXIX



El rostro de Xiao Haiyang estaba lleno de sincera seriedad; Fei Du tuvo que tragarse inexpresivamente sus palabras junto con un trago de vino.

Se acercó lentamente y se sentó en el otro extremo del sofá, estirando suavemente sus largas piernas.

–Hay cámaras de seguridad alrededor de las áreas pintorescas. Las características físicas de Lu Guosheng no han cambiado mucho en los últimos años. Sabía antes de actuar que sería filmado, así que si usaba guantes o no, no sería mucha diferencia. Creo que después de esconderse por quince años, una persona anhela la libertad. Normalmente tiene que usar guantes, tiene que ser cuidadoso, porque tan pronto como fuera expuesto, el sistema de seguridad pública tendría un ojo puesto sobre él. El día que cometió el crimen fue diferente. Sabía que habría alguien que iría a su rescate. Podría disfrutar el asesinato, luego largarse.

Para un criminal buscado como Lu Guosheng, soportando el peso de bastantes vidas, era indiferente añadir una más, siempre y cuando la policía no lo atrapara.

–Un delincuente buscado con mala reputación y una identidad clara que aparece en la red de vigilancia es sin duda un muy buen escudo para el empleador detrás de él.

Frente a los asuntos apropiados, el cerebro de Xiao Haiyang se movía con bastante rapidez. Asintió de inmediato.

–Entiendo eso... Pero hay otro punto contradictorio. Asesinó al chico y encontró el celular de la chica, pero él la dejó. ¿Por qué es eso? ¿Podría no haber sabido que la policía interrogaría a Xia Xiaonan? Tan pronto como eso sucediera, ¿no se revelaría al empleador por el que había trabajado tan duro para proteger?

Fei Du no respondió inmediatamente. Mientras estaba callado, Luo Yiguo se acurrucó y puso su cabeza en su regazo. Habiendo encontrado una fuente de calor, pronto se quedó dormido sobre él.

Había muchas razones posibles para justificar a Lu Guosheng dejando viva a Xia Xiaonan: podría haber sido pedido de su empleador. Quizás Xia Xiaonan, habiendo traicionado a Feng Bin, había sido tomada entre bastidores como parte de su propia gente por el asesino; quizás porque era bonita, entonces había querido preservarla como un “botín de guerra” y no estaba dispuesto a matarla; quizás el joven y frívolo “empleador” había pensado

inocentemente que si la amenazaba lo suficiente, la chica mantendría la boca cerrada y la policía no sacaría nada de ella.

También podría haber sido una razón de Lu Guosheng. Después de todo, en la pesada deuda de sangre que cargaba, ninguna de sus víctimas había sido mujer. Algunos asesinos psicópatas tenían estados mentales que eran difíciles de evaluar usando la lógica normal. En medio de su sangre fría, debido a alguna razón psicológica profundamente arraigada, serían bondadosos con las personas que poseen ciertas características. Hasta que atraparan vivo a Lu Guosheng, todo esto era desconocido.

La única cosa de la que podían estar seguros era que si Xia Xiaonan hubiera muerto en ese bote de basura, los cuerpos del chico y la chica hubieran sido encontrados juntos, y con el celular de la chica desaparecido, nadie habría sabido que una de las víctimas también había sido participante. Sólo habría parecido una desgracia; a lo sumo, la policía, incapaz de atrapar al criminal buscado, habría sido liberada para una ronda de condenación. Ahora, sin embargo, todo tipo de coincidencias habían convertido este asesinato, que debería haber sido a prueba de agua, en una actuación fallida... No mucho después del caso del Clan Zhou.

Si hubiera sido tan fácil para *esas personas* cometer un error, todos habrían sido capturados hace mucho tiempo; no podrían haber sobrevivido hasta este punto.

Luo Wenzhou recién regresó a casa al anochecer, trayendo consigo a Tao Ran. Habían tomado un taxi y traído bolsas grandes y pequeñas

de ingredientes de hotpot, como si estuvieran planeando celebrar una fiesta de fin de semana en un intervalo entre las horas extras de trabajo.

Mirando fijamente cómo Luo Wenzhou sacaba sus llaves y abría la puerta, luego cómo se quitaba el calzado con demasiada confianza y los pateaba en dirección al armario de zapatos, Xiao Haiyang por fin se sintió tardíamente confundido. Completamente perdido, pensó: “bueno, ¿de quién es esta casa?”

Tao Ran, sonriendo alegremente, le pasó a Fei Du una bolsa de tela opaca.

–Veo que XiaoXiao también está aquí para robar comida.

Xiao Haiyang:–...

Había querido irse varias veces esa tarde, pero Fei Du le había dicho “espera un rato más”. Xiao Haiyang había estado esperando expectante a que alguien viniera y organizara un trabajo de investigación secreto; ¡no había pensado que estaba esperando al hotpot!

Xiao Haiyang dijo:–Bueno... Yo vine para...

Fei Du abrió la bolsa de tela que Tao Ran le había dado y miró dentro, viendo un instrumento pequeño y negro: ¡un dispositivo anti-reconocimiento!

–Vino a dejar su autoexamen –Dijo Fei Du a sabiendas, interrumpiendo casualmente las palabras de Xiao Haiyang–. Y estaba planeando disculparse contigo y decir que no debería haber hablado groseramente y haber contradicho a su superior en un lugar público ayer. A modo de disculpa, compró dos bolsas de comida para gatos importada. ¿No es cierto, compañero?

Xiao Haiyang:–...

Fei Du había comprado la comida para gatos en un supermercado afuera. Xiao Haiyang estaba completamente perdido en este momento, pero debido a la fe ciega que había construido hacia Fei Du durante el día, cerró la boca y no dijo nada.

–¿Importada? –Luo Wenzhou miró a Xiao Haiyang–. El nuestro es un gato chino nativo. No come alimento importado. Si lo alimentas con la cosa equivocada, míralo dar vuelta su cuenco...

Antes de que pudiera terminar de hablar, vio a Luo Yiguo, con el trasero levantado, moviendo la cola mientras masticaba con la cabeza gacha. A juzgar por su lenguaje corporal, su estado de ánimo era bastante alegre; no tenía intención de derribar ollas y tirar platos.

Luo Wenzhou:–...

¡La pequeña bestia ingrata!

Los ingredientes del hotpot eran precocinados y manipularlos no requería ningún esfuerzo. Incluso un novato como Fei Du podría lidiar con ellos.

Tao Ran y Xiao Haiyang prepararon la olla para hervir la base y se sentaron a su lado para charlar y mantener alejado a Luo Yiguo. Mientras tanto, Fei Du fue a la cocina para ayudar a lavar las verduras.

Tan pronto como puso un pie en la cocina, Luo Wenzhou olfateó suavemente.

—¿Has estado bebiendo?

—... —Fei Du fue tomado desprevenido por esta pregunta, ya que no había pensado que un hombre que pasaba su tiempo en compañía de un ambientador de aire sólido pudiera tener un sentido del olfato tan sensible. Lo negó en el acto—. No, es jugo de uva.

Luo Wenzhou fue de izquierda a derecha, comprobando las posiciones de Tao Ran y Xiao Haiyang en el comedor. Luego, sin previo aviso, presionó a Fei Du contra una esquina fuera de su línea de visión y probó su boca personalmente.

La puerta de la cocina estaba entreabierta; si tan sólo hubieran estirado la cabeza, Tao Ran y Xiao Haiyang los habrían visto. Fei Du incluso podía escuchar sus voces bajas. El repentino ataque

sorpresa en forma de beso de Luo Wenzhou fue inusualmente turbulento, casi inquietante, completamente en desacuerdo con la atmósfera “relajada y alegre” de la reunión de fin de semana de hotpot.

Probablemente cualquiera que se enfrentara con un cuchillo por la espalda habría tenido dificultades para mantener la verdadera calma.

El frío invernal era seco y los labios eran delicados. Fei Du siseó y rápidamente giró la cabeza ligeramente, agarrando la mano de Luo Wenzhou, diciéndole casi inaudiblemente al oído:—Cariño, si muerdes y yo sangro, tendrás que sacarme de aquí en tu espalda.

Luo Wenzhou ya había obtenido los resultados de su análisis y le dio una nalgada con indignación.

—Te cargaré sobre mi hombro. ¿Qué no estabas bebiendo? ¿Alguna vez dices la verdad?

Fei Du giró la cabeza para cubrir su sonrisa completamente impenitente y lamió suavemente el lóbulo de la oreja de Luo Wenzhou. Cuando él dio un respingo, Fei Du aprovechó la oportunidad para recoger los hongos lavados y desaparecer.

El poderoso e invasivo aroma del hotpot estaba burbujeando fuera de la olla. Todo tipo de carnes, verduras y mariscos estaban colocados en la espaciosa mesa del comedor, luciendo muy suntuosos. Luo Yiguo siguió el olor y gritó con urgencia, dando

vueltas y vueltas debajo de la mesa. Las cuatro personas, sin embargo, portaban expresiones serias.

–¿Quién dice que no eres sociable? ¿No es sociable comer hotpot con nosotros después del trabajo? XiaoXiao, no te resistas. Todo lo que se necesita para que la gente se familiarice es comer un par de comidas juntos. Mañana tenemos que volver al trabajo. Comamos bien hoy, sustituyendo el vino por el té. Salud –La voz de Tao Ran parecía contener una sonrisa, pero no había señal de ello en su rostro. Aceptó con bastante solemnidad el dispositivo anti-reconocimiento e hizo un gesto de “listo” con la mano hacia Luo Wenzhou.

Xiao Haiyang levantó inexpresivamente dos copas y las chocó.

Burbujas aparecieron en la olla. Una luz indicadora parpadeó débilmente, dejando escapar una señal de escaneo invisible.

Luo Wenzhou tomó el detector del dispositivo anti-reconocimiento y se puso de pie.

–Daremos por terminado este asunto. Xiao Haiyang, hay todo tipo de jefes. Después de esto, presta atención a cómo hablas cuando estás afuera. No todo el mundo te aguantará como yo lo hago. Iré a ver si los fideos se han ablandado.

Diciendo eso, recorrió la habitación con el detector, incluso probando cuidadosamente los pares de zapatos junto al armario en la puerta.

–Fei Du, no estés usando tu celular, ¿está bien? ¿Cuánto dinero necesitas hacer que ni siquiera tienes tiempo para comer adecuadamente?

Tao Ran escuchó su implicación e inmediatamente lo siguió.

–Todos apaguen sus celulares. Tomaremos una idea de Internet y juntaremos todos los celulares. Nadie tiene permitido tocarlos. Cualquiera que no pueda resistir cubrirá el costo de la comida de hoy.

Fei Du sacó una bolsa de papel bloqueadora de señal, juntó los celulares de todos y los arrojó a la bolsa.

Cuando Luo Wenzhou se estaba acercando al hall de entrada, la luz roja se encendió repentinamente.

La expresión de Luo Wenzhou se alteró instantáneamente. De inmediato, Tao Ran le subió el volumen a la TV y todos miraron la luz indicadora del dispositivo anti-reconocimiento. Brillaba inestable mientras Luo Wenzhou se movía de acá para allá. Después de un momento, Luo Wenzhou tomó el maletín gastado de Tao Ran del perchero. Con el telón de fondo de la música ensordecedora de la televisión, revisó el bolso de Tao Ran. Metido en un bolsillo interior había un dispositivo de escucha.

Los cuatro concentraron silenciosamente sus miradas en este pequeño objeto. Sólo la atención de Luo Yiguo seguía en la comida. Al ver que nadie le estaba prestando atención, dejó escapar un aullido de disgusto.

La mirada de Luo Wenzhou se movió. Se acercó, cargando el bolso, y levantó a Luo Yiguo con una mano. Las piernas de Luo Yiguo colgaban en el aire; no sabía cuál era el problema del encargado de la caja de arena y soltó un grito agudo.

En el contexto de los chillidos del gato, Luo Wenzhou sacó una taza de agua hirviendo y la vertió sobre el dispositivo de escucha. Se oyó un crujido y el cuero viejo del maletín dejó escapar un olor extraño. La parpadeante luz roja del dispositivo anti-reconocimiento se calmó.

Nadie habló por un buen rato. Luo Wenzhou liberó al caballero chivo expiatorio Luo Yiguo y habló primero para romper el silencio:—Taotao, llevas diez años cargando esta basura de bolso. Hay dos agujeros en una cremallera. Debe ser hora de cambiarlo. Tengo algunos nuevos aquí, más tarde puedes ir y elegir el que te guste.

Tao Ran forzó una sonrisa.

—De acuerdo. Dame el más costoso.

Xiao Haiyang dijo:—¿Quién es?

Tao Ran se había calmado de su shock inicial. Bebió un sorbo de té de hierbas.

–Podría ser cualquiera. No hay nada en mi bolso que valga dinero. Normalmente no le presto atención, lo dejo tirado en cualquier lugar. Cuando el metro está abarrotado, en cualquier lugar donde entregues el bolso para que lo revisen, todos los conocidos que he visto recientemente, informantes, testigos que he ido a ver, víctimas... Cualquiera podría haber tenido una oportunidad. No necesariamente tiene que ser alguien de nuestra gente.

–Seguro –Fei Du puso sin prisa algunos trozos de carne en el hotpot–. Si hubiera sido yo, habría puesto un dispositivo de escucha en Lao Luo. Al menos uno para cada uno de ustedes dos.

La oficina de Luo Wenzhou era básicamente un espacio público, y sus cosas estaban tiradas casualmente por toda la Oficina de la Ciudad. Cualquier colega al cual le faltara dinero para comprar cigarrillos podía avisar y simplemente sacar el dinero de su bolso.

Si era alguien del Equipo de Investigación Criminal, la dificultad que implicaba plantar algo en cualquiera de ellos era casi la misma: no había ningún obstáculo.

Luo Wenzhou soltó un largo suspiro, su voz tan baja que casi se ahogaba entre el vapor.

–El testamento de Lao Yang mencionaba el caso 327 y a Gu Zhao, por lo que esta persona debe ser un contemporáneo suyo... O

incluso más viejo. Es probable que sea algún antiguo líder de buena posición y reputación. Quizás esa sea la razón por la que establecieron su sede aquí.

Xiao Haiyang miró estúpidamente a uno y luego a otro.

–¿Cu-Cuál Lao Yang? ¿De qué están hablando?

Tao Ran le lanzó una mirada interrogante a Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou palmeó el hombro de Xiao Haiyang y explicó brevemente:–Este idiota fue criado por Gu Zhao. Cuenta como pariente de un anciano y una víctima.

Fei Du se encogió de hombros.

–Y yo soy pariente de un criminal que traicionó a la “organización” y una víctima.

–Tao Ran y yo hemos estado investigando la verdad detrás de la muerte de Lao Yang hace tres años –Dijo Luo Wenzhou–. Recientemente, shiniang nos dio el testamento de Lao Yang. Todos tenemos informaciones diferentes ahora. Vamos a ponernos al día mientras comemos.

Eran como un grupo de personas que andan a tientas en la oscuridad que, ya sea por motivos privados o por deber público, por casualidad habían puesto un pie en el camino para buscar el mismo abismo y habían avanzado titubeando, avanzando con los ojos cerrados

durante todo este tiempo. Ahora todos sus caminos, con sus diferentes lugares de partida y diferentes finales, finalmente se habían cruzado en el mismo punto. Había una llama fragmentaria parpadeando en la niebla, revelando débilmente la forma del abismo.

–Podemos detener temporalmente a Wei Wenchuan y su padre – Dijo Luo Wenzhou–, pero no podemos hacerlo por mucho tiempo porque no tenemos evidencia y Wei Wenchuan es menor. Ambos lo saben, entonces se sienten muy seguros. El tiempo apremia. ¿Cuál debería ser nuestro próximo movimiento? No es muy conveniente simplemente investigar ese Centro Longyun de Beiyuan que dijiste. Lo he investigado. Ese edificio fue construido por Wei Zhanhong, es propiedad de ellos. Podríamos obtener los registros de las cámaras de seguridad de allí, pero investigar las imágenes de vigilancia requiere una solicitud y una base sólida. No puedo hacer que suceda simplemente diciéndolo. Hay muchos ojos sobre el equipo. Incluso si el micrófono en el bolso de Tao Ran no fue puesto por uno de los nuestros, igual será difícil mantener el secreto. Hasta que podamos hacer un ataque definitivo, no podemos divulgar esta información.

Tao Ran dijo:–¿Qué hay de los informantes?

–¿Se puede confiar en los informantes? –Preguntó Xiao Haiyang–. Vienen de todos lados y uno no sabe con qué tipo de personas entran en contacto normalmente o de quién obtienen favores. Siempre sospeché que lo que le ocurrió al Tío Gu estaba relacionado con un topo entre sus informantes.

En ese momento, Fei Du, quien no había hablado en todo este tiempo, dijo súbitamente:—Podemos usar a mi gente.

Capítulo 120 – Verjovenski

XXX



El Centro Longyun de Beiyuan era un edificio de varios pisos que ocupaba una posición bien situada con un feng-shui excelente. Todo el edificio se componía de más de treinta pisos, con un hotel arriba, un área comercial debajo y un restaurante giratorio atrapado entre ellos. Cuando la luz era la correcta, atravesaba las ventanas de vidrio transparente del piso al techo y pintaba un arco iris brillante en los edificios contiguos.

Aunque ahora mismo, el sol aún no había salido.

El restaurante giratorio no era una única unidad. Las cuatro esquinas estaban divididas en un restaurante de autoservicio, un restaurante occidental, un restaurante del sudeste asiático y un restaurante que servía cocina casera modificada —ese era el que ponía baby bok choy en su Buda Salta La Pared (7)—.

Entre ellos, el restaurante de autoservicio en la esquina sureste era el que brindaba servicio de comidas las 24 horas a los huéspedes del hotel y abría una sala de desayunos todas las mañanas a las seis.

A las cuatro de la mañana, unas cuantas jóvenes bulliciosas ya estaban cambiando las flores en las mesas del restaurante para prepararse para otro día de recibir invitados. Acababan de trabajar el turno nocturno, donde habían estado de guardia en todo momento, y estaban a punto de cambiar de turno a las cuatro y cuarto. Limpiar los baños y arreglar el comedor eran sus últimas tareas.

Las trabajadoras de servicios aquí tenían normalmente alrededor de veinte años. Algunas habían venido de fuera de la ciudad para buscar trabajo y algunas eran estudiantes universitarias que trabajaban a tiempo parcial. Todas eran jóvenes y frescas y en cualquier caso, una vez limpias, podrían verse agradables a la vista. La jefa de turno era una chica con el pelo recogido en una cola de caballo; sus manos eran más habilidosas para cambiar las flores que las de cualquier otra persona, no derramaba ni una gota de agua de los jarrones. Cuando las hubo cambiado, las movió un poco en un adecuado arreglo simple.

—¡Ven rápido, Weiwei-jie, la primera ronda de **dim sum (1)** está lista!

La jefa de turno con la cola de caballo soltó una afirmación, miró al comedor cuidadosamente por última vez, luego siguió a las chicas a la cocina trasera.

La primera ronda de dim sum de la mañana solía ser para calentar los utensilios de cocina. Los cocineros querían hacerse una idea de la frescura de los nuevos ingredientes y probar los nuevos condimentos; el jefe de cocina también aprovechaba a veces esta oportunidad para instruir a los aprendices. Todo lo que se hiciera durante este tiempo era un experimento y no se les daría de comer a los invitados. Por lo general, era un beneficio para los trabajadores del servicio del turno nocturno; si no podían terminar de comer, se lo podían llevar.

Después de estar de turno toda la noche, los estómagos de las chicas retumbaban de hambre. Siguieron el aroma, gorjeando, pululando alrededor.

La jefa de turno llamada Weiwei no estaba apurada. Esperó a que todas se fueran, luego, sin prisa, se acercó y usó una bolsa sanitaria de un único uso para recoger los pequeños pasteles restantes.

—¿Le darás eso a esos perdedores otra vez? —Una chica la miró mientras arreglaba su maquillaje y curvó su labio, diciendo:—Déjame decirte, Weiwei-jie, es fácil para esos patanes hacerse ilusiones cuando eres tan amable con ellos. Además, ¿son dignos de comer esto? Ni siquiera pueden distinguir una imitación de **aleta de tiburón (2)** de la real. Normalmente se llevan a la boca cualquier tipo de comida de perro o de cerdo. Sus lenguas están ahí como decoración. A mi modo de pensar, sólo son dignos de comprar en la calle unos bollos rellenos de papel higiénico.

Weiwei sonrió, sin discutir con ella.

Todas las chicas de un restaurante de alto rango estaban capacitadas en postura y etiqueta, vestían uniformes limpios y pulcros todos los días y tenían que maquillarse para trabajar. En ese entorno, a medida que pasaba el tiempo, empezaban a tener la impresión equivocada de que también eran personas de alto rango y despreciaban a los guardias de seguridad de la planta baja, quienes trabajaban con ellas en el turno nocturno.

Weiwei era amable y bienintencionada. Siempre que trabajaba en el turno nocturno, tomaba un poco del dim sum que no podía terminar de comer y, al salir del trabajo, se lo entregaba a los guardias de seguridad. Todos eran personas incapaces de dormir durante la larga noche que sólo podían compadecerse unos de otros. Las otras chicas y los cocineros habían visto todo esto antes. Quizás pensaban que era tonta; no adulaba a los invitados, sino que siempre se hacía amiga de gente inútil.

Weiwei se puso sus *earbuds* en las orejas y tarareó en voz baja la alegre melodía que sonaba a través de ellos. Quizás porque estaba a punto de salir del trabajo, sus pasos eran un poco rápidos. Bajó las escaleras del pasillo de empleados, dividiendo el dim sum envuelto entre todos los guardias de seguridad de guardia y de patrulla. Recorrió todo el camino desde el restaurante giratorio en el décimo piso hasta el centro de vigilancia en el sótano.

Normalmente había dos personas de servicio en el centro de vigilancia. Uno era un chico recién contratado, de sólo dieciocho o

diecinueve años y rechoncho. Compartía su turno con un viejo y astuto matón que dormía profundamente en la sala de descanso de al lado, lo que hacía que el niño levantara los párpados y mirara las cámaras él mismo.

Pasadas las cuatro de la mañana era cuando la gente estaba más cansada. Sin duda, era refrescante que una chica bonita viniera de visita, pero, lamentablemente, el joven guardia de seguridad no pudo disfrutarlo del todo.

Weiwei había traído hoy un tipo de bollo con un sabor especialmente extraño; aparentemente el relleno contenía alguna especia tailandesa. El joven guardia de seguridad no tenía estómago para digerir las plantas tailandesas; cuando se hubo comido dos, le empezó a doler la barriga como si hubiera una tormenta en su interior. Lo soportó un rato frente a la chica, pero su barriga sólo hizo una perturbación cada vez mayor. Realmente no pudo reprimirse más. Hizo una expresión de dolor.

–Weiwei-jie, ¿podrías ayudarme? Yo... Tengo que ir al baño. El hombre que trabaja este turno conmigo se pone de mal humor cuando se despierta, no me atrevo a despertarlo.

Weiwei estuvo de acuerdo sin discutir. El joven guardia de seguridad suspiró aliviado y se apresuró a salir corriendo, sujetándose los pantalones.

Al escuchar los pasos precipitados alejarse, la deslumbrante sonrisa de la chica se desvaneció gradualmente. Con cierto nerviosismo, respiró hondo, contó veinte en su mente, se concentró y sacó de su

bolsillo una memoria USB muy pequeña especialmente diseñada. Giró la cabeza y miró las pantallas de las cámaras de vigilancia detrás de ella.

“Alrededor del mediodía del seis de noviembre”, recitó internamente. “Las grabaciones de la cámara de vigilancia del restaurante giratorio, el vestíbulo de la planta baja, las puertas delantera y trasera y el estacionamiento, cuanto más detallado, mejor”.

Había una cantidad incalculable de cámaras de seguridad en el Centro Longyun. Rápidamente determinó el número de secuencia de cada cámara y rápidamente sacó las grabaciones del seis de noviembre de esas cámaras.

Un viento sopló por el pasillo, moviendo levemente la puerta de la sala de cámaras, como si alguien pasara. Weiwei giró la cabeza para investigar dos veces, con las palmas de las manos empapándose de sudor. Observó nerviosamente la barra de progreso; cada segundo parecía infinito.

De repente, ¡una tos vino de la sala de descanso de al lado!

Weiwei se estremeció del susto, instantáneamente se enfrió de la cabeza a los pies, extendió una mano por reflejo y se preparó para sacar la memoria USB. Hubo un crujido en la sala de descanso; el perezoso guardia de seguridad que dormía en el trabajo se había despertado. La barra de progreso estaba casi al final. Weiwei apretó

los dientes ligeramente. Alguien gritó desde la sala de descanso con una voz confusa y somnolienta:—¿Xiao Meng? ¿Xiao Meng?

La sala de cámaras no tenía suficiente calefacción; las personas que estaban de servicio por lo general tenían que abrigarse con chaquetas y abrigos. Pero había sudor caliente en las esquinas de la frente de Weiwei.

La puerta de la sala de descanso se abrió con un crujido. El hombre sacó un pie.

—Xiao Meng fue al baño. Soy yo, Tío Wang —En un momento de desesperación, la chica habló de repente. En una voz muy dulce, dijo:—Dado que ustedes han estado trabajando muy duro, les traje algo para comer.

—Oh, ¡Weiwei! —Caliente por sus sábanas, el viejo guardia de seguridad había querido salir vistiendo sólo su ropa interior térmica. Tan pronto como escuchó la voz de la chica, se sintió incómodo y se retiró apresuradamente a la sala de descanso para vestirse. A través de la puerta, dijo:—Ah, gracias. No hay muchas chicas jóvenes tan agradables como tú ahora.

Weiwei, sin mover ni un cabello, bajó la cabeza y soltó el aire, su pecho se sentía desagradablemente ahogado.

—Sólo les estoy ofreciendo los regalos de alguien más, Tío Wang. Eres demasiado cortés.

Cuando el viejo guardia de seguridad se vistió, arregló su apariencia y salió, vio a la chica apoyada ociosamente contra la mesa perdiendo el tiempo con su celular. Se apresuró a decir:—Ese bromista de Xiao Meng. Él es una desgracia. Le daré una reprimenda cuando vuelva. Deberías apurarte a ir a casa. Casi está amaneciendo.

Weiwei le sonrió, se envolvió la chaqueta con fuerza como si no pasara nada y, cuando el viejo guardia de seguridad le aconsejó que tuviera cuidado en su viaje, ella apretó suavemente la memoria USB en su bolsillo.

Antes del amanecer, las imágenes de la cámara de seguridad del Centro Longyun de Beiyuan habían pasado por algunas personas y habían terminado en manos de Fei Du.

—Estas son las imágenes de la cámara de seguridad de algunos lugares importantes en el edificio del Centro Longyun del día que Wei Wenchuan invitó a sus invitados —Fei Du encendió una laptop y, sin levantar sus párpados, les habló a los oficiales de policía observándolo—. No se preocupen, mi gente pasó absolutamente desapercibida. Esto no alertará al enemigo.

Tao Ran y Xiao Haiyang habían sido hospedados por una noche en la habitación de invitados y el estudio de Luo Wenzhou. Dado que no tenían experiencia, no habían cerrado con llave las puertas durante la noche, entonces ambos habían sido pisoteados una buena cantidad de veces por Luo Yiguo, quien sabía cómo abrir puertas.

Tao Ran sintió que acababa de quedarse profundamente dormido cuando se despertó sobresaltado por un misterioso golpe en la puerta. Se frotó la cara demacrada y se obligó a concentrarse, preguntando a Fei Du:—¿Quién fue el que vino a darte las cosas hace un momento? ¿Por qué canales obtuviste las imágenes de la cámara de seguridad? ¿Son legales?

—Algunos amigos a los que ayudé un poco una vez —Fei Du abrió un video y lo reprodujo en avance rápido, esquivando casualmente la pregunta. Después de un rato, pensó en algo y no pudo resistirse a levantar la vista hacia Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou no había emitido sonido. Tenía un cigarrillo en la boca, pero no lo había encendido; sólo lo estaba saboreando para satisfacer sus ansias. Había tenido sus ojos enfocados en Fei Du todo el tiempo, y su mirada chocó contra la de Fei Du cuando ésta flotó hacia él.

Fei Du pausó, luego le dio la laptop a Xiao Haiyang. Se quitó sus lentes protectores y los limpió lentamente unas cuantas veces.

—De acuerdo, de hecho, yo... Los imité a “ellos”. ¿Recuerdan a la mamá de He Zhongyi, Wang Xiujuan? ¿Qué estuvo a punto de saltar del Edificio Comercial, y después el jefe del edificio aprovechó la conmoción para provocar una Fundación de Aldeanos Ancianos En Duelo para mostrar su sentido de responsabilidad social corporativa? Las operaciones diarias de ese fondo se entregaron a una organización especializada en bienestar público. Aparte de Wang Xiujuan, también es responsable de cuidar a todo tipo de personas

que han perdido sus medios de ganarse la vida debido a actos perversos. El verdadero patrocinador detrás esa organización de bienestar público soy yo. Encontré gente que se aferrara a la propiedad de las acciones por mí. Se trata de la misma línea de pensamiento que el Fondo Guanyao.

Luo Wenzhou preguntó en voz baja:—¿Actos perversos?

—El joven que acaba de traer estas cosas, sus padres murieron en un robo cometido por un adicto al juego. Las grabaciones de la cámara de seguridad del Centro Longyun, una chica que trabaja allí pensó en una forma de conseguirlos. Si recuerdo correctamente, ella no es local. Se escapó de casa porque no podía soportar los abusos sexuales de su padrastro —Dijo Fei Du—. Aunque el decirlo es más bien lucrativo, todo el mundo puede encontrarse con cosas injustas, pero si tienen un apoyo material poderoso detrás de ellos cuando suceda, sean cuales sean las circunstancias en las que terminen, no estarán en una situación demasiado desesperada. Gracias al legado de Fei Chengyu.

Luo Wenzhou preguntó repentinamente:—¿Qué hace Wang Xiujuan ahora?

—La mayor parte del tiempo está recibiendo tratamiento para su enfermedad. No ha vuelto a su ciudad natal. Cuando su salud es buena, trabaja por horas para una empresa de limpieza. La empresa de limpieza tiene un contrato de servicio a largo plazo con la sede de Wei Zhanhong —Fei Du explicó sin perder el ritmo lo que había sido de esta mujer a quien todos habían olvidado hace mucho tiempo—.

Probablemente yo no la habría usado. Es demasiado mayor y no es lo suficientemente ingeniosa. Sería fácil para ella ponerse en peligro. Sólo la hice ocupar el puesto. Cuando fuera necesario, buscaría a alguien para que ocupara su lugar.

—Ha perdido a su hijo y no tenía nada por qué vivir. No tenía esperanza —Dijo Luo Wenzhou lentamente—. Una vez te pregunté qué le pasaría a la gente como Wang Xiujuan. Parece que los has convertido en reservas para una fuerza policial vigilante.

Si él no lo hubiera obligado a sincerarse, ¿para qué habría utilizado a estas personas?

¿A dónde habría ido con ellos al final?

Imaginándolo ligeramente, Luo Wenzhou comenzó a sudar frío. Mirando hacia atrás por el camino que había recorrido, simplemente no sabía cómo había cruzado esa cuerda floja llamada Fei Du.

Fei Du esquivó su mirada. Estaba completamente absorto en limpiarse los lentes; quién sabía cuántos cientos de años de polvo se habían acumulado sobre ellos. Los limpió sin cesar.

En ese momento, Xiao Haiyang, sin sentido de la atmósfera, habló:— Esperen un minuto. Miren, chicos, ¿ese es Lu Guosheng?

Su llamado hizo añicos todos los sentimientos que flotaban en el aire, lo que obligó a todos a mirar las imágenes de la cámara de seguridad.

Xiao Haiyang no se había dado cuenta en absoluto de lo que las personas a su lado habían estado diciendo. Giró la pantalla con entusiasmo: se trataba de una grabación del restaurante giratorio el día que Wei Wenchuan había invitado a su invitado, de una cámara en la puerta de ese restaurante de cocina casera.

Alrededor del mediodía, Wei Wenchuan aceptó una llamada telefónica a medida que caminaba fuera del restaurante. Se quedó de pie en la puerta, esperando. Después de un momento, el elevador se abrió y salió un hombre con el ala de la gorra muy baja. Sus manos estaban en sus bolsillos. Miró los alrededores, luego asintió indiferentemente hacia Wei Wenchuan, quien había ido a recibirlo. Palmeó la espalda del adolescente y entró al restaurante con él.

La figura del hombre era alta y robusta. Estaba usando guantes. Su postura al caminar era exactamente la misma que la de Lu Guosheng cuando lo filmaron esa noche en la Torre Tambor.

Probablemente porque era consciente de que había cámaras alrededor, aunque sabía de quién era el territorio del Centro Longyun, mantuvo la cabeza gacha con cautela. La cámara no pudo captar su rostro de frente.

–No tener una toma de su rostro no es nada de qué preocuparse. Podemos hacer que los técnicos realicen comparaciones sobre su altura, peso, figura y movimientos habituales. Eso también puede ser una prueba de que él es Lu Guosheng –Tan pronto como se emocionó, el discurso de Xiao Haiyang se volvió rápido una vez más–. Wei Wenchuan tuvo contacto con el asesino hace mucho tiempo, y llevó al asesino a propósito para que le eche un vistazo a su objetivo. No pueden negar esto. ¡Podemos arrestarlos!

–Espera un minuto –Luo Wenzhou lo contuvo–. No te apresures. Deja este segmento por ahora. Hablaremos cuando hayamos capturado a Lu Guosheng vivo. Esto no terminará si solamente atrapamos a Wei Wenchuan.

Había “ojos” en la Oficina de la Ciudad. Tan pronto como alertaran al enemigo, Wei Zhanhong y su hijo probablemente terminarían convirtiéndose en escudos como Zheng Kaifeng; el punto crítico era rastrear a *esas personas* hasta su madriguera.

Xiao Haiyang recordó el dispositivo de escucha en el bolso de Tao Ran. Su expresión se debilitó. No emitió ningún sonido.

–Veamos por qué lado se fue.

Menos de cinco minutos después de que Lu Guosheng siguió a Wei Wenchuan adentro, reconoció a su objetivo y se fue. Mientras los trabajadores del servicio no estaban prestando atención, rápidamente

dio la vuelta al pasillo de empleados, sacó una tarjeta de algún lugar, abrió la puerta del pasillo y se fue.

El pasillo de empleados era diferente de los habituales pasillos utilizados por los invitados. Se abría a una pequeña puerta en la parte trasera del edificio. La chica que había copiado las grabaciones lo había hecho concienzudamente; no había salido por esta puerta. Tres minutos después, Lu Guosheng apareció al alcance de la cámara en la puerta trasera. Se bajó aún más el ala de la gorra y también se puso una mascarilla; estaba casi completamente protegido.

De repente, Lu Guosheng levantó la cabeza y miró en dirección a la cámara. Se quedó pensativo por un momento, luego llamó a alguien. En una pequeña intersección en la esquina, un sedán negro que había comenzado a asomar la cabeza retrocedió hacia el punto ciego de la cámara.

Lu Guosheng se acercó. Luego, el coche pasó rápidamente junto a la cámara; la cámara filmó un Buick negro ordinario. No tenía matrícula.

Las personas que habían estado viendo el video, con la atención fija y la respiración suspendida, exhalaban simultáneamente.

Luo Wenzhou había masticado el cigarrillo hasta que salieron pizcas de tabaco. Tao Ran se frotó el rostro.

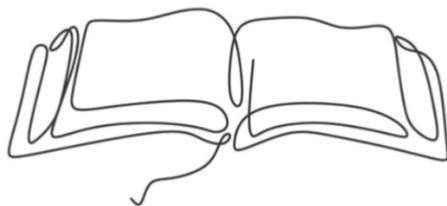
—Ese bromista de Lu Guosheng es demasiado cuidadoso.

–Uno puede entenderlo –Fei Du aún no había levantado la cabeza–. Después de esconderse durante quince años, una persona se vería obligada a caer en una paranoia excesivamente cautelosa.

–La pregunta es, ¿qué hacemos ahora? –Tao Ran frunció el ceño, pensando–. Han pasado casi dos meses. Incluso si examinamos a todos en el área, la probabilidad de encontrar un testigo no es alta.

Luo Wenzhou frunció el ceño, masticando trozos de tabaco. Guardó silencio por un rato. Luego, preguntó repentinamente:–Xiao Haiyang, ¿qué estás mirando?

–¿Esta es una cámara de alta definición? –Xiao Haiyang preguntó de repente, señalando una esquina de la pantalla–. Hay un reflector convexo allí.



Nota del Traductor:

7. 佛跳墙; un plato muy poco vegetal que se supone que tienta a los budistas a salir de sus restricciones alimentarias.

Nota de la Traductora:

1. Es un plato tradicional chino originado en la región de Cantón, generalmente en forma de dumplings acompañados de otras comidas, pero hay una infinidad de variedades. Los dim sum pueden ser dulces, salados, cocidos al vapor, hervidos, cocinados a la plancha o fritos. Es un plato asociado a la informalidad y la familia. La tradición cantonesa establece que deben consumirse con té, hoy en día todavía pueden encontrarse lugares en China donde los sirven de esa forma



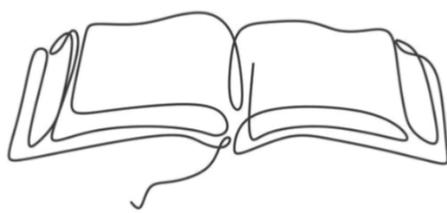
como desayuno, almuerzo o a media tarde.

2. Es una sopa llamada así, asumo que debe ser una imitación de la sopa del Buda anteriormente mencionada.

Capítulo 121 – Verjovenski

XXXI

Content Warning: menciones y descripciones de asesinatos.



El Buick negro realmente se había colocado en el punto ciego de la cámara; si se hubiera adelantado un poco, la cámara habría captado la matrícula delantera. Lu Guosheng evidentemente había notado esto e inmediatamente notificó a su cómplice que retrocediera antes de que el automóvil pudiera mostrarse, protegiendo la placa delantera. Esta habría sido una acción muy oportuna... Si no hubiera habido un reflector convexo en la esquina.

Los reflectores convexos normalmente se colocaban en las intersecciones y en los giros comparativamente complicados para que los conductores pudieran ver los automóviles y los peatones doblando desde otras direcciones.

El reflector convexo en la esquina miraba principalmente a la intersección; en otras palabras, la cámara apuntaba a una gran parte de la parte posterior de su “cabeza”; ambos miraban en la misma dirección. Razonablemente hablando, la cámara no habría captado lo que se reflejaba en el espejo, por lo que Lu Guosheng lo había pasado por alto.

Desafortunadamente, aunque había tomado mil precauciones, una se le había escapado. Una ventana abierta reflejaba la mitad del reflector convexo; además, las instalaciones del Centro Longyun eran todas lujosas. Su sistema de vigilancia utilizaba las cámaras de alta definición más costosas.

Cuando ampliaron esa sección, pudieron distinguir vagamente los últimos tres dígitos del número de matrícula.

Xiao Haiyang empujó sus lentes, queriendo poder sumergirse en la pantalla.

–3... 3, 6... No puedo ver qué está frente a este, tal vez es un 3 o tal vez un 8. Esperen, voy a analizar cuidadosamente la grabación otra vez.

–No te preocupes. Un rastro es suficiente –Luo Wenzhou fijó su mirada en Lu Guosheng en la captura de pantalla, luego se levantó, tomó su celular y marcó un número.

»Hola, Lao Qiu. Sí, soy yo, tengo que pedir un favor... Hace un rato, un bastardo raspó el auto de mi pareja y no fue atrapado en ese momento... Oh, no hay lesiones, el auto estaba vacío en ese momento, de lo contrario, ¿no habiéramos sabido quién fue? En realidad, no es gran cosa, lo importante es que la pintura del auto es bastante costosa, cuesta medio año de nuestro salario volver a pintarlo... Sí, bien, por favor, investiguelo por mí. No se lo diga a nadie, preferiría que este pequeño asunto privado no saliera a la luz, después de todo, viola la disciplina... Un Buick negro, se ve bastante bien mantenido, alrededor del mediodía del 6 de noviembre, en Beiyuan... Cerca del Centro Longyun de Beiyuan. Una cámara de seguridad cercana captó un destello del final de su número de matrícula, 336. Tengo la sensación de que es probable que sea un automóvil local... De acuerdo, gracias, perdón, realmente me está ayudando, en un rato le llevaré algunos paquetes de cigarrillos buenos.

Colgó el teléfono y vio a Xiao Haiyang mirándolo fijo, sus lentes se habían resbalado nuevamente.

–¿Qué estás mirando? –Luo Wenzhou le empujó la cabeza–. ¿Es heroico perder el tiempo tratando de hacer todo tú solo en lugar de pedirselo a alguien? Nuestro país es el más rico en población. No seas tan seguro de ti mismo, idiota. Cuando amanezca, Tao Ran y Xiao Haiyang, vayan a la Oficina de la Ciudad y hagan lo que necesiten. Esperen noticias mías. Iré al equipo principal de policía de tránsito. Fei Du, espera noticias mías también, no hagas nada precipitado... Suficiente, deja de limpiar, vas a hacer un agujero en la lente.

–Estoy pensando en algo –Dijo Fei Du de repente, en voz baja–. Lu Guosheng ha estado huyendo todos estos años. No hay mucha información sobre él, y nadie hizo un perfil psicológico de él en ese entonces. Así que hemos estado actuando sobre ideas preconcebidas, pensando que es una persona cruel, despiadada y extremadamente audaz.

–Sí, ¿qué más podría ser? –Dijo Tao Ran.

–Hace catorce años, Lu Guosheng se reveló una vez en la línea de visión de la fuerza policial, aunque luego no llegó a nada. Esta vez, sin embargo, después de asesinar a Feng Bin, aún más descuidadamente dejó ir a Xia Xiaonan y se atrevió a aparecer abiertamente en un lugar público –Fei Du volvió a ponerse las gafas impecables en la nariz–. En general, esta persona me da la sensación de ser descuidada, arrogante y desdeñosa. Es probable que tenga episodios maníacos y disociativos. Si bien su coeficiente intelectual no es bajo, cuando comete delitos, hay un elemento de desahogo. Es rebelde, muy inquieto. Para decirlo con simpleza, está algo loco. Siempre he pensado que ha permanecido en libertad tanto tiempo porque alguien lo ha estado protegiendo. Lu Guosheng no debería ser así. No debería ser tan cauteloso, ni tener un sentido tan fuerte de las medidas para contrarrestar la vigilancia policial.

El Centro Longyun de Beiyuan era el territorio de Wei Zhanhong, pero es posible que al principio Wei Zhanhong realmente no supiera lo que su querido hijo estaba tramando. Por muy malo que fuera Wei padre, seguía siendo malo de una manera sensata. Sus metas eran claras y sabía cómo evitar riesgos. Sus métodos estaban bastante ocultos. Darle un golpe a un compañero de clase por el bien de una

“lucha de poder” en la escuela... Realmente era demasiado pueril, demasiado desconsiderado con las consecuencias. Un adulto no habría cometido un error tan ridículo. Wei Wenchuan había simplemente dejado a su padre en un agujero con esto.

Lu Guosheng debe haber entendido esto claramente, por lo que evidentemente no había tratado el Centro Longyun como su propio territorio. Había tomado precauciones contra todo el mundo, incluido su estúpido y joven empleador.

Pero la contradicción era que, dado que había estado tan intranquilo, ¿por qué había mostrado personalmente su rostro el 6 de noviembre?

Ya sea que hubiera querido ver al objetivo del asesinato o al empleador, realmente no había necesidad de que Lu Guosheng se mostrara personalmente; ¿no podría haber hecho que Wei Wenchuan le diera una grabación, incluso las imágenes de vigilancia de la sala privada del restaurante?

—¿A qué se refiere? —Preguntó Xiao Haiyang rápidamente—. ¿Está diciendo que ese podría no ser Lu Guosheng? No, no sólo su lenguaje corporal es exactamente el mismo que el del vídeo de la Torre Tambor, también se podían ver sus ojos desiguales cuando miraba a la cámara. Sería difícil confundir unos ojos tan inusuales.

—No... Quiero decir, cometí un error antes. Puede que no haya ido a ver a Feng Bin ese día. ¿Quién más estaba en esa habitación

privada? Necesito una lista de nombres –Fei Du pausó–.
Especialmente de las chicas.

–¿Por qué las chicas?

Fei Du levantó la vista lentamente.

–Quiero saber si no mató a Xia Xiaonan por transferencia.

–Tao Ran puede pensar en una forma indirecta de conseguirla cuando regrese a la Oficina de la Ciudad –Dijo Luo Wenzhou rápidamente–. Aunque ahora mismo el asunto más imposible es encontrar dónde está escondido Lu Guosheng. Siempre y cuando lo atrapemos, podemos observarlo o interrogarlo como queramos. Todo esto está tomando forma después de un largo retraso. Tenemos que atacar rápido. Escuchen todos. Primero, sean rápidos. Segundo, mantengan el secreto. Tercero, cuídense. Cuarto, tengan cuidado con sus dispositivos de comunicación. Si no pueden estar seguros de que no los están escuchando, tengan cuidado cuando hablan. Camarada Xiao Haiyang, por favor controle un poco su mágica “boca de ametralladora”. No ande escupiendo cosas.

Xiao Haiyang no se dio cuenta de que se estaba burlando de él por irse por las ramas. Al escuchar esto, se explicó con calma:–Capitán Luo, si bien casi no logro sobrevivir a mi prueba de resistencia física, no soy un deficiente mental.

Luo Wenzhou exhaló débilmente y agitó una mano.

–Sí, yo soy el deficiente mental. ¡Muévanse!

Por muy grande que fuera una habitación, cuatro hombres adultos dando vueltas en ella la harían parecer abarrotada. Pero se dispersaron en un abrir y cerrar de ojos, y la habitación se volvió pacífica instantáneamente.

Desde el momento en el que había abierto los ojos en la mañana, Fei Du había estado tenso. Habían estado ocupados desde entonces. Aún no había amanecido. La habitación estaba hecha un desastre. La olla de la noche anterior no se había fregado todavía, sólo se había puesto a remojar en el fregadero junto con una pila de platos y tazones. Fei Du abrió una ventana para ventilar la habitación. Quería limpiar un poco, pero no sabía por dónde empezar. Tuvo que hacer su truco bursátil, llamando a alguien para que viniera.

En esta coyuntura crítica, realmente no podía llamar a un extraño. Fei Du tuvo que llamar a alguien de su propia gente.

Se trataba de una anciana de rostro amable de apellido Sang. Sus miserables experiencias de vida no se reflejaban en sus rasgos. Su ciudad natal era la Ciudad D. Su esposo había muerto joven y ella había trabajado duro para criar a su hijo, lo había visto crecer, casarse y tener un bebé. Hubo una siguiente generación. Se acababa de mudar felizmente a una nueva casa y planeaba disfrutar de la vejez y jugar con su nieto.

Pero las bendiciones de la gente común son frágiles. Vivía en la propiedad que pertenecía al desafortunado competidor de Wei Zhanhong. Cuando ocurrió el ataque, la Anciana Sang caminaba por el exterior empujando el cochecito del bebé. Su nieto, de menos de un año de edad, había sido levantado por el asesino y fatalmente arrojado al suelo. Su nuera no tenía a nadie a quien culpar y sólo podía descargar su agravio sobre la anciana. Su agravio la había llevado a pedir el divorcio. El hijo de la anciana no pudo soportar la conmoción. Conduciendo borracho, chocó contra un guardarraíl, muriendo también. El precio de la nueva casa, la cual había representado la felicidad, se había reducido casi a la mitad, pero no había descuentos en los préstamos hipotecarios. Todo el peso del enorme préstamo había recaído sobre la anciana de cabellos blancos y sin apoyo. El banco temía que muriera a la mitad del pago, por lo que había solicitado acortar el período de pago.

Fei Du dijo:—La situación no es apremiante aquí. Sólo se necesita un poco de limpieza. Si tiene algo más que hacer, hágalo primero y avíseme cuando haya terminado. Tome un taxi cuando esté lista, yo cubriré sus gastos de viaje. No hay necesidad de abarrotarse en el transporte público.

—Rara vez soy de alguna utilidad para usted, Presidente Fei —Dijo una voz cálida de mujer por teléfono. Luego, la Anciana Sang tartamudeó un poco y dijo:—Esta mañana, Weiwei tenía algo para usted, y eso pasó por mis manos... Sé que yo no debería decir mucho y preguntarle, pero... ¿Puedo preguntar si vamos a atrapar a los malos pronto?

Fei Du se paró frente a la ventana abierta, mirando hacia el horizonte lejano. El aire limpio entraba desde el exterior, llenando sus pulmones.

–Sí –Dijo Fei Du suavemente–. Podríamos estar muy cerca esta vez.

La Anciana Sang fue ahogada repentinamente por la emoción.

–Bien... Bien, bien, si necesita que haga algo, Presidente Fei, envíe a alguien a comunicármelo. No necesita venir usted mismo. Le evitará estar implicado. Yo... Tan vieja como soy, no le tengo miedo a nada, estaría de acuerdo con ponerme una bomba e ir a morir junto con ellos...

–Eso no pasará –Fei Du bajó sus ojos–. No hemos alcanzado ese paso.

Puede que... Nunca alcancemos ese paso ahora.

Justo en ese momento, la puerta principal se abrió súbitamente. Luo Wenzhou había recordado algo y vuelto, envuelto en frío. Sin decir una palabra, entró directamente a la cocina y cerró con llave el armario de licores —una persona que tenía un gato tenía que asegurarse de poner las sobras en el refrigerador, y una persona que tenía al Presidente Fei tenía que asegurarse de cerrar el armario de licores en el momento apropiado—.

Fei Du:—...

Nada mal.

Luo Wenzhou guardó sus llaves, miró a Fei Du, luego, de repente, sin emitir ningún sonido, se acercó y lo abrazó, apretándolo con fiereza entre sus brazos. Al oler su propio gel de baño en Fei Du, una parte de su corazón finalmente volvió a estrellarse contra su pecho y suspiró fuertemente de alivio.

Fei Du se quedó en blanco, titubeó un momento, luego levantó lentamente los brazos y los puso en su espalda.

–Yo...

Luo Wenzhou levantó una mano, interrumpiéndolo.

–Tú eres mi persona. Si te atreves a quedarte sin aliento, te las verás conmigo. Ten eso en mente.

Fei Du:–...

Luo Wenzhou lo miró profundamente, luego una vez más se fue como el viento.

Una hora más tarde, comenzó otra ronda de competencias de fuerza en la Oficina de la Ciudad. Los padres y abogados de los estudiantes involucrados hablaron por encima del otro, presentando los hechos y razonando, cuestionando los métodos de recopilación de evidencia

de la fuerza policial, queriendo convertir la palabra “calumnia” en un clavo y arrojarla en sus caras, casi colocando una pancarta en las puertas de la Oficina de la Ciudad que dijera: “Abuso De La Autoridad Pública, Una Injusticia Singular A Lo Largo De Los Tiempos”.

Uno de los padres de los estudiantes había logrado adquirir indirectamente el número telefónico del Director Lu a través de algunas conexiones e inmediatamente había llamado para quejarse.

Por supuesto que el Director Lu no podía estar trabajando horas extras en la Oficina de la Ciudad durante el fin de semana. Estaba furioso y tuvo que llamar a Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou sacó su celular, le echó un vistazo, luego apagó el tono de llamada y la vibración, ignorando la llamada entrante de su superior.

–Aunque el automóvil que describiste es un modelo común, agregando la ubicación, los últimos dígitos del número de placa y requisitos como ser un automóvil local y estar en buen estado, sólo hay un automóvil que coincide con todos –Lao Qiu, del equipo principal de la policía de tránsito, no se había percatado de los movimientos de Luo Wenzhou y le mostró una captura de pantalla de las imágenes tomadas por la red de vigilancia–. Echa un vistazo, ¿es este?

Luo Wenzhou se acercó y echó un vistazo. En el asiento del pasajero, vio vagamente a un hombre que llevaba una gorra con el ala muy baja y una mascarilla, completamente protegido. Tuvo un escalofrío involuntario en el acto.

–Ajá, ¿hacia dónde fue después?

Lao Qiu abrió un mapa y dibujó un círculo en un punto específico.

–Por este distrito.

–No sería aquí –Fei Du, al llegar al lugar indicado, emitió su conclusión sin siquiera bajar del auto, sólo asomando la cabeza y echando un vistazo.

Ya era cerca del mediodía. Luo Wenzhou había pasado a recoger a Fei Du y habían ido juntos a la dirección que Lao Qiu había encontrado para él.

Era casi un edificio emblemático. Su exterior era una figura geométrica muy peculiar; fotografiado desde arriba, parecía un panal de abejas. Por lo tanto, se llamaba La Colmena.

La Colmena publicitaba “consumo de alta gama”. Contenía todo tipo de instalaciones de entretenimiento y tiendas de artículos de lujo, así como un hall de comidas a gran escala. Detrás había un campo de golf con una valla alta que lo protegía. Una bandera con una pelota de golf dibujada ondeaba con el viento.

–Demasiado llamativo –Fei Du negó con la cabeza–. Todos los lugares de consumo de alto nivel han sido rigurosamente investigados en los últimos años. Toda la industria se ha debilitado mucho. Esconder criminales buscados en un lugar tan vulnerable como este sería tentar a la suerte.

–¿Esconder a plena vista, quizás? –Luo Wenzhou bajó la ventanilla, señalándole que mire hacia las puertas del campo de golf, donde una multitud de Buicks estaba aparcada–. El campo de golf ofrece servicio de transporte. Los autos que usan son exactamente los mismos que el que recogió a Lu Guosheng.

Mientras hablaba, sacó un mini telescopio y abrió la captura de pantalla que Lao Qiu le había dado.

–El que tiene la matrícula Yan X53336 debe estar aquí –Luo Wenzhou le pasó el telescopio a Fei Du–. El de la esquina este. Piensa en una forma de ponernos en contacto con los conductores que brindan el servicio de transporte.

Antes de que Fei Du pudiera responder, el celular de Luo Wenzhou volvió a sonar.

–Tao Ran –Luo Wenzhou echó un vistazo, luego apagó la pantalla, sin contestar.

–¿Por qué no contestas? –Dijo Fei Du.

–Lao Lu lo está obligando a llamarme –Dijo Luo Wenzhou–. Le dije que esperara a tener noticias mías, así que Tao Ran no me llamará sin razón. Tengo una docena de llamadas perdidas de Lao Lu. Imagino que no pudo contactarme, entonces fue a buscar a Tao Ran.

Fei Du guardó silencio por un momento.

–¿Sospechas del Director Lu?

Luo Wenzhou pausó. No respondió directamente.

–El Director Lu ha estado trabajando más tiempo del que tú llevas vivo. Él y mi shifu eran amigos que vivieron juntos la vida y la muerte. Carga incontables cicatrices. No sé cuántos prisioneros cumpliendo cadenas perpetuas o esperando la ejecución sueñan con matarlo. Cuando yo acababa de llegar a la Oficina de la Ciudad, participé personalmente en un arresto; un ladrón recientemente liberado había ido a su casa en medio de la noche para vengarse, aunque afortunadamente hubo un informante que dio una advertencia al respecto de antemano...

»Hablando de informantes –Luo Wenzhou sonrió con ironía–. De los informantes que tenemos a mano, una minoría tiene motivos especiales, mientras que la mayoría lo hace por los pagos. Las personas que ingresan a esta profesión por razones especiales y emociones especiales a menudo no duran mucho, mientras que las que lo hacen por dinero pueden hacerlo por un tiempo comparativamente largo. Hay adictos a los juegos entre ellos, alcohólicos, consumidores de drogas y los que cargan con préstamos con intereses elevados. Todas son personas lamentables. Pero a

veces igual tienes que tomar precauciones con ellos. Cuando Gu Zhao cayó en El Louvre, sospecho que es probable que haya sido a manos de sus propios informantes... El dinero es algo vulgar, pero se mete en cada oportunidad, destruyendo tu fe en los demás hasta que casi no queda nada.

Fei Du no hizo ningún comentario, y en cinco minutos le hizo sentir el poder del capital.

El campo de golf de La Colmena recibió de repente una solicitud de recogida. Aparentemente era un **parvenu (1)** de fuera de la ciudad presumiendo su riqueza al invitar a algunos invitados. Los pedidos del cliente fueron groseros e irrazonables. Insistió en contratar a un conductor para que recogiera a los invitados de inmediato. Habiendo dado con alguna divinidad, el parvenu había pedido prestada una Tarjeta Colmena Platinum.

Un cliente súper VIP no puede ser ofendido. Toda la flota de sedanes negros en las puertas del campo de golf se vio obligada a partir con toda su fuerza.

Luo Wenzhou:—...

—Vamos, comamos primero —Fei Du pisó el acelerador, conduciendo en dirección al centro de entretenimiento de La Colmena, mostrando una leve sonrisa—. Todo este tiempo y todavía no te he invitado una buena comida.



Nota de la Traductora:

1. Del verbo francés “parvenir”: lograr, alcanzar. Tiene casi el mismo significado que nouveau riche. La persona también es llamada “trepador social”. Generalmente se la usa para sugerir que la persona no es merecedora de su nueva posición social, o que alcanzó su nueva posición mediante falta de modales, mala ética de trabajo o deslealtad a sus raíces.

Capítulo 122 – Verjovenski

XXXII

Content Warning: tortura, secuestro.



El hombre en el asiento trasero pesaba la mayor parte de **doscientos jin (1)**. Ocupaba una fila entera y estaba hablando en una mezcla de dialectos que venían de quién sabía dónde, charlando salvajemente por teléfono con alguien.

Había personas que normalmente no hablaban alto pero comenzaban a gritar en cuanto se ponían al teléfono, siempre sospechando que la señal del teléfono celular no podía transmitir rápidamente su voz. Este hombre gordo tenía mucho aliento y su voz era clara y resonante, casi que levantaba el techo del auto. Cuando finalmente terminó de aullar, los oídos del conductor zumbaban un poco. No

pudo resistirse a mirar al cliente gordo en el espejo retrovisor, encontrando su mirada.

El chófer se apresuró a ofrecer una sonrisa bastante profesional.

–¿Qué negocios hace usted, señor?

–Yo tenía una mina en casa antes, pero el negocio ha ido mal estos últimos dos años y cerramos, pero algunos amigos míos me llamaron aquí para involucrarme en algo más –El gordo se movió algo incómodo en el asiento. Hablaba mandarín con un poco de ceceo–. Este auto tuyo no sirve. ¿Puedes conducir uno mejor la próxima vez? La última vez, tomamos uno, ¿dónde estaba...? En algún país donde todos tienen barbas grandes y tupidas, su hotel envió un Rolls-Royce. Sentado en este, me siento como si realmente no pudiera estirar mis piernas.

El chófer pretendió no haber entendido su queja y dijo con desprecio:–Los autos son todos los mismos, estándar de la empresa.

–Oh, un auto empresarial –Los labios del hombre se curvaron–. No como nosotros. Cuando nosotros hacemos su tipo de negocio, usted usa su propio automóvil trabajando para la empresa, llevando a cabo cualquier negocio que la empresa necesite, y puede obtener trabajos privados, ser financieramente responsable. Pagas el seguro mensualmente y, si te chocan, eres responsable de ello.

El chófer sonrió cortésmente y no respondió.

Pero el cliente en el asiento trasero parecía no ser capaz de leer las expresiones faciales de la gente. No lo dejó escapar, asomando la cabeza y preguntando:—Si ustedes raspan el auto de alguien mientras están conduciendo, ¿quién es el responsable? ¿Tú aceptas la pérdida?

—La empresa paga —Dijo el conductor, atesorando las palabras como oro.

El magnate terrenal en el asiento trasero se dio una palmada en el muslo y se inclinó hacia atrás con fuerza. El asiento dejó escapar un crujido por la carga.

—Entonces, ¿no están jugando con sus vidas? Si fuera yo, si me encontrara con un trozo de ruta rota, no daría la vuelta, simplemente la atravesaría. ¿Qué me importa si consigo un departamento? Normalmente saldría a buscar un trabajo privado y luego diría que un cliente había concertado una cita. Incluso me podrían reembolsar la gasolina. ¡Puro beneficio!

Al escuchar estas líneas, el conductor sintió aprecio por la naturaleza de los magnates producidos en el país y finalmente no pudo resistirse a sonreír.

—La compañía tiene un sistema de administración. Todos conducimos automóviles fijos cuando salimos y hacemos reparaciones centralizadas en horarios fijos. Si los gastos de gasolina y reparación son demasiado altos, será visible de un vistazo. Nos llamarían a rendir cuentas.

El hombre en el asiento trasero soltó un “oh”. Probablemente no quería saber sinceramente sobre el sistema de gestión de un coche alquilado. Rápidamente comenzó a divagar agradablemente sobre otra cosa, sacando juicios inútiles sobre la planificación de la Ciudad Yan de la nada. Acababa de llegar a un punto apasionado cuando, de repente, se agarró la barriga.

–Oh, no. Chófer, ¿cuánto falta para llegar al campo de golf?

–Alrededor de quince minutos.

El gordo cliente respiró hondo y giró de izquierda a derecha. Como si estuviera embarazado de nueve meses de una rana, su barriga emitió una serie de graznidos y luego produjo un gas indescriptible. El gordo chilló “¡ouch!” mientras miraba con inquietud a su alrededor.

–No funcionará, no puedo soportarlo. ¿Qué comí...? Detén el auto al costado de la carretera de inmediato.

El cliente no sabía qué había comido, pero el chófer ya podía oler los contenidos de sus intestinos. Las comisuras de su frente se movieron involuntariamente. Sin respirar, dijo:–Señor, este es un paso elevado.

El cliente usó la voz resonante que había usado en el teléfono para aullar:–¡Sé que es un paso elevado, pero tienes que encontrar la forma de dejarme salir!

No sólo dijo esto, su vientre también gorgoteó de acuerdo. El conductor contuvo la respiración involuntariamente. Incapaz de soportarlo más, encontró un lugar para salir del puente a la fuerza. Cuando acababa de detener el coche junto a la carretera, el gordo en el asiento trasero, como un arma biológica a punto de estallar, salió disparado con impaciencia.

El aire fresco entró a través de la puerta abierta. El chófer sintió que sus pulmones estaban a punto de explotar. Poco después bajó del auto y encendió un cigarrillo junto a la carretera, abriendo las ventanillas del coche para ventilar el interior.

El desafortunado cliente aún no había regresado cuando terminó de fumar el cigarrillo. El conductor sentía algo de frío y estaba a punto de dar media vuelta y volver a entrar al coche cuando, de repente, alguien le dio una palmada en el hombro por detrás.

Antes de que el conductor pudiera girar la cabeza, hubo un fuerte golpe en su cuello y su vista se oscureció. No supo nada más.

Cuando recuperó la conciencia, descubrió que le habían vendado los ojos. Antes de que se despertara por completo, un grito extremadamente lastimero apareció de la nada, pasando por sus oídos. El conductor se sobresaltó y sintió que todas sus extremidades estaban fuertemente atadas y su boca cerrada con cinta adhesiva. No pudo resistirse a empezar a forcejear.

Alguien le pisó la espalda.

—¡Quieto!

El conductor respiró hondo. Esta persona quizás tenía práctica; metió un pie en el hueco de la espalda baja del conductor, y le dolió tanto que la mitad de su cuerpo se adormeció. Su rostro se frotó contra el suelo helado. No sabía dónde se encontraba ahora; la punta de su nariz se movió levemente y captó un olor a sangre que era difícil de ignorar. Una capa de sudor frío le subió por la espalda.

Pero poco después, después de su pánico inicial, el conductor se calmó, luchando por acurrucarse en una bola y ajustar su respiración; sabía que tenía un chip GPS. Era un “trabajador antiguo” al haber trabajado en el lugar durante dos o tres años. La empresa no podía simplemente abandonarlo...

Llevaba y traía gente todos los días. Sabía demasiado.

Entonces escuchó la voz de otro hombre. Esta voz sonaba muy agradable, con un rastro de indolencia natural. Parecía haber una sonrisa en ella. Sin prisa, instruyó:—Esta persona es sólo un subordinado. Golpearlo hasta la muerte no servirá de nada. No lo golpees más. Comprueba si tiene otros dispositivos.

—Había uno en el bolsillo de su uniforme, uno en la suela de su zapato izquierdo, uno en su celular y walkie-talkie y uno en la hebilla de su cinturón. Si bien usamos un dispositivo de bloqueo al

pasar, igual nos ocupamos de todos ellos por seguridad –Esta era una voz familiar. ¡Era el gordo que había pretendido ser un cliente!

Esta vez, no había ningún rastro de acento en su voz. ¡Era completamente nativo de Ciudad Yan!

Con todos los dispositivos de rastreo ocultos localizados, el corazón del conductor se hundió.

Alguien arrancó bruscamente la cinta adhesiva que le cubría la boca. El gordo dijo:–El seis de noviembre, el auto que conducías hoy recogió a alguien en Beiyuan. Dijiste que ustedes son responsables de sus autos designados, así que el conductor ese día debiste haber sido tú.

–¿No-Noviembre? –El conductor tartamudeó, luego dijo en tono de menosprecio:–Han pasado casi dos meses, ¿quién...? ¿Quién recuerda eso todavía? Dage, ¿no crees que ha habido algún malentendido aquí?

Una mano agarró hábilmente la placa de identificación de su camisa. La voz de sonido agradable leyó su nombre en voz alta:–Sun Xin.

–Sí, ese... Ese soy yo –El conductor luchó por levantar la cabeza en la dirección de la voz, mostrando una sonrisa aduladora–. Dime tus instrucciones.

–Sé que tu esposa trabaja como **caddie (2)** en el campo de golf de La Colmena. Es muy linda. No tenemos nada contra ella. No planeamos hacerle nada a una joven dama. Pero tienes que cooperar.

–¡Pruébame, cooperaré, cooperaré con lo que sea!

–El mediodía del 6 de noviembre, manejaste el automóvil de hoy hasta el Centro Longyun de Beiyuan y recogiste a alguien. Esta persona tenía alrededor de cuarenta años, era hombre, escondía su rostro y usaba guantes, bizco...

–Uh, bueno... –Todo tipo de pensamientos pasaron por la mente del conductor, pero alargó la voz, pareciendo lento para reaccionar–. Estoy... Estoy pensando, bizco...

Pero el otro lado no se lo creía en absoluto. La voz de sonido agradable dijo:–Veo que no es muy bien portado. Dislócalle el hombro.

–Espera...

El conductor acababa de escupir una palabra cuando el resto de repente se convirtió en un grito. Su hombro había sido cuidadosamente dislocado y le dolió tanto que casi se desmayó. Su otro brazo también fue sujetado.

–Espera... Un minuto...

–Espera un minuto –dijo la persona cuyas palabras acababan de resultar mortales–. Lao Lu, ¿quién te dijo que realmente lo dislocaras?

Todo el cuerpo del conductor estaba cubierto de sudor frío. Tembló involuntariamente, tendido en el suelo jadeando por respirar, sintiendo que estaba a punto de perder el control de su vejiga. Luego escuchó a la persona continuar en forma relajada:–Aún puedes volverlo a poner en su lugar cuando está dislocado. Es una molestia. Mira, sólo córtale el otro brazo, eso asegurará que sepa que tiene que tener miedo.

–¡Ese era uno de los empleados de la empresa! –Gritó el conductor, incapaz de soportarlo.

Todo quedó en silencio. Incluso los constantes gritos cesaron.

–Él... Él está con nuestra empresa, dijo que tenía negocios en el Centro Longyun, y me pidió, me pidió si podía llevarlo –El conductor tragó grueso, sus ojos moviéndose constantemente bajo la venda.

La mano del gordo aún estaba en su hombro. La punta de un cuchillo estaba debajo de su mentón.

–¿Uno de los empleados de tu empresa? ¿Cuál es su nombre? ¿A qué se dedica?

–Se llama Lu Lin –Dijo el conductor en una voz temblorosa–. Él es, él es electricista... ¿Ustedes para qué lo quieren? ¿Tienen... Tienen algún tipo de rencor contra él?

El estilo de estas personas era demasiado bárbaro. No parecían ser de la policía.

Siempre y cuando no fueran policías, él podría decir cualquier cosa.

Le dolía tanto el hombro dislocado que estaba medio muerto, pero el conductor se relajó un poco.

Sabía que había personas peligrosas entre las personas con las que entraba en contacto regularmente. Era normal que tuvieran enemigos, y que si no tenían cuidado al salir, uno de sus enemigos los vería. Cuando se encontraban con estas cosas, los superiores les pedían que mantuvieran los labios sellados, pero que si sus vidas estaban realmente en peligro y no podían encubrir más, podrían entregar a quienquiera que fuera cuyo negocio había provocado el problema, sólo que no debían decir demasiado.

La persona que había dicho que quería cortarle el brazo pareció inclinarse ligeramente hacia adelante. Casi en un susurro, dijo:–Lu Lin... ¿Sabías que su nombre real es Lu Guosheng? Él ha matado antes, más de una vez. ¿Sabes que te juntas con ese tipo de persona?

–Yo... Yo no lo sabía. Hermanos... No, jefes, no importa lo que él haya hecho antes, no tiene nada que ver conmigo. Nosotros somos, somos trabajadores comunes, ni siquiera sé de dónde viene originalmente, ¿cómo podría saber lo que ha hecho antes? –El pequeño cuchillo recorrió su cuello, pasando junto a su rostro. El conductor sintió que le picaba la nariz y supo que la hoja estaba demasiado afilada; le había raspado un poco de la piel y la ceja. No se atrevió a mover un músculo—. Yo... Yo tengo su número de teléfono. ¿Qué, qué tal si los ayudo a organizar una reunión con él? No, no me maten...

–Tú no sabes su verdadera identidad –Esta vez, otra voz intervino. Parecía ser la persona que lo había golpeado al principio—. ¿Él sabe tu verdadera identidad?

Primero el chófer se sorprendió. Luego, se congeló.

–Tus documentos dicen que te llamas Sun Xin, pero, de hecho, son un nombre falso y documentos falsos. Tu nombre real es Sun Jiaxing, de la Provincia G. Tienes antecedentes penales por cometer fraude. Tienes una madre anciana en casa, y una mujer y un hijo. Toda la familia cree que estás en Ciudad Yan trabajando duro para ganar dinero, dando lo mejor de ti. No saben qué negocios haces y no saben que te has acostado con una niñita de unos veinte años y le dices a la gente que es tu esposa. ¿Verdad?

Esta vez, el rostro del conductor finalmente se alteró. Sus labios cenicientos temblaban sin cesar. Dedos chasquearon en su oído. Un

teléfono helado se acercó. Una vacilante voz infantil apareció a través de él:—¿Papá?

Al escuchar esa voz, el conductor forcejeó salvajemente, pero una mano cubierta con un pañuelo le tapó la boca.

La respiración del niño permaneció en el altavoz, y también parecía haber una voz de mujer con acento, diciendo “Jiaxing”.

El niño dijo:—¿Por qué papá no habla? Extraño a papá...

El teléfono fue retirado de repente. La persona cuya voz siempre había sido baja y suave le dio una orden a alguien:—Los niños pequeños tienen una piel delicada. Intenta dejar salir un poco de sangre.

Frente a un ataúd, el conductor por fin derramó lágrimas, mojando la venda de los ojos. La mano que lo sujetaba se había aflojado en algún momento. Mientras lloraba, se arrastró hacia la fuente de la voz como un gusano. La parte superior de su cabeza chocó contra algo. No le importó, siguiendo la voz para frotarse contra la pernera del pantalón de la persona a cargo, raspando el suelo con la cabeza.

—No... No...

Un zapato de cuero de suela blanda le apartó suavemente la cabeza y le pisó la cara, frotándola contra el suelo.

–¿No qué, Señor Sun? Escuché que el amado niño no está muy bien de salud. Una enfermedad cardíaca congénita, ¿no es así? Una verdadera lástima para el corazón de un padre. Escúcheme, este niño no vivirá hasta la adultez. Dese por vencido ahora. Dejar que se vaya y reencarne también es una especie de mérito.

Sun Jiaying yacía desesperadamente en el suelo. En primer lugar, sólo había sido engañado de maneras malvadas porque quería ganar algo más de dinero para pagar el tratamiento del niño.

Desafortunadamente, su suerte había sido mala. Antes de que pudiera ganar dinero, la policía allanó su guarida. Todo había sido escarcha sobre nieve. Si era arrestado, aunque no fuera por mucho tiempo, le resultaría difícil encontrar un trabajo adecuado cuando saliera. Y mientras tanto, el niño necesitaba cirugía inmediatamente, y sin importar qué, él no podía conseguir suficiente dinero para la operación que le salvaría la vida. Pero en ese momento, alguien había acudido a su abogado para decirle que le habían enviado el dinero a su casa. Siempre que después de salir hiciera algún trabajo para ellos que requiriera tener los labios sellados, le darían una nueva identidad y nadie sabría que tenía antecedentes.

Claramente sabía que el pastel no caía del cielo y que esta gente definitivamente tenía malas intenciones, pero la seguridad de su familia estaba en sus manos. No se atrevió a ser desleal. Sabía que estaba corriendo riesgo y que podría verse arrastrado a algo algún día.

Para engañar a los forasteros, había encontrado una esposa falsa para usar como escudo, de esa forma, incluso si lo arrastraran, no recaería sobre su verdadera familia... Incluso le habían jurado de arriba abajo que su identidad falsa era sólida como una roca; a menos que la policía viniera a investigar, nadie podría encontrar un punto débil.

Pero, ¿por qué...? ¿Por qué...?

–Se los diré, se los diré todo. Lu Lin... Lu Guosheng reservó mi auto con un día de anticipación. Dijo que quería ir al Centro Longyun para ver a un cliente. Cuando esa gente quiere ir a algún lado, primero tienen que organizarlo con la empresa, para que la empresa pueda hacer arreglos para que los lleven y los recojan, pero él... Él no pasó por los superiores, se puso en contacto conmigo de forma privada.

–¿Usó tu auto de forma privada?

–Sí. Oficialmente él es un “electricista” en la empresa. Tiene una tarjeta de empleado, así es cómo él es descrito a los forasteros. Siempre que sale, primero tiene que ir a La Colmena. Cuando quiere usar un auto, tiene que solicitarlo, y tiene que pasar por La Colmena en el camino de regreso... De esta manera, si alguien lo ve afuera, o si crea algún problema y alguien lo sigue, a lo sumo sólo llegarán a la Colmena. No descubrirán dónde vive... Viene y va a menudo, nos llevamos bastante bien y poco a poco entablamos amistad. A menudo me pide que lo lleve a lugares de forma privada... Para, para tomar un poco de aire o algo así.

En otras palabras, La Colmena era un firewall.

El Louvre probablemente había sido una de las guaridas donde *ellos* habían mantenido a los criminales buscados, pero había habido una filtración y casi habían sido localizados por Gu Zhao. Quizás su memoria era larga; luego usaron La Colmena, un lugar muy parecido al Louvre, como fachada. Si alguien más investigaba, sólo podría encontrar esta capa. Si hubiera indicios de algo, ¡habría suficiente tiempo para que se movieran!

—¿Dónde vive Lu Guosheng?

—No lo sé —El chófer notó que el interrogador no parecía satisfecho con esta respuesta e intentó alejarse. Rápidamente usó su cuerpo para bloquear a la persona, diciendo desesperadamente:—Realmente no lo sé, es un secreto, no nos atrevemos a preguntar estas cosas. Te lo ruego, no toques a mi esposa e hijo...

Luo Wenzhou y Fei Du intercambiaron una mirada en el sótano oscuro y helado. Fei Du le dio una palmada en el hombro al gordo y ambos se fueron uno tras otro.

—Es una suerte que no hayamos entrado precipitadamente en La Colmena —Luo Wenzhou dejó escapar un profundo suspiro. El lugar del interrogatorio había sido el aterrador sótano de Fei Du. Incluso el aire en su interior era opresivo. Pausó, luego dijo:—He violado más de una regla esta vez. Si no podemos atraparlos, esto no terminará con uno o dos autoexámenes. Si realmente no puedo continuar con

mi carrera, puede que termine teniendo que depender de la venta de mi cuerpo para ganarme la vida. ¿Qué opinas, Lord? ¿Mi apariencia servirá?

Fei Du muy cooperativamente lo miró de arriba abajo. Esa mirada era como la lengua de un gran felino, lamiendo la ropa de su cuerpo con una capa de púas, convirtiéndolas en piel de ajo. Luo Wenzhou no pudo soportarlo y levantó una mano para bloquear su mirada.

–Hey, no me estoy vendiendo aún, compórtate.

Fei Du rió y estaba por decir algo cuando su celular sonó de repente. Contestó, escuchó sólo dos oraciones y su expresión se alteró.

–Presidente Fei, la administración en La Colmena es demasiado estricta. Siempre están rastreando la ubicación de sus conductores. Parece que se dieron cuenta cuando los dispositivos de rastreo de la persona que capturamos perdieron contacto repentinamente.

Fei Du dijo seriamente:–Entendido. Sean cuidadosos. Váyanse.

Después del mediodía, la Oficina de la Ciudad estaba más bulliciosa que un mercado de productos agrícolas.

Los pocos cabellos que le quedaban al Director Lu se volvieron cada vez más escasos. Llamó a Tao Ran a su oficina. Golpeando su escritorio, le gritó:–¡Ninguno de ustedes presta atención a la organización o la disciplina! Tao Ran, dime la verdad... ¿Qué está

tramando ese bromista de Luo Wenzhou? ¿Por qué no contesta el teléfono?

El cabello de Tao Ran era un nido de pájaros por rodar por la estrecha cama del estudio. Su rostro estaba lleno de inocente inexpresividad.

—No lo sé. Tampoco contesta mis llamadas.

—Hace un desastre tan grande y luego rompe el contacto... —Antes de que el Director Lu terminara de hablar, un grito lloroso vino del exterior.

—¿Por qué retienen a mi hijo? ¿Quién les dio el derecho? ¡Los denunciaré por violar los derechos personales de un ciudadano!

—¿Qué hizo mi hija? ¿Tienes una explicación ahora? Escucha, incluso si algo le pasó a esa chica, debe haber sido un chico quien lo hizo, ¿verdad? ¿Qué tiene que ver con nosotros?

—¿Dónde está tu superior? Quiero hablar con tu superior. ¿Qué se supone que eres? ¿Sabes quién soy yo...?

El Director Lu respiró hondo, fulminando a Tao Ran ferozmente con la mirada. Caminó a grandes zancadas y salió, abrió de una patada la puerta de la pequeña sala de conferencias que había sido cedida temporalmente a los padres para que hicieran su alboroto. Azotó la puerta con fuerza.

–¡Esta es una oficina de seguridad pública! ¡Los citamos para investigarlos! ¡¿Por qué están gritando?!

La sala de conferencias quedó en silencio.

La expresión del hombre que gritaba más fuerte se relajó. Al observar el lenguaje corporal y la expresión del Director Lu, casi pudo adivinar su identidad. Inmediatamente se volvió cortés.

–Y usted debe ser...

El Director Lu lo miró. Podía escuchar que éste había sido el individuo gritando: “¿qué se supone que eres?”. Lo ignoró directamente, agarró el hombro de Tao Ran y lo arrojó como un pollito a la multitud de padres con miradas de tigres.

–Este es el Capitán Adjunto de nuestro Equipo de Investigación Criminal. Él es el responsable. Si hay algún problema, háganlo con él. ¡Cualquiera que vuelva a montar una escena, será considerado un peligro para la seguridad pública!

Tao Ran:–...

Justo en ese momento, la cámara de seguridad en la esquina de la sala de conferencias, cubierta de polvo durante diez mil años, de repente se movió levemente, rodeando la habitación llena de gente parloteando, cayendo finalmente sobre Wei Zhanhong en la esquina.

El celular en el bolsillo de Wei Zhanhong vibró. Sin mover un pelo, lo sacó para echar un vistazo. Luego, su expresión cambió ligeramente y presionó un par de veces para responder...



Nota de la Traductora:

1. El hombre pesa casi 100 kilogramos.
2. Caddie es la persona que asiste a los jugadores de golf. Deben conocer el funcionamiento del juego mejor que los propios jugadores, cualquier duda que tengan, tienen que ser capaces de responderlas. También son responsables del material necesario para el juego, y de aconsejar a los jugadores sobre los palos y tácticas.

Capítulo 123 – Verjovenski

XXXIII



Fei Du estaba de pie en la estrecha escalera del sótano. Este lugar lo hacía sentir bastante infeliz, pero todavía estaba dentro de los límites de la resistencia, por lo que no lo reveló. Sólo frunció el ceño, reflexionando por un momento.

–Ese chófer acaba de decir que Lu Guosheng a menudo usaba este auto de forma privada. Entonces, ¿iba al Centro Longyun también antes de una operación privada? Las figuras menores como ellos, aunque tienen dispositivos de rastreo, normalmente no serían vigilados de manera muy estricta. Después de todo, son los que no tienen ningún otro lugar a dónde ir. Son ellos los que necesitan que la “organización” los albergue. Pero, ¿por qué reaccionaron tan rápido cuando él sólo se retrasó un poco hoy? ¿*Esas personas* saben que estamos detrás de los pasos de Lu Guosheng?

Luo Wenzhou guardó silencio por un largo tiempo, su corazón comenzando a hundirse, sospechando que esta vez recibirían otro cadáver, dejándolos sin evidencia.

En ese momento, su celular emitió un sonido, recibiendo un mensaje de Xiao Haiyang...

Xiao Haiyang estaba sentado en una esquina de la sala de conferencias en la Oficina de la Ciudad, eufemísticamente como “personal de recepción de la fuerza policial”, en realidad como una máquina de voz repitiendo “tenemos reglas” cada tres oraciones, no escuchando ni a los buenos ni a los malos, consiguiendo que una multitud de padres airados estuvieran tan enojados que sus rostros se enrojecieran y sus cuellos se hincharan. Si no hubieran tenido escrúpulos porque estaban en la Oficina de la Ciudad, habrían llegado a los golpes hace mucho tiempo.

Pero, de hecho, Antejitos solamente tenía una verdadera tarea: vigilar de cerca a Wei Zhanhong.

En el instante en que Wei Zhanhong tomó su celular y su expresión cambió repentinamente, Xiao Haiyang sintió instintivamente que algo andaba mal. No lo pensó cuidadosamente. Llegó a una rápida decisión, poniendo su mano en el escritorio y encendiendo un dispositivo de bloqueo de señal en miniatura.

En el momento en que Wei Zhanhong presionó “enviar”, la señal de su celular fue interrumpida repentinamente y el mensaje se atascó, cargó ansiosamente y luego mostró que no se había enviado.

La expresión de Wei Zhanhong se tornó seria. Inconscientemente miró alrededor, pero no había nada inusual en ninguna dirección. Sólo había padres impacientes rodeando al joven a cargo fuertemente bajo presión —oh, también había un oficial de policía novato de cuatro ojos en la esquina—. Wei Zhanhong miró a Xiao Haiyang, sin tomarlo en serio.

Como un niño que se ha puesto por error la ropa de un adulto y acaba de aparecer para comprar salsa de soja, Antejitos estaba sentado allí sosteniendo cautelosamente su libreta, desprendiendo un aire de torpeza de colegial inepto.

Wei Zhanhong sintió que estaba siendo paranoico. Era normal que la señal fuera mala dentro de un edificio. Respiró profundo, se enfocó y con calma fue hacia la puerta de la sala de conferencias.

Al ver esto, el oficial en servicio de la puerta le bloqueó el paso.

—¿Hacia dónde va, señor? ¿Podemos ayudarle...?

—Sólo estoy yendo al baño —Wei Zhanhong lo interrumpió con una sonrisa falsa—. ¿Qué, te preocupa que me escape? Están reteniendo a mi hijo aquí, ¿adónde voy a ir? ¿O estás diciendo que ahora que estamos aquí incluso necesitamos que alguien nos acompañe al

sanitario? Entonces te aconsejo que simplemente saques tus esposas y nos arrestes.

Levantó su voz deliberadamente en la última oración. Muchos de los padres de los alrededores lo escucharon y de inmediato se enfurecieron aún más.

Mientras el oficial en servicio lo miraba fijamente, Wei Zhanhong retiró su sonrisa falsa, lo miró de reojo con frialdad y se dirigió al baño en el otro extremo del pasillo.

El pasillo de la Oficina de la Ciudad era estrecho y las ventanas eran difíciles de abrir. Zhanhong sintió que las puertas y ventanas selladas mantenían tanto la luz como la señal afuera. Con una expresión seria, entró al baño sosteniendo su celular, mirando alrededor. Sólo cuando se acercó a una ventana, obtuvo una débil señal.

Wei Zhanhong rápidamente se presionó contra la ventana y estaba a punto de intentar enviar de nuevo cuando, de repente, por el rabillo del ojo, vio una figura oscura reflejada en el cristal. Wei Zhanhong se sobresaltó y rápidamente giró la cabeza. Inesperadamente, alguien le golpeó fuertemente el otro lado del cuello con la parte lateral de la mano...

Xiao Haiyang, sosteniendo un bote de basura sobre su cabeza:—...

Lang Qiao, quien acababa de dejar inconsciente a Wei Zhanhong de un golpe:—...

Lang Qiao volvió en sí primero, abriendo grande sus ya enormes ojos de vaca y bajó la voz, preguntando:—Xiao Haiyang, ¿qué estás haciendo?

El dispositivo de bloqueo de señal era uno de los juguetes que Luo Wenzhou le había dado antes de que se fuera. Cuando Xiao Haiyang lo encendió, había sido un comportamiento inconsciente. Luego, viendo a Wei Zhanhong abandonando apresuradamente la sala de conferencias, yendo a propósito a algún lugar sin gente cerca, determinó que quizás él realmente había querido contactar a sus cómplices.

Luo Wenzhou y Fei Du no estaban allí, y Tao Ran estaba ocupado. Xiao Haiyang estaba solo y sin apoyo. Entró en pánico y perdió noción de las consecuencias. Al ver que Wei Zhanhong parecía haber encontrado señal, Xiao Haiyang había tomado un cesto de basura de metal, queriendo noquearlo en el acto.

Pero antes de que tuviera tiempo de determinar cuál era el lugar correcto para atacar y un ángulo adecuado, Lang Qiao había aparecido de la nada y derribado a Wei Zhanhong.

—¿Tú que estás haciendo?! —Espetó Xiao Haiyang en respuesta—. ¡Este es un baño de hombres!

Lang Qiao:—...

Lang Qiao, de acuerdo con el pedido de Tao Ran, acababa de interrogar a algunos de los estudiantes del salón de Wei Wenchuan para descubrir quién había ido a la fiesta de cumpleaños de Wei Wenchuan. Había estado en camino a reportarse con Tao Ran cuando vio a Xiao Haiyang entrando al baño.

Los movimientos de Xiao Haiyang habían sido demasiado tensos y autoritarios, como si estuviera a punto de llevar a cabo una venganza contra alguien. Lang Qiao había pensado que era muy extraño y no pudo resistirse a **correr el riesgo de recibir una aguja en el ojo (1)**, echando un vistazo al pasar. Había vislumbrado la escena de él levantando el bote de basura, a punto de arrojarlo sobre la cabeza de alguien.

Los dos se miraron el uno al otro con impotencia por un momento, luego bajaron la vista juntos al inconsciente Wei Zhanhong.

Lang Qiao susurró:—¿Este no es el padre de ese pequeño bastardo?

Xiao Haiyang no tenía atención de sobra para gastar en ella. Antes de que la pantalla pudiera bloquearse, tomó rápidamente el celular de Wei Zhanhong.

Vio un mensaje de un número no agendado: *“Hubo una rata en la fiesta de cumpleaños del joven maestro. ¿Cuándo y dónde fue?”*

El mensaje que Wei Zhanhong había fallado en enviar en el momento crítico era: “6/11, Centro Longyun”

Los pensamientos de Xiao Haiyang se arremolinaron instantáneamente, su cerebro casi se sobrecargó...

A juzgar por la respuesta de Wei Zhanhong, “el joven maestro” debía significar Wei Wenchuan, pero, ¿qué significaba “hubo una rata”?

¿Lu Guosheng era la rata?

Si era así, entonces, por esta forma de hablar, como sea que lo pensaras... ¡Wei Zhanhong y los demás no habían sabido antes que Lu Guosheng y Wei Wenchuan se habían reunido en privado en el Centro Longyun!

“Sí”, pensó, “eso tiene sentido”.

Cuando Lu Guosheng se había ocupado de ocultar sus huellas ese día y le había dicho a su cómplice que evitara la cámara de seguridad, no había estado preocupado por la policía. Las cámaras del Centro Longyun no formaban parte de la red de vigilancia. Era territorio de Wei Zhanhong. ¿Cómo podría Wei Zhanhong entregar obedientemente las imágenes a la policía? Sería mucho más probable que las borrara de inmediato.

Si él hubiera estado preocupado por la policía, hubiera contactado a Wei Zhanhong para que lo encubriera. Por lo tanto, era probable que, por alguna razón, Lu Guosheng haya salido de forma privada para ver a alguna persona y no había querido que la organización lo supiera. Había encontrado un cómplice que lo recogiera. Wei Zhanhong habría reconocido el coche del cómplice. Si bien Wei no habría estado mirando las imágenes de las cámaras de seguridad por diversión, por precaución, Lu Guosheng igual no había dejado a la vista el número de matrícula.

¿Cuáles “medidas para contrarrestar la vigilancia policial”? Después de todo este tiempo, resultó que sólo se habían estado adulando a sí mismos.

Pero...

El inicio de noviembre no había sido ayer, y ellos no habían sabido hasta ahora que Lu Guosheng había tenido contacto privado con Wei Wenchuan. Entonces, ¿por qué lo sabían ahora, en esta coyuntura crítica?

Xiao Haiyang inconscientemente se mordió el labio hasta que sangró.

La fotografía e identidad del criminal buscado Lu Guosheng no se habían hecho públicas. La policía sólo, al comienzo de la

investigación del asesinato de Feng Bin, les había dado a los niños que habían huido con Feng Bin una fotografía para que la vieran.

Pero aparte de la víctima Feng Bin, los otros niños como Wang Xiao y Zhang Yifan no habían estado calificados para recibir la invitación de Wei Wenchuan, por lo que no habían estado en el Centro Longyun ese día. Ahora, sin embargo, aquellos que habían ido al Centro Longyun antes de que ocurriera el crimen estaban básicamente todos en la Oficina de la Ciudad esperando ser interrogados, y la fuerza policial se centró en el bullying escolar; no les habían preguntado sobre Lu Guosheng.

En otras palabras, a menos que Wei Wenchuan haya ido por el mundo contando que era conocido de un criminal buscado que era culpable de crímenes atroces, la única persona que, por coincidencia, podría conectar esa fiesta de cumpleaños con el asesinato de Feng Bin era Wang Xiao.

Fei Du y Xiao Haiyang habían adquirido accidentalmente esta información ayer por la tarde. De ayer a hoy, si nadie había sido escuchado o había revelado accidentalmente el secreto, entonces solamente ellos cuatro deberían saberlo.

Entonces, ¿dónde había ocurrido el desliz?

¿El lado contrario ya sabía todo? Entonces, ¿tirarían del cuerpo de Lu Guosheng como la cola de un gecko, una vez más rompiendo una extremidad para salvarse, dejándolos sin ninguna evidencia?

Durante un tiempo, la mente de Xiao Haiyang estuvo enredada; cuanto más ansioso estaba, menos podía calmar sus pensamientos.

En ese momento, Lang Qiao miró la página del teléfono celular.

–¿Fiesta de cumpleaños? ¿La fiesta de cumpleaños de Wei Wenchuan? Así que ahí es donde ocurrió.

Xiao Haiyang se giró y la miró asombrado.

–Tao Ran me envió a lidiar con esa multitud de jóvenes problemáticos y a preguntarles quién asistió a la fiesta de cumpleaños de Wei Wenchuan –Dijo Lang Qiao–. Acabo de terminar de cuestionarlos y estaba yendo a decirle.

Xiao Haiyang la quedó mirando fijamente. Después de un momento, pensó en algo y sus pupilas se contrajeron.

–¿Dónde se los preguntaste? ¿Cómo se los preguntaste?

–En una sala de interrogatorios, Sala 203 –Dijo Lang Qiao–. Yo sólo... Lo saqué a colación casualmente cuando estaba terminando de interrogar a cada uno de ellos. El Adjunto Tao no me dijo por qué quería saber.

–¿Les preguntaste a cada uno de ellos? –Preguntó Xiao Haiyang, con urgencia—. ¿Mencionaste la hora y el lugar? ¿Los estudiantes que te respondieron los mencionaron?

–Les pregunté a todos, excepto a Wei Wenchuan –Lang Qiao apuntó el contenido del mensaje en la pantalla del celular con un movimiento de su barbilla—. Nadie mencionó la hora y lugar. Lo acabo de ver aquí. ¿Qué *está* ocurriendo?

Xiao Haiyang contuvo el aliento. ¡Así que ahí fue donde se produjo el desliz!

Si uno de los cuatro había cometido un desliz, o si, un poco más definitivamente, ayer por la noche, alguien se había presentado después de que él y Fei Du se fueran, había ido a la casa de Wang Xiao y se había enterado de esta información de ella, entonces el momento y el lugar, así como el hecho de la aparición de Lu Guosheng, habría sido obvio; ¡no tendrían que preguntarle a Wei Zhanhong!

Así que era la estúpida pregunta de Lang Qiao la que había despertado sospechas; ¡alguien había estado escuchando su interrogatorio!

El corazón de Xiao Haiyang latía salvajemente; su mente estuvo en blanco durante tres segundos. Entonces, mordió ferozmente su lengua y recuperó la compostura. No, no era momento de entrar en pánico. El otro lado sólo había escuchado a Lang Qiao preguntar

sobre una irrelevante fiesta de cumpleaños y comenzó a sospechar. No parecían saber la verdad sobre el contacto privado de Lu Guosheng y Wei Wenchuan; las palabras “hubo una rata” podrían haberse utilizado en general para significar “hubo una fuga” o “hubo algo inusual”.

Se recitó mentalmente “cálmate” tres veces. Luego sosteniendo el celular de Wei Zhanhong, borró cuidadosamente las palabras “Centro Longyun”, vaciló y cambió la dirección a “Centro Fengqi”.

El Centro Fengqi estaba en Nancheng. También era propiedad de Wei Zhanhong. Éste y el Centro Longyun, uno en el norte y uno en el sur, dibujaban una gran línea diagonal entre ellos, representando al dragón y al fénix trayendo prosperidad (8). Xiao Haiyang no había podido conciliar el sueño la noche anterior y había buscado en internet información sobre Wei Zhanhong; estos eran algunos detalles que recordaba.

En este momento, Xiao Haiyang no sabía que la repentina desaparición del chófer de La Colmena había tocado un nervio tenso en el lado contrario. Sólo quería dejar salir un poco de información falsa, dado que era mejor que nada. Aunque el otro lado al investigar podría descubrir que Wei Wenchuan no había ido al Centro Fengqi, por lo menos esto los podía engañar por un rato.

En cualquier caso, sólo podían esperar que Luo Wenzhou actuara lo suficientemente rápido.

Viendo que la visualización del mensaje había sido enviado con éxito, Xiao Haiyang suspiró. Luego sacó su propio celular y le envió un mensaje a Luo Wenzhou: *“El 11/6, Wei Wenchuan invitó a comer a algunos compañeros de clase al Centro Fengqi”*

Si Luo Wenzhou recibía este mensaje, debería poder deducir una gran cantidad de información de él. Si su celular había sido intervenido, el otro lado no vería ningún problema en él.

Lang Qiao estaba desconcertada.

–¿Estás en contacto con el jefe? ¿Qué está pasando allá? ¿A dónde fue el jefe hoy?

Xiao Haiyang la miró y no respondió. Después de enviar el mensaje, guardó el celular de Wei Zhanhong y planeaba empujarlo a un cubículo. Pero aunque Wei parecía huesudo, en realidad no era liviano. Al ser movido por Xiao Haiyang de esta forma, parecía estar despertando; afortunadamente, Lang Qiao se acercó y le dio otro golpe.

Xiao Haiyang la miró con una expresión complicada.

–Tú no sabes nada. ¿Por qué me estás ayudando?

–Si yo no te ayudara –Dijo Lang Qiao–, ¿podrías arreglártelas?

Xiao Haiyang:–...

Lang Qiao rodó los ojos en dirección a él, resopló y pensó: “bueno para nada”.

Luego, ella se inclinó y agarró las piernas de Wei Zhanhong, lo cargó hasta un cubículo junto con Xiao Haiyang, luego lo ató.

–Si no quieres contarme al respecto, entonces olvídalo –Este no era el primer día de trabajo de Lang Qiao. Sabía que algunas investigaciones tenían que mantenerse en secreto durante un cierto período de tiempo y dentro de cierto alcance, aunque estaba muy triste por haber sido excluida. Apuntó a Xiao Haiyang—. Por supuesto que confío en un colega con el que he trabajado antes más de lo que confío en un sospechoso. Pero si me has hecho confiar en la persona equivocada, entonces será mejor que te cuides las espaldas. Te mataré.

Luego, salió del baño de hombres, miró a los alrededores desde la puerta, determinó que nadie la estaba mirando y estaba planeando escabullirse.

–Hey –Xiao Haiyang la detuvo repentinamente—. Sala 203... Creo que la última vez que el Capitán Luo interrogó a Zhou Huaijin fue allí. Habla con cuidado cuando uses esa sala.

La escena donde el conductor Sun Jiaying había sido secuestrado había sido limpiada. La gente de Fei Du abrió todas las puertas del coche y lo abandonó bajo el paso elevado. El uniforme del

conductor y los dispositivos de rastreo que llevaba encima estaban perfectamente ordenados en el interior, y también había una “carta de renuncia” impresa sobre ellos, como si él mismo se hubiera escapado.

Poco después de haberse retirado, llegó otro grupo de personas. Algunos hombres salieron de un automóvil y examinaron cuidadosamente el Buick negro de Sun Jiaying.

De repente, uno de ellos sostuvo su auricular.

—¿El Centro Fengqi? Copiado.

Al decir eso, rápidamente abrió algo en su celular, sacudió la cabeza un momento después y le dijo a la persona que hablaba por el auricular:—Sun Xin no parece haber ido a Nancheng recientemente. Hay una carta de renuncia en el auto. Puede que se haya escapado él mismo. ¿Deberíamos seguir investigando su paradero...? Ok, entendido. Sí, señor. Volveremos.

El hombre que llevaba el auricular hizo un gesto con la mano y las personas que lo rodeaban se marcharon juntas en una forma bien entrenada, llevándose consigo el sedán negro desechado.

Fei Du miró el celular de Luo Wenzhou, frunciendo el ceño.

—¿A qué se refiere el buen Xiao-xiong?

Luo Wenzhou miró fijamente el mensaje que Xiao Haiyang le había enviado durante un rato.

–No lo sé. No es suficiente información, no puedo juzgar...
Entonces, ¿dónde se está escondiendo Lu Guosheng? Rápido.
Podemos probar suerte en alguna parte. De todos modos, tenemos que seguir luchando.

–El lugar definitivamente está conectado a La Colmena –Dijo Fei Du rápidamente–, pero no puede ser cerca. Son tan ricos que deben tener muchos escondites. No podrían estar arreglándoselas con un solo agujero en la cima de una montaña.

Luo Wenzhou siguió su línea de pensamiento inmediatamente.

–Por lo tanto, debe haber algún medio de transporte desde La Colmena hasta el lugar donde se esconde Lu Guosheng.

–Pero ese transporte no son los autos que se utilizan para los clientes –Dijo Fei Du–. Si ese chófer Sun no estaba mintiendo, van a La Colmena desde el lugar donde están escondidos, luego van de La Colmena a otros lugares. Hay dos hilos y debe haber confidencialidad entre ellos. De lo contrario, el firewall no tiene sentido. Los conductores de los autos de los clientes no saben dónde está el escondite.

Darle a cada persona un auto sería demasiado lujoso y poco realista; aumentaría mucho la posibilidad de una fuga.

Y los criminales buscados que ni siquiera se atreven a dejar sus huellas dactilares no pueden pasar todo el día viajando abiertamente en transporte público, así que...

–¿Qué acaba de decir el chófer? El nombre falso de Lu Guosheng es Lu Lin y su identidad falsa es ser un electricista en La Colmena, ¿correcto? –Fei Du se enderezó de repente–. Un empleado... ¿Podría ser un autobús para empleados?

Luo Wenzhou lo quedó mirando fijamente.

Fei Du no esperó a que respondiera. Sacó su celular y marcó un número.

–Soy yo. ¿Alguno de ustedes todavía está en la Colmena...? Bien, sabía que no me escucharían y se retirarían obedientemente. Entonces, ¿podrían hacerme un favor y colarse para obtener las rutas de los autobuses para empleados de La Colmena?

Al mismo tiempo, en el Centro Fengqi de Nancheng, algunas personas de rostro severo irrumpieron en la sala de cámaras de seguridad. Al ver a la gente de la central, el gerente no se atrevió a pedir explicaciones, sólo se quedó a un lado, silencioso como una cigarra en invierno.

–Queremos la grabación de la cámara de seguridad del seis de noviembre. ¿Qué habitación privada usó Wei Wenchuan en ese momento?

–¿Wei, Wei Wenchuan? –Mientras conseguía rápidamente gente que ayudara a investigar las grabaciones, el gerente envió a alguien para que revisara los registros de gastos de las habitaciones privadas.

–¡Rápido!

Una secretaria confundida, con la frente cubierta de sudor, se acercó.

–Gerente, el Joven Señor Wei no ha venido aquí recientemente.

El gerente respondió furiosamente:–No te pedí que buscaras recientemente, te pedí que buscaras el último mes...

–Seis de noviembre –Dijo la secretaria por lo bajo–. Busqué desde el seis de octubre hasta diciembre. No estuvo aquí.

Los ojos del gerente brillaron. Estaba a punto de decir algo, pero el hombre que había venido a revisar los vídeos de la cámara de seguridad lució preocupado y salió a zancadas.

Un mapa completo de las rutas de los autobuses para empleados llegó al celular de Fei Du.

–Recibido. Váyanse...



Nota del Traductor:

8. Longyun (龙韵) es Encanto de Dragón, Fengqi (凤栖) es Posición Privilegiada de Fénix. Nancheng (南城) significa literalmente “el sur de la ciudad”, pero aquí se usa como nombre de barrio. Beiyuan (北苑) es similarmente “parque norte”. [Traductora aclara: no estoy segura sobre la traducción del Fénix, en inglés decía: “Phoenix’s Perch”].

Nota de la Traductora:

1. No pude encontrar ninguna explicación concreta, pero yo lo entiendo como que le pinchen el ojo por chismosa. Lo pensé como: alguien espiando por una cerradura y otra persona metiendo una aguja por la misma para pincharle el ojo.

Capítulo 124 – Verjovenski

XXXIV



–Hay cuatro rutas de los autobuses para empleados en total. Deben haber sido planificados por una organización profesional, teniendo en cuenta la eficiencia, el costo y los horarios del día en que los empleados cambian de turno, muy razonablemente, todas las paradas en el camino están ubicadas en áreas densamente pobladas comparativamente. Conoces la “cultura de vecindario” de nuestro país; sería difícil esconderse en lugares como estos. Pero hay tres rutas de circunvalación aquí, y una que va en una sola dirección –Fei Du pausó un momento–. Las rutas de circunvalación pueden recoger y dejar personas en cualquier parada del camino. Sólo la ruta de un solo sentido tiene una terminal.

Luo Wenzhou fijó su mirada en él.

–¿Entonces?

–Esta ruta de un solo sentido va de este a oeste. Deja a los trabajadores del turno nocturno por la mañana, yendo desde La Colmena hasta el parque científico. Sale a las 10 y llega al parque científico a las 12. A la tarde, sale a las 2 del parque científico y llega a La Colmena a las 4. Hay un intervalo de dos horas en el medio. Un autobús de empleados necesita un estacionamiento y una parada de descanso...

–Entiendo a qué te refieres –Luo Wenzhou lo interrumpió–, pero es una especulación vacía.

–Tengo una base. Dos bases –Dijo Fei Du–. Primero, la última mitad de esta ruta de un solo sentido sigue la misma dirección que la extensión de la línea de metro número 10 planeada el año pasado. Sus funciones básicamente se superpondrán. Una de las paradas de autobús está a menos de doscientos metros de una parada del metro 10. Si yo estuviera manejando esto, me desharía de toda la ruta o cortaría la última mitad y me convertiría en una lanzadera de alimentación para los empleados que llegan en metro. Una ruta de autobús superflua consume muchos recursos y costos de gestión.

–Quizás La Colmena se siente especialmente cómoda con su riqueza y no le importa ese poco de dinero. Quizás los gerentes son perezosos con su trabajo y no reaccionan de manera oportuna. Todo eso es posible –Luo Wenzhou estaba acostumbrado a ser capitán de equipo; tan pronto como de las cuestiones se tratara, especialmente cuando el tiempo era muy limitado, su actitud sería intensa. Habiendo dicho todo esto de una vez, recordó que se trataba de Fei Du, no de uno de sus soldados. Rápidamente suavizó un poco su voz–. Si pudieras estar seguro de que Lu Guosheng necesitaba usar

el transporte público para llegar desde donde se escondía hasta La Colmena, entonces estaría de acuerdo con tu opinión de que esta ruta es más sospechosa que las rutas de circunvalación, pero el problema es, ¿cómo puedes estar seguro? ¿Por qué no podría ser un camión de reparto o un minibús especialmente reservado para estas personas?

Fei Du se quedó callado. Era una persona con un “excelente empaque”: si no le dabas una buena sacudida y lo forzabas, era muy difícil saber qué había dentro. Pero en este instante, Luo Wenzhou sintió súbitamente que una espesa sombra parecía destellar en sus ojos.

Luo Wenzhou dijo:—Tú...

—Porque escuché algo —Diciendo eso, Fei Du miró hacia el techo de la escalera. El techo suspendido era de una fabricación superior, con la forma de un dragón enroscado a punto de comerse a alguien. Después de todos estos años, todavía estaba en perfectas condiciones; su maldad, amenazante—. En este lugar.

»Ese día encontré los detalles del Proyecto Álbum de Ilustraciones en el sótano. Estaba preguntándome qué era cuando escuché entrar a Fei Chengyu hablando por teléfono —La voz de Fei Du era muy serena, casi sin ondulaciones.

No dijo que no podía entrar al sótano sin permiso de Fei Chengyu — a pesar de que había tenido un pequeño escritorio allí para observar los castigos—. Tenía una canica de colores en el bolsillo que le

había dado un compañero de escuela. Se le había caído y había rodado por las escaleras, golpeando la puerta del sótano. No podía dejar que Fei Chengyu la viera, por lo que se apresuró a perseguirla y descubrió que la puerta del sótano no estaba cerrada.

Un niño de unos diez años tiene una conciencia de sí mismo y una curiosidad exuberante en ciernes, y una chispa natural de rebelión.

Por lo tanto, sin obtener el permiso de Fei Chengyu, había entrado y había visto algo que no debería haber visto. Estaba a punto de salir corriendo preso del pánico cuando escuchó la voz de Fei Chengyu.

–Si recuerdo correctamente, lo que dijo en ese entonces fue: “instala algunas casas para ellos en la terminal. No te di dinero para construir casetas para perros, pero, ¿realmente necesitamos tratar una pila de hierro viejo sin filo como armas sagradas? Si no van a vivir allí, díles que se larguen. Hay policías esperando para distinguirse atrapándolos. Si alguien se equivoca y vuelve a revelar su paradero, las personas que viven con él serán enterradas con los muertos”.

Cuando Fei Du estaba relatando las palabras de Fei Chengyu, su tono y su lenguaje corporal eran sutilmente diferentes de lo normal. Luo Wenzhou casi tuvo la impresión de que estaba imitando involuntariamente a ese hombre. Sintió débilmente que algo andaba mal. El Proyecto Álbum de Ilustraciones se había llevado a cabo hacía doce o trece años; ¿en qué grado había estado Fei Du en ese entonces?

¿Cuán profunda debe haber sido una impresión, cuántas veces tuvo que haber sido recordada, para que él pudiera recordar estas palabras de su juventud con tanta precisión? Pero perder incluso un segundo sería fatal ahora. No había tiempo para hacerle recordar hechos pasados.

Luo Wenzhou sólo pudo decir rápidamente:—La terminal. ¿Estás seguro de que escuchaste bien, que recordaste bien?

—Sí —La mirada que Fei Du le devolvía era segura y tranquila—. Pensé muchas veces qué podía significar “la terminal”. Cuando escuché al chófer hace un momento, me di cuenta de que un autobús para empleados tiene una terminal.

Luo Wenzhou guardó silencio por dos segundos. Luego, llegó a una rápida decisión.

—¡Vamos!

Mientras tanto, las líneas de visión de los enemigos todavía estaban enfocadas en Nancheng.

El gerente del Centro Fengqi estaba completamente perdido. Trotó detrás de la persona que investigaba las imágenes de la cámara de seguridad.

—¿Qué *está* pasando aquí?

Tan pronto como habló, el hombre inquieto frente a él se giró y agarró al gerente por el cuello de la camisa.

—¡Ve a investigar todos los negocios de alimentos y bebidas bajo el estandarte de tu sede!

El gerente medía poco más de un metro setenta, ni remotamente alto ni robusto. Casi lo levantaron y lo arrastraron involuntariamente.

—No... Todo bajo el estandarte de la sede... Dage, eso se debe solicitar al gran jefe de la sede, ¿cómo podría tener yo la autoridad para investigar?

La persona apretó los dientes, lo arrojó a un lado y tomó su celular.

—Escúchame, las cosas no están yendo bien con Wei Zhanhong. Me temo que está bajo el control de alguien. No hay nada aquí en el Centro Fengqi. Alguien nos está engañando. A partir de ahora, ¡no importa lo que tengas que hacer, ya sea una búsqueda general o ir a la escuela para investigar, necesito saber dónde estaba él ese día y qué sucedió!

Las cosas no solamente no estaban yendo bien con Wei Zhanhong; su dignidad simplemente había sido deshonrada. Xiao Haiyang, sin atreverse a irse, fingió estreñimiento y se quedó en el baño.

Pero Lang Qiao, después de haberse ido muy lejos, todavía estaba contemplando las palabras de Xiao Haiyang. Entendió lo que Xiao Haiyang había querido decir; sus palabras en la sala de interrogatorios 203 habían sido escuchadas y filtradas. Era muy normal que alguien estuviera escuchando un interrogatorio,

especialmente cuando las personas interrogadas eran figuras críticas en algún caso. La persona a cargo o algún otro colega podía entrar a la sala de observación en cualquier momento para monitorear el progreso.

Los pasos de Lang Qiao pausaron. Se agarró a la barandilla y subió a la sala de observación del tercer piso.

La sala de observación estaba en una de las habitaciones más recónditas. Había una cámara en una ventana afuera que capturaría a cualquiera que pasara. Era fin de semana, comparado al turbulento segundo piso, este lugar estaba pacífico. Lang Qiao inconscientemente miró a su alrededor, luego se lanzó a la sala de observación y revisó el registro de la cámara en la ventana exterior.

¿Quién podría ser?

Era pleno invierno y domingo. Nadie sin asuntos vendría a trabajar. Los oficiales en servicio y el Equipo de Investigación Criminal estaban tan ocupados que se tropezaban; no tenían atención de sobra... Lang Qiao revisó rápidamente toda la grabación y frunció el ceño con sorpresa. Nadie.

Toda la tarde, el tercer piso había estado en silencio. ¡Nadie había pasado!

Lang Qiao susurró:—¿Qué demonios...?

En ese momento, la gente de Fei Du llegó al parque científico antes que él.

El chófer Sun Jiaxing había sido atado y abandonado en el sótano. Fei Du buscó un par de personas para vigilarlo, luego se fue y llevó consigo al gordo muy ingenioso llamado Lao Lu. En el camino, Lao Lu recibió una llamada telefónica. Un momento después, le dijo a Fei Du:—Presidente Fei, los muchachos han pasado por todos los lugares para aparcar un coche y repostar gasolina en un radio de cinco kilómetros del vecindario. A unos dos kilómetros de la puerta oeste del parque científico, hay un parque ecológico sin terminar cuya construcción fue detenida a la mitad. Hay un estacionamiento listo para usar al lado y una gasolinera privada muy pequeña.

—¿Gasolinera privada? —Dijo Luo Wenzhou.

—Sí. Hay algunos pueblos urbanos alrededor. Los aldeanos suelen utilizar algunos camiones para transportar mercancías. Normalmente no llegan muy lejos. Una gasolinera privada es más barata que las otras —Dijo Lao Lu. Sonrió con excesiva cautela hacia Luo Wenzhou. La sonrisa excesivamente educada no logró parecer sincera; parecía estar obligándose a bajar su vigilancia hacia un extraño oficial de policía por el bien de Fei Du. Todavía estaba vestido como un parvenu, pero cuando no pretendía ser un idiota, se revelaba su cualidad interior astuta, reservada, incluso algo violenta. Le daba más peso a las cadenas de oro y la chaqueta forrada de piel que llevaba—. Les pedí que dejaran un dron para tomar fotografías aéreas y vigilarlo.

—Luo Wenzhou. Soy del Equipo de Investigación Criminal de la Oficina de la Ciudad —Luo Wenzhou había notado su leve cautela e inició voluntariamente una conversación—. ¿Cómo debería llamarte?

El gordo que había sido tan locuaz frente al chófer Sun Jiaying asintió cortésmente y respondió, atesorando las palabras como oro:— Un placer conocerte. Soy Lu Jia (9).

Luo Wenzhou observó su expresión y su lenguaje corporal y no dijo nada más. Fue a su celular y se conectó sigilosamente a la red interna, buscando el nombre “Lu Jia”. Pausó repentinamente —en el caso 327, para la última víctima, la que fue asesinada más brutalmente, el nombre registrado de la persona que había ido a identificar el cuerpo era “Lu Jia”. Su relación con la víctima era “hermano”—.

En ese momento, algo se movió en la imagen aérea cerca de la gasolinera y el parque ecológico inacabado.

No era hora de que el autobús de empleados llegara. El estacionamiento estaba vacío y la gasolinera estaba desierta. Si bien la construcción en el “parque ecológico” había sido abandonada a la mitad, las casitas que lucían como dormitorios de empleados que se habían construido contra la montaña parecían estar en uso durante todo el año. Había ropa colgada en algunas de las puertas, y en un patio había algunos hombres jugando mahjong de una manera bastante relajada.

Un hombre corpulento salió del patio trasero con una caja de comida. Al pasar, la gente que jugaba mahjong en el patio se tensó, volviéndose silenciosos como cigarras en invierno.

El hombre que llevaba la caja de comida ni siquiera los miró. Fue directamente hacia la cara este. El dron cambió apresuradamente su ángulo para seguirlo, acercándose. Una pequeña puerta se abrió. Estaba negro adentro. ¡Había un sótano!

La lente de la cámara no era lo suficientemente clara, pero captó el perfil del hombre; se podía ver débilmente una cicatriz temible en su rostro, atravesando la mitad de éste. Uno de sus ojos estaba ciego.

La espalda de Luo Wenzhou se puso recta y rígida como una vara de metal.

—¿Qué sucede? —Dijo Lu Jia.

Luo Wenzhou dijo:—Esa persona luce como el ladrón que fue puesto en la lista de buscados hace algunos años. Es ciego de un ojo porque el dueño de una de las casas que invadió se defendió y lo hirió con un cuchillo de verduras. Hubo testigos oculares, evidencia física y grabaciones de una cámara de seguridad, pero él se evaporó de la faz de la tierra. Hubo un gran escándalo al respecto. Si recuerdo correctamente, la cabeza de la sub-oficina en el distrito donde el trabajo de investigación estaba concentrado fue relevado de su

cargo. Le dieron un apodo, lo llamaron Tuerto. Está llevando comida. ¿Quién está retenido en el sótano?

Lu Jia apretó los dientes suavemente, hablando deliberadamente:—Lu Guosheng.

Lu Guosheng había perdido la cabeza y matado extraoficialmente a alguien para un niño medio-crecido. Y una cosa era matar a alguien; también había cometido un desliz.

Ahora todo el mundo estaba prestando especial atención a los movimientos de las fuerzas policiales. Tan pronto como la investigación policial se acercara demasiado, ellos podrían matar de inmediato a Lu Guosheng de la manera apropiada y entregar el cuerpo a la policía para que cerraran el caso.

El celular de Lu Jia vibró. Contestó y escuchó por un momento.

—Presidente Fei, Weiwei en el Centro Longyun dice que vio al gerente llevar a algunas personas a la sala de cámaras de seguridad.

—Dile a Weiwei que se vaya inmediatamente —Fei Du pisó el acelerador. El auto aceleró a 180 km/h. La pequeña gasolinera era visible adelante—. Envía a alguien a recogerla.

Lu Jia dijo:—Presidente Fei, ¿actuamos?

Luo Wenzhou dijo:—No, esperen.

—No podemos esperar —Dijo Lu Jia fuertemente—. Oficial Luo, ¿está planeando pedir refuerzos? ¿Está seguro de que llamará unidades de respaldo y no a alguien que respalda al lado contrario?

Luo Wenzhou sujetó el hombro del gordo. Sin que él pareciera moverse, el celular de Lu Jia apareció en su mano.

Lu Jia dijo:—Tú...

Luo Wenzhou lo retuvo con una mano y rápidamente marcó un número en su celular.

—Hola, papá, soy yo...

En el Centro Longyun, la chica de rostro tranquilo se apoyó contra la pared en una esquina, escuchando los ruidosos pasos cercanos. Respiró profundo un par de veces. Después de que pasaron, se lanzó cautelosamente hacia el pasillo de empleados y salió rápidamente por la puerta trasera. El gerente del Centro Longyun siguió trotando, jadeando mientras decía:—El Joven Maestro Wei efectivamente estuvo aquí ese día. Invitó a un puñado de niños y estuvieron celebrando hasta la tarde. Usaron la sala privada “Dragón Escondido en el Cielo”.

—Quiero saber quién estaba en la sala ese día.

El gerente subió personalmente y buscó rápidamente en los registros de las cámaras de seguridad de ese día. Comenzó a adelantar rápidamente cuando Wei Wenchuan y sus amigos convocados llegaron y continuó hasta que todos los estudiantes se fueron juntos y los trabajadores de servicio que entregaron los platos también se habían ido. De vez en cuando, uno de los niños a medio crecer salía para ir al baño; nadie más se acercó a la sala privada.

El pecho del gerente se quedó sin aire. Sólo sabía que estas personas venían de la sede. No sabía lo que querían. Preguntó titubeante:—¿El Presidente Wei los envió a investigar? ¿Sospecha que el joven maestro haya elegido malos amigos? Todos... Todos estos lucen como niños. Varios de ellos están vistiendo uniformes escolares. No creo que haya nada aquí.

La persona que investigaba las imágenes de la cámara de seguridad lo ignoró, frunciendo el ceño.

¿Nada?

Si no había nada, ¿por qué la policía había preguntado al respecto?
¿Por qué los engañarían a propósito?

—No lo adelantes. Una vez más desde el principio. Ustedes, chicos, busquen en las grabaciones de las otras cámaras.

En este momento, Tao Ran finalmente se había escapado de los padres enloquecidos y estaba recibiendo un sermón en la oficina del Director Lu. Su celular sonó repentinamente. Era Luo Wenzhou, contactándolo una vez más después de desaparecer durante la mitad del día.

Tao Ran soltó un largo suspiro.

–Hola, Capitán Luo... Sí, estoy con el Director Lu.

Tan pronto como dijo “Capitán Luo”, Lu Youliang levantó la cabeza.

Vio que la expresión de Tao Ran se alteró súbitamente. Su tono incluso subió.

–¿Qué? ¿Estás seguro?

La sub-oficina más cercana al parque científico del oeste recibió órdenes rápidamente. Los policías criminales de servicio solicitaron armas adicionales y se apresuraron hacia el lugar. Al mismo tiempo, varios coches de policía salieron por la puerta trasera de la Oficina de la Ciudad.

Mientras tanto, el “investigador” discutiendo sobre las imágenes de las cámaras de seguridad en el Centro Longyun recibió una misteriosa llamada telefónica. Sólo escuchó dos oraciones y su expresión cambió. Apretó algunas palabras entre sus dientes:–

Imposible... ¡No. Es. Posible! ¿Cómo podrían haberlo encontrado?
No ha habido nada inusual en La... Colmena...

En este punto, recordó de repente al conductor de la Colmena que había desaparecido misteriosamente en esta coyuntura crítica. Sus pupilas se contrajeron.

En ese instante, su subordinado dijo:—Espere un minuto, algo no está bien. Diez minutos han sido cortados entre las 12:05 y las 12:15. No concuerdan.

—¡Mierda!



Nota del Traductor:

9. En aras de la claridad, me gustaría hacer una pausa aquí para decir que hay dos apellidos diferentes escritos como Lu en juego aquí: 陆 (lù, cuarto tono, significa “tierra” o “continente”), el cual es el apellido de Lu Youliang y Lu Jia, y 卢 (lú, segundo tono, puede significar “negro”, pero mayormente es un apellido o usado en la

ortografía fonética de palabras tomadas de otro idioma), el cual es el apellido de Lu Guosheng y de su difunto hermano no lamentado.

Capítulo 125 – Verjovenski

XXXV



Tao Ran era excelente en la puesta en práctica, y muy amable; se llevaba bien con amigos y colegas; siempre prefería recibir él mismo el golpe para asegurarse de que todos los demás estuvieran cómodos. Podía trabajar duro e ir de un lado a otro, incluso arriesgar su propia vida cuando fuera necesario, pero tan pronto como sus responsabilidades superaran lo que él se creía capaz de asumir —por ejemplo, si alguna decisión suya podía impactar en mucha gente—, se comportaría inusualmente titubeante al no saber cómo equilibrar las consideraciones.

Podía tomar el mando por su cuenta, pero no podía hacerlo cuando había muchas personas involucradas, porque en circunstancias críticas, su primera reacción siempre era solicitar la opinión de otras personas.

Lu Youliang tenía algo de entendimiento sobre este junior que había visto crecer; sólo que no se había esperado que después de ser el Adjunto de Luo Wenzhou durante tanto tiempo, Tao Ran no hubiera hecho ningún progreso en este sentido —cuando Luo Wenzhou no estaba aquí, Tao Ran llevaba su vista al Director Lu—.

El Director Lu encontró inmediatamente la sub-oficina de seguridad pública en la zona en desarrollo del parque científico y los hizo adelantarse. Luego, bajó el teléfono y elevó la vista para preguntarle a Tao Ran:—¿Dónde está Luo Wenzhou? ¿Qué ha estado haciendo hoy? ¿Y qué está pasando ahora?

Tao Ran se quedó allí como un poste de madera, mirándolo con impotencia por un momento; luego, como si despertara de un sueño, sacó su celular.

—Oh, espere, por favor. Se lo preguntaré.

Aunque Lu Youliang normalmente era bastante indulgente con sus juniors, todavía estaba lo suficientemente enojado como para comenzar a humear por los oídos.

—¡Tao Ran! ¡¿Qué pasa con tu actitud hoy?! ¡Luo Wenzhou se ha escabullido y tú estás completamente perdido! ¡¿Ustedes dos todavía quieren sus trabajos?!

Desde que la multitud de padres, como una conferencia de patos, había llamado al Director Lu por la mañana, Tao Ran no había dejado de escuchar regaños. Quizás ahora estaba entumecido por escuchar. Bajó la cabeza, como un cerdo muerto que no teme al agua

hirviendo, y preguntó:—Director Lu, ¿con quién debo reportarme ahora?

Lu Youliang:—...

Razonablemente hablando, este trabajo no debería recaer personalmente sobre el Director Lu, pero el paradero de Luo Wenzhou era desconocido, era fin de semana y era una emergencia. Los otros estaban demasiado lejos para ayudar y no se podía depender de Tao Ran. Miró a su alrededor, descubrió que no había nadie a quien pudiera usar y tuvo que él mismo agarrar su chaqueta y cubrirse con ella, agitando una mano hacia Tao Ran.

—Ven conmigo.

En el instante en que Lu Youliang le dio la espalda, la confusión vacía en el rostro de Tao Ran retrocedió como la marea. Cerró los ojos con fuerza, no discutió y salió a zancadas para seguir a Lu Youliang.

En el Centro Longyun, todos miraban al hombre que había venido a investigar, en silencio por el miedo. La expresión del hombre estaba distorsionada por la ira; luego, en un abrir y cerrar de ojos, recuperó la calma y dirigió una mirada a las personas detrás de él, quienes parecían guardaespaldas.

Sus subordinados entendieron inmediatamente. Despejaron la sala de cámaras de seguridad del gerente y los guardias de seguridad.

Con rostro serio, el investigador misterioso, cuyo título en la compañía de Wei Zhanhong era “consultante especial”, tomó su celular y marcó un número. Los tonos de marcado se estiraron como los cortes de un lingchi (10). Después de tres timbres completos, se descolgó el teléfono. Quizás fue su impresión equivocada, pero la voz del otro lado parecía sonar inusualmente sombría y ronca.

–Hola, Gestión del Parque Científico Ecológico, ¿a quién busca?

–Tuerto –El investigador soltó un largo suspiro y habló con sobriedad–, La Colmena ha sido “arrastrada” por el viento. Pronto tendrás un “cambio de clima”. Limpia toda la “basura” y encuentra un lugar para esconderte.

Tuerto inspiró suavemente, pareciendo asustado por la repentina noticia. Pausó, luego, bajando la voz, dijo:–¿Qué... Debo hacer con la “basura”?

–“Limpiarla”, ¿no lo entiendes? Córdala, despedázala, incéndiala, lo que quieras.

Tuerto guardó silencio por dos segundos.

–Entonces, ¿qué hay de nosotros?

El investigador pausó, luego dijo rápidamente:–Ya hemos hecho arreglos para que alguien los recoja. Cuando hayas terminado de

hacer lo que tienes que hacer, contacta al “perro pastor”. Él lo arreglará. Relájate, no andes de aquí para allá.

La persona al teléfono emitió una afirmación y colgó. El investigador marcó otro número inmediatamente. Antes de que el otro lado pudiera responder, ordenó directamente:—La Base 13 ha sido expuesta. Destruyanla tan pronto como escuchen la señal.

A las 2:00 pm, al oeste del parque científico occidental, se escuchó un sonido enorme y repentino en el parque ecológico inacabado y abandonado. Toda la hilera de edificios de dormitorios cuidadosamente construidos y sus patios se elevaron hasta el cielo. La conmoción fue tan grande que perturbó a los habitantes de la aldea natural a tres kilómetros de distancia.

Recién ahora surgieron los penetrantes sonidos de las sirenas policiales. ¡La primera ola de policías de la sub-oficina estaba llegando!

El jefe del Equipo de Investigación Criminal de la sub-oficina había salido personalmente a liderar a su gente después de recibir la orden, y estuvo a punto de convertir el coche policial en un cohete. Pero incluso si hubieran estado en un cohete de etapas múltiples que había alcanzado la velocidad de escape, igual no podrían haber escapado de una poderosa señal electromagnética.

Incluso si la sub-oficina del parque científico hubiera estado al lado de la escena, ¿cómo podrían haber viajado más rápido que la información por teléfono?

En el momento en que recibieron la orden, ya era demasiado tarde.

Las llamas se elevaron al cielo; los policías que llegaron posteriormente se miraron unos a otros con total consternación. Su líder saboreó amargura. Se giró rápidamente y rugió:—¿Qué es lo que están mirando?! ¡Consigan a alguien que lo apague!

A menos de un kilómetro de ellos, en la pequeña gasolinera que a veces actuaba como zona de recepción, un hombre vestido como un trabajador corriente guardó un telescopio en miniatura. No se acercó. Se envolvió el uniforme con una chaqueta sencilla y sin adornos y salió de la gasolinera con mucha indiferencia, mezclándose con la multitud de aldeanos que habían escuchado el sonido y habían venido a arremolinarse; susurró muy seriamente junto con todos los demás por un rato, luego se fue. Cada “base” donde los criminales buscados eran alojados tenía un “perro pastor”, quien normalmente se ocupaba de las necesidades de los criminales buscados y se aseguraba de que no crearan problemas. Tan pronto como algo iba mal, se convertía en el perro que mataba a la oveja enferma.

Las palabras “limpieza completada” dejaron las puntas de sus dedos, levantándose con tristeza del humo y el polvo, y atravesaron la gran red que casi había sido expuesta a la brillante luz del día por el

huracán, dispersándose y llegando a los oídos de todos los interesados.

En la sala de cámaras de seguridad del Centro Longyun, el investigador recibió la noticia, dejó su celular y suspiró suavemente, su mirada se posó en sus subordinados que investigaban los registros de las cámaras de seguridad.

—¿Qué han encontrado en las otras ubicaciones?

—Mire, señor, esta es la cámara número 26, filma la puerta trasera del pasillo de los empleados.

El investigador se acercó y vio a Lu Guosheng llamando al sedán negro que había ido a recogerlo, haciéndolo alejarse del alcance de la cámara. Ese sedán negro era uno de los autos para los clientes de La Colmena.

El investigador frunció el ceño, sin comprender.

—¿Lu Guosheng? ¿Por qué? ¿Qué estaba haciendo aquí?

¿Un criminal buscado que se había escondido durante quince años había aparecido repentinamente en la fiesta de cumpleaños de algún mocoso e incluso había dejado imágenes de sí mismo en una cámara de seguridad?

¿Esto era algo que un primate de inteligencia ordinaria haría?

El ceño del investigador se frunció con fuerza por un momento. Luego, una sonrisa sanguinaria cruzó sus labios. Así que eso fue. Los policías fueron lo suficientemente mágicos como para seguir esta pequeña pista hasta La Colmena.

Pero si bien esto era peligroso, afortunadamente su información había llegado lo suficientemente rápido; habían estado preparados.

Hasta que se pudiera restaurar el metraje cortado, por el momento no había forma de juzgar lo que contenía. Pero incluso si hubiera captado a Lu Guosheng bailando mejilla con mejilla con ese cachorro Wei Wenchuan, ¿qué importaba? Ahora estaba muerto, sin dejar pruebas. E incluso si el niño pequeño por alguna razón había entrado en contacto con él, ¿cómo podía saber que era un criminal buscado? Probablemente el niño ni siquiera había nacido cuando Lu Guosheng cometió sus crímenes.

El investigador hizo un gesto con la mano. Sus subordinados se llevaron las grabaciones de la cámara de seguridad que esperaban ser restauradas y lo siguieron de una manera bien entrenada, saliendo con calma. Pero tan pronto como llegaron al lobby, fueron detenidos por una multitud de policías entrando.

—Ha habido denuncias masivas de que la instalación de consumo de alta calidad, el Centro Longyun, ha estado involucrada en pornografía y drogas. Sin excepción, todo el personal relevante debe permanecer aquí y esperar la investigación. ¡Busquen!

Al mismo tiempo, el “perro pastor” de la gasolinera recorrió una carretera desolada y en mal estado durante aproximadamente un kilómetro. Luego, como esperaba, vio el auto de un cómplice esperando para recibirlo. Abrió la puerta del lado del pasajero y se sentó adentro, diciéndole al conductor:—Vámonos.

El conductor no se movió. Se quedó sentado como un jiangshi, mirando al frente, sus dientes castañeteando levemente.

El “perro pastor” se quedó helado, luego se puso alerta instintivamente, el cabello de su nuca erizándose. Inmediatamente quiso abrir la puerta, pero la puerta ya estaba bloqueada. El cañón de una pistola se levantó lentamente y se presionó ligeramente contra su sien. Escuchó a un hombre decir casi de forma casual:—¿A dónde vas?

El “perro pastor” elevó la vista y, por el espejo retrovisor, vio a la persona en el asiento trasero. Tenía una barba incipiente sin afeitar en el mentón. Hizo oscilar un par de esposas en una mano con un ligero ruido metálico. Luego silbó.

—Hola, perro pastor. Soy un perro policía. Ambos somos perros trabajadores. Si te comportas, no te morderé. ¿Qué te parece si viajamos juntos hacia la oficina de seguridad pública en paz y armonía?

Media hora antes...

Mientras todas las grabaciones de las cámaras de seguridad del Centro Longyun del 6 de noviembre se estaban revisando en avance rápido, Fei Du rodeó la gasolinera en el último momento y se acercó al parque ecológico desde la otra dirección. Al mismo tiempo, Luo Wenzhou le envió a alguien una captura de pantalla mostrando a Tuerto y le dijo en voz baja a la persona en la línea:—Ese es. Los vi preparando materiales explosivos y sospecho que alguien está usando este parque ecológico abandonado para actividades “terroristas”.

Estupefacto, Lu Jia aceptó el celular que Luo Wenzhou le devolvió.
—¿Explosivos? ¿Actividades terroristas?

—Los explosivos son posibles —Dijo Fei Du—. Tan pronto como estén expuestos, se moverán si pueden, y si no pueden moverse, necesitan un mecanismo urgente para ocuparse de las cosas.
Comparativamente hablando, una bomba se puede controlar de forma remota hasta cierto alcance. Es una buena elección.

—¿En serio? Gracias por tus buenos deseos. Espero que tengas razón porque acabo de pasar por mi papá para engañar a la policía armada para que venga, y si no hay nada más que unas pocas ratas, el viejo va a despellejarme —Luo Wenzhou se rió descaradamente. Luego volvió a ponerse serio—. Ya llegaron al Centro Longyun. Tan pronto como vean las huellas de Lu Guosheng, es probable que lo maten para asegurarse de que no hable. No voy a esperar a que lleguen los refuerzos. Voy a entrar.

Lu Jia dijo inmediatamente:—¡Yo también voy!

Esta vez, Luo Wenzhou no solicitó, en su calidad de oficial de policía, que el personal ajeno se mantuviera al margen. Sólo dijo:—Si Lu Guosheng está vivo, puede ir a la corte. Esa es la única forma en la que la injusticia cometida contra tu hermano tiene posibilidades de ser corregida. De lo contrario, a lo sumo serás una persona más en la cárcel, lo cual será completamente inútil. ¿Lo entiendes?

Con su identidad revelada inesperadamente, Lu Jia se petrificó.

Luo Wenzhou lo miró intensamente.

—Nos colamos en el pueblo. Sin pistolas. Presidente Fei, ¿podría molestarlo para que brinde apoyo externo?

—Mis honorarios de actuación son muy altos —Fei Du les dio a cada uno de ellos un dispositivo de comunicación inalámbrico especialmente diseñado y golpeó el volante, hablando medio en broma—. Si un día no hay nadie que pague mi precio, entonces no tendré más remedio que salir y ser yo mismo un “limpiador de calles”.

Luo Wenzhou chasqueó la lengua, muy insatisfecho con sus medios indirectos de expresión. Sin esmerarse en evadir al espectador, estiró la mano hacia el asiento delantero, rozó el mentón de Fei Du y le pellizcó el lóbulo de la oreja.

—Entendido. Me amas. Tendré cuidado.

Tuerto entró en el sótano con la caja de comida. En el cuartito húmedo y oscuro, había un hombre encadenado en un rincón. Era Lu Guosheng, quien en estos días ya había perdido tanto peso que parecía esquelético.

–Come –Tuerto tiró la comida a los pies de Lu Guosheng como si estuviera alimentando un perro. La caja se abrió al caer, y algunas hojas de vegetales de aspecto desafortunado se derramaron. Tuerto lo miró burlescamente con su único ojo–. Eres como un perro callejero. Apúrate a comer. Esta podría ser tu última comida.

Lu Guosheng le dio una mirada sombría y no se movió.

–La comida no está envenenada –Dijo Tuerto–. Escuché que aquel idiota de la última vez murió por envenenamiento. Si tú también mueres por envenenamiento, será demasiada coincidencia. Imagino que se encargarán de ti de otra forma... Aunque no he recibido el anuncio aún, así que puedes relajarte por ahora.

Lu Guosheng titubeó por un momento. Luego, esta lógica lo convenció y se movió con un ruido metálico, recogiendo la caja de comida.

–A mi modo de ver –Prosiguió Tuerto con sarcasmo–, si realmente no tenías nada mejor que hacer... Una cosa es involucrarte en otro caso mayor, pero te has hecho el tonto todo este tiempo y has tramado este ridículo asunto. ¿Cuánto dinero te dio ese cachorrito

que estuviste dispuesto a trabajar para él? Incluso yo creo que está por debajo de tu dignidad, simplemente...

Antes de que pudiera terminar, las luces en el sótano parpadearon repentinamente y se apagaron.

Tuerto se detuvo, luego escuchó a Lu Guosheng hablar por primera vez en la oscuridad:—La electricidad ha sido cortada.

Desde que la organización descubrió a través de canales secretos que la investigación de la fuerza policial sobre la muerte de Feng Bin estaba relacionada con Lu Guosheng, la manzana podrida Lu Guosheng había estado encerrada aquí. No había visto la luz del día por un par de días. Su voz era tan ronca como un cristal siendo raspado sobre metal oxidado; se te ponía la piel de gallina al escucharlo.

Tuerto se sobresaltó ferozmente.

—¡Cállate!

Rápidamente sacó el celular del bolsillo; era un celular tonto de modelo antiguo, un tipo que había estado fuera del mercado durante mucho tiempo.

¡No había ni una sola barra de señal!

Lu Guosheng comenzó a reír por lo bajo.

La risa estaba por hacer que Tuerto se meara en los pantalones. Fue hacia el sonido y lo pateó, luego salió corriendo del sótano, mirando a su alrededor... La puerta que se abrió apresuradamente rebotó en una pequeña piedra que se había volteado y no se cerró.

Con la luz y la señal cortadas en el parque ecológico, surgió un disturbio entre las casas inicialmente pacíficas. Bastantes personas salieron a investigar; ¡eran más de veinte!

Lu Jia miró a su alrededor, sudando mientras observaba a Luo Wenzhou, con la audacia que proviene de una ejecución hábil, entrar a la carga directamente en el pequeño cuarto oscuro a través de la abertura permanente de la puerta. Un momento después, escuchó la voz de Luo Wenzhou a través del dispositivo de comunicación especialmente diseñado, que no se vio afectado por el bloqueador de señal.

–Encontré a Lu Guosheng. ¡El maldito todavía está vivo!

Lu Jia no tuvo tiempo para celebrar; escuchó pasos acercándose. ¡Tuerto había reaccionado!

En el sótano, bajo la luz tenue, Luo Wenzhou hizo gala de las técnicas de robo que había practicado durante más de una década, abriendo hábilmente los grilletes de las manos y pies de Lu Guosheng, levantando a Lu Guosheng, a quien había noqueado, y cargándolo sobre su hombro.

Al mismo tiempo, Tuerto, regresando, vio que la puerta del sótano no se había cerrado con firmeza. Instintivamente se tensó. Silenciosamente se desvió y se acercó a la puerta, levantando la mano para sacar la navaja de su cintura.

En el instante siguiente, un sonido muy débil de alguien caminando vino desde el sótano. El rostro de Tuerto era salvaje. Cuando los pasos se acercaron a la puerta, levantó el cuchillo...



Nota del Traductor:

9. Muerte por mil de cortes.

Capítulo 126 – Verjovenski

XXXVI



El contundente cuchillo de Tuerto aún no se había movido cuando, de repente, un brazo inesperado se enganchó alrededor de su cuello. Tuerto giró la mano y apuñaló con gran alarma; cuando la persona detrás de él se vio obligada a correrse para evitarlo, agitó un palo y le golpeó un lado del cuello. Al mismo tiempo, su brazo, sin apartarse, se encontró con el cuchillo del criminal. La hoja dejó escapar un leve sonido metálico al pasar por encima del gordo brazo; ¡tenía un escudo de metal abrochado!

Sin tener tiempo para suspirar por lo bajo que era su oponente, Tuerto perdió la oportunidad de resistir; el palo, que tenía el grosor de una muñeca, cortó con precisión su arteria; en el instante siguiente, su mano se debilitó y no supo nada más.

Luo Wenzhou acababa de salir del pequeño cuarto oscuro cargando a alguien sobre su hombro y no había tenido tiempo de adaptarse al

cambio de luminosidad cuando vio un destello de luz fría y una navaja cayendo en la suciedad. Miró hacia arriba con asombro y se encontró con la mirada oscura de Lu Jia. El gordo arrojó a un lado al Tuerto inconsciente.

–No está muerto –Lu Jia fijó su mirada en Lu Guosheng por un momento, luego, con dificultad, apartó su mirada sanguinaria del asesino–. Entiendo lenguaje humano.

Luo Wenzhou dijo:–... Tus habilidades no son malas.

–Cuando era pequeño, mi sueño era unirme a las fuerzas especiales
–Lu Jia miró la grasa temblorosa de su cuerpo y, sonriendo con ironía, dijo:–Larga historia.

En ese momento, la voz de Fei Du vino a través de los auriculares, algo entrecortada por el efecto del bloqueador. Dijo:–Los llevaré a ambos a beber unos tragos esta noche y podrán hablar de sus sueños de la infancia allí. Ahora tomen nota de la puerta del patio en su frente del lado derecho, dos puertas más abajo, a unos cincuenta metros de distancia. Se están reuniendo para ir a patrullar.

Luo Wenzhou maldijo en voz baja, indicando con una expresión a Lu Jia que recogiera a Tuerto.

–En un momento como este, ¿no deberían ir primero a comprobar la distribución de energía o la válvula maestra?

–Oh, puede que no sean tan bien portados como tú. Todavía no está oscuro, no es el período en el que el uso de electricidad es más alto. Estas ratas que se han estado cocinando en las alcantarillas durante no sé cuántos años reaccionarán primero estresándose psicológicamente... Mis fotografías aéreas están un poco retrasadas. Veo que ya están haciendo un recuento de personal, por lo que pronto notarán la ausencia de ese caballero tuerto –Sin importar qué, la voz de Fei Du siempre sonaba bastante despreocupada. Pausó ligeramente, luego preguntó:–En la carrera de cincuenta metros para adultos, ¿qué tiempo cuenta como récord?

El cargar a un Lu Guosheng bastante alto y robusto sobre su hombro en realidad no afectó en absoluto los movimientos de Luo Wenzhou. Con unos pocos pasos por correr, se apoyó en una mano y saltó una pared baja. Lu Jia lo siguió de cerca, sin retrasarse en absoluto; en serio era un gordo ágil y listo para la batalla, más bien al estilo del “Guerrero Dragón” de Kung-Fu Panda.

Luo Wenzhou giró la cabeza y le echó un vistazo, descubrió que no necesitaba cuidar a este bromista e inmediatamente siguió adelante, bromeando casualmente con Fei Du.

–Bueno, un concursante como tú, que necesitaría un minuto para trepar, no va a establecer ningún récord.

Lu Jia:–...

Se sentía como si no existiera.

Los dos se apresuraron. Cuando salieron corriendo del pequeño recinto, algunas personas se abrieron paso hacia el patio con el pequeño cuarto oscuro. Al ver la puerta de la mazmorra abierta, pasaron la luz del flash sobre ella como una linterna de búsqueda e inmediatamente descubrieron que Lu Guosheng se había ido. Varios hombres con buenos reflejos intercambiaron miradas, luego cruzaron el muro bajo uno a uno, realizando rápidamente un registro de los pequeños patios. En ese momento, por desafortunada coincidencia, ¡Tuerto despertó!

El ladrón asesino no actuó precipitadamente; se mantuvo inmóvil, colgando como un perro muerto, fingiendo estar inconsciente. Luego, con calma, comenzó a luchar para liberarse de las ataduras de sus manos. En su apuro, Lu Jia no las había atado firmemente en absoluto. Un momento después, se las arregló para liberarse. Tuerto cooperó cuidadosamente con los empujones de los movimientos de Lu Jia, manteniendo sus manos detrás de su espalda y metiéndolas en sus mangas. La hoja escondida en un bolsillo dentro de su puño se deslizó hacia su palma. Luego comenzó a luchar, atacando ferozmente en dirección al cuello de Lu Jia.

En el instante en que ganó impulso, Lu Jia notó que algo andaba mal e instintivamente arrojó a un lado a la persona en su hombro.

Tuerto cayó al suelo. Antes de estar parado firmemente, se arrojó sobre Lu Jia, la pequeña arma tajeando el aire, haciendo un sonido débil y filoso. Lu Jia sacó el palo en su cintura, bloqueando la hoja con un sonido metálico.

Tuerto agitó la mano dolorida. Apretando los dientes, dijo:—Ustedes no son la policía. ¿Quiénes son ustedes? ¿Qué están...? ¡Mierda!

Antes de que pudiera terminar de pronunciar sus líneas, alguien le dio una patada en la espalda de repente.

Tuerto sintió todos sus órganos sacudirse por un momento, gimiendo por el aliento atrapado en su pecho, golpeó su cabeza contra el palo corto de Lu Jia. Lu Jia aprovechó la oportunidad para agarrar su cuello con el palo, apretándolo y haciéndolo a un lado.

Tuerto luchó brevemente antes de cesar todas las actividades una vez más. Antes de perder el conocimiento, escuchó a la persona que lo había atacado por detrás decir desvergonzadamente: “perdón, yo soy la policía”.

Pero con este retraso, los perseguidores más rápidos ya habían dado la vuelta al muro circundante y los habían visto.

Luo Wenzhou dijo:—¿Puedes cargar a dos personas?

Lu Jia podía luchar y correr; naturalmente, no valía la pena pensar en llevar el peso de dos personas. Pero al escuchar estas palabras, pausó ligeramente.

—Tú...

–Si no puedes cargarlos, entonces arrástralos mientras corres. Eso no matará a estos dos –Diciendo eso, Luo Wenzhou arrojó a Lu Guosheng hacia Lu Jia–. Recuerde, señor, si él muere, todo lo que hemos hecho se irá por el desagüe.

Lu Jia inconscientemente estiró los brazos para atrapar al inconsciente Lu Guosheng. Todos los músculos ocultos bajo su grasa se tensaron. Se sintió como una piedra a punto de partirse.

Miró fijamente a Luo Wenzhou con los ojos apretados casi hasta el punto de ser invisibles.

–¿No estás preocupado de que malverse los bienes?

–¡No pierdas tiempo! –Dijo Luo Wenzhou.

Sin decir una palabra, Lu Jia corrió, arrastrando a ambos.

Había soñado con unirse a las fuerzas especiales desde que era pequeño; había estado obsesionado con los asuntos militares, recopiló todos los números de **Small Arms (1)** durante cinco años. Pero su hermano mayor había creído que ser un soldado era amargo, cansador y peligroso, sin futuro. Había querido que estudiara más. Su hermano había sido trece años mayor que él. Sus padres habían estado enfermos cuando era pequeño y luego ambos habían muerto. Hasta donde recordaba, había sido criado por su hermano mayor.

Su hermano había comenzado a conducir camiones muy joven para poder ganarse la vida. Había tenido un ingreso bastante alto para los estándares de la época, pero seguía siendo un soltero, porque quería ganar más dinero para que Lu Jia pudiera asistir a una buena universidad sin preocupaciones y tener una buena carrera.

Pero su hermano pequeño no podía entender sus sinceras intenciones. Comprometido, había probado en una universidad normal y corriente, y había pasado todo el día en un salón de boxeo cerca de la universidad, sin querer estudiar en serio. Las salas de boxeo no eran populares entonces y no se gestionaban con regularidad. El lugar acababa de ser renovado con materiales muy toscos. Había inhalado gas venenoso durante un ejercicio intenso y se había enfermado gravemente, dejó la universidad y pasó dos años en el hospital, convirtiéndose en una pesada carga para su hermano mayor.

Su tratamiento había conllevado una gran cantidad de medicamentos que contenían hormonas; mientras lo inflaba como un globo, también había consumido todos los recursos de la familia. Por su bien, su hermano había tenido que luchar desesperadamente por dinero; nunca se había quejado.

Pero quince años atrás, se había quedado atrás para siempre en la Carretera Nacional 327, muriendo sin un cadáver intacto.

Y el asesino que soñaba con despedazar estaba ahora completamente inconsciente, siendo arrastrado por él.

Lu Jia sintió que su mente se quedaba en blanco. Sólo podía correr, siguiendo las instrucciones de Fei Du a través de su auricular. Cada vez que recordaba que estaba sosteniendo a Lu Guosheng, sentía como si estuviera pisando la hoja de un cuchillo. En algún momento comenzó a llorar, sus mejillas empapadas por las lágrimas. Preocupado de que los cómplices de esa banda estuvieran cerca, no se atrevió a desahogarse en voz alta. Sólo pudo abrir la boca ampliamente, dejando escapar un grito silencioso, todas sus venas destacando mientras soportaba un desgarrador deseo de matar.

Luo Wenzhou, cubriendo la retirada, lucía bastante serio. Había bastantes rostros familiares entre la multitud de personas que corrían hacia él. Ya sea que hubieran matado a alguien o robado dinero antes, después de más de una década de esconderse, todos se habían convertido en el mismo tipo de persona: criminales desesperados.

Luo Wenzhou tocó su celular. El corazón de Fei Du parecía latir al unísono con el suyo; inmediatamente le dijo:—Todo el parque ecológico está al alcance de la fotografía aérea. En la actualidad no se acercan personas ajenas a él.

—Entendido —Dijo Luo Wenzhou, por lo bajo—. Soy un experto en peleas, pero no me entusiasman mucho las bombas. Si realmente me convierto en palomitas de maíz, ¿qué harás?

—Verter un poco de mantequilla y comerte mientras miro el próximo éxito de taquilla estadounidense —Dijo Fei Du cruelmente. Pero condujo el automóvil hacia un lugar muy oculto donde podía ver esa gasolinera, la cual Luo Wenzhou no podía ver. Al albergar a un

grupo de criminales buscados aquí, tendría que haber alguien que los vigilara. Como la persona que los vigilaba no estaba en el parque ecológico, tenía que estar en la gasolinera. Este lugar estaba a cierta distancia del parque ecológico. Cortar la señal era lo mismo que cortar temporalmente su enlace.

Fei Du miró desde un telescopio en miniatura, mirando a los pocos trabajadores inactivos en la estación de servicio. Dijo tranquilamente:—No te preocupes, estoy atento. Si alguien actúa sospechosamente, prefiero matar a la persona equivocada que dejarla ir. ¿Debería enviar a alguien a ayudarte?

—No, los refuerzos estarán aquí pronto, puedo lidiar con esto por un rato —Luo Wenzhou escuchó el peligro en su tono y rápidamente dijo:—Dile a tu gente que no se muestre. ¡Tú tampoco!

Acababa de hablar cuando las dos personas a la cabeza se acercaron. Luo Wenzhou derribó a uno con las manos desnudas. El otro tenía un gran palo con el que lo atacó directamente desde arriba. Luo Wenzhou se agachó, sacó un par de esposas y las usó como si fueran un **nunchaku (2)**, estrellándolas contra la mano que sostenía el arma.

—¡P-Policía! ¡Él es policía!

—¡Mierda, ¿de dónde salió un poli?!

–Rápido... Maldita sea, ¿cómo puede ser que todavía no haya señal?

Esta gente temía ver a la policía como los ratones temían a los gatos. Estar aterrorizados por el sonido del maullido de un gato era un instinto, pero no significaba que los ratones no pudieran destrozar a un gato si había suficientes.

–¿Por qué gritan? ¿Ver un policía es lo suficientemente insólito como para emocionarse tanto? Pueblerinos –Luo Wenzhou respiró hondo y se acarició la barbilla con la pata que sostenía las esposas. Sonrió—. Realmente no lo entiendo. ¿Cuál es la diferencia entre encerrarse aquí todo el día y estar en prisión? Si están en prisión, al menos hay personas para proteger sus derechos legales. ¿Qué están haciendo aquí? ¿Esperando que les paguen para morir por alguien?

Sus palabras eran sensatas y sinceras, pero su actitud no fue muy entrañable. Muy rápidamente provocó un ataque enfurecido por todos los frentes.

Curiosamente, Luo Wenzhou descubrió que, si bien él estaba preocupado por alertar a los cómplices de ellos, ellos también parecían restringirse para evitar atraer a los cómplices de él — después de todo, cuando la policía salía, rara vez peleaban solos—. Los criminales buscados querían matarlo para silenciarlo y escapar lo más rápido posible, mientras que Luo Wenzhou quería retrasarlos. Con el entendimiento tácito de que permanecerían en silencio, los dos bandos comenzaron a pelear.

Fei Du ignoró las fanfarronadas de Luo Wenzhou. Tomó otro sistema de comunicación.

–Soy yo. Acércate a la esquina noroeste del parque ecológico. A treinta metros de los edificios de dormitorios están Lao Lu y mi amigo. Alguien vaya a ayudar...

Antes de que terminara, escuchó a Luo Wenzhou maldecir con exasperación. Fei Du indagó inmediatamente:–¿Cuál es el problema?

Luo Wenzhou bloqueó una pala con el hombro, tropezando. Instantáneamente sintió una sensación de crisis e inconscientemente rodó; una capa de tierra se levantó del suelo.

–Mierda. Alguien está disparando con un silenciador –Dijo Luo Wenzhou rápidamente–. No vi claramente si era una pistola de aire comprimido o...

Antes de que terminara, hubo un zumbido detrás de él. Luo Wenzhou no tuvo tiempo para hacer una observación cuidadosa. Se lanzó hacia adelante con bastante desesperación, agachándose detrás de un carrito que transportaba barro, empujando el carrito hacia adelante para bloquear una cabeza de hacha voladora.

La mirada de Fei Du se enfrió. Dirigiéndose hacia su propia gente en el otro canal, dijo inflexiblemente:–Muévanse más rápido. Aparte de Lu Guosheng, no importa si el resto está vivo o muerto.

En gran alarma, Luo Wenzhou dijo:—¡Fei Du, imbécil, no!

En ese momento, la voz jadeante de Lu Jia interrumpió repentinamente:—¡Presidente Fei, alguien viene!

Fei Du desconectó su auricular de inmediato.

No vinieron con mucha fanfarria, moviéndose extremadamente rápido y silenciosamente, acercándose desde el gran desierto en la puerta trasera del parque ecológico, extremadamente encubiertos. La fotografía aérea no pudo cubrir todo, y estaba un poco retrasada. Para cuando Lu Jia los encontró, ya era demasiado tarde para esconderse. Salió corriendo del parque ecológico y se encontró cara a cara con ellos. En su auricular, todo estaba en silencio, aparte de los golpes de la pelea de Luo Wenzhou. Unos cuantos cañones de armas se alzaron como si fueran una medida de precaución, apuntándolo.

Lu Jia los miró por un momento, soltó lentamente a Lu Guosheng y Tuerto, y levantó las manos.

—Yo soy quien denunció el caso. Mi amigo está adentro.

Por fin había llegado la policía armada.

Como Luo Wenzhou les había advertido de antemano que podría haber explosivos en el parque ecológico y que el lado contrario

podría tener ojos en el área, la policía armada se había acercado al parque ecológico desde el oeste. Esa zona era salvaje y desierta, con sólo una cámara de seguridad en un huerto, ya estropeada por el repentino corte de energía. En un minuto, tuvieron la escena bajo control.

Con la llegada de los refuerzos, Luo Wenzhou se retiró de inmediato, ejercitando su carne recientemente herida. Soltó un suspiro sobrecargado de trabajo y, apoyado contra una pared, se deslizó hasta el suelo y encendió un cigarrillo. Realmente estaba físicamente exhausto, y aún más exhausto mentalmente.

Con la policía armada llegando a tiempo, la “mano” de Fei Du, sosteniendo el cuchillo fatal, ya se había retirado silenciosamente a las sombras. El dispositivo de comunicación de Luo Wenzhou estuvo en silencio durante un rato. Antes de que terminara de fumar su cigarrillo, la policía armada ya había reunido a los veintitantos criminales buscados como un rayo. Al mismo tiempo, yendo y viniendo como el viento, registraron silenciosamente su asentamiento.

–Tú debes ser nuestro camarada de la Seguridad Pública –Un policía armado se acercó a saludar–. Realmente hay una bomba ahí abajo. Dijiste que pueden tener cómplices. ¿Hay pistas concretas? ¿Será peligroso simplemente quitar la bomba ahora...? Ciertamente, ¿has notificado a tus superiores? ¿Cuándo viene tu gente?

Luo Wenzhou pausó débilmente.

Hablando razonablemente, esas personas ya se habían encerrado en el Centro Longyun. Deberían haber podido encontrar inmediatamente el segmento que muestra a Lu Guosheng encontrándose con Wei Wenchuan en el salón principal del restaurante giratorio. Habría sido apropiado que reaccionaran de inmediato. A pesar de que habían bloqueado la señal de teléfono celular de todo el distrito, eliminando temporalmente el peligro de que una bomba fuera activada remotamente por un celular, la otra parte debería haber hecho algo en respuesta; ¿por qué no había habido movimiento?

¿Les estaba tomando tanto tiempo investigar los registros de las cámaras de seguridad?

En ese momento, Fei Du, quien no había hablado por un largo tiempo, dijo:—No lo sé. No hice que nadie manipulara los registros de las cámaras de seguridad en el Centro Longyun. Hubiera sido demasiado peligroso en comparación con simplemente tomarlos. Pero... ¿Recuerdas ese misterioso programa de radio?

Los pensamientos dieron rápidas vueltas por la mente de Luo Wenzhou. Se levantó del suelo con un salto.

—Todos retírense. Escondámonos. Tengo una idea...

Cuando llegó la policía armada, Fei Du había retirado silenciosamente el bloqueo de la señal en el área. Luo Wenzhou usó su propio celular para llamar a Tao Ran, ordenando deliberadamente:—Esto es demasiado urgente. No sé cómo manejar esto. Ve a informarle a la vieja directiva.

Frenando notoriamente en la palabra “vieja”. Tao Ran había leído el testamento de Lao Yang una y otra vez; inmediatamente entendió su implicación. Y justo después de que la policía recibió la noticia, sonó el celular de Tuerto, de forma irracional pero no inesperada. Tuerto, se despertó sobresaltado cuando le vertieron media botella de agua sobre él, entonces, temblando, atendió una llamada e hizo otra bajo la mirada de un círculo de policías armados. Mientras continuaban las secuelas de la explosión, el “perro pastor” fue atrapado con las manos en la masa, preparándose para hacer una salida limpia.

En este punto, la escurridiza fortaleza finalmente había sido completamente arrancada de raíz, mientras que el hecho de que había un topo en la Oficina de la Ciudad se había puesto indiscutiblemente a la vista del público.

Luo Wenzhou, escoltando al “perro pastor”, apareció frente a una multitud de colegas confundidos de la sub-oficina. Con un hematoma en el pómulos, les sonrió a los desconcertados policías criminales.

—Hay un grupo de muchachos del departamento de “erradicación de la pornografía” en el Centro Longyun en Beiyuan que acaba de detener a una multitud de personas sospechosas sospechadas de estar conectadas con este caso. ¿Podría molestarlos a ustedes para que me ayuden a ocuparme de ellos?



Nota de la Traductora:

1. Small Arms Survey es un proyecto de investigación independiente suizo que brinda información sobre todos los aspectos de las armas pequeñas y la violencia armada, como un recurso para gobiernos, formuladores de políticas, investigadores y activistas, así como investigaciones sobre cuestiones relacionadas con las armas pequeñas.
2. Arma tradicional de las artes marciales asiáticas. Una referencia visual que encontré en Amazon:



Capítulo 127 – Verjovenski

XXXVII

Content Warnings: menciones de asesinatos y desmembración de personas, aborto, descripción explícita de un feto, asesinato y uso de animales.



Era un largo trayecto desde la Oficina de la Ciudad hasta la zona de desarrollo científico en los suburbios del oeste; si se hubieran encontrado con el tráfico de fin de semana de la ciudad en las vacaciones de compras de Navidad y Año Nuevo, Tao Ran, ya lleno de una llama indescriptible de impaciencia, se habría llenado de un proceso de fusión nuclear de impaciencia.

Cuando llegó la noticia de la explosión, Tao Ran casi aplasta su celular; su colega que conducía el auto le dio un tirón al volante y estuvo a punto de chocar contra el inocente borde de la acera.

Al escuchar esto, las cejas del Director Lu casi volaron de su rostro.

—¿Qué está ocurriendo?

Tao Ran no tenía atención restante para responder, porque en un instante, innumerables preguntas desenfrenadas se agolparon en su celular y radio como un nido de avispas. Su mente zumbaba, en caos.

¿Habían fallado otra vez?

Después de Gu Zhao y Yang Zhengfeng, después de Zheng Kaifeng y Zhou Junmao, ¿había otro grupo de cadáveres esperando por ellos?

Pero antes de que pudiera estirar el hilo de sus pensamientos, nuevamente llegaron noticias del personal de la sub-oficina, quienes había llegado a la escena antes que ellos.

—¿Qué? ¿Los han atrapado? —Esta vez Tao Ran estaba genuinamente desconcertado, sin ninguna exageración; el agua en el lado izquierdo de su cerebro se mezcló con la harina en el lado derecho, convirtiéndose en pasta. El Capitán Adjunto Tao sintió que, si bien aún se podía decir que estaba en su mejor momento, ya estaba en peligro de sufrir calvicie prematura. Su lengua se ató a sí misma y él casi comenzó a hablar tonterías—. Han atrapado, ¿a quién? ¿No...? ¿Están arrestados o están explotados?

Mientras todo el personal de la Oficina de la Ciudad experimentaba más altibajos emocionales que si estuvieran invirtiendo en la bolsa de valores, Lu Guosheng y todos sus co-conspiradores fueron detenidos, y La Colmena y todos los negocios bajo el estandarte de la familia Wei fueron confiscados.

Luo Wenzhou volvió a la Oficina de la Ciudad, entregó los registros completos de la cámara de seguridad y, muy concienzudamente, tomó dos pilas de papel, listo para repartir una para sí mismo y otra para Xiao Haiyang, quien había encerrado a Wei Zhanhong en un baño sin permiso, para que pudieran escribir autoexámenes. Mientras estaba dividiendo los papeles, descubrió que no tenía suficiente, ya que Lang Qiao también había estado involucrada en el noqueo a Wei Zhanhong. Numerosos compatriotas masculinos expresaron profunda inquietud por su conducta de irrumpir en un baño de hombres sin siquiera un permiso y pidieron encarecidamente que examinara su conciencia al respecto.

Debido a los medios deshonestos para reunir las pruebas, todos los técnicos tuvieron que regresar titiritando a sus puestos en este día de pleno invierno para trabajar horas extras, tratando de restaurar las grabaciones de la cámara de seguridad alterada.

Al mismo tiempo, se confirmó que el sospechoso arrestado en el Centro Longyun era un “consultor” contratado especialmente por la empresa de Wei Zhanhong; tenía un salario anual de siete cifras, pero no tenía obligaciones concretas en la empresa; su posición estaba sólo de nombre. En resumen, Wei Zhanhong y su hijo, el misterioso consultor, la alta dirección del Clan Wei, el representante

legal de la entidad de La Colmena y su alta dirección, etcétera, fueron detenidos.

Debido a que se había enviado a la policía armada, la gravedad de todo el asunto había aumentado abruptamente, pasando en un instante de un tema social del momento de virtud y ética desproporcionadamente enfatizado a una grave cuestión de seguridad pública.

Todas las luces de la Oficina de la Ciudad estaban encendidas. El boletín que se estaba preparando para distribución pública pasó por catorce borradores sin ser publicado; las puertas estaban repletas de medios esperando recibir material de primera mano.

Es probable que Feng Bin nunca hubiera pensado que su deseo de exponer el bullying que estaba ocurriendo en la escuela al final fermentaría en una tormenta como esta.

El hematoma en la cara de Luo Wenzhou se había desinchado en su mayor parte después de un rato, dejando sólo una leve marca. Lang Qiao lo rodeó varias veces con odiosa envidia.

–Jefe, cuando usted era joven, debe haber sido una de esas bestias de carga que nunca tuvo cicatrices de granos, ¿verdad?

–Tú eres la bestia de carga. Yo todavía estoy en la primavera de... – Luo Wenzhou miró un espejo cercano y descubrió que tenía un aspecto desaliñado, sin afeitarse, una cabeza de cabello desordenado para competir con Tao Ran y un corte en la comisura de la boca.

Incluso con un rostro tan grueso como la Gran Muralla, no se atrevió a aplicar las palabras “la primavera de la juventud” a este distinguido semblante y sólo pudo agitar la mano irasciblemente hacia Lang Qiao—. Lárgate, fuera.

Lang Qiao no se largó. Como de costumbre, se acercó al oído de Luo Wenzhou como si estuviera jugando y planeando burlarse de él por lo bajo. Pero lo que dijo fue:—Fui escuchada mientras interrogaba a los estudiantes en la Sala de Interrogación 203. No había nadie en la sala de observación en ese momento. Verifiqué con logística y descubrí que las instalaciones en la 203 fueron reparadas el año anterior al pasado... Y los de la 206 y la pequeña sala de conferencias se renovaron en el mismo tiempo.

El rabillo del ojo de Luo Wenzhou tembló involuntariamente. Elevó la vista y se encontró con la mirada de Lang Qiao.

Lang Qiao puso rígido su rostro y se obligó a sonreírle, pero había un pánico incontrolable en sus grandes ojos. Esta era la Oficina de la Ciudad. Si ni siquiera estaban seguros en “casa”, ¿a dónde podrían ir?

—¿Por qué no vas a escribir tu autoexamen? Ni siquiera tienes el tamaño de un frijol y, sin embargo, tienes demasiadas preocupaciones —Diciendo eso, Luo Wenzhou asintió distraídamente hacia el colega que esperaba para hablar con él en la puerta. Se puso de pie, enrolló el papel y golpeó la cabeza de Lang Qiao con él—. Si el cielo se cae, tu padre imperial todavía está aquí para sostenerlo.

Voy a tener una reunión con Lu Guosheng. ¿Quieres ver cómo luce un criminal que ha sido buscado durante quince años? ¡Muévete!

Para darle algo de mérito, si no fuera por sus ojos bizcos, Lu Guosheng no sólo no se hubiera visto horrible, habría sido un hombre de apariencia bastante llamativa: alto, de hombros anchos, con rasgos afilados y una postura sentada que tenía presencia, a diferencia de otros criminales holgazanes.

Al ver a Luo Wenzhou entrar, Lu Guosheng levantó la vista y encontró su mirada, bastante calmado.

El escribiente estaba bastante nervioso, porque sabía que mucha gente estaba escuchando este interrogatorio y temía que algún movimiento poco refinado llamara la atención de un superior; se puso de pie con mucha cautela.

–Capitán Luo.

Luo Wenzhou le palmeó el hombro, echó una silla hacia atrás y se sentó.

–Capitán Luo –Repitió Lu Guosheng después del escribiente, su mirada recorriendo el corte en la comisura del labio de Luo Wenzhou–, ¿es usted el que mantuvo a raya a dos docenas de perros rabiosos y me rescató? Gracias.

–No te hagas ilusiones. Yo te arresté –Luo Wenzhou corrigió su fraseología sin alterarse, revisó el archivo sobre la mesa y dijo de manera profesional:–Lu Guosheng, hombre, 39 años de edad, lugar de nacimiento Pueblo Loto en el municipio de Loto de Ciudad Yan, estudió en la Universidad de Ingeniería del Norte, parientes cercanos todos fallecidos. Tuviste un hermano llamado Lu Guoxin. Fue condenado a muerte hace quince años y la sentencia se ejecutó. ¿Correcto?

Lu Guosheng sonrió, entendiendo que esto era una formalidad, y no respondió.

Luo Wenzhou lo miró a los ojos. Probablemente porque era bizco, la mirada de Lu Guosheng siempre lucía algo desenfocada.

–Lu Guosheng, hace quince años, en la Carretera Nacional 327 se produjeron tres casos sucesivos de robos y asesinatos dirigidos especialmente a conductores de camiones de corta distancia. ¿Eso fue obra tuya? –Preguntó Luo Wenzhou.

La sala de observación estaba llena de gente: los líderes de la Oficina de la Ciudad, gente del gobierno de la ciudad y la policía armada, algunos policías criminales de primera línea, etc. Por un momento, todos contuvieron la respiración y se concentraron en el hombre en la transmisión de vigilancia.

–Ajá –Reconoció Lu Guosheng casualmente tan pronto como la pregunta fue emitida, su lenguaje corporal relajado y franco–, ese fui

yo. Fue mi idea. Encontrar un lugar sin gente y esperar. Cuando se acerque un objetivo, arrojar un gato o un perro hacia sus ruedas. Algunas personas son un poco más estúpidas, sin ninguna experiencia. Se las podía engañar para que bajaran con mucha facilidad. Aunque un viejo conductor con experiencia normalmente no lo haría. Incluso si supiera que había atropellado a un animal, normalmente no saldría de su camión para investigar. Pero de cualquier manera, cuando atropellara algo, igual tendría que desacelerar un poco... Y luego enviaríamos a la mujer.

Puede que no se detenga cuando atropelle a un animal, pero no podía conducir directamente hacia una persona.

–Tan pronto como se detuviera, mi hermano y yo podríamos sacarlo
–Lu Guosheng pausó, luego estiró una mano hacia Luo Wenzhou–.
¿Puedo fumar un cigarrillo?

Luo Wenzhou encendió un cigarrillo y se lo pasó.

Lu Guosheng dio dos profundas caladas y, después de un rato, largó dos bocanadas de humo. Envuelto en niebla, entrecerró los ojos ligeramente y susurró:–Siempre supe que este día llegaría.

Luo Wenzhou dijo:–¿Por qué los mataste?

–¿Qué motivo podría haber para matar y robar? –Lu Guosheng resopló–. Por dinero. Mi hermano holgazaneaba todo el día y no

podía encontrar ningún trabajo adecuado y estaba encaprichado con esa mujer. Él le daba todo lo que ella quería. Por supuesto que no había suficiente dinero. Él se emborrachaba a altas horas de la noche y venía llorando a mí, rogándome que piense en una manera en la que él pudiera conseguir dinero rápido. Yo casualmente tenía una enemistad con un conductor de camión, así que le dije que tienen dinero, ¿por qué no vamos a robarles? Lo intentaremos si tienes las agallas... El primer conductor llevaba electrodomésticos. Nosotros casualmente necesitábamos un refrigerador en casa, así que simplemente tomamos uno de su camión. Ambos lo matamos juntos. No teníamos experiencia. Lo acuchillamos a ciegas una docena de veces sin matarlo, terminamos cubiertos de sangre. Sólo nos atrevimos a volver a la ciudad en medio de la noche. Aunque la segunda vez teníamos más experiencia. Busqué dónde se podía matar con un único golpe y lo probé varias veces con animales para practicar. Y resultó que también funcionaba en humanos.

Luo Wenzhou continuó:—¿Y la tercera vez?

La voz Lu Guosheng pausó. Luego, sin mover un pelo, dijo:—Ha pasado mucho tiempo. No lo recuerdo con claridad.

—La tercera víctima. Le arrancaste los ojos y le cortaste las extremidades. Asesinato y desmembramiento —Dijo Luo Wenzhou lentamente—, del tipo que surge de un resentimiento profundamente arraigado. Recuerdas los primeros dos perfectamente, pero, ¿dices que has olvidado este?

La expresión de Lu Guosheng no cambió. Reflexionó por un momento, luego dijo:—Oh, creo recordar que él tenía muy poco dinero. Nos tomamos todas esas molestias y descubrimos que sólo tenía cien o doscientos yuanes y no había artículos que valieran dinero. Me deprimí e hice eso... Sacar los ojos fue obra de mi hermano mayor. Escuchó en alguna parte que los muertos tenían “espejos” en sus ojos que podían reflejar a la última persona que vieron.

Luo Wenzhou soltó un “oh” y levantó la carpeta, reclinándose ligeramente en su asiento, diciendo lentamente:—En su confesión, tu hermano Lu Guoxin dijo que la última víctima tenía decenas de miles encima, y les suplicó que lo dejaran ir, diciendo que el dinero era para comprar medicamentos para un pariente. Lu Guoxin estaba muy contento, tomó el dinero, incluso no quería matarlo, pero tú no estuviste de acuerdo. ¿Eso sucedió?

Lu Guosheng guardó silencio.

Luo Wenzhou preguntó fríamente:—¿Qué, han pasado quince años y ustedes dos hermanos no pueden coordinar sus historias?

En este momento, había gente susurrando entre ellos mientras observaban el interrogatorio a través de la transmisión de vigilancia. Una persona preguntó por lo bajo:—¿Por qué no ha preguntado por Feng Bin aún? ¿Ni por la explosión y el escondite...? ¿Qué está haciendo hablando de este viejo asunto?

La gente a su lado se apresuró a callarlo y usar sus ojos para indicar al Director Lu, de pie cerca de ellos con las manos detrás de la espalda, inamovible como una montaña —el líder no está diciendo nada, así que escucha atentamente—.

—Capitán Luo —Dijo Lu Guosheng, lamiendo sus labios suavemente—, pensé que iba a preguntarme cuánto dinero recibí por asesinar a ese niño.

—Sé que no recibiste dinero, o de lo contrario, la gente lo habría sabido. No hay ninguna bomba bajo la Oficina de la Ciudad. Tenemos tiempo. Puedes contármelo despacio —La expresión de Luo Wenzhou no cambió mientras miraba aburrido a Lu Guosheng—. Sé que la tercera víctima se llamaba Lu Yu. Nunca tuvo ninguna forma de contacto contigo cuando estaba vivo. Estaba en sus treintas, muy ecuánime, un buen hombre de pocas palabras, que nunca se había peleado con nadie. ¿Por qué tendrías tanto odio hacia él?

Los ojos de Lu Guosheng se oscurecieron.

—Le pregunté a un especialista al respecto, y él me dijo que era probable que estuvieras desahogando tu ira mediante el **desplazamiento (1)** —Dijo Luo Wenzhou—. ¿Por qué desahogaría tu enojo en él? ¿Qué ocurrió entre la segunda y la tercera víctima?

Fei Du abrió silenciosamente la puerta de la sala de observación, pero no entró. En cambio, se puso de costado como un respetuoso joven, esperando que la persona detrás de él avanzara. Un hombre

de mediana edad entró lentamente. Tenía un rostro cuadrado y sobrio y usaba anteojos, pero los lentes no podían proteger su mirada, que era como la punta de un cuchillo.

Los más jóvenes estaban todos perdidos, pero los mayores ya lo habían reconocido.

—¿Profesor... Pan?

Lu Youliang giró la cabeza y lentamente se encontró con los ojos de Pan Yunteng a unos pasos de distancia. Luego, sin decir una palabra, se volteó nuevamente, sin cuestionar la presencia de Pan Yunteng aquí y sin importarle si iba de acuerdo con las reglas o no.

Las manos esposadas de Lu Guosheng temblaron ligeramente debajo de la mesa. La sonrisa en su rostro parecía haber echado raíces allí; mantuvo la boca bien cerrada, sin decir una palabra.

Luo Wenzhou sacó una lista de nombres de la carpeta.

—Supongo que esos cómplices tuyos deben tener tanta curiosidad como nosotros por saber por qué corriste el riesgo de presentarte en el Centro Longyun el 6 de noviembre. Así que pedimos una lista de nombres de quienes fueron ese día. La leeré para ti: Wang Yilin, Zhou Shu, Huang Minmin, Liang Youjing...

La expresión de Lu Guosheng se alteró.

–Liang Youjing –Luo Wenzhou entrelazó sus dedos y se frotó la barbilla–. ¿Qué, la conoces?

–No –Dijo Lu Guosheng, lacónica y secamente.

–La hija de uno de los fideicomisarios de la Escuela Secundaria Yufen –Luo Wenzhou sonrió–. Una joven dama bastante conocida y mandona. La tenemos aquí en la oficina ahora, bajo sospecha de participar en el bullying escolar, de insultos personales y daños corporales cometidos contra sus compañeros de escuela... Qué crianza. Realmente no suena como una chica de linda familia...

Lu Guosheng levantó la vista inmediatamente, fulminándolo con la mirada.

Sin levantar los párpados, Luo Wenzhou chasqueó los dedos hacia la cámara de seguridad.

–Traigan a esa niñita para interrogarla. Vamos a averiguar dónde vio a Lu Guosheng. Tomen sus huellas dactilares y una muestra de ADN. Creo que ella también podría estar involucrada en esto...

–Ella no está involucrada –Dijo Lu Guosheng de repente, exprimiendo las palabras de entre sus dientes.

Luo Wenzhou le devolvió la mirada inexpresivamente.

–Ella... Ella no está involucrada –Los anchos hombros de Lu Guosheng cayeron repentinamente. Después de mucho tiempo, levantó la cabeza–. Ustedes, la policía, deben tener reglas de confidencialidad. Incluso si esto es reportado, el nombre de un menor será borrado. ¿Verdad? Lo que sea que yo diga aquí no... No caerá en las orejas de gente que no tiene nada que ver con esto...

Luo Wenzhou resopló.

–¿Qué, un demente hijo de puta como tú espera que la policía le dé publicidad gratuita?

–Quince... Bueno, debe ser hace dieciséis años, no obtuve mi diploma y tuve que rebajarme a trabajar como empleado en una empresa de transporte. Era muy aburrido y sin metas, pero luego conocí una mujer.

–¿Una mujer? –Luo Wenzhou no pudo resistirse a preguntar–. Todos tus colegas y parientes dijeron que eras un antisocial y que no tenías ninguna compañera cercana del sexo opuesto.

Lu Guosheng pausó.

–Porque no podía decir nada al respecto.

Luo Wenzhou entendió instantáneamente.

–¿Era la esposa de quién?

–Del jefe –Dijo Lu Guosheng tranquilamente–. Él se llamaba Liang Zhixing.

Luo Wenzhou hojeó ligeramente los materiales que tenía a mano. La persona que había firmado como el tutor de Liang Youjing era Liang Zhixing. Parecía que había hecho su fortuna en el negocio del transporte y ahora era una figura de éxito en la sociedad.

–Liang Zhixing era un hombre viejo casado con una mujer joven. No podía satisfacerla –Dijo Lu Guosheng–, estuvimos juntos más de dos meses. Luego, uno de los conductores de la empresa nos descubrió. El bastardo aprovechó para chantajearnos. Yo quería matarlo, pero la mujer era tímida... Je, ella desdeñaba al anciano, pero no podía renunciar al dinero del anciano, no podía renunciar al puesto de dama refinada.

–¿Tuviste una pelea con ese conductor por esto?

–Sí. Ella pagó para mantener la paz y quiso enviarme lejos para disimular. Me dio dinero y me dijo que cuando ella hubiera resuelto completamente este asunto, yo podría volver. No acepté el dinero. Sabía que sólo quería que una molestia como yo se alejara más de ella –Lu Guosheng hizo una mueca desdeñosa–. Pero me comprometí, porque me mostró el informe de su examen físico... Dijo que el bebé de verdad era mío.

En la sala de observación, Tao Ran le ordenó rápidamente a un colega junto a él:—Ve a comparar el ADN de Liang Youjing y Lu Guosheng.

Luo Wenzhou dijo:—¿Y luego qué?

—Volví a casa. Mi humor era inestable, y no había ahorrado dinero, entonces hice esas cosas, los robos —Dijo Lu Guosheng en voz baja—. Después de haberlo hecho dos veces sin ser atrapados por la policía, me volví más descarado y me enfurecí. Una vez me emborraché y llamé a ese bastardo que estaba chantajeándome y le dije que lo mataría algún día, y luego... Unos días después, recibí una carta.

—¿Qué había en ella?

—Algunas fotografías. Fotografías de un bebé abortado. Una bola ensangrentada como una rata, con características por las que se podía decir que era humano, sus ojos cerrados, sus extremidades... Todas acomodadas a un lado con sus huesitos rotos, colocadas en una... —Lu Guosheng hizo un gesto—. Una bandeja.

Luo Wenzhou respiró hondo.

—¿Es por eso que desahogaste tu ira contra la tercera víctima, cortándole las extremidades y convirtiendo su cuerpo en un sangriento desastre? Porque el infortunado diablo también era camionero, y el Rey del Infierno lo había llamado ese día y lo había hecho pasar por el tramo de la carretera donde estaba tu emboscada.

Lu Guosheng elevó las cejas.

–Ah, sí. Cuando lo pensé más tarde, pensé que fui injusto con el tipo. En realidad él no tenía nada que ver. Pero de todos modos habríamos tenido que matarlo, así que la forma en que lo matamos no supuso una gran diferencia. Digamos que tuvo mala suerte.

En la sala de observación, Fei Du suspiró y giró la cabeza, su mirada parecía atravesar la pared y caer sobre Lu Jia, esperando afuera.

¿Por qué era necesario saber la verdad? Había algunas verdades absurdas sobre las que sería más cómodo pasar toda la vida en la ignorancia.

–Pero en realidad el bebé no murió. Eso fue algo que el conductor organizó deliberadamente para enojarte después de recibir tu acosadora llamada telefónica.

–Cuando la policía vino a nuestra puerta, yo había ido a la ciudad – Dijo Lu Guosheng–. Quería matar a esa mujer, luego despedazar a ese bastardo. El resultado fue que la vi saliendo feliz del hospital con la barriga hacia fuera, con el viejo idiota acompañándola, sin saber que le habían puesto los cuernos. Pero tuve un golpe de suerte.

Mientras hablaba, la boca algo torcida de Lu Guosheng se abrió en una sonrisa.

–Por eso, creo que tengo la suerte de tener una esposa e hija.

Luo Wenzhou estaba simplemente sin palabras.

–Me escondí en la ciudad por un tiempo. Mi cartel de “se busca” estaba pegado por todas partes. Una vez me estaba quedando en un hotelito y la recepcionista me reconoció. No dijeron nada, esperaron hasta que entrara a mi habitación, luego llamaron a la policía –Lu Guosheng soltó un largo suspiro–. Pero... Antes de que la policía llegara, algunas personas vinieron a verme... Su líder era el “perro pastor” de la gasolinera del parque ecológico. Él era quien básicamente administraba nuestra base allí.

Todos los que escuchaban el interrogatorio en la sala de observación estaban absolutamente inmóviles. Escucharon a Lu Guosheng decir casualmente:–Me sacó de ahí antes de que llegara la policía, me consiguió una identidad falsa. En ese tiempo, estábamos viviendo en un club nocturno llamado El Louvre, ladrones mezclados con gente honesta. Pero el día que mi hija nació, realmente no pude aguantarme. Me escabullí para verla. En el camino de regreso, me sentía perturbado, así que encontré un lugar para tomar algo. ¿Cómo iba a saber que dos grupos de personas armarían un escándalo y tendrían una pelea que conduciría a una muerte? Y me emborraché un poco y accidentalmente dejé mi huella dactilar.

»Un oficial de policía casi encuentra El Louvre por eso –El asesino bizco negó con la cabeza como si estuviera contando una anécdota emocionante–. Por suerte, ellos reaccionaron rápido. Encendieron fuego y quemaron el lugar y le echaron la culpa a ese idiota oficial de policía. Así es como nos escapamos.



Nota de la Traductora:

1. En psicología, el desplazamiento es un mecanismo de defensa por el cual una persona inconscientemente redirige las emociones que le causa una circunstancia hacia otra persona, situación u objeto.

Capítulo 128 – Verjovenski XXXVIII



Luo Wenzhou sacó su paquete de cigarrillos y bajó la vista, descubriendo que acababa de darle el último a Lu Guosheng. Sólo quedaba una caja vacía y marchita en su mano.

Estaba sentado en la sala de interrogatorios en la que todas las miradas estaban fijas, la calefacción demasiado caliente le quemaba la espalda, pero él parecía estar situado en un túmulo en el desierto, desenterrando un viejo ataúd podrido con sus propias manos.

Era un espectáculo espantoso. Apenas podía quedarse sentado sin dejar escapar un largo suspiro.

Luo Wenzhou levantó una taza de té y bebió el agua fría de un trago.

–¿Dices que ustedes mismos incendiaron El Louvre –Dijo Luo Wenzhou fuertemente después de aclararse la garganta–, luego culparon a un oficial de policía? ¿Cuál era el nombre del oficial de policía? ¿Cuándo ocurrió esto?

–Debe haber sido hace más de una década... Catorce, casi quince años atrás –Lu Guosheng se rascó la frente con un dedo, curvando ligeramente los labios–. ¿Me está preguntando cuál era el nombre del oficial de policía? ¿Cómo podría saberlo?

Luo Wenzhou lentamente convirtió el paquete vacío de cigarrillos en una bola, la giró en la palma de su mano un par de veces, luego giró la cabeza y miró a la cámara de seguridad, pareciendo encontrarse con los ojos de los estupefactos oyentes a través del pequeño dispositivo. Luego contuvo inexpresivamente su postura despreocupada y abrió lentamente la tapa podrida del “ataúd”.

–Catorce años atrás, hubo un policía criminal llamado Gu Zhao en la Oficina de la Ciudad. Él era una de las personas a cargo del caso 327. Siempre le preocupaba el hecho de que no habían podido atraparte. Un día, inintencionalmente, descubrió que se había encontrado una huella que coincidía con tus huellas dactilares en la base de datos en el lugar de una pelea masiva. Comenzó a seguir este rastro, y al final su mirada se fijó en El Louvre.

La sala de observación se volvió un caos. Alguien espetó:–¿Qué es esto? Lao Lu, ¿esto ocurrió?

–Esperen un minuto, Gu Zhao... Recuerdo que él parecía haber...

–¿Qué está pasando?

–¿Cómo lo sabe?

Lu Youliang no dijo ni una palabra. Era como una estatua robusta.

Luo Wenzhou dijo:–Pero si bien su investigación alcanzó ese punto, posteriormente no llegó a nada. Gu Zhao murió en el incendio en El Louvre, sospechado de asesinato, extorsión y recepción de sobornos. La llamada “huella dactilar del criminal buscado” fue sólo un sostén para su extorsión, todo inventado. Esto se convirtió en un gran escándalo que se ha encubierto hasta el día de hoy.

Lu Guosheng recordó por un momento, luego asintió con la cabeza, de acuerdo.

–Casi. Fue algo así.

–Así que una vez usaron El Louvre como fortaleza, y Gu Zhao sufrió una injusticia sin remedio –Dijo Luo Wenzhou–. ¿Cómo lo hicieron?

Lu Guosheng repitió de manera bastante pensativa las palabras “injusticia sin remedio” dos veces, luego se encogió de hombros.

–Capitán Luo, sólo soy una persona insignificante. Usted me pregunta a mí, pero, ¿a quién puedo ir a preguntarle yo? Si ese oficial de policía no hubiera estado allí para usarlo como escudo, habiéramos estado acabados. Todavía tengo miedo.

Xiao Haiyang estaba ocupando un pequeño rincón de la sala de observación. Parecía que le hubieran vertido un cuenco de pintura blanca hirviendo en la cabeza; su mente estaba vacía, su conciencia ardiendo.

Toda la gente a su alrededor, sus voces, y todo el mundo, se tornaron en una olla de avena. Cuando volvió en sí después de un rato, descubrió que Fei Du estaba presionándolo firmemente contra el rincón.

Fei Du estaba sosteniendo su hombro con una mano y cubriendo su boca con la otra; parecía haber una capa de escarcha helada entre sus cejas.

Mirándolo a los ojos, tan de cerca, Xiao Haiyang sintió que eran como dos piezas de vidrio indiferentes que reflejaban la luz; Xiao Haiyang vio su propio rostro desesperado y retorcido en ellos.

Por un momento no pudo recordar dónde estaba, no pudo recordar si debía estar contento o enojado. El interruptor de su intelecto parecía haberse bajado temporalmente; sólo había confusión.

Una confusión ardiente y ansiosa.

Un largo tiempo pasó antes de que Fei Du lo liberara de su agarre. Las luces en la sala de observación eran tenues, y todos estaban alterados por las palabras de Lu Guosheng, no queriendo nada mejor que poner su boca en avance rápido. Nadie notó el dolor y el odio, suficientes para ahogar a una persona, inundando el rincón.

La cuerda que había sido tensada en la mente de Xiao Haiyang se rompió sin previo aviso, y los recuerdos turbulentos y la angustia surgieron, haciéndolo querer jadear, querer llorar y lamentarse.

Pero no podía.

El momento no era el adecuado, la ocasión no era la adecuada, nada era adecuado.

Frente a él, Fei Du parecía ser un precinto con forma humana, trayendo de vuelta su intelecto tambaleante, devolviendo su alma, la cual estaba a punto de escapar, a su caparazón.

Xiao Haiyang pareció escuchar el sonido de su piel rasgándose poco a poco; sintió que era demasiado doloroso.

Esto le hizo fulminar despiadadamente a Fei Du con la mirada; hubo un momento en el que casi comenzó a odiarlo.

Pero los ojos de Fei Du no vacilaron; como dos clavos ineludibles, ignorando todas las emociones de Xiao Haiyang, lo clavaron firmemente en su lugar, confinándolo.

Fei Du levantó silenciosamente un dedo índice y negó suavemente con la cabeza hacia Xiao Haiyang. Movi6 los labios, articulando la palabra: “aguántalo”.

Luo Wenzhou, sin inmutarse, dejó escapar un profundo suspiro y continuó el interrogatorio.

—Sun Jiaying —el estafador que se cambió el nombre a Sun Xin cuando salió de la cárcel y que trabaja en La Colmena conduciendo los autos para los clientes—, explicó en su confesión que tú usabas su auto en secreto frecuentemente.

—Ajá —Lu Guosheng asintió—. Es asustadizo y buen conversador. Sabía quién era yo y al principio me tenía bastante miedo. Luego una vez mencionó que tenía un hijo enfermo en casa y que por eso estaba en esta profesión. Ambos somos padres, entonces hablé con él sobre niños un par de veces, y poco a poco nos hicimos amigos. Él necesitaba dinero, y yo le di bastante y lo hice conducir para mí en secreto. Fui a ver a mi hija. Me fui cuando la vi. No la dejé darse cuenta.

Luo Wenzhou preguntó:—¿De dónde viene tu dinero?

Lu Guosheng sacudió sin prisa la ceniza de su cigarrillo.

–Soy un “electricista” en La Colmena. Me pagan mensualmente. No demasiado. Supongo que es más o menos lo mismo que los ingresos suyos con la policía. Aunque no tenía dónde gastarlo, tampoco había necesidad de ahorrar.

–¿La Colmena te estaba pagando por hacer nada?

–No por no hacer nada –Dijo Lu Guosheng–. Somos diferentes a esos rateros insignificantes. Manejamos asuntos urgentes. Somos sus verdaderos productores de dinero.

–¿Cuáles asuntos urgentes? ¿Con quién ganas dinero?

–Con los verdaderos clientes. Usualmente hay dos tipos de trabajo. Un tipo es una asignación de vida, el otro tipo es una asignación de muerte. Normalmente uno no regresa de las asignaciones de muerte. Sólo las personas que han llegado al final del camino las aceptarán, el tipo de cosas como esos ataques suicidas que salen en las noticias. Aunque el tipo en el que te atas bombas a ti mismo es para que todos lo sepan, mientras que nuestro trabajo está hecho para que nadie lo sepa. Por ejemplo, accidentes automovilísticos provocados por el hombre. La persona que golpea y la persona que recibe el golpe no se conocen, ambos mueren y parece un accidente. Va a la policía de tránsito y se resuelve. Nadie investigará.

»Las asignaciones de vida son un poco más complicadas. En primer lugar, la persona que acepta el trabajo tiene que ser conocida. Un sin

nombre no servirá. Yo, por ejemplo. Hace diez años, casi no había lugareños que no supieran sobre la Carretera Nacional 327 – Habiendo dicho todo esto, Lu Guosheng mostró una autosatisfacción indescriptible—. El siguiente paso es, cuando haces el trabajo, tienes que exponerte deliberadamente, hacer que la policía sepa que fuiste tú tan pronto como se presenten. Entiende, ¿verdad?

–¿Por qué? –Preguntó Luo Wenzhou.

–Para proteger al comisionado –Dijo Lu Guosheng—. Cuando alguien muere, ustedes, los policías, investigarán a las partes interesadas de inmediato. Cuando terminemos, al día siguiente los periódicos dirán algo como: “un cierto criminal fugitivo está huyendo en el área y cometió un asesinato por dinero”. Claro que el cliente no tendrá problemas y ustedes no nos atraparán de todos modos. Este tipo de trabajo debe realizarse sin contratiempos. Antes de actuar, alguien lo planifica especialmente. Si la policía comienza a sospechar del cliente, entonces somos inútiles. Tenemos que ser enviados a actuar como chivo expiatorio. No importa cuánto dinero tengas, no puedes gastarlo. Eso se llama vida y muerte regidas por el destino. Bastante estimulante, ¿no lo cree?

Chocar a Zhou Junmao debe haber sido la “asignación de muerte” de Zheng Kaifeng, mientras que el asesinato de Feng Bin debe haber sido una “asignación de vida” para Lu Guosheng —siempre que Wei Wenchuan haya seguido el “procedimiento adecuado” al contratarlo para el asesinato—.

Luo Wenzhou preguntó con pesadez:—¿Quiénes son estos llamados clientes?

Lu Guosheng negó con la cabeza.

—No sé. Todos son grandes jefes. Ellos no tendrían contacto directo con gente como nosotros.

Aparentemente, cuando Fei Chengyu había estado en el poder, aunque claramente había sido una persona astuta con una mirada siniestra, se había unido a bastantes negocios “sin ganancias estables”, como si lo hubieran engañado. Además, estaban los aportes, el uso de su cargo en nombre de una colaboración, los contratos falsos, las enormes operaciones de lavado de dinero en el exterior... Habían utilizado estos medios para apoyar a los monstruos que hibernaban en la oscuridad, sin tocar el flujo de fondos a nivel de la superficie, incontables veces más secretos que los asesinos de bajo grado.

—Entonces te preguntaré algo sobre lo que sí sabes —Luo Wenzhou golpeó la mesa, indicándole al empleado que estaba a su lado, quien se había quedado en blanco de escuchar, que concentrara sus energías—. Lu Guosheng, el día en que el adolescente Feng Bin fue asesinado en el área pintoresca de la Torre Tambor, las cámaras de seguridad en la escena captaron tu rostro. El cuerpo fue tratado exactamente igual que el de Lu Yu, la tercera víctima en el caso 327. Tu huella dactilar también fue encontrada en la escena. ¿Tienes algo que decir?

—No —Respondió Lu Guosheng sin titubear—, yo lo hice.

–¿Conocías a Feng Bin?

–No.

–Entonces, ¿por qué lo mataste? ¿Quién te hizo hacerlo?

–Dado que fui arrestado por usted y ya estoy aquí, no hay nada que ocultar –Dijo Lu Guosheng–. Fue ese niño rico llamado Wei Wenchuan. Su familia tiene algunas acciones en La Colmena. Había estado en La Colmena y me había echado el ojo cuando yo estaba tomando un auto allí... Ese niño es un bicho raro. Me reconoció.

La expresión de Luo Wenzhou cambió.

–¿Wei Wenchuan te reconoció?

–Un día me detuvo en el pasillo de empleados y me dijo: “sé lo que hiciste. Ese día estabas siguiendo a mi compañera de clase cerca de la escuela, reconocí el auto de La Colmena”.

Luo Wenzhou frunció el ceño. Esto era demasiada coincidencia.

–Mi primer instinto fue matarlo –Los labios de Lu Guosheng se curvaron–. Pero sacó su celular y dijo que había enviado una grabación y mi fotografía a algún lugar... No entiendo los juguetes nuevos de estos niños. Dijo que era el dinero de su papá el que

pagaba nuestro mantenimiento y me dijo que no actuara precipitadamente, o de lo contrario todos sabrían inmediatamente mi secreto.

Luo Wenzhou preguntó:—¿Qué quería que hicieras?

—Al principio no me hizo hacer nada, sólo me molestaba de vez en cuando para que le cuente sobre las personas que había matado y hacerme preguntas inquisitivas, preguntar cómo me sentí cuando las maté. Dijo que pensaba que eso era muy interesante... Estos cachorritos ociosos. Estaba tratando de pensar en una forma de liberarme de él, pero un día, el niño trajo el resultado de una prueba de paternidad y me dijo: “así que Liang Youjing no es la hija biológica del Fideicomisario Liang. Es tu engendro” —Lu Guosheng había estado cansado y tranquilo todo el tiempo. Sólo en este punto hubo una conmoción en su mirada.

»Yo no podía dejar que nadie lo supiera. Ni siquiera Sun Xin lo sabía. Creyó que tenía algún problema con Liang y estaba acosando a su hija porque estaba planeando tomar represalias —Dijo Lu Guosheng—. Estas personas no nos apoyan en vano. Tu esposa e hijos, cualquier persona que tenga alguna conexión contigo está en su campo de visión. Sacándonos a nosotros, incluso es igual con los pequeños bandidos como Sun Xin. No podía dejar que pusieran sus ojos sobre ella. No me importa decírselo a usted, no es que no haya buscado a otras mujeres estos últimos años tratando de que me den un hijo, pero el tipo de mujeres que tienen aventuras de una noche son todas demonios. Todas se drogan o algo. No están dispuestas a tener hijos por ti. Pero si intentabas quedarte con una novia, antes de que quedara embarazada, ellos pondrían sus ojos en ella. No queda

nadie en nuestra familia Lu. Este es el verdadero motivo de la familia. Sin ella, ¿no terminará nuestra línea familiar?

Por muy mundano y experimentado que fuera Luo Wenzhou, igual se quedó sin palabras involuntariamente.

Esta persona había matado y robado. Era cruel y despiadado. No hacía ninguna distinción entre la vida humana y la vida de un perro; ambas eran una broma para él.

Con sus padres o hermanos, parientes o amigos, era sin excepción insensible, sin excepción indiferente. Sólo le importaba Liang Youjing, esta hija que nunca conoció —porque ante sus ojos, ella no era una persona; era una “línea familiar”, un tesoro familiar del tipo que era muypreciado, incluso si uno no sabía qué uso tenía—.

Este pensamiento estaba tan arraigado, Lu Guosheng estaba tan firmemente convencido de ello, de la misma manera en la que estaba firmemente convencido de que los ojos de los muertos conservaban la última imagen que vieron.

Luo Wenzhou dijo:—Wei Wenchuan te obligó a matar a alguien por él.

Lu Guosheng asintió.

—Dijo que alguien quería lastimarlo y sacó una grabación de un chisme para mostrarme, la verdad no lo entendí. Estos cachorritos

realmente pueden crear problemas mientras están en la escuela. Todo era cosa de niños. Aunque ese niño dijo que si hacía esto por él, me ayudaría a conocer a mi hija en secreto.

Luo Wenzhou no entendió del todo.

—Han pasado tantos años y no has pensado en una forma de conocerla, entonces, ¿por qué arriesgarías ahora tu vida para conocerla y aceptarías un trabajo privado para matar a alguien? ¿No temías que tu “compañía” se enterara y tú y tu hija murieran sin los cadáveres intactos?

Lu Guosheng fijó su vista frente a esta pregunta, en blanco, devolviéndole la mirada pasivamente a Luo Wenzhou, sus ojos sesgados un poco confundidos.

Luo Wenzhou entendió algo al instante.

—Así que no aceptaste el trabajo en secreto...

—¿Aceptar el trabajo en secreto? ¿Está loco? —Dijo Lu Guosheng—. El niño tenía la “black card” de La Colmena. Las tarjetas VIP normales de La Colmena son oro, plata y diamante. Sólo nuestros verdaderos clientes tienen la tarjeta negra. No hay dinero en ellas. Los puntos son una contabilidad de sus transacciones con la empresa. Vienen a La Colmena con la tarjeta negra, buscan a alguien que los ayude a planificar y luego nos piden que lo llevemos a cabo por ellos. Vino a verme con una tarjeta negra y un agente de planificación. Era una tarea de vida, obtendría una gran suma de

dinero por hacerlo y podría llegar a conocer a mi hija. ¿Por qué no lo haría?

Luo Wenzhou agarró débilmente una pista.

—Entonces, la hora, el lugar y la ruta que tomaste de ida y vuelta cuando asesinaste a Feng Bin, ¿te las dijo el planificador? ¿Él fue quien te dijo que mataras a Feng Bin y dejaras a Xia Xiaonan?

—¿Xia Xiaonan? —Lu Guosheng lucía un poco dudoso. Luego comprendió—. ¿Se refiere a la niñita con el localizador en su celular? El planificador dijo que ella era una de nosotros. No sé dónde la encontraron. Lucía bastante inexperta. Estaba petrificada. Me preocupaba que tuviera un desliz, así que me llevé el dispositivo de rastreo.

Luo Wenzhou siguió inmediatamente:—¿Quién era el planificador?

—Número de serie A13 —Dijo Lu Guosheng—. No sé su nombre.

Luo Wenzhou hizo un gesto hacia la cámara de seguridad. En la sala de observación, Tao Ran les dijo de inmediato a sus colegas:—¿A quién trajimos de La Colmena? ¡Vayan a organizar algunos materiales y pídanles que digan cuál es A13!

Xiao Haiyang realmente no podía aguantar más en la sala de observación. Tomó la orden sin decir una palabra, se giró y se fue.

–¿Por qué fuiste al Centro Longyun de Beiyuan el seis de noviembre? ¿Para ver a Liang Youjing?

–El planificador dijo que cuando el asunto estuviera terminado, me enviarían lejos para evitar la investigación. Cuando nos mudamos, es posible que no regresemos en los próximos años, así que fui a sus espaldas a tratar en secreto con Wei Wenchuan, para ver si podía hacer que cumpliera su promesa de antemano. Él estuvo de acuerdo y me hizo ir a verla, no decirle nada y esperar a que él explicara las cosas lentamente.

Luo Wenzhou dijo por lo bajo:–El Centro Longyun. ¿No temías que alguien te reconociera o de ser captado por las cámaras de seguridad?

–Han pasado quince años. ¿Quién me reconocería todavía? –Lu Guosheng sonrió–. Wei Wenchuan es el joven maestro del Centro Longyun. No dejaría pruebas de nuestro encuentro en su propia puerta. El niño es astuto. Eliminó el vídeo hace mucho. Aunque me imagino que sólo le preocupaban las cámaras dentro del Centro Longyun, las que tienen que ver con él. No necesariamente habría prestado atención a las que estaban en las puertas principales y en los alrededores, así que tuve cuidado. ¿Qué, hubo un desliz?

La expresión de Luo Wenzhou no flaqueó, pero su mente estaba llena de olas aterradoras. Si Wei Wenchuan había eliminado el video de Lu Guosheng apareciendo en el restaurante giratorio hace mucho tiempo, entonces, ¿por qué la gente de Fei Du pudo obtener una grabación completa?

Entonces cuando esas personas buscaron los registros de las cámaras de seguridad del Centro Longyun pero no reaccionaron de inmediato, ¿había sido porque lo que tenían frente a ellos era la versión resumida inicialmente por Wei Wenchuan?

¡Así que los registros de las cámaras de seguridad en el Centro Longyun se habían cambiado dos veces silenciosamente!

Luo Wenzhou se puso de pie instantáneamente.

–Hey, Capitán Luo –Lu Guosheng lo llamó para detenerlo–, probablemente seré ejecutado por un pelotón de fusilamiento, ¿verdad?

Luo Wenzhou pausó.

Lu Guosheng extendió las manos.

–Se acabó mi vida, entonces. Aunque mi hija no ha infringido la ley, debería saber de quién es hija, sea que pueda aceptarlo o no. Dado que hemos llegado a esta etapa, usted puede hacer que venga a verme cuando ella tenga tiempo.

Luo Wenzhou no estaba dispuesto a servirle. Se dio media vuelta y se fue.

El año solar estaba llegando a su fin. Los ciudadanos de Ciudad Yan, envueltos en una ráfaga de nieve, seguían los instintos de las tribus del pueblo, comenzando a no tener ánimo para trabajar. Los estudiantes se preparaban para comenzar sus vacaciones de invierno y los adultos se preparaban para cambiar sus calendarios solares. Todas y cada una de las profesiones esperaban lánguidamente las bonificaciones de fin de año, pero dos grandes asuntos mantenían al gobierno de la ciudad y al sistema de seguridad pública tan ocupados que ni siquiera tenían tiempo para escribir informes de fin de año.

El asunto del reconocido empresario Wei Zhanhong y su hijo contratando asesinos, usando La Colmena y otras instituciones de entretenimiento como fachada para apoyar a los criminales buscados en la clandestinidad, era como una leyenda urbana; apareció en las portadas de todos los medios de comunicación, dando a la gente común en las calles algo para acompañar sus tazas de té.

Luo Wenzhou vivió en la sala de servicio durante cuatro días y cuatro noches, perdiendo la noción del día y la noche.

Cuando Tao Ran lo despertó, sólo había estado dormido durante cinco minutos, envuelto en el gabán de alguien.

–Hemos interrogado a todas las personas de La Colmena –Dijo Tao Ran–. El A13 que Lu Guosheng te dijo no está allí.

Luo Wenzhou sacó una botella de agua de debajo de la cama plegable, bebió la mitad y se echó el resto en la cara, despertando con un respingo.

–Wei Wenchuan confesó. Le robó la tarjeta negra a su papá –Dijo Tao Ran–. A13 lo recibió. En ese momento pensó que A13 pudo notar que había robado la tarjeta, pero no sólo no dijo nada, también lo ayudó con el asunto. ¿No es extraño? Hay un extraño. Hace unos años, cuando debatía especialmente sobre cómo matar gente en un foro para buscadores de novedades, hizo un amigo en línea cuyo nombre era “ve a preguntarle a shatov”.

La punta del ojo de Luo Wenzhou tembló involuntariamente.

–Ese supuesto “sistema” que instaló en la escuela, la mitad eran cosas que había aprendido de libros y películas, y la otra mitad eran cosas que había discutido con esta persona. Esta persona le dio materiales detallados sobre el caso 327, incluyendo la información de que Lu Guosheng se estaba escondiendo en La Colmena –Dijo Tao Ran–. Rastreamos la ubicación de esta persona a través de su IP, pero ya había abandonado las instalaciones.

Luo Wenzhou cerró los ojos.

–¿Qué hay de los empleados de la sala de cámaras de seguridad del Centro Longyun?

–Justo estaba por decírtelo –Dijo Tao Ran–. Uno de ellos, un hombre de mediana edad llamado Wang Jian, desapareció

misteriosamente después de que esto ocurriera. Trabajó en el Centro Longyun por cinco años, y nadie notó que su identificación era falsa.

Luo Wenzhou dejó escapar un profundo suspiro y agitó una mano hacia Tao Ran, criticando con tristeza:—Vete. No tienes ninguna buena noticia.

—Sí tengo buenas noticias —Los ojos de Tao Ran estaban enrojecidos, pero brillaban atterradoramente—. Los resultados de la comparación de ADN entre Liang Youjing y Lu Guosheng están listos. No hay relación entre ellos. El recuento de espermatozoides de Lu Guosheng es muy bajo. Sería muy difícil para él tener descendientes. Y Wei Wenchuan confesó que el llamado “informe de paternidad” fue un engaño que preparó para estar acorde con la ilusión de Lu Guosheng. No se trató de un reencuentro padre-hija. No le dijo nada a Liang Youjing y A13 le prometió en secreto que después de haber matado a Feng Bin, Lu Guosheng “moriría de muerte natural” y sería entregado a la policía para cerrar el caso. De estas tres personas, cada pareja tenía un acuerdo secreto. ¿No es gracioso? Estamos planeando hacer un sorteo para ver quién le da la noticia a Lu Guosheng. ¿Quieres participar?

Después de una pausa, Luo Wenzhou tomó una decisión. Hizo un gesto con la mano.

—Pónganse cómodos, dejen que Xiao Haiyang vaya. No regateen con él.

–La segunda noticia es que nuestros líderes tuvieron una reunión con los altos rangos. Después de Año Nuevo, reabrirán oficialmente el caso de Gu Zhao –Tao Ran mostró una sonrisa incontrolable.

Luo Wenzhou dijo:–¿En serio?

–Apúrate a ir a casa a descansar –Tao Ran lo levantó–. La tercera cosa buena es que tu fulano está esperando afuera para recogerte. Un viejo soltero como yo no puede soportar verlos. Han pasado todos estos años usándome como pretexto para sus peleas, y luego, en un abrir y cerrar de ojos, terminaron juntos. ¿Qué demonios? ¡Date prisa y llévatelo!

Luo Wenzhou no dijo otra palabra. Se levantó de un salto como si hubiera sido completamente devuelto a la vida, recibiendo un puñetazo de Tao Ran sin quejarse.

–Hey, quítate la propiedad pública, ese abrigo es un tesoro de la sala de servicio, ¡no te hagas el tonto y te vayas con él puesto! –Como si estuviera bromeando, Tao Ran tiró de su ropa.

–Vamos, acabo de entrar en calor... –Luo Wenzhou se apresuró a acomodar el cuello de su ropa–. ¡Sinvergüenza! ¡Tomándote libertades!

Bajo la fachada de tontear, Tao Ran rápidamente le dijo algo al oído. Luo Wenzhou se congeló y Tao Ran aprovechó la oportunidad para quitarle el decrepito abrigo, envolverlo en sus brazos y huir.

Luo Wenzhou rugió:—¡Tao Ran, ¿estás organizando una rebelión?!

Tao Ran se echó a correr.

—¡Feliz Año Nuevo para ti también!